



ABRIR CAPÍTULO VI

VII. Conclusión:

Hubiera querido que estas meditaciones fueran mis memorias; pero no soy quien, por no ser testigo de aquella realidad española de 1808 e de 1898.

Hubiera querido ofrecer una lección a mis lectores, pero no poseo aún autoridad para ello. Quizá una vaga idea de patriotismo al querer experimentar el sentimiento de todos aquellos que murieron por una romántica -- idea de Libertad, de Independencia, expresada en ese ser humano gyesco que insulta desesperadamente a sus verdugos ¡Brazos en alto!: el símbolo de toda una Nación en armas, entre la Guerra y la Revolución...

Entender de esta manera el problema de España, no implica otra consecuencia que la de identificarse con los autores y sus protagonistas, es decir intentar ser como ellos.

Para ser como ellos, ser como Baroja, en su momento histórico, implicaría una triple condición: la de periodista, para denunciar una sociedad injusta, un gobierno corrupto y una política dirigida hacia actitudes miserables; la de historiador para comprender nuestra Patria y a los nuestros y la de médico para hallar el diagnóstico y ofrecer las soluciones.

Quizá, estas palabras, se hallen en la boca o en la pluma de alguien con prestigio. No lo sé, porque a lo largo de este análisis no lo ví.

No en la actualidad al menos, pero si se que otras figuras de su talla, se encuentran hoy entre la ocultación y el olvido, Ellos, un Marañón, un Azorín o un Maeztu, un Unamuno lo intentaron a través de la cultura y

el pensamiento.

Extraña idea hoy, la de desgarrarse por España, como lo hicieron nuestros noventayochistas, que buscaron estas soluciones regeneracionistas y revolucionarias, como lo hicieron los ilustrados y liberales sinceros, a los que aquellos recurrieron, por investigar en el problema de España, como también lo intentaron sinceramente sus rivales equivocados o no en su empeño.

Extraña idea, la de recordar hoy la sangre vertida en nuestras guerras civiles, nuestra intolerancia, empeñados en buscar una ética distinta y superior, como quien busca un hombre herrado con la linterna de Diógenes.

Extraña idea en un mundo de desvalorizaciones, que dice considerar progreso frente a regresión, que se ha quedado rezagado en un relativo progresismo de una supuesta "sociedad de bienestar" (the way of life), en un concepto snob e estúpido, que nos obliga a hacernos serias preguntas, sobre el tema que a todos nos atañe: España.

Quizá este descontento es la eterna lacra de la clase a la que por su naturaleza e talante pertenecen, en el divorcio entre política e intelectualidad.

Pero ellos admiraron como un sólo hombre esa idea representada en ese hombre que ante la muerte alza sus brazos frente a sus verdugos e invasores, en el triste amanecer de una nueva era.

Como si rompiera sus cadenas clamando esa independencia y esa libertad para su país -que es el nuestro- y que, a la vez, proclamaba la muerte en tanto la liberación más absoluta.

Según exponía Salvador de Madariaga:

"la muerte como si esta huida fuera un desafío del perseguidor frente a sus perseguidores, en un país en el que, las guerras civiles, hacían que la muerte fuera una constante entre el odio y la admiración, entre el temor y el desprecio ajeno, en el que la vida no valía nada"...

Si, en el que la paz dormía el pesado legado de la decadencia y el letar

ge de una tradición mal entendida. Como en el calderoniano poema de Sigmundo encadenado, la vida era, para los españoles, el sueño de una nación en su inconsciencia.

La obra barrojana, derivada del neventayoche recoge también una enorme carga poética, en la dualidad mítica que representa las dos Españas.

Sus héroes no adquieren un significado ambiguo, la tendencia de sus personajes se manifiesta en una predilección por un constante caminar.

Ese caminar errante, es el símbolo de una de las Españas, podemos decir, quizá que cualquiera en un momento dado.

Sus pensamientos son vagabundos que surgen de todas las Españas: la bohemia, la intelectual, también de la clase política...si la hubiera.. pero ante todo es una España la que trata de superar por encima de las diferencias de clase, de partidismos, nacionalismos e regionalismos retrogrades y trasnochados.

Personajes, ideas que no saben de donde bienen y a donde van, siempre a la búsqueda de la paz, de la justicia; a la búsqueda de una España dirigida a la acción, como un "Viaje sin objeto", "A salto de mata", según rezan los títulos de sus obras.

Al margen de un prejuicio snob, con el que hacen suyos, supuestos ideales, todo advenedizo, todo aquel que alardea de ser izquierdista o derechista sin conocimiento de causa. Porque él, Baroja se dirigirá a la cabeza de sus personajes, hacia la última de sus revisiones, se dirigirá desde el último recodo del camino en un vegar triste, pero a la vez esperanzado hacia una España lejana, marchando con la frente dirigida al horizonte. Mirando atrás, aún cuando el caminante no encuentre camino, si no estelas en la mar o huellas en su caminar.

Esta es la España errante de Baroja, la de la honra, la que siempre irá "a la Busca" de algo mejor realmente, entre la intuición y el instinto del escritor.

No, no puedo plantear una solución, no puedo esbozar una conclusión.. y sin embargo no puedo justificar las paradojas sino es afrontando la duda.

Crear la duda, desarrollar las ideas o "demolir valores", mediante ideas "disolventes", destruir lo intolerable de nuestra debilitada soiedad pasada y presente...hallar lo idéntico en el carácter humano, indi-viidual y colectivo y su peculiaridad, el indiscutible deseo de inmortalidad, lograr que lo dicho perdure, viva...para...¿cómo, si los dioses nos han abandonado, y según los relativistas Dios no existe, en tanto no existe lo Absoluto, lo Eterno, lo Trascendente? La ética, los valores, las ideologías, han dado paso al oportunismo, pero también otros absolutistas rechazan a Dios y elevan al hombre a categoría de mito, de Superhombre. Y la Humanidad, los países añoran sus propios mitos en silencio al mismo tiempo que vociferan, que alardean de tolerancia, democracia, es decir de humildad, de deseos contra su propia superioridad, pero canalizan sus razonamientos en la soberbia y en el snobismo, Si algo: costumbre, creencia, doctrina, se convierte en una moda, el nihilismo es la solución más honesta. Un nihilismo que más de uno, temeroso llamará "fascismo", así los detractores del Pensamiento tendrán una fácil salida, al verse acusados, en un término trasnochado, incoherente, propio de la podredumbre, de un sentimiento de inferioridad...aclamado en el pasado.

Por eso, después de esta lucha, ¿podemos confiar en el hombre, en sus sistemas o en su obra? . Cuando hablamos de qué "a menudo, no es preciso recurrir a la maldad para explicar los desastres humanos y decir que: -- con la estupidez basta" (Sæthe), "la historia de la Humanidad es un inmenso mar de errores con unos minúsculos islotes de verdad que emergen -- aquí y allá" (Beccaria); "el error es humano, los animales no se equivocan nunca" (Lichtenberg); o que "los monjes son demasiado buenos para que el hombre pueda descender de ellos" (Nietzsche). Podríamos pensar incluso, en opinión de Jean Restand:

"Cuando Nietzsche escribía que la bondad de los monjes le hacía dudar de que el hombre pudiera descender de ellos, se ilusionaba sobre las cuali-

dades de esos cuadrumanos ávidos, crueles y lúbricos. No caben dudas: - son nuestros tatarabuelos. .(116).

Estas ideas son sólo una interpretación. Son para mi juicio, las ideas berejianas llevadas, más allá de la paradoja, a un mayor grado de contemporaneidad para nuestro país, que es España.

Si lo dicho está en el camino de la Verdad, resulta ser esta verdad el fruto de la desesperación, quizá se halle en el origen mismo de la tragedia aludiendo a la noción de Schopenhauer, a las tesis del propio Nietzsche. Hablo del fondo no de la forma ni de la imagen, sino su sentido.

Planteamos que el Estado Absoluto cristiano o católico resulta ser de origen judío, la Teocracia, la filosofía levítica que recurre a la violencia, tiene esta tradición hebraica. Filosofía escurridiza, pegajosa, difícil de "agarrar" como un magma viscoso. El Estado Absoluto es criticado por los liberales (curiosamente por los judíos, masones para la crítica reaccionaria más tradicional).

Si las tesis socialistas, comunistas, anarquistas son las que llevan a la democracia liberal a una democracia popular hasta sus últimas consecuencias, es decir hasta implantar una dictadura totalitaria (última fase de esa libertad con mayúsculas que pregonan), quiere decir que esta respuesta antiliberal es una derivación indiscutible de una tendencia, que sencillamente se ha enfrentado con su tronco de origen, para acabar adaptándose a esta filosofía levítica y oportunista.

Hey que los marxistas o "ex-marxistas" son tan rabiosamente antisemitas como pueda serlo cualquier neo-nazi, es más: hacen gala de su antisemitismo defendiendo a los palestinos y atacando al capitalismo U.S.A., su "reacción" la situaremos en un paralelismo con la derecha más ultra. Ambos se sitúan en un perfil violento, defendiendo posturas pacifistas pero con evidentes manifestaciones de violencia...nos hacen ver que el Estado Absoluto o Totalitario se encuentra en las raíces mismas de la democracia, por otra parte sabemos que el aspecto sacrificial y el recuso a la fuerza recae en ambos cuando conviene. Dejando al margen la guerra, la intolerancia como herencia biológica que ellos mismos han rechazado.

¿Quién puede decir lo contrario, quién podría decir que en el propio Totalitarismo o en la Dictadura, se encuentra el hastío o el propio debilitamiento de un sistema que va a dar paso a su moderación?

En cada uno de ellos anida su opuesto .

Con lo que este trabajo podría clasificarse de "antisemita", "antidemocrata" en sus dos formas: "antiliberal" en su sentido "anticapitalista" y "antisocialista".

En tanto que la religión no ha ofrecido nada a lo largo de la historia seríamos anticristianos por su raíz semita, con unas enseñanzas meramente clericales, incapaces de hacernos comprender una visión práctica de la teoría de la Revelación sin contradicciones. No, no hemos podido alcanzar la auténtica verdad cristiana, ni antes ni ahora. Ha sido un argumento adoptado por el comportamiento de las masas, es decir ha sido convencionalmente adoptado en su forma levítica.

De esta forma no nos ha hecho falta aprender de lo malo o lo perverso del extranjero, ni temer ellos de nosotros. No obedecen a condiciones externas, son propias, forman parte de nuestros defectos. No ha hecho falta la Revolución francesa solamente, para sus detractores, en tanto una demostración de violencia gratuita. Nos ha bastado con una pésima concepción de la religión que había var: Dios está con los reyes, con la nobleza, con las clases y su división, pero vincular a Dios a un bando y decir de nuevo que Dios es de los marginados, de los pobres... incluso cuando tienen necesidad de imponer un Poder... es convertir igualmente a la religión (o un sentimiento pretendidamente igualitario) en una razón que justifique la barbarie de los otros.

Cristianos y católicos tanto cuando defendían en su estado puro sus ideas como cuando se invierten en Francia y España, no han roto la tradición ni las leyes viejas sino que las han reificado. La clase intelectual de cualquier lado se ha intentado apropiarse de ella. El advenimiento de cualquier revolución surge en este divorcio de ideas, de mentalidad en el que no hay ciudadanos medio, hay unas masas y una nobleza no preparadas para la llegada de la era contemporánea.

Y no obstante los principios de unos y otros quisieran concebir una aire = sagrado. Revolución y sacralización forman una unión tan extraña como la unión Trono-Altar o la unión Estado o Iglesia, tanto tiempo juntas; sacralizando costumbres de forma silenciosa han producido una especie de monstruo dual, ni la izquierda ni la derecha han podido sacudirse desde sí, realizando una "revolución dentro de la revolución", así queda una doctrina intolerante, una teoría de las pasiones... a la que ya no pueden sujetar las interpretaciones vacuas, pedantes de los intelectuales.

Sabemos que toda revolución que se digna llamarse así, ha sido tan sangrienta como ineficaz y a la vez ha seguido los pasos de cualquier conquista imperial; ambas tienden al dominio, a la expansión, a la evangelización proselitista.

Es preciso admitir cierta identidad que prescinden del odio proverbial hacia el inglés, el francés, el ruso etc, nadie es tan odiado o tan odiado se, tan "resentido" como cuando tiene oportunidad de demostrarlo, no hay nada ni nadie que les pueda detener.

La evangelización es imprescindible para la "terapia de las masas"; en ocasiones "guerras imperialistas" o la propia expansión imperial-colonial se invierten hasta convertir un problema histórico exógeno en endógeno. Genera conflictos internos hasta llegar a la revolución... (el problema endógeno que hará lo posible por extender su nueva verdad por medio de sus nuevos amos).

A todo esto va dirigido tanto el discurso jacobino como la pastoral evangelica: son las dos caras de la misma moneda, dos tipos de sermonarios.

El orgullo del revolucionario busca el heroísmo, el martirio como sus víctimas o rivales, convirtiendo el eje de coordenadas mártires-verdugos en algo flexible, escurridizo, en un fenómeno histórico al que se vinculan las crisis sacrificiales. La caída del Antiguo Régimen significa ese peligro tan enorme, la amenaza que supone es la caja de Pandora de todo presunte estado de paz.

El Estado socializador desde dentro y sacralizador desde fuera (o viceversa: uno va implícito al otro), no constituyen a su vez -desde la derecha a la izquierda- un peligro tan fundamental como son los sustratos - las herencias ideológicas y culturales que permanecen ancladas en la conciencia . Una base sobre la que parecen imponerse criterios nuevos, - creen ser antesala de la modernidad sobre el derecho de supervivencia en tanto son "nuestra razón y la ajena".

Las guerras nos han habituado a pensar que el vencido no tiene razón alguna; las guerras civiles, las ideológicas, las religiosas o de cruzada, han llevado a hacernos creer que los vencedores han triunfado merced a la fuerza y a la razón: todo está de su parte, siempre la estuve..y hasta quizá "antes de ellos no existió la historia..comenzaba con ellos".

Las situaciones bélicas y revolucionarias desencadenan un vitalismo, - una preocupación enorme y desesperada por salir de las crisis: cambios políticos, sociales, económicos, de valores o de conciencia...no son sino preludios que anteceden a otros.

También sabemos que las situaciones de laxitud, de libertad, de tolerancia, de democracia, o de paz, no son necesariamente situaciones de reflexión (aunque debieran serlo para preveer, vigilar, inquietarse). Al intercalarse entre los momentos críticos, constituyen interludios de espera; en donde la violencia, el odio, el resentimiento se van cultivando poco a poco. El desencanto, el desengaño, el tedio, las promesas incumplidas (lo que todo el mundo parece ya saber sin escándalo sino con paciencia y resignación). Es por ello que los radicalismos nunca mueren, - se reciclan, a veces toman formas extrañas, son un estado de ánimo en busca de una razón o un pretexto para estallar. En un momento dado, sin tener en cuenta esta visión sucede que si un sistema entra en crisis, - por ejemplo el de la democracia, sus defectos, sus "vergüenzas" quedan desnudas, como en carne viva para echarse las manos a la cabeza y preguntarse de repetne ¡Cómo fue posible la guerra civil!, o cualquier catástrofe política.

Ante esta impetencia nos queda por suponer, que la libertad, la supuesta tolerancia son encubridoras de otra realidad menos agradable, una realidad más perversa traducida a malestar social, violencia: pasiones desatadas hartas de recursos inútiles, de injusticias, de palabrería barata. para hacernos creer que toda reacción es legítima, que todo odio es natural. Que todo heroísmo, toda generosidad, todo esfuerzo o sacrificio es aún mayor porque ponen a prueba un valor superior acerca de la capacidad humana de reacción y destruir todo hedonismo, toda idea frívola o snob.

El gran engaño consisten en ocultar saber que todo posee dos caras, que no podemos rechazar un lado, perdiéndonos del otro, la realidad es que nunca sabremos a que atenernos.

Otra conclusión es la razón aparente de la guerra civil como producto de la decadencia (como problema de conciencia). Al menos en su nombre se quiso rejuvenecer, regenerar, renovar un imperio que ya no tenía fundamentos. A esta contradicción añadimos otra: la indiferencia popular combinada con la frustración de una razón hidalga: la que recuerda el pasado.

Pero la mentalidad, la laxitud hacen de la pobreza de recursos otra idea de herencia sin solución. Lo material es así una circunstancia de segundo orden: se debe concebir un método para regenerar la mentalidad y cambiar el país, pero también hay que abandonar ese romanticismo nostálgico que debe caer en el olvido. La Restauración supone, en su momento en frase de Ortega "una política de calma bobá". Si basta los embates foráneos para acabar con la condición de los valores propios es que el mal es interno no externo: hay una falta de voluntad, de acción,

Esta es por tanto la razón estética de un juicio, en el que se achaca la falta de solidaridad nacional, sobre los peculiarismos: castellanos; vascos, catalanes, andaluces. Los dos primeros son el vertice entre el monetarismo y el escepticismo, la diferencia entre el espíritu tribal y el nacional, el contraste básico etnológico sobre el comportamiento levítico, el aislamiento..la indiferencia estática de unos y otros como dos antecámaras de un gran dormitorio.

Gimenez Caballero señalaba la pérdida de dirección "romana", como la vinculación eterna, la máxima aspiración hacia la unidad. Era la tendencia latina que se perdía frente al influjo de las doctrinas nórdicas del siglo XVIII y XIX. Esta "pérdida" o "este objeto amoro" como lo llama él, debía dar paso a la tesis rubia de Ortega, es decir, a la influencia germana. La solución eterna se redifica, se transforma en un nuevo recurso imperial-regeneracionista, dirigido a la unidad, según contrastamos en las primeras páginas de "Comunistas, judíos y demás ralea" y en Sanie de España.

Culturalmente el recurso a la violencia está en la noción histórica de decadencia, pero ¿podemos controlar nuestro instinto si no es por medio de la hipocresía, es decir por la educación o el "barniz" de la cultura? Entonces no hay otra razón que la de enfrentar el carácter, la personalidad, el temperamento o el instinto a la cultura, para renovar la idea de Civilización.

Le levítico ahenda en todo. A mi juicio Baroja concluye sus razonamientos por separado. Sus reflexiones no constituyen un sistema por sí sólo, pero preludian una doctrina.

Si constataremos su anticomunismo, su antisocialismo, su anticlericalismo y antiliberalismo conservador de la mentalidad restauradora. Es decir si consideramos su ataque a la democracia tanto liberal como popular y a los estadios más absolutos del Poder, a los que llega un sistema político-religioso doctrinal...rezaremos la anarquía pero sólo en una primera instancia. Baroja no explica su idea del orden, pero la anarquía por sí sólo no le gusta, lo más parecido a la idea de orden barojiana, como explica recientemente Bellido Vazquez es el despotismo ilustrado. ¿Equivalentría este a un Estado fuerte, un Estado de Derecho, en el que las leyes se deben hacer cumplir, en el que se deban hacerlas respetar por la fuerza si es preciso? ¿Cómo un enemigo del Estado, cuya posición por sí sola coarta al individuo, la noción misma de individualismo? La gran paradoja de un revolucionario, como él, es la de pregonar de forma violenta sus ataques, en nombre de la Libertad, la Justicia, la Tolerancia..

Para de una forma más fría, quizá más filosófica nos analiza argumentos en los que ve la contradicción: Libertad, Igualdad, Fraternidad... no son posibles, nos dice en sus consideraciones sobre la "Política y la Moral" - libertad e igualdad no son posibles, en tanto que la igualdad se antepone a la noción misma de liberalismo y a la vez, lo vemos la igualdad implicaba "Unidad de Conciencia". También reconoce en los grandes ideales una utopía.

Para Cieran es más que una utopía, es una aporía, un proyecto sin futuro y que no deja de esperar un mesianismo. Ambos anhelan una salvación, una de forma discreta, otro de forma más exceptica, casi atea en su agnosticismo.

Vincular la sospecha, la ubicación política de los dos escritores (Sabater llamó a Cieran "fascista", Gimenez Caballero elegió a Baroja como "precursor del fascismo español"), creo que nos debe producir una risotada, para algunos resulta ser una advertencia todavía. Sobre todo que hoy "fascismo" es identificado peyorativamente con los términos corporativismo y violencia. Sin analizar nada más, escultade las causas.

Si de violencia se trata, Cieran y Baroja rechazan la guerra, la revolución, su idea de lucha, de acción, de alcanzar un vitalismo a través del recurso a la Voluntad, el camino hacia la superación del individuo - sen de índole moral, es el enfrentamiento que Brasillach manifiesta entre "el hombre de letras y la clase intelectual".

Apoyar lo contrario, que el individuo es débil sin solución posible, si viene bien para que todo totalitarismo, para que todo sistema igualitario, pueda justificarse diciéndose: "el hombre es débil e incapaz", según una consideración también relativa: "el hombre ~~por~~ general frente al hombre extraordinario", e en un humanismo "la Humanidad como algo digno de recuperarse por sí mismo, si cada individuo es simplemente solidario con los demás". Tesis relativa por que todo el mundo espera el milagro, el Ser superior, pero son muchas los falsos profetas y los emuladores, los aspirantes a "grandes hombres" cuando solamente abunda el mediocre, el oportunista y el advenedizo.

Defender una tesis susceptible de ser calificada de profascismo, equivale a una dualidad no destruida: el elogio e el desprecio, y un trabajo humilde, en su intento de objetividad no merece ninguno de los mencionados calificativos.

Creo encontrar impropio la aproximación al fascismo, además, de igual forma: "irracional", "reaccionario" pierden su valor menológico, su carácter exclusivamente peyorativo: si comprobamos que Baroja escribía en periódicos y revistas de izquierda como "El Globo", "El País", "La Justicia", "El Socialista", "Ahora"...

Ser reaccionario, ser "irracional" implicaría necesariamente ser de izquierdas, ser "progresista" significaría ser precisamente lo contrario: reaccionario, si alguien pudiera alardear de profascismo, si alguien quisiera encontrar este entronque...¿publicaría sus artículos y ensayos en revistas de signo claramente opuesto, se las admitirían..? No parece probable. En los momentos que escriben Baroja, Cioran e Gimenez Caballero.. ya se les habría calificado de traidores. Pero, ¿traidores a qué?

Si llegáramos a la conclusión de que todo está contenido en todo..¿resolveríamos la paradoja? No podemos pensar que Baroja se arrepintiera, según la visión girardiana, de las consecuencias de sus críticas, tal como estaba visto el oficio de escritor en España, no era posible que le hicieran caso, y de habérselo hecho, no le hubieran entendido. No, no existe el peligro, la "culpa" que Girard atribuye a Sófocles, y por lo mismo a Eurípides e a otros críticos griegos. Por que Baroja, en este sentido asume toda responsabilidad sobre sus críticas a la sociedad, e igualmente a todo aquél que haya lo idéntico en la historia, salvando lo particular. No se desprenden "consecuencias radicales".

Creo que el respeto de Baroja por la Historia, por el Ser Humano son lo suficientemente profundos como para caer en el falso poder, de los que han alardeado de "compromiso histórico, social etc". Simplemente no concluyó su mensaje. Al reflexionar sobre todo, quizá hoy, exista alguien que diga: "no reflexioné sobre nada".

Pero quedé lo más importante: sembrar la inquietud, la provocación, la duda hacia temas que no se pueden tocar, lo que parecía zanjado, no lo está, y menos cuando lo descartan. Quedan sistemas de cosas por destruir

Pero lo que intentamos destruir no hace otra cosa sino desaparecer momentáneamente, para transformarse, reaparecer. En creer lo contrario radica el autoengaño. Creer que hemos destruido lo que nos perjudica es como si hubiéramos dejado de ser quienes somos.

Si en esta desesperación nihilista, si nada no sale no ofrece algo, si no que además, lo que pudiera ofrecer envenena nuestro objeto existencial. Carece de fundamento todo basarse en algo trascendente, sería el resultado de una debilidad, de una enfermedad.

¿Se convertiría esta debilidad, esta enfermedad en fortaleza, en salud al seguir la responsabilidad de una constancia, la responsabilidad que otorga el seguir disciplinadamente una doctrina o por el contrario seguiríamos engañados; esa fortaleza no sería más que la apariencia ocultadora de nuestras propias miserias?

Volvemos al superhombre enfrentándose con la locura del Quijote: ¿Nietzsche frente a Cervantes? ¿Humanismo, irracionalismo o humanismo irracional?

Es por ello que el intento de este trabajo ha sido doble: no sólo indagar sobre lo ya zanjado, sino sentir y hacer sentir mediante la sensibilidad que nos ofrece el mundo que vivimos relacionado con su herencia -- dirige hacia un cambio de inquietud, quizá de mentalidad, promovido -- por nuestro escritor: "volver sobre nuestros pasos perdidos"

Ante estas dudas, Baroja, es quien se sitúa en la frontera de los extremos, marchando por "Los Caminos del Mundo" --alguién le llamó "hombre fronterizo", hombre errante, a camino de las dos Españas, eternas rivales.

Entre las carencias de este trabajo destacaría no haber hablado de la religión --no era el objeto en sí de este trabajo-- sino el papel de las creencias y actitudes socio-políticas, buscando ese fondo único en lo inconsciente.

A pesar del elogio de la ciencia, de la técnica, el fondo unitario, el incosciente tampoco tiene explicación, nos queda una observación moral.

Es por ello que la duda es la frontera, la duda es la postura más acertada, la "más decente", la duda no nos podrá obligar nunca a rechazar na da.

I. DESDE EL 98.

I.1. El Impacto del Colonialismo.

1. VALLES, Ed. Es una opinión un tanto periodística, pero que se acerca bastante a la realidad histórica en mi opinión. En Historia y Vida nº de agosto de 1873. Sec. Consultorio nº 781. Cfr con los trabajos de D. FRANCO, P. LAIN ENTRALGO; e en el capítulo que recoge S. GRANJEL en La Generación Literaria del 98. Ed Anaya. Salamanca. 1971 sobre Azorín: "España en su Pasado", "El Tema de España"..y sobre todo el recogido por Dolores FRANCO en su libro: España como problema Ed Argos Vergara. Barcelona 1980: "Historia de la Decadencia".

2. El "estúpido siglo XIX" no ha sido tan estúpido, forma parte del tópico y de la irresponsabilidad de quienes atribuyen la culpa a un siglo -- por la herencia recibida en el propio siglo XX, pero el siglo XIX tiene muchas respuestas. En BAROJA se continúan las referencias al siglo XIX, BELLO VÁZQUEZ lo expone en El Pensamiento Político y Social de Pío Baroja. Ed Universidad de Salamanca. 1990 pgs 47-49 y J. C. MAINER en la Edad de Plata. Ed Catedra. 1988. pgs 17-19.

3. En esta visión coinciden los profesores TUÑÓN DE LARA; M; FERNANDEZ - ALMAGRO, M; y R. FERNANDEZ DE LA MORA. Baroja en Mala Hierba nos da su impresión en el capítulo del repatriado, D. KING ARJONA en un artículo titulado: "Voluntad and Abulia in Contemporary Spanish Ideology" en Revue Hispanique. nº LXXIV. 1928. pags: 573-672.

4. RUIZ JIMENEZ, J. nos habla Del Ser de España, en donde se ocupa de varios pensadores un tanto olvidados para nuestra Historia Contemporánea, el alma de España será un tema constante en el 98.

5.1. LOPEZ MORILLAS: Hacia el 98: Literatura, Sociedad, Ideología. Ed - Ariel. 1972 p 235.

5.2. Ante Baroja, Op cit , p 244.

4.3 MARIAS, J. Literatura y Generaciones. en Austral. Espasa Calpe. -- Madrid. 1985 (y ss eds) pgs 121-23. S. J ARBO: Pío Baroja y su Tiempo se ñalado en el Diccionario de Autores. Ed Montaner y Simen, T. I p 215.

4.4. C.J. CELA Discurso Pronunciado en Estocolmo con motivo del nombramiento para el Premio Nobel de Literatura. En la concesión del galardón concedido por la Academia Sueca, nuestro escritor había constar que por las circunstancias del Destino, a Baroja no se le concedió el Premio Nobel y que él, se consideraba miembro de su escuela. El discurso es recogido por numerosos periódicos entre ellos el A.B.C del 18-Dic-1989.

4.5. N. GONZALEZ RUIZ. En esta hora. Ed Voluntad 1928. p 155.

4.6. L. GRANJEL- Retrato de Pío Baroja. Barcelona. 1953. pp 228-232.

4.7. Cfr con SANCHEZ OCAÑA "El Pecado de la Generación del 98" en La Nación de Buenos Aires. 27-VI-1939..este número ha desaparecido de La Biblioteca Nacional.

- 4.8. BARJA, G; op cit., p 333
- 4.9. N. de A. la opinión de JIMENEZ CABALLERO, E es un contraste en Ba-
nie de España, en LOPEZ MORILLAS, op cit 228-29
- 4.10 M. FERNANDEZ ALMAGRO. Vida y Obra de Angel Ganivet. Madrid. 1952. p
185.
- 4.11. BLANCO AMOR, J. La Generación del 98. Falbe Ed. 1966. p 74.
- 4.12. G. EBANKS. La Visión de la Sociedad Española en Pio Baroja Eda de-
Cultura Hispanica. 1974. El ataque cínico y brutal se manifiesta contra
toda clase de inmoralidad, no solo contra los ultramontanos.
- 4.13. BAROJA, P. Juventud, Egotría. op cit p 173
- 4.14. MARAÑÓN, G. Contestación al discurso de Pio Baroja en la Real Aca-
demia. Madrid. Ed Espasa Calpe. 1935.
- 4.15. Los errores de Baroja proceden de las mismas fuentes liberales, es
decir de la interpretación de los hechos, pero no es exacto que procedan
de la "ignorancia", cuando las fuentes son inéditas y carecen de un fac-
tor de comparación, cuando la documentación está perdida, el error proce-
de de escribir de memoria, sobre la inmensa información que nuestro escri-
tor adquirió a través de sus lecturas. Por otra parte un "error ideológi-
co", doctrinalmente para un hombre antidogmático, es una interpretación
un tanto paradójica, se parte de la idea de que Baroja no profesaba una
ideología propiamente, y que el error de interpretación procede, por tan-
to de quienes se afanan por calcificar a las personas como un coleccio-
nista piedras e mariposas según su especie.
- 4.16. DEL RIO y BERNADETE: Antología General de la Literatura Española -
Oryden Press. New York. 1954. Teme II. p 203.

2. El Regenera- cionismo.

5. Cfr en el Ideario de J. Costa: "Derecho y Religión", selección de --
GARCIA MERCADAL, prólogo de L. ZURUETA. Madrid. 1964, pg 121 e el presen-
timiento de A. GANIVET de la Guerra Civil a través de nuestra historia -
pasada en . D. FRANCO..del Idearium Español (O.O.CC. dirigida por V. SUA-
REZ. (S. d) pgs 131-132. op cit.

6. ABELLA, R. "Los Españoles a fin de siglo" en Historia 16. serie: His-
toria Universal del Siglo XX nº 3, también en la Introducción a mi Confe-
rencia: Crisis Existencial y Lucha de Clases en el Madrid de Fin de Si-
glo en El Madrid de la Restauración. T II Alfoz 1986. Madrid.

7. BAROJA, P. Ibidem. L. B. (La Busca) de La Lucha por la Vida T. I -
pg 87 Ed Caro Raggio. Madrid 1973. Así se explica el divorcio entre las
masas y la clase intelectual, entre la clase intelectual y la política,
entre la clase política y las masas, entre las masas y la cultura e su -
sentido de Civilización y entre la clase política y el sentido civiliza-
dor: el sentimiento y la razón de ser de un pueblo.

8. El Regeneracionismo aparece en el primer manifiesto como candidato -
al Congreso del distrito de Barbastro en 1896 y se extenderá a partir de
13 de noviembre en el llamamiento a las clases productoras de España.

El 16 de agosto de 1898, Fco Silveira publicaba en el Tiempo, su famos-

artículo "Sin Pulso", en el que se daba cuenta de la mentalidad de "degeneración" (la influencia de Max Nordau es importante). El primero culmina con la Información de Ateneo en marzo de 1901. El segundo en la "revelación desde arriba" preconizada por Silvela y Maura.

Para Tuñón de Lara en Costa y Unamuno en la Quiebra del 98 o en su edición de Sarpe: España en la Quiebra del 98 (1986), la clase política dirigente se apropia del término para dar mayor fuerza a la "Revolución -- desde arriba" término acuñado por Silvela y Maura (posteriormente), pero la relación entre "Regeneración y Revolución" es un tanto ficticia, utópica en tanto que el término "Revolución" se descarga de contenido eminentemente social y el término "Regeneración" no se sostiene en la tradición preconizada por la clase intelectual que diverge del manifiesto del general Peláez el 1-IX-1898 y divulgado por Gasset. Tuñón de Lara parte de la base de que Maura, Silvela, Peláez forman parte del "sistema estatal y oligarca" pre-capitalista... otros hablan de "regeneración moral y espiritual", se recurre a la Cultura, a la Civilización, a la raza, al alma e idiosincrasia de lo español., pero todo ello en la división mencionada (en los "divorcios"), y en la dimensión paradójica entre las "diversas" españas" oficial, real e ideal.

Es probable que el mensaje krausista-idealista de Costa se tergiversara y que, cuando el país más necesitado estaba de una reforma... otros y -- otros se aprovecharan de la idea, pero al margen de la interpretación -- marxista de Tuñón de Lara que de paso, quita todo mérito de intento de -- renovación al partido conservador de Maura. Al Regeneracionismo debemos darle un puesto de honor en la Historia y al margen del intento republicano, de los socialistas e más modernos socialdemócratas por politizar -- una ideología que debería ser interclasista, precisamente por partir de las clases medio-bajas, de las clases más jóvenes y cultas, con el deseo más dinámico. Así se enfrentan regeneración y revolución.

Es por ello que, el regeneracionismo puede dar lugar a sospechas como -- las que origina la ironía barejiana al titular en La Busca: "la Regeneración del calzado" al establecimiento de zapatería del "Sr Ignacio", título del protagonista Manuel Alcazar. En El País, encontramos títulos significativos como el de "Regeneración Imposible" (17-XII-1899) o "Pobre España" (18-XII-1899). Tuñón de Lara atribuye a Silvela el término de "problema nacional" que ya había estudiado Ferrández Almagro. Canalejas en -- un artículo publicado en Vida Nueva (8-I-1899), también el liberalismo -- se hacia eco de la idea regeneracionista de una forma más literaria según escribe Rafael PEREZ DELGADO en Antonio Maura ed Tebas. Madrid 1974.

Los nevntayochistas por su parte intentarían ejercer una presión.

Baroja en "Los Regeneradores" (El Globo. 23-XII-1898), en el que se da cuenta de una noción carente de contenido concreto. En "Triste País", -- "Vieja España, patria nueva" (donde se alude al programa regeneracionista de Demenech y Montaner), "Sin Ideal", "Hacia otra España, por Ramiro de Maeztu" (El Tablado de Arlequín. 1904 T.V. D.O.C.C., también el siguiente y los dos últimos en Revista Nueva (1899). También Unamuno va a destacarse en En Torno al Casticismo, al preguntarse si realmente "Esta todo moribundo", iniciar la "Europeización de España" y anunciar la "Falsedad

de la Regeneración" (Cfr Dolores Franco "El Dolorido Sentir" op cit pg == 255-60).

Tuñón señala a Unamuno regeneracionista en varios artículos, de entre == los que cabe destacar: "La Vida es Sueño" en La España Moderna; "Renova- ción" en Vida Nueva; "Muera don Quijote" también en Vida Nueva; "Viva == Alonso el bueno" en El Progreso; y "De Regeneración en la Justa en El == Diario del Comercio. Todos en torno a 1897 (op cit 132).

A pesar de calificar Pie Baroja a Joaquín Costa de "demagogo" incluso = enérgicamente", se ve influido por él, como todo el clima noventayochista = en la búsqueda de ese "ideal".

9. SENADOR GOMEZ, J en 1915- TIERNO GALVAN,, E. op cit 116...Costa y el = Regen. Madrid. 1961.

10. PEREZ DE LA DEHESA, R El Pensamiento de Costa y su influencia en el = 98. Sec de Estudios y Publicaciones. Madrid 1966. pg 167 y ss, 197 a 201.

11. Cfr con su Idearia op cit y tb: Jackson, Rodríguez Puértolas, Fernan- dez Clemente e el estudio de G. J. G. Cheyne: A bibliographical Stu- dy of the Writings of Joaquín Costa publicado por Thamesis Books-Casta- lia 1989. También destacar la bibliografía que aporta A. Fernández Gar- cía en su Historia Contemporánea. Ed Vicens-Vives. (VV Eds).

12. "Reconstitución y Europeización de España" COSTA, A. pgs 5-6. Ed 1899

13. N de A. Todos los críticos regeneracionistas coinciden en una mejor administración. de esta manera hubiera habido dinero para todo. Es = falta de previsión .

14. Ibidem. Recons y Europ.

15. Julian Marías y Ortega insisten en esta "tibetanización" e aislamien- to.

16. Cfr con el artículo mencionado de El Fais : "Pobre España" del 18-XII de 1899.

17 N de A la bandera española de ultramar era en esta época con barras = rojas sobre fondo gualda.

18 GANIVET, A. Idearium Español op cit. En otro sentido el propio Silve- ra en su artículo "Sin Pulso" en El Tiempo 16-VIII-1898. Ambos conte- nidos se implican no obstante.

19. Fiesta de Aranjuez en Honor de "Azorín" 1913, efectivamente no es la mera orientación literaria la que empuja a mirar el "problema de España" la orientación literaria no representa sino una parte del ingente proble- ma

20. D. FRANCO, op cit. COSTA, J.: Reconstitución y Europeización de Espa (-ña. pg 39)

21. COSTA, J. Ibidem.

22. "Llaves de la Regeneración" en Idearia op cit pg 326 por García Merca- dal.

23. N. de A. La Regeneración se intenta realizar a una escala total, se llegará a decir como Unamuno "Muera El Quijote" e mueba el "mito" más propiamente y "Viva Alonso el bueno". Savater en la otra dirección que toma este pensamiento para la contemporaneidad publicará en nuestros días su Instrucción para olvidar el Quijote. Taurus. 1986. Pero todos van a recurrir al mito romántico y liberal de El Quijote, el ideal de renovación moral aristocratizante, que es el contrapunto clásico de la teoría del superhombre. De esta manera no se quiere perder la idiosincrasia de la español. Estamos ya dentro de la tarea del héroe.

24. N. de A. La soledad, el individualismo, el recurso a un tipo de rebelión anárquica, fuera de partidos políticos, de grupos o clases. El ideal individual es romántico, por ello de nuevo serán incomprendidos, se situarán al margen. Y en esta tarea individual, en la búsqueda del héroe o del caudillo desde Mallada o Isern, incluso en Costa hasta un artículo publicado en mayo de 1932 en A.B.C por Honorio Maura. Existe cierta nostalgia y cierto deseo de emulación. Baroja en "Lo Individual y lo Anónimo" explica "el estallido de la personalidad humana" desde el Renacimiento hasta nuestros días en que se ve atacada por los demas, por la irrupción de las masas en la política, en el arte, en la literatura y en todo el quehacer de nuestra civilización, decayendo, deshumanizándose -- como diría Ortega, la "Moral pública e Individual" y las utopías individualistas como la demostración que realiza en "El Individualista y su Utopía" es también el intento de resaltar la creatividad, la originalidad frente a la chabacanería, lo snob, lo extravagante, las modas y su afán doctrinal igualitario. El primero de los artículos fue publicado en Basilea en 1937 y esta recogida en el T. VIII de las O.O.C.C de Biblioteca Nueva. Madrid. 1949, el segundo recogida en el T. V en "Pequeños Ensayos" (1943) y el último en Ahora el 20 de mayo de 1933.

25 PINILLOS, J. L. "Morañón y la Psicohistoria" en Revista de Occidente. nº 84. pg 57 y ss. mayo 1988

26. MAEZTU, R de. Lo que debemos a Costa. Zaragoza 1911

27. COSTA, J. Ideario op cit XXXV-335

28. Ibidem. XXXV-338

29. Ibidem. XXXV-336.

30. N de A. La tarea cultural, el intento renovador ha de venir por la remodelación de los centros culturales del país: (La Universidades entantes centros ideológicos. La misma carencia de valores supone un estímulo para los más rebeldes. Es sin duda una cruzada. El mismo Costa lo expone al sustituir San Juan de la Peña y Covadonga por Escuela y Despensa", op cit.

3. El Regeneracionismo Barojiano

31 BAROJA, P "Las Ideas disolventes" en T. V. O.O.C.C.

32 TIERNO GALVAN, E. op cit pg 50 y ss. Azaña en el tomo I de sus obras completas nos dice que "en el fondo no demolieron nada por que dejaron de pensar en más de las cosas necesarias" (pg 567. ed de 1966). Opino como H. Shaw que D. Manuel se dejó llevar por la ligereza al afirmar su desprecio por la generación del 98. En general los ataques de Azaña al 98 están llenos de fatuidad, de cierta tergiversación que tras 1931 va a contribuir a la división "culta" entre los españoles. Tergiversación historiográfica desde luego... a pesar de que nuestro acaudalado fuera un buen escritor en otras ocasiones.

33 Cit por MADARIAGA, S. en Dios y Los Españoles Ed Planeta. Barcelona-1975. pgs 304-311

34. BAROJA, P: Cfr. El Arbol de la Ciencia en cualquiera de sus ediciones el mismo concepto de ciencia es "disuelto", en la contraposición pecado-conocimiento. Cristianismo o catolicismo -en este caso- frente a la Ciencia, pero aquí, fuera de la diatriba entre Ciencia-Fe hay un disolvente histórico-moral. En el momento en que no existe un valor superior que, en una vía práctica de una solución social, la ciencia como la religión no pueden ofrecer nada. Hay que disolver para crear de nuevo.

35 Cfr. Pabon y Saco Serrano en sus estudios sobre el 98, recientemente Espasa Universitaria ha publicado un libro titulado España 1900 preocupándose del espacio cultural y publicístico más que de estos problemas de fondo antropológicos.

36. MAEZTU, R. op cit Lo que Debemos a Costa. pg 14

37. Ibidem. "El pasado abstracto" Cfr con Idearis XXIII-104 (1907).

38 Recoge una visión hartamente ilustrada. "Visión España, Patria Nueva" Tablado de Arlequin (1904), que podemos confrontar con SARRAILH, J en su España Ilustrada en la Segunda Mitad de Siglo XVIII F.C.E. Madrid-México. 1954 (y ss eds). Las denuncias, fundamentalmente formuladas por Ferner y Cadalso se remiten, como la de Jovellanos a echar en falta la ciencia autóctona.

39. N. de A. La frustración de siglos, la decadencia, la falta de perspectivas exteriores -con la que se disimulaba la carencia interna- el obligado recogimiento y el aislamiento, reifica o cambia de dirección el sentido de la violencia en el español hacia lo interno: a falta de enemigos comunes externos, se buscan los chivos expiatorios a nuestro mal en los internos: clases, grupos como el clero, los judíos, los burgueses según el caso. El resentimiento de las masas ante la falta de un auténtico mesianismo -recordemos heredados del XIX- la inoperancia de las revoluciones tanto cuando llegan al poder como cuando no. La decadencia, la frustración de siglos -mental y material pero no al revés- y la emulación hacia los mesianismos, hacia los dogmas que sustituyen la "religión por la filosofía, es decir la teología por la política" como forma de secularización. Hay un mal general y una carencia de todo.

Así, cualquier pretexto es bueno para dar rienda suelta a lo que el Dr. Iber ha llamado El Complejo de Inferioridad del Español. El fenómeno de la violencia viene determinado por lo que JUNG llamó el inconsciente colectivo en relación con los arquetipos y también con los argumentos simplistas y las falsificaciones históricas calificadas de "mitografía" por otro estudioso del tema: D. Julio CARO BAROJA tanto en Reflexiones Nuevas sobre Viejos Temas como (sobre todo) en De Arquetipos y Leyendas ambas editadas por Istos recientemente.

En cualquier caso hablemos de sustratos, aún no podemos referirnos al concepto del "blvide", como fórmula histórica.

40. Baroja no admite ni el criterio científico en política ni la retórica hueca ni el romanticismo insensato, del artículo cit "Esp Vieja".

41. La influencia de TAINÉ o de VIRCHOW sobre la noción del medio ambiente en la Historia es realmente importante, por que en la pérdida de lo positivo aún hay cierta nostalgia, en 1938, en un artículo publicado el 12 de junio escribe "La Herencia, el ambiente y la Cultura", diez años antes la editorial Daniel Jorro publicaba La Herencia Psicología de Th. RIBOT (Cfr la influencia de FOUILLEE y W. JAMES).

42. Cfr con "Mi Moral" en Juventud. 8-III-1902.

43. De nuevo la decadencia en política (decadencia del sistema parlamentario-liberal) produce buscar primero una solución filosófica, que después se vincule, se proyecte a un ideal vitalista, de acción, salvaguarda del nihilismo... "solución disolvente" a la que se va a atener Pio Baroja.

44. N. de A. Vemos como esa recuperación de nuestra personalidad va a buscar un caudillo, "un hombre de hierro", en la literatura ensayística. Fijémonos en las insinuaciones, los temores (fundamentalmente de Tierne Galvan resumidos en el tomo de Historia de la Literatura Española Taurus. T IV. El siglo XX. Madrid. 1980 y Coord por DIEZ BORQUE, J. M. pgs 42-44; J.L. ABELLAN: "El Neautoritarismo"), GRANJEL, L.S. en Programa de la Generación del 98. Salamanca 1966; y el libro de D. FRANCO ya citada recogen estas tendencias. pero sobre todo MAURA, H. en su artículo post-regeneracionista en A.B.C (mayo de 1932). MARTINEZ RUIZ a Azerin en la serie de artículos sobre Las Confesiones de un Pequeño Filósofo y en especial: "El Mal de España" (El Pueblo Vasco. San Sebastian. 22-VIII-1903). M. PICAVEA en el Problema Nacional. (Hechos, Causas, Remedios) Madrid. Imp Victoriano Suarez. 1899, D. ISERN. El Desastre Nacional Imp-Viuda Minuesa de los Rios. Madrid 1899, L. MALLADA, en Los Males de la Patria (reed Alianza Madrid 1969, el autor lo publicó por vez primera en 1890)... Tierne Galvan en Costa y el Regeneracionismo le cita entre las pgs 59-61 para orientarle en este deseo "heroico", lo mismo ocurre con Cesar SILIO (pgs 99-101) y con Senador GOMEZ (pg 115-119). Ideológicamente no es cierto que estos mesianismos sean propios de la derecha, de la "proyección reaccionaria e irracional del neautoritarismo de derechas", el anarquismo y el comunismo van a ser tan mesiánicos como irracionales.

GARCIA MERCADAL en su op cit sobre antología de textos de Costa..Ideario destaca esta inquietud (pgs 47 y ss, pg 282). Y desde el propio Tierne - Galvan en Tradición Y modernismo Ed Tecnos. Madrid 1962 se ve como desde el Renacimiento y la Ilustración se requirieron figuras, líderes o elites en todos los órdenes. No podemos olvidar que esta idea de elite también se encuentra en Lenin al hablar de una vanguardia: la del proletariado - que debe ser la guía, la oligarquía del partido comunista, es decir los más preparados. Unica razón de ser hacia la acción regeneradora o revolucionaria de una sociedad en crisis. (Baroja en el Arb de la C. op cit).

45. Ibidem, pg 284-87.

(García Mercadal op cit, pg 47 y ss y 282)

46. Ibidem. 303, 306, 309, 312, 314-317. Cfr con FERNANDEZ ALMAGRO, M - En Tierne al 98 o de una forma más literaria LOPEZ MORILLAS, en Hacia el 98 de 1948 y 1972.

47. Ibidem 298, 305, (302) y 326.

48. Cfr con Costa en 1906. XXIII 76.

49. Cfr Pío Baroja: "La Vida Tradicional" en Pequeños Ensayos o el "Sentimiento del Campo" en Vitrina Pictoresca (1943, 1935).

50. Recuérdese el discurso de Lord Salisbury: "Living nations and dying nations" 4-V-1898. Conocido como el de "Las Naciones Moribundas"

51. M. Picavea op cit. El Prob Nac...VII. pgs 518-19. La Madre, la Tierra o la Religión en peligro. El sentido de cruzada se transforma.

52. N. de A. La adaptación a una terminología ~ a una semántica - masculina o femenina da relieve a la significación P. FLOTTE: El Inconsciente en La Historia Ed Guadarrama. Madrid...147 y ss, no obstante cree que Flette esta demasiado influido por W. Reich acerca de las "formas de libido social y político-religiosas" en este sentido deberíamos pasar por las reflexiones de H. DAMER en Libido y Sociedad Ed Siglo XXI. Madrid - 1980 y sobre todo por DEVEREUX y R. BASTIDE: Etnopsiquiatria General, -- Las Voces de la Imaginación Colectiva de 1973 y 1986 respectivamente. =

Seria muy útil en la designación de los elementos psicologicos acerca - del patriotismo, la Religión, la Guerra, la Revolución (o la violencia - en general de índole ideológico político-religioso) de cara a la proyección sobre el inconsciente colectivo y sus actitudes viscerales de adopción y rechazo simultáneas.

53. Cfr. LOPEZ IBOR, J. El español y su complejo de inferioridad en las pgs 33-46 y 54-60, es decir la herencia del complejo en la problemática de las dos Españas y el reflejo de los mitos tradicionales en el análisis sobre los noventayochistas.

54. N. de A. mentalmente cualquier acción, cualquier circunstancia material está condicionada estemos ante la decadencia del sistema teológico y religioso, "mágico o mesianico" frente a un intento racionalizador que curiosamente supone, a su vez, el deterioro de lo positivo: la mentalidad teológica impide la mentalidad economicista en este caso.

55. Tierne Galvan, E op cit. pg 52 cfr en Belle Vázquez op cit pg 241-242.

56. Tierne...Ibidem.

57. Crisis de Identidad fundamentalmente, algo que apuntaba en la internacionalidad de las Meditaciones del Quijote en Ortega, también en Cambio Generacional y Sociedad por el Instituto de Ciencias del Hombre y el Banco de Bilbao. Ed por Karpos en 1978 en el que colaboran entre otros: Jose maria JOVER, Julian MARIAS, H. CARPINTERO, F. LAZARO CARRETER, P. - LAIN ENTRALGO e J. ROF CARBALLO.

58. CARO BARDJA, J. en su conferencia sobre su tío Pio nos daba cuenta de la preocupación metafísica derivada de la pobreza de recursos y de decadencia (abril 1990. por el Colegio de Eméritos. D. Franco, Belle Vázquez destacan este hecho. Se diría que la conquista imperial fue empujada por la carencia interna pero los resultados no son la causa lógica de este origen, era un deseo mayor mezcla de aventura, grandeza y evangelización como si naciera con el impulso germano -la tesis "rubia de Ortega" - dice E. Gimenez Caballero. No, no es tan ajeno este sentimiento que todos los pueblos, todas las civilizaciones han poseído. No han sido ni el austracismo, ni el germanismo, sino el deseo innato de expansión e la obediencia a un instinto de conquista en un momento señalado.

59 Sobre este paganismo es preciso recurrir al espíritu dionisiaco, a una mitología idealista que tiene su otro vertice en Hölderlin, Goethe o en Schelling, en el "Retorno de los dioses viejos" o en el retorno de los dioses bárbaros según el caso: Dionisos, Pan, Apolo...obedecen a diversos estados del espíritu y a diferentes mentalidades dispuestas a la acción, a la contestación o a la rebelión. Una visión que Blanco Aguilera no acierta a comprender cuando se nos refiere al problema de España desde una óptica marxista. Su "revelación" es de otro estilo (Cfr "La Realidad histórica" en Juventud del 98 Ed Critica 1977).

60; N de A. Otro punto derivado de esta "frustración" de esta decadencia es la impotencia, la pésima administración, la entrada de España en guerras de religión o de cruzada pro salvar el catolicismo no hicieron sino enriquecer a los banqueros alemanes, la riqueza del comercio de lanas o la intolerancia hacia los protestantes y los judíos dada la situación en Flandes hace que Inglaterra, Holanda y Alemania desarrollen una mentalidad más propicia para el desarrollo industrial y capitalista frente a los falsos pudores a la mentalidad contra el trabajo y el comercio. (Cfr M. WEBER: La Ética Protestante y el espíritu del Capitalismo -ed por Sarpe. 1986), Cfr en el tiempo cronológico con la preocupación sobre esta clase de estudios: Amintore Fanfani Catolicismo y protestantismo en los Orígenes del capitalismo y muy importante en A. BORRERO: De la Situación y de los Intereses de España en el movimiento reformador de Europa Madrid. 1848. En cuyo Apéndice hay una exposición interesante sobre las razones del progreso de los pueblos europeos y sus revoluciones comparándolos con España.

61. Cit per BLANCO AGUINAGA, E op cit pg 30 ... "Religión y Estado en la España del s XVI." FBE. Madrid 1957.

62. Cfr Azorin: La Generación del 98 al referirse a lo "Viejo" frente a lo caduce. Tb al hablar de Historia de la Decadencia. La crítica no puede ser un mero anatema del pasado.. queda siempre la herencia... en Clásicos y Modernos Madrid 1923 y El Pueblo Vasco op cit 1903. respec.

4. Decadencia y Crítica de la Tradición

63. Cfr C. CORONA y F SUAREZ VERDAGUER: Los Orígenes ideológicos de la Guerra de la Independencia y Tendencias políticas de la guerra de la Independencia. Zaragoza 1956 el segundo explica como Cabarrus en carta al duque de Medinaceli, existe esta división ya entre las españas y sus partidos políticos que comienzan a emerger.

64. Son evidentemente el resultado de los gérmenes que desencadena la Revolución Francesa. Cfr ABADAL Y VINYALS: Revolución y Tradición Madrid 1944, tb MAZARREPO en sus estudios sobre el Tradicionalismo contemporáneo Madrid 1960.

La alusión al "ejército extranjero" como una continuidad en el tiempo, tiene claros matices tendenciosos, no dirime un sólo ejército un conflicto civil. La idea de Blanco Aguinaga no nos sirve por ser una verdad a medias. Reacción y fascismo no son identificables con la mera relación absolutismo-ultramontanismo.

65. N de A La división viene de atrás, Menéndez Pelayo no se encarga de "realizar una división exclusiva;" además el propio autor de los "Heterodoxos" oscilará al liberalismo, en ello hay una evolución y no "una traición" como podría interpretarse por otro lado. El propio Unamuno responde -aludiendo al casticismo- que Menéndez Pelayo acudió a una idea equiparadora para comparar y decir que efectivamente ha habido ciencia autóctona en España, véase los dos artículos que escribe Baroja, uno en Horas Solitarias titulado: "Historia de los Heterodoxos Españoles de Menéndez Pelayo" (1918) y "Menéndez Pelayo y la Cultura Española" en Ahora 5-I-1935 (Donde expone una visión intermedia "España ha tenido cultura literaria y artística pero no la ha tenido científica").

66. op cit I-XII-1902. en El Globo.

67. LAIN ENTRALGO, P: La Generación del 98. Ed Espasa Calpe. Col Austral nº 784. Madrid 1975 pg 48.

68. N. de A. Desde una postura idealista y romántica. Hölderlin ya había formulado que "sólo la obra de los poetas perdura" frente al pragmatismo, los racionalismos, la democracia.. Una sociedad rica, progresista comoda y abúlica presta tanta menos atención al valor intrínseco de la vida como una sociedad en perpetuo estado de guerra en el que la vida --

par contra no vale nada. Hay miseria en ambos órdenes sociales en el del la pobreza intensa y en el de la riqueza. Tanto en un caso como en otro existe una mentira y un desnivel, hay una contradicción interna, cuando se descubre. El "pragmatismo" que dió lugar a ella se derrumba y se recurre de nuevo a la Historia, a la Cultura, a los valores, cuando no a la Religión. Hay también una vuelta a ser rebelde, a que de nuevo, otros -- bárbaros surjan para derribar estas pretendidas sociedades igualitarias- "economicistas", esta es la visión opuesta al Pragmatismo en el siglo -- XIX Madrid 1978. de Tierne Galvan. Hay que luchar contra la melicis, contra la adormidera que produce este tipo de civilización que rinde culto al dinero.

69. N. de A. La lucha contra el clero, el anticlericalismo esta en la línea de modernizar o europeizar España, sobre todo de un modo histórico. Antes el anticlericalismo iba contra las personas físicas: sus miembros dejando aparte los dogmas de la teología, dejando aparte las personas sagradas. Esto ocurrirá hasta 1909 aproximadamente, desde entonces el sentimiento iconoclasta se une a la persecución del cura o del sacerdote hasta llegar a 1936, incluso antes: en la IIª Republica se gestiona la eliminación de la Iglesia como sinónimo de la Religión no como algo aparte y no "son cuatro gamberros". Constatamos la barbarie de cualquiera, el que practica la violencia como un deporte: el de asesinar pero además con la simbología de Cristo mutilado, fusilar al Cristo del Calle de los Angeles, la exposición de cadáveres o de momias (ya había ocurrido en 1909). ¿Fueron las lecturas de un Zola de un Victor Hugo, las que aparecían en El Socialista, La Justicia, Bandera Blanca...? ¿fueron las lecturas de El Metin, La Traca, Fray Laza... fueron sus dibujos dado el analfabetismo reinante por que ni Marx ni Engels, ni Feuerbach -- menos aún-- son conocidos? ¿Fueron Felipe Trigo o Blasco Ibañez especialmente este con su Araña Negra en donde se calumnia a los jesuitas?...

Un poco hicieron estas lecturas mal digeridas, entre la censura, la megilgatería, entre la pedantería, el malestar social, la tergiversación de la Historia, la búsqueda apasionada de un chivo expiatorio, el legado de la Inquisición no se acaba con la Iglesia, continua en el anarquismo, en las checas comunistas, acaba en los campos de concentración ¿acaba? no lo creo. ¿Cómo se explica la aparición, la llamada a "Los Jóvenes bárbaros de hoy" de Lerroux en La Rebelión el 11-septiembre de 1906?.

¿Era necesario despertar a España de su letargo así? No hay nadie que haya estudiado el daño, el dolor, la humillación, lo pasional incluso lo peyorativo, nos hemos limitado a perorar sobre capas superficiales, para no destapar la caja de Pandora. Y hay que decir que Baroja, a pesar de su anticlericalismo esta por encima de estos bandos.

El anticlericalismo es tanto más fuerte --curiosamente-- en España donde --la Religión, precisamente el Clericalismo han sido tan fuertes, tan intensos. El asesinato, el atentado iconoclasta en un pueblo tan creyente como blasfemo.

En Francia hay altercados callejeros, estalla la separación primera de los católicos de la política, después le Ralliement (M. Reberlioux, J. M. Mayeur e R. Remon nos hablan de este conflicto en la década final del XIX y principios del XX). En Jedin; Historia de la Iglesia vemos como la Kulturkampf desde el lado protestante alemán entabla esta lucha secularizadora, pero las matanzas se van a dar en España y en Rusia con la Revolución leninista, antes, con el advenimiento del liberalismo hay persecuciones pero son de otra índole, no se pretende un estado "revolucionario, laico, totalitario" si bien las tendencias existen no son tan retardadas como a principios del XX.

Hay una explicación antropológica, psicológica que elimina a Dios para sustituirlo por otro valor supremo de moral. Es evidente que cuando F. Nietzsche habla de la muerte de Dios le hace en un sentido muy diferente del nihilismo de izquierdas, se refiere al posterior desenlace, al que va dirigida la revolución social bolchevique. La cuestión es la búsqueda del más débil, quizá no tanto del menos culpable e del más inocente según expone Girard, como el chivo expiatorio. El sacrificio de casi todas las revoluciones.

70. No séis en Baroja y en Menéndez Pelayo, en toda la generación del 98 hay un rechazo del advenimiento de los defectos del capitalismo industrial y burgués, a los que se quiere sustituir por un ideal hispanico (Ramiro de Maeztu), incluso a una búsqueda nueva de Dios (en Unamuno), un Ideal un tanto indeterminado, quizá algo ideocrático a la Valéry e en el recurso a una idea fuerza (Fouillée: Psychologie des Idées force (1893) ..et son moral (1908), pero que intenta ser antidegmatice (en Baroja), estas tendencias están explicadas en G. VILLA: El Idealismo Moderno. Madrid. Daniel Jorro. 1906. .

5. Decadencia e Hispanofobia: La Leyenda Negra.

71. JESCHKE, H. von La Generación de 1898. Universidad de Stgo de Chile pg 15-16.

71.1. (La Política) su opinión en Rapsodias op cit pg 894-95 (cfr con HÖBSWARM, E. The Inventing Traditions Cambridge 1985 (la Introducción sobre todo explica el enfrentamiento entre política y costumbres, un enfrentamiento en el que ambas posturas se identifican no obstante: política-tradición-religión e historia..un tanto incompleto por no explicar "cuando falla la política, cuando un sistema entra en crisis y aquella se separa).

71.2 Ibid. pg 137. Sobre la retórica liberal Con la P y con el Sable (Cfr)

71.3 El Mundo es así. T.II. O.O.C.C. pg 816.

71.4. Ibidem

71.5 . en Las Veladas del Chalet Gris op cit 1022 y Rapsodias op cit pg 895. T. VIII y V respect.

71.6 Ibid.

71.7 . Cfr con el artículo en Vitrina Pintoresca: "Hispanofobia" pg 830- y ss

71.8. Rapsod... ep cit 895-96. Vitrina Pintoresca ep cit pg 830-31.

6. La Imagen de España

71.9 GAUTIER, Th: Viaje a España Madrid 1972. Tb P. MERIMEE, DORE, RY--
FORD. en sus Viajes a España ed Aguilar Madrid. 1988 (reed), Via-
je por España Ed Castilla. Madrid. 1957, Sienkiewitch, Andersen, Sten--
dhal, E. D'Amicis, Washington Irving, pero ya desde principios de siglo--
XVIII (y antes, desde el Renacimiento recogidos por GARCIA MERCADAL en -
Alianza Madrid 1972 o por A. M. CAMPOY en Biblioteca Nueva 1963), se reco-
ge abundante bibliografía que en gran parte leyó Baroja: Casanova, Dumas
Barrow..El autor de La Biblia en España y comparaciones como las de Bal-
mes o Blance White, la visión ilustrada recogida por Sarrailh en La Espa-
ña Ilustrada de la segunda mitad de s XVIII ep cit. recientemente otros--
estudiosos como F. Alambarte, Fco Gutierrez han estudiado las figuras --
de Rilke y Renke en España, también Schopenhauer en el Mundo Como Volun-
tad y Representación hablan de la visión que les ofrece la cultura espa-
ñola, incluso Nietzsche habla con respeto y con un afán desmitificador -
de España. Pero sobre la mitificación inclusive la "mixtificación" Baro-
ja como Regayas y Van Reysselberghe van a dar cuenta de una España Negra
y tetrica al estilo de Solana.

Imperta sobre todo la imagen romantica y decimonónica la de los conseje-
ros napoleónicos como señala A. Fugier en Napoleon et l'Espagne. Paris -
Alcan 2 T. Madrid 1930.

7.10. N. de A. La visión de la España de mujeres morenas, salvajes con -
la navaja en la liga, los torreadores al estilo de Carmen de Bizet,
de una extensa filmografía como La Esposa de Castilla , Carmen la de Ron-
da, la Piconera , producciones norteamericana y propia que llegan hasta--
el famoso Bienvenido Mister Marshall logran hacer vivir en el tiempo una
mentalidad equivocada por espacio de 100 años con la consabida fórmula -
de que España termina donde empieza Europa o de que Europa termina en --
los Pirineos. Cfr en Baroja: La Feria de los Discretos o. C. T. II pg 650
a 659.

7.11. Los Ultimos R... ep cit pg 880. T. I.

7.12. Ibid. pg 909.

7.13 . Cfr. El Gran Terbellino del Mundo T. I. op cit pg 1118, Zalacain
el aventurero T. I ep cit 220-221. y el Mundo es Ansi T. II ep cit
pg 759.

7.14. Ibid. 760 y 761.

7.15 La Feria de los discretos. ep cit. pg 1323-1324.

7.16 Las Veladas de la Fortuna. ep cit pg 1280.

7.17. Ibid. 1281.

7.18. Las Veladas del Chalet Gris ep cit. 1084-85.

7.19. Los Amores Tardios 1323-24..op cit.

- 71.20. En El Escuadrón del Brigante T. III pg 153. y tb Laura e la Salud sin Remedio ep cit 207-208.
72. P. Baroja: "Hispanofobia" en Vitrina Pintoresca ep cit.
73. Ibidem. Ya hemos hablado de la visión mediocre y el intento desmitificador
74. AIZARNA, Stgo: Don Pio. El Chapelaundi sobre las diferencias de los vascos, pgs 47-79. "Los Vascos", "Sta Cruz y.." en T. V. D.O.C.C.
75. N de A. Ante este espectáculo, un tanto desolador, nuestro autor lucha: no, la vida no es resignación, no es tristeza, no es dolor... será porque estos pueblos moribundos inspiran una profunda, una abrumadora ternura..producen una tristeza que es amor" D. Franco ep cit: pg 221-22.
- Ya sabemos que se va a ir de la esperanza regeneradora a un vitalismo existencial.
76. "Hispanofobia" ep cit.

II DESDE EL 98. (Tradición y Literatura)

1. En esta perspectiva Cfr: TUÑÓN DE LARA, M. Medio Siglo de Cultura española Madrid. 1970 y J. G. MAINER. La Edad de Plata. Ed Catadra. Madrid. 1980.
2. En Nietzsche..encontramos: "la moral no es más que la obediencia a las costumbres, y las costumbres son la manera tradicional de conducirse. Donde no se respetan las costumbres no hay moral; cuanto menos influyen aquéllas en la existencia, menor es el círculo de la moral. El hombre libre es inmoral, porque quiere depender en todo de sí mismo y no del uso establecido. En todos los estados primitivos de la humanidad lo malo equivale a lo intelectual, a lo libre, a lo arbitrario, a lo descostumbrado, a lo imprevisto, a lo que no puede calcularse de antemano.
- En estos mismos estados primitivos, con arreglo a la propia equivalencia, si se ejecuta un acto, no porque la tradición le ordene, si no por otras razones, como la utilidad individual que reporte, y aun por las razones mismas que en un principio establecieron la costumbre, dicho acto es calificado de inmoral, y por tal le tiene el mismo que lo ejecuta, pues no ha sido inspirado en la obediencia a la tradición. ¿qué es la tradición? Una autoridad superior, a la cual se obedece, no porque mande cosas útiles, sino porque "manda" (manda sin más contemplaciones). ¿En qué se distingue este sentimiento de apego a la tradición del temor en general? En el temor a una inteligencia superior que ordena, el temor a una potencia incomprensible e indefinida, a algo que es más que personal.
- Este temor tiene mucho de supersticioso. Aurora pg 12-13. Barcelona. 1981
- Fijémosnos entonces que proyección más interesante sobre las diferencias religiosas (y políticas) entre la meseta (más descreída) y la montaña (más creyente) o la costa (más liberal) , es la diferencia de caracteres

Desde el punto de vista histórico: J. ANDRÉS GALLEGO: "Sobre las formas de Pensar y Ser" en Historia de España y América Ed Rialp, dirigida por F. SUÁREZ FERNÁNDEZ. T. XII, el profesor ANDRÉS GALLEGO, realiza un excelente trabajo geográfico acerca de las creencias y la proyección ideológica (y política) sobre el español. De un modo antropológico. CARO BAROJA, J. en De la Superstición al Ateísmo En Ed Taurus, Madrid, 1974, donde estudia modos y costumbres desde los primitivos vascos y castellanos (Cfr Los Pueblos de España reed por Istmo) y en algún artículo interesante que ha encontrado en la revista Historia y Vida, como "La Religión en el lenguaje popular" por E. de Obregon, marzo de 1983. nº 180.

En Baroja tenemos la contraposición que hace entre castellanos y vascos en varias ocasiones como en El Escuadrón del Brigante o en "El Cura - Sta Cruz y su partida" T. III y T. IV respectivamente. Los vascos aparecen como más escépticos y menos fanáticos pero desmitifica la generalidad por sí da lugar a erróneas interpretaciones mitográficas: hay un Mina sobre un Merino, un Sta Cruz sobre un Empecinado, un San Ignacio sobre un Leguía, un Orán o un Chapalangarra.

3. Cfr ORTEGA y GASSET, J. Ideas sobre Baroja, en Ensayos sobre la Generación del 98, tb en Las Meditaciones del Quijote (Cfr con el T. I de El Espectador o su ensayo: Pío Baroja, Anatomía de un Alma Dispersa, recogidas en sus O.O.G.G. publicadas por Alianza (T. I, II, III y V sobre todo. 1982. Madrid).

4. Baroja: Camino de Perfección, la descripción del convento de las monjas, Tb en VALLEJO NAJERA, J. Al en el Apéndice a Locos Egregios realiza un estudio excelente sobre psicología del arte: la pintura religiosa y su percepción. La edición barojiana de Camino de Perfección es de 1913 (Ed Renacimiento. Madrid. pgs 143-147)

5. Cfr en "Las Memorias de un Hombre de Acción" en El Escuadrón del Brigante T. III op cit pgs 162 y ss, hay varias alusiones a la religión, en otra de sus obras correspondiente a otro ciclo: Las Veleidades de la Fortuna T. I O.O.G.G pg 1286 se expone que Hume escribió en cierta ocasión "que la religión era el producto de mentes histéricas y semi-humanas" pero no hay una afirmación más científica sobre esta aseveración.

6. Cfr las llamadas por Baroja "ciudades levíticas" como Yecla, Labraz, Cuenca, Cória, en general la España más tradicional y clerical, donde la parte negativa del sustrato étnico concuerda muy bien con esta mentalidad. Esa falsa austeridad que critica -en general- en su artículo "Santa Austeridad" o en J. Alberich: Notas sobre Baroja, Agnosticismo y Vitalismo Conferencia en la Universidad de Exeter. 1960 en Papeles de San Arcadians. nº LXV. Madrid 1961. y el de KING ARJONA, D. op cit.

7. "La Vida Tradicional" en Pequeños Ensayos op cit.

8. N. De A. Sedan en 1870, la fulminante victoria prusiana sobre Francia, significa más en este sentido, un signo no sólo de decadencia y de división (el problema clerical se agudizará, los asuntos Panama y sobre todo Dreyfus: el antisemitismo) supone humillación, prostración o --

pérdida de valores, la befetada de Fachoda en 1898 es una anécdota que se suma al clima dejado en Francia al caer el Imperio napoleónico del "sobrino que le había salido rana al gloriioso tío" como diría Victor Hugo. Surge la figura de Boulanger que como el precedente de un Mishima, intenta hacer renacer los valores de la vieja Francia, igual que Mishima en los sesenta los del viejo Japon tras la derrota del 45 y la invasión capitalista en las costumbres: frente a una supuesta sociedad del bienestar otra se derrumba y este es lo que parece suceder en la Francia que asistira a la Primera Exposición Universal y al símbolo de su industrialización expuesto en la Torre Eiffel. Cuando este acontecimiento se reaviva la división entre las distintas francias: la conservadora, la ultramentana, la liberal y la republicana-radical, tambien la populista: a la izquierda los movimientos obreros, a la derecha: Maurras, A. France y los precoces de L'Action Française o Les creux de feu, frente a otras como la urbana y la rural (Cfr J. Neré: History of Modern World el tomo que va de 1870 a 1914).

La cultura francesa decae, su influencia en España empieza a ser disputada por la alemana: la ciencia, la filosofía desde Krause a Nietzsche destacándose en la crisis del positivismo, Leibniz o Kant, la ilustración alemana para caer en el hegelianismo o en el vitalismo del 98, tal y como lo destaca LOPEZ MORILLAS en El Krausismo Español F.C.E. Madrid-Mexico 1980, redonda en la división nacional ((Cache Vlu).

La "belle époque" va a tener un trasfondo más polémico. Los valores cristianos se van a poner en duda, el anticlericalismo o el antisemitismo van a dividir bandos, la tradición sufre un ataque que transforma el sentido incluso de lo patriótico: religión y patria o historia se remiten a una respuesta laica revolucionaria, incluso nihilista pero desde un extremo a otro, no en una sola dirección.

Esta tendencia a la ruptura desde Chateaubriand a Renan, se va añadir a la ruptura ideológica entre absolutismo y liberalismo, cualquier tratado sobre la novela histórica, sobre la historia de la literatura así lo manifiesta (Zellers, Waade, A. o los trabajos de C. Rama, Zavala...).

9. UNAMUNO, M de En torno al casticismo Residencia de Estudiantes. Madrid 1916 pg 38-43. Cfr con Costa op cit pg 310. la tradición es un sedimento que emerge transformado, es decir surge con un sentido patriótico e histórico cambiado. Habría que preguntarse si los franceses se sentían unucos como dice Costa de los españoles que no reaccionan ante el desastre. Pero en Francia des fuerzas mentales van a hacer resurgir el deseo de reconstrucción, es decir mediante la ira, el revanchismo y el "chauvinismo", estas fuerzas van a lograr la continuidad en el tiempo de un Imperio. Será un odio al vencedor que una a todas las Francias, como un derecho a la supervivencia. Aquí no, el tiempo perdido en nuestras guerras civiles ha servido para destruir nuestro Imperio y nuestros deseos de ser algo en Europa ya que no en el mundo. El odio o le ressentiment se va a invertir, sera utilizado entre nosotros, nos defenderemos de nosotros mismos porque no hay nada que nos una de cara al exterior. Pero por lo mismo, por la influencia de las ideas exteriores nuestra próxima gue-

rra civil va a dejar de constituir un asunto propio, a pesar de las -- circunstancias peñolares. Por que se estan gestando fenomenos paralelos ideologicos y mentales.

10. Ibidem.

1. Castilla. Tradición frente a Regionalización y División

Bizkaitarrismo en Baroja:

11. ARANA GOIRI; S en Bascritarra. 11-VII-1897, el artículo titulado: - "Efectos de la Invasión", o el titulado: "No rezan con nosotros" 30-- XII-1897, también en Bascritarra. Cfr en COFIGUERA ATIENZA, Javier: Orígenes; Ideología y Organización del Nacionalismo Vasco 1878-1904. Madrid. -- 1979, pgs 341 y ss. En otro artículo "Nuestros Moros" publicado en Bizkaitarra el 17-XII-1897 (Cfr con C. M. ARBEDLA, Historia 16 nº febrero de 1977..Cfr J. CORCUERA; J. C. LARRONDE o MUÑOZ-ROLDAN-SERRANO);

La ideología del PNV se va afirmar con sedimentos de distinta índole, -- del que después se van a desgajar los grupos abertzales. En sí, la medula del separatismo se encuentra en la ideología del hijo de un rico armador, un nacionalismo que se celebra en el regocijo del asesinato y con -- extrañas manifestaciones puño en alto cuando la policía en el ejercicio de su deber libra a la sociedad de alguno de ellos. El ejercicio de la -- violencia, también extraño en la democracia, es permitido. Cuando mentalmente es una de las raíces de guerra civil. Hasta el punto que se nombran mártires, mitos e hijos predilectos en medio del miedo y del terror. Sabino Arana argumentaba que todo el no vasco es inmoral; anticatólico, el burgués se declaraba antiburgués y antisocialista "Nuestros Moros" sus trastornos psíquicos declaraban la guerra a España, para arrepentirse en el lecho de su muerte de todo lo que había pregonado (Hugh -- THOMAS: La Guerra Civil Española. T I. pgs 155-58 Ed Urbión. 1980)).

Arana proclamó a los cuatro vientos: su Jaungoikua eta Lagizerra o lo que es lo mismo: Dios y las Leyes Viejas. En 1902 propuso la formación de un partido que fuera vasco y español, pararía el 25-XI-1903.

Se explica que Baroja fuera anti-bizkaitarra, por supuesto anti-abertzal pero no quiere decir por ello que fuera antivasco. Se explica que -- sea como fué "el hombre malo de Itzea".

12. Ibidem "Nuestros Moros" op cit.

13. BAROJA, P: "La Obra del Bizkaitarrismo" en Nuevo Tablado de Arlequín Madrid. recogido en O.O.C.C con fecha de 1917.

14. Los odios aquí explicados, tienen una base tradicional común, más -- aún en el medio rural, no exentos de esa religiosidad "secreta", "silenciosa" y por supuesto anticristiana. Una religiosidad mal entendida. La hipocresía, el carácter levítico de todo un pueblo contra "el que es la qué supuestamente peca e no vive como los demás".

Podemos comparar perfectamente la denuncia barojiana con la que hace Valera en Pepita Jimenez o García Lorca en La Casa de Bernarda Alba. y todo lo que de una forma u otra se presta al "rumor" o al consabido "qué dirán".

15. Es preciso resaltar "este algo bueno que pudiera haber hecho el pueblo vasco".

Los vascos a través de las teorías de Schönten podrían creerse en el origen del pueblo "ibero-español". Nada les autoriza a creerse una nación semejante a una Prusia que dio origen a la Unión Alemana, o a las trece colonias que dieron lugar a los U.S.A o a un Piemonte unificador de Italia. No cabe duda que los vascos como el resto de los españoles han dado nombres para la Historia conjunta del pueblo español, compartiendo grandezas y miserias. (Fue preciso que vieran mundo" (Caro Baroja)

15.1. (Nacionalismo y razismos). En BAROJA: Las Horas Solitarias op cit. T.V. pg. 250. y tb en UNAMUNO, En Torno al G. op cit: "La Casta His 15.2. Cfr. GARCIA VENERO, M... (tétrica..? Alianza pg 43)

El Nacionalismo Vasco pg 240. Esa subordinación a la Iglesia y a la Religión se realiza del modo más arcaico, de la forma más supersticiosa, hay un paganismo no clásico, es decir tradiciones, brujería, dioses antiguos se mezclan en este nacionalismo político-religioso.

15.3. en Momentum Catastrophicum op cit T. V pg 373

15.4. en Divagaciones Apasionadas. T. V pg 532.

15.5. N. de A. Es un sentido decimonónico al menos, podemos decir que raza, moral, religión, lengua e historia constituyen los elementos a modo de bloque compacto, el que "requiere hacerse diferente a sí mismo del resto". Esto viene a decir que ningún elemento por separado es suficiente para respaldar argumentalmente el relativismo del nacionalismo localista o regional, al menos como pretexto (Cfr Eliseo RECLUS: Nueva Geografía Universal o la obra de ARANZADI, T. El pueblo euskalduna en BAROJA, P. Memorias (T. VII), op cit. p 500) o en Momentum Catastrophicum op cit T. V pg 373. Sobre el idioma vasco: UNAMUNO, M. La Raza Vasca y el vascuence y en torno a la lengua española en Austral. nº 1566 Espasa Calpe Madrid. 1968, sobre los Vascos CARO BAROJA, J en Istos W. eds. Véase en la Caverna del Humorismo este simple diálogo:

ILLUMBRE.- ¿Habla usted sólo inglés?

CHIP.- No, hablo todos los idiomas. Soy cosmopolita. ¿Qué quiere usted que les hable?

ILLUMBRE.- Háblenos usted a nosotros en castellano.

GUEZURTEGUI.- Los españoles somos muy torpes para los idiomas.

ILLUMBRE.- Yo no soy español. Soy vasco.

La respuesta de Guezurtegui no se hace esperar:

-¡Crania vascónica! Kabilismo ibérico!- Chip se rinde: "Muy bien, mis queridos señores. Hablaré con ustedes en castellano y con estos otros en

- inglés. Mi castellano será un tanto de Zugarremundi, pero creo que se me entenderá (...). *op cit.* Introducción. (Cfr "El Vascoense". T VIII).
- 15.6. *Ibidem.* y en Divagaciones Apasionadas, *op cit.*, pg 519, 523 y 532.
- 15.7. Momentum Catastrophicum pgs 374-375 (*op cit.*).
- 15.8. *Ibidem* 376.
- 15.9. N. de A. pero en su sentido romántico no, toda España esta representada en Andalucía.
- 15.10. *Ibidem.* pg 375.
- 15.11. *Ibidem.* pg 375-76.
- 15.12. *Ibidem.* pg 376.
- 15.13. *Ibidem.* pg 376-77
- 15.14. *Ibidem.* pg 377
- 15.15. *Ibidem.* pg 377-78. Cfr con "El Cura Santa Cruz y su Partida" y el paralelismo anunciado con los guerrilleros de el Cura Merino en "Con la Pluma y con el Sable T.III pgs: 142-151. y 155-58..
- 15.16. Momentum... *op cit* pg 377-78.
- 15.17. *Ibidem* pg 378, 380-81.
- 15.18. Baroja es realmente punzante: toda la vanidad del vasco, su superioridad racial, religiosa y moral, sus intentos aislacionistas y separatistas carecen de fundamento. Si el origen de la creencia no sólo esta en la propia visión filosófica sino en el objetivo moral religioso-doctrinal (se entiende que lo doctrinal es un paso más en la consolidación del dogma individual o colectivo), la politización del dogma viene a falsear más su postura. *Ibidem.* pg 381.
- 15.19. *Ibidem.* y en Divagaciones apasionadas. pg 532. *op cit.*
- 15.20. Momentum C... *op cit.* 482. y en Divagaciones ap... *op cit* 519-20..
- 15.21. *Ibidem* . pg 524.
- 15.22. *Ibidem* ..pg Momentum Catastrophicum... *op cit* 382.
- 15.23. *Ibidem.* 383.
- 15.24. *Ibidem.* 383-84.
- 15.25. *Ibidem.* 384.
- 15.26. *Ibidem.* 384.
- 15.27. *Ibidem.*
- 15.28. *Ibidem.*
- 15.29. En Divagaciones Apasionadas. *op cit.* T. V pgs 494, 533, 539.
- 15.30. "Artículos" T. V *op cit* . pg 1239. "El Espíritu del Grano"
- 15.31. *ibidem.* T. V pgs 1310-1311. "Explicación" fechada a 10-III-1935.
- 15.32. En El Cura de Menleón T. VI. , *op cit* pg 736.
- 15.33. En Div Ap... T. V. pg 526.
- 15.34. *Ibidem* pg 534.
- 15.35. Es decir un espíritu propenso a lo dionisiaco o lo rebelde, ya -- hemos visto la tendencia barojiana a lo "disolvente". El 25-III-1910. La Casa del Pueblo de Barcelona tenía el honor de dar esa "hermosa barbaridad", pero en el elogio a la Barcelona rebelde de 1909 es -- preciso entender algo más que una simple muestra de aparente barbarie.

Sabemos que no se puede volver atrás la historia, que los hechos son como son. Tuve que rebelarse Barcelona y en su acto cometí una injusticia, otra diferente a la que contestaba con motivo de la Guerra de África y los famosos soldados de cuota. La injusticia siempre está en la búsqueda del chivo expiatorio: la desviación anticlerical de la tragedia algo que como he dicho ya se repetiría en 1931 y 1936 sobre todo.

2. Los Valores Históricos y Literarios

16. N de A. En la nota 15 a raíz del comentario unamuniano de la genesis castellana y de lo "castizo", veíamos como desde un minúsculo punto - un país, un Imperio era creado y su destino, al menos parecía así, se veía identificado con el de otros pueblos: el principado ruso daría lugar al Imperio Ruso, Inglaterra daba lugar a la Gran Bretaña y a su Imperio marítimo, el pequeño pueblo franco daba lugar al Sacro-Romano Imperio, el Lacio daba lugar a otro Imperio: el que ha servido de emulación al resto, su pequeñez, su insignificancia, quizá su complejo de inferioridad en el mundo e su pobreza secular la empujaban a una expansión universal.

17. N. de A. La figura del Quijote es la del cruzado, el caballero en defensa de su dignidad, la del débil y su ideal de justicia, al ser el más honesto representante de todos los mitos literarios, es un ideal de héroe neventayachista, un héroe histórico caje espíritu práctico.

Unamuno querra sustraer Alonso Quijano al propio mito del Quijote, otros, de forma violenta quizá querrán sustraer y hacer compatible el superhombre nietzschiano, su fortaleza que no es sino la contenida en la propia debilidad y por que no decirle de la bondad y dulzura del más grande de los héroes hispanos: el antihéroe, el luchador de las causas perdidas.

18. UNAMUNO, M. En Torno al Casticismo Ed de 1916 pgs 64-76. op cit.

19. ALMIRALL, op cit ed de 1902.

20. N. de A. Para Unamuno no "se impuso" simplemente fue la que se generalizó sin recurso alguno a la fuerza. era un hecho indiscutible que nadie contestó por motivo de su fuerza a la lengua más generalizada. En un criterio político es preciso conocer que el acarve cultural castellano, la formación de su personalidad, y su carácter permanente incluso no dirren al Poder político más que un hecho dado que se ocupó de darle una mera forma. Cfr con "La Tradición Eterna" en En Torno al Casticismo op cit.

21. SENADOR GOMEZ : Castilla en Escombros S. d. parece que es el momento de echar sobre Castilla todas las culpas de la decadencia nacional, ahora que se ve débil, que carece de respuesta casi biológica. Si Costapina sobre la "barbarie castellana" acerca de los toros; no son los toros una fiesta "castellana", sino española, pertenece a un sentimiento ibero. AZORIN, en Los Valores Literarios publicará un artículo titulado "Toritos y Barbarie"; BAROJA, en La Busca nos hablará con desprecio de-

- los toros de Carabanchel. En OLIVER, M.S. La Literatura del Desastre, p. 36, Madrid. Península. 1974).
22. Senador como Baroja observa la carencia de conciencia nacional, pero es la observación del decaimiento lo que induce a esta afirmación... una verdad a medias más bien..lo mismo que se habla de la carencia de un sentido patriótico. En Baroja: "Patriotismo" op cit.
23. TIerno GALVAN, Costa y el Reg op cit pgs 115-117.
24. Ibidem pg 117.
25. COSTA, J Idearie op cit pg 63-77, que buscan ser encarnados en un caudillo.
26. Cfr con CARO BAROJA, J De Arquetipos y Leyendas (sobre las falsificaciones de la historia), en las primeras páginas del libro. Edición de "El Circulo de Lectores". Madrid 1989.
27. ABELLAN, J. L. Visión de España en la Generación del 98 Ed E.M.E.S.A Madrid 1977 pgs 465-94, Azarin respecto de Baroja T. I. y V sobre todo en la misma D. Franco..op cit. "El Dolorido Sentir".
28. El desarrollo de esta tristeza y del sentimiento místico, de carácter pictórico e descriptivo lo podemos ver en el artículo "Triste País" de Tablado de Arlequín en Azarin: Los valores Literarios (1913) e en los escritos de Camino de Perfección las referencias a Paul Schmidt en sus trabajos sobre Nietzsche (acerca de El Paular), en el Imparcial I. 9 septiembre y II. 7 de octubre de 1901) e en "Sin Ideal" en Revista Nueva I, 1899 pgs 63-68. (Cfr con "El Paisaje" en Abellan, op cit.), tb en "Unas Ruinas" en Horas Solitarias T. V op cit 318-19.
29. MACHADO, A. Campos de Castilla Ed Taurus. Madrid. 1970 en Temas de España. pg 51-55. Cfr la alusión a las "viejas enlutadas", simbología de las beatas, que aparece en las primeras páginas de Aranda de Duero en Con la Pluma y Con el sable . Dentro de la España clerical la vieja negra e la mujer enlutada es una institución.
30. Ibidem Cfr con La España Negra de D. REGOYOS, Madrid. 1987..op cit.
31. PAYNE, S. G. en El Catolicismo Español . Planeta. Barcelona-Madrid. 1982. (Introducción).
32. Machado, A. op cit.
33. Unamuno, M. "lo castizo" en "La tradición Eterna", En Torno al.. Ed- Alianza. Madrid. 1984. pg 19.
34. Cfr con Azarin, Cfr nota 28.
35. "El Español no se Entera" e "No nos comprendemos", y la influencia del medio en el carácter, el paisaje tiene personalidad propia porque es el mismo que el de los habitantes que viven en él, seguimos en el análisis de lo castellano, en la refutación barojiana, también hay una crítica a esa falta de patriotismo e de conciencia nacional; el deberse a la tierra que pertenece, no es la mera "contemplación del paisaje".
36. Camino de Perfección . op cit. T. VI pg 49-51. en Abellan, J. L. ==

los textos recogidos en su Visión de España op cit 56-60.

37. "Los Viejos " Cfr con Azerin en su concepto de Generación del 98 sobre el viaje y lo antiguo y en Regoyes op cit, C I.

38. Machado, A. op cit. en "Preverbios y Cantares".

3. Entre lo nietzschiano y lo castellano

39. Cfr con Camino de Perfección en T. VI..P. BAROJA, D.O.C.C (por lo general no colocará el nombre del autor en las obras barojianas).

40. GONZALEZ LAMADRID. expone en un minúsculo tratado: Sociología de la Religión Madrid. 1956 que las verdades que demuestran los Evangelios son eternas, imperecederas e inmutables a través de los tiempos porque forman parte de la tradición.

41. "Nietzsche en el Convento" op cit, GIRARD, R. En la Ruta Antigua de los hombres perversos da una explicación "entre la igualdad y la diferencia" de métodos sobre los fines morales a perseguir (heredados de un instinto levítico). En Ed Anagrama 1986. (Cfr tb G. DELEUZE: Diferencia y Repetición . Madrid. 1990).

42. "Ignoramus ignerabimus" op cit Cfr con el criterio unamuniano de La Fe En Biblioteca Pi y Margall. Fce. Madrid. 1900 y en Mi Religión en Austral. Espasa Calpe. 1978.

43. "Nietzsche en el Convento." op cit

44. "Nietzsche Intime" primero en el Imparcial después en Hojas Sueltas - Ed Caro Raggio. 1974 T. II pgs 263-271.

45. El espíritu de aventura, espíritu dionisiaco revolucionario y dinámico lo vemos encarnado en Aviraneta, tío abuelo del escritor vasco, intrigante o conspirador por la libertad de España. Cfr en C. LONGHURST -- Las Nuevas Históricas de Pio Baroja Ed Guadarrama. pgs 201-230.. (Madrid-1974), sobre todo en "Aviraneta" y "Acción y Contemplación", tanto en El Aprendiz de Conspirador como en "La Moral del Tirano" en Con la Pluma y con el Sable (sobre todo) en T. III. op cit.

46. Recordemos ese sustrato austracista y germánico (lo que entiende Pícaro por austracismo en Tierno Galván. Costa y el Regeneracionismo op cit pg 54 a 56. (cfr nota 58 del I. Cap de este trabajo).

47. "Nietzsche Intime" Hojas Sueltas 1974 op cit y en El Imparcial del 7-X-1901.

48. GANIVET, A. op cit pgs 47-49.

49. Ibidem.

50. "El Espíritu Castellano" en En Torneo al C... Alianza pg 94-99 (está fechado en Abril de 1895). La descripción unamuniana del pueblo español aparecen términos como estos en las páginas anteriores: "barbarie

colectiva" (Unamuno tiene varios artículos sobre "la barbarie o el vandelismo" recogidos por D.O.C.C. en Excalibur (Madrid 1971, especialmente en T. II-III y VII) o per E. DIAZ en El Pensamiento Político de Unamuno, Ed

Tecnos. 1970. En el mismo libro de En Torno al Casticismo nos habla de "el pueblo español como un pueblo fanático pero no supersticioso", Baraja nos apunta sin embargo que además de fanático es supersticioso (sobre todo el vasco-navarro), el propio Unamuno subraya un artículo titulado de "Superstición Políticoista", luego, en cuestiones de dogma ya sabemos lo que implica sustituir un dogma por otro y sobre todo cuando esta cargada de retórica o falsos romanticismos o de charlataneria parlamentaria.

51. Cfr con Ganivet, A. Idearium Español op cit pgs 59-61 (tb 29-31), - el recurso al heroísmo (101-102, 131-32), en UNAMUNO, M "El Espíritu Castellano" op cit 94-99.

52. *Ibidem*. 53. *Ibidem*, pg 126 y ss.

4. Idea de Tradición

54. La educación empieza en la escuela, es decir una educación basada en un modelo diferente de tradición, que también se puede inventar, así cuando vamos a la Francia de Jules Ferry o de Waldeck-Rousseau, asistimos no a un modelo educativo diferente ni contrario a la enseñanza clerical sino a un modelo sustitutivo: a una tradición cuyo valor impositivo equivale al más clásico. También se va a copiar en parte el modelo alemán invertido, el mismo del principio de la novela de Erich-Maria Remarque: Sin Novedad en el Frente: Francia se prepara para la revancha, y sin embargo, este revanchismo patriótico estará dentro de un sentimiento natural "no inventado": la venganza que equivale a sobrevivir por medio del odio y por otro se enmarca en hacer vivir la cultura francesa, con o sin el slogan político y dentro por tanto de cierta idea "sagrada de patria" es decir con la esperanza de que toda una nación unida (la Religión o la Iglesia colaboren desde un ángulo al margen del Estado), salve su "modelo de Civilización" frente a la "barbarie de los nuevos teutones"

No cree que la tradición sea un invento en sí mismo cuando tan extraordinarios resultados tiene sobre toda una masa. Recordemos el fracaso de pacifistas y socialistas en la IIª Internacional, cuando los obreros o se apuntan voluntarios a luchar por su país -cualquiera que este fuese- o si iban por su obligación, lo hacían sin rechistar- en la Gran Guerra Europea, la gran hermandad socialista se deshacía a la hora de la verdad en Rusia Stalin recurre a la Santa Rusia y a los héroes como Alexander Nevsky, Suvaroff o Kutosev, mitad historia mitad religión, se atenúa la persecución religiosa para echar a los nazis y los resultados hacen de la Gran Guerra Patria un auténtico mito.

La tradición no es un invento, su acento político: su exageración o su desprecio la adultera, la convierte en una ficción inflada, la tradición es la auténtica prueba de que el hombre es producto de una historia con sus costumbres, sus leyendas y se mueve por ellas porque constituyen el más hondo sustrato psicológico de su personalidad histórica, aún en su equivocación, por aquello, precisamente de que el hombre es un animal de

costumbres. Sin la Tradición existiría un horror vacui insendable.

Si lográramos acabar con una tan sólo habría que inventar otra.

55. HOBBSBAMM, E. Inventing Traditions op cit pg 1-4.

56 Cfr con SPINOZA, B. cuando habla de las tradiciones político-religiosas de los hebreos en: Tratado Teológico-Político Tecnos. Madrid. -- 1989 pgs 5-139., es muy difícil separar a la Historia de la Tradición -- ya le hemos visto en Unamuno en En Torneo al Casticismo, en Senador Gamaz e en cualquiera de los tratadistas que preludian el 98. Hay que decir -- que Hobsbawm se basó en tradiciones escocesas fundamentalmente y extiende sus conclusiones al Imperio Alemán, Francia, Italia... la obra (de varios autores) está organizada sobre las bases de una serie de conferencias a través de la revista Past and Present en 1983.

57. TISON, G. Les Religieuses en Belgique du XVIII au XXe siècle: Approche Statistique, en Belgisch Tijdschrift v. Nieuwste Geschiedenis/ - Revue Belge d'Histoire Contemporaine, vii (1976), pp 1-54. , en Bareja: - T.III pgs 430:

- El absolutismo y la religión son las únicas cosas que pueden salvar a España..(Merino)
- Yo creo todo lo contrario: que la Libertad y la Constitución han de salvar. (Aviraneta)
- Pero Echegaray, España no es de hoy; vive hace muchísimos siglos...
- Si, vive hace muchísimos siglos mal, entregada a la barbarie, al fanatismo...

En medio de esta prueba de fuerza el diálogo entre el cura Merino prisionero de Aviraneta..Vemos estas dos "tradiciones" enfrentadas: la que quiere imponer criterios prácticos frente a la que quiere imponer criterios teológicos, históricos, encontrándose en el común estado magico-teológico. Son dos formas de mesianismo: también la Constitución y la Libertad van a competir en "salvar a España", su fracaso es otro de los desencantos barejianos. Cfr Hobsbawm op cit pg 264 y ss.

58. Ibidem (Bareja).

59. Los símbolos, los estereotipos (los arquetipos en Jung, como formas de nuestra cultura), de hecho los políticos siempre acuden a alguna de estas formulas para que el éxito que esperan de alguna de sus actividades les constituya un resultado eminentemente práctico (cfr García Pelayo acerca de los símbolos políticos), la semejanza entre el discurso jacobino y la pastoral religiosa (o política) son formas de terapia, de conducción: véanse las obras de J. A PORTERO: Pulpito y Áltar Ed Universidad de Zaragoza 1974, MARTINEZ ALBIACH, La Sociedad Borbónica y Religiosidad. Facultad de Teología Universidad de Burgos. 1965, en REVUELTA GONZALEZ, Historia de la Iglesia dirigida por Villoslada, en el capítulo -- dedicado a la Iglesia entre 1808-1833.

pero no sólo la Iglesia vinculada al antiguo régimen. Toda institución - que carece de historia, espera tener sus mitos, sus héroes, sus martires y caudillos: los republicanos, los socialistas, los comunistas, todas -- las fuerzas que se autollamaran "progresistas" crearan su propia superstición en torno al dogma, su objetivo es "hacer creer" como dice Roberto Hastings en Mala Hierba. se "necesita una mentira para poder creer".

60. Schopenhauer en HEER, F Europa Madre de las Revoluciones Ed Alianza-Madrid. 1980, pgs 549-50.

61. MAEZTU, R en Defensa de la Hispanidad. Madrid 1934

62. HOBBSAUM, E op cit pg 14.

s. A la Busqueda de lo propiamente español

A partir de aquí, las notas (71.21) a (71.41) están numeradas de la 1 a la 21 y de la (29.1) a la (29.20), como de la 1 a la 20.

1. El Mundo es Así pgs 833-34 op cit.

2. Ibid.pg 834.

3. Ibid. pg 835.

4. Las Inquietudes de Shanti Andia op cit pg 1042-43, y tb 1044.

5. Juventud, Epelatria op cit pg 165. y en César o nada, op cit. pg 581, 595, 603 y 655.

6. La Ciudad de la Niebla Ed. Planeta, 1967, pp. 286-87 (confróntese con lo dicho en El Arbol de la Ciencia Ed de Alianza -también pueden verse las ediciones de Care-Raggia- y en T. 462.

7. El Mundo es así pg 830-31. op cit (Cfr R.D LANG, D. S COOPER en Razón y Violencia Madrid. 1983).

8. Ibid 817, 831.

9. En Nuevo Tablado de Arlequín "El Español no se entera", cfr con "El - Tipo Psicológico español" (Ibidem) pgs 101-111. T. V. op cit.

10. Intermedios op cit. pg 709.

11. Ibid y en El Tablado de Arlequín op cit pg 48.

12. Ibid pg 48-49. y "Santa Austeridad" pgs 12-14.

13. Azorin, Los Valores Literarios op cit (1913) pg 221.

14. La Ciudad de la Niebla. pg 84, 98-99.

15. El Gran Terbellino del Mundo pg 1119 op cit. y en sus Memorias op - cit pg 456.

16. Cfr con la opinión acerca de los pueblos levíticos o clericales, --- más tradicionales: Yécora, Cestona, Lebraz ...

17. La Familia del Errotache ep cit 327. (T. VI).
18. Cfr con "La Crueldad Sistemática" en La Nación de Buenos Aires, escrita en Paris el I-II-1937, Cfr con "El Escritor Español Ante la Guerra" del 16-XII-1936 también en La Nación.
19. En El Tablado de Arlequin pg 40 ep cit y 41...El Mundo es... ep cit pg 811, 815 y 832. En "El Individualista y su Utopia" Ahora del 21-V-1933 nº 760
20. Ibidem pg 832. El Cabe de las Tormentas ep cit pg 373, El Mundo es (ep cit, 757)
21. Las Veleidades de la fortuna ep cit 1280-81-82 y Las Horas Solitarias pg 257-58.

6. El Problema Generacional.

1. Divegaciones apasionadas T. V ep cit pg 492.
2. "Un hombre poco digno en esta época no puede ser otra cosa que un solitario", Ibid. pg 493-94. En ARBO, J. S ep cit el desengaño que le producen republicanos y anarquistas, con el advenimiento de la 2ª República, su segunda gran decepción después de la Revolución .
3. En sus Memorias ep cit pg 653-54 y sobre todo en "Tres Generaciones" (T. V).pg 568.
4. La Guerra Civil Española de 1936-39 les introduce en su mayor periodo de madurez cronológica, mientras que la generación posterior, la del 27 llega en plena juventud, antes cabría hablar de la generación del 1915 cuya división entre aliadefiles y germanofiles preludia la división futura de España ante nuestra guerra. A Ortega se le ha incluido en esta generación de 1915, también de pensadores, como la del 98, una generación menos politizada que la del 27, pero tan comprometida por España, por el deseo de buscar una España ideal...(TUÑÓN: Medio Siglo de... ep cit)
5. Ibid. pg 569
6. Ibid. 569-70.
7. Memorias (T. VII) ep cit. pg 574.
8. En "Tres Generaciones"..siempre encontraremos una preocupación, quizá cierto deseo egocéntrico de haber fundado un partido político que consiguiera presalites para las ideas de Azorín y sobre todo de Unamuno, recordemos que también Baroja se asomó al campo de la política "aunque fuera por mera curiosidad" como dijera él. La frustración, el desengaño y el divorcio entre la acción política y las letras (el pensamiento literario propiamente) es una constante.
9. Es sin duda, una motivación ideológica y que aparece posteriormente en "El Escritor según él y sus criticos" (1944) y en "Galeria de personajes de la época" (1947).

10. En "Tres Generaciones" *op cit*, en Unamuno encontramos también una gran preocupación por el problema generacional, una problemática con dos perspectivas la cronológica y la psicológica: los cambios de mentalidad siempre oscilan entre lo práctico y lo "ideal", entre el quietismo y la chanchullería cuando no la indiferencia. Los ataques de Unamuno se realizaron contra una juventud "inconsciente" (T. VII, en sus ensayos: "Tres Generaciones". Ed Excelsior. *op cit* Madrid. 1971).

Estamos en la generación del 1900 ante varios problemas, ante varias escisiones: frente a la religión con la secularización aparecerían términos jurídicos y políticos que sustituirían criterios teológicos-morales; con la decadencia de la política (del sistema parlamentario) se investiga en la ciencia acerca de criterios morales y asepticos, en virtud de encontrar una razón más positiva que moral, pero sin que ambos conceptos se rechazasen, así no se abandonaban del todo criterios neo-románticos e posrománticos, pero por lo mismo con la crisis del positivismo aparecen en la misma ciencia, en la filosofía criterios irracionales. Aparece una lógica distinta que produce no un efecto meramente sustitucional:

- Frente a la política: una ética histórica.

- Frente a la religión: un concepto tradicional renovado, que intenta ser diferente e desligado de ella.

- Frente a la Ciencia; criterios biológicos sobre la violencia (no es una nueva razón sino una moral rebelde, un instinto natural que debe despertarse contra la ñeñería y lo estéril), nos llevará a una moral de acción directa sin más contemplaciones, estaba ya en la historia, Spencer y Darwin (primero) la renovaron para los tiempos contemporáneos.

Pero ante todo vemos como los conceptos se desglosan, se rompen en su estructura interna, como si estuvieran constituidos de un criterio maligno y otro benigno, se trata de encontrar la aplicación directa y pragmática del propio pensamiento. En la propia perspectiva histórica, religión y política permanecen en lucha con criterios de sacralidad no monolíticos: por que las tendencias políticas se escinden, se rompen para transformarse con la aparición del anarquismo y del socialismo, ciencia y religión sostienen una dualidad más teórica, menos pragmática, Historia y Moral ejercen una preponderancia mayor derivada de esa decadencia de lo tradicional, es mucho más lenta.

La escisión entre lo laico y lo clerical, desde esta decadencia de lo tradicional motiva que lo laico no sea una postura únicamente de izquierda, sino de derecha. De igual forma que al empezar 1900 la contestación al socialismo y el anarquismo biológico comenzará a tener una respuesta más contundente.

11. Baroja "Tres Generaciones" *op cit* pg 581.

12. También Baroja se pregunta si existió en torno a su época un pensamiento literario de relieve, de su época solo "no hablará mal" de Galdós y referente a la ciencia ya hablamos de Menéndez Pelayo acerca de "si hubo ciencia o no", realmente no. (Cfr en BELLO VAZQUEZ pgs 241-42, sobre la "Decadencia").

13. Cfr el panorama que ofrece El Arbol de la Ciencia Vg, los muertos con los que se hacen autopsias y otros experimentos son llevados escaleras arriba o escaleras abajo dando sus cabezas u otros de sus miembros golpes con los escalones, en la trilogía "La Lucha por la Vida", -- sólo Manuel Alcazar y sobre todo su hermano el anarquista que aparece en Aurora Roja tienen sentimientos humanos de piedad y comprensión, "El Hermano Juan. En el tomo II de sus Memorias aparece el personaje citado (un hombre al que también Gregorio Marañón dedica un trabajo) en el hospital de San Juan de Dios y que resulta ser un protagonista curioso en El Arbol de la Ciencia (pgs 457, 465, 469-81, 488, 552-56. Cfr los Intermedios en reflejan el ambiente de este Hospital General en la obra, T. II op cit).

14. "Fin de siglo XIX y principios de siglo XX" pgs 688-89 del T. VII

15. Azorin en "La Generación del 98" . Clásicos y Modernos sobre lo viejo y lo obsoleto como formas distintas de entender lo antiguo. op. cit. Tb cit por MAINER, J. C en La Edad de Plata op cit.

16. VARELA, J. L. Larra y España. Madrid. Larra había sido voluntario realista antes de ser el liberal y romántico que todos conocen, -- su "realismo" había sido lo suficientemente moderado como para poder evolucionar (pgs 245-256).

17. Azorin op cit: "La Generación del 98"...contra la alienación política). (tica).

18. Fiesta en Honor de Azorin op cit. Aranjuez. 1913.

19. "La Generación del 98" op cit pg 175.

20. Cfr Granjel, L. S. La Generación Literaria del 98 op cit pg 37. Madrid. 1962. Cfr con Abellan, J. L. R. Gullen.

7. Decadencia y Sustrato Etnico: Idiosincrasia y negación tradicional-católica. (Cfr Ballo Vázquez pgs 219-22).

1. El Tablado de Arlequin, op cit pg 13.

2. Ibid. pg 14.

3. La Dana Errante, op cit pg 233.

4. El Mundo es así, pg 818. op cit.

5. Las Horas Solitarias, pg 261 op cit.

6. 7. Ibid. 260 y en Los Últimos Románticos pg 830-31 T.

8. Rapsodias op cit. pg 937.

(Las notas (61.1) a (61.56) pertenecen a la continuación de este capítulo y siguen la siguiente numeración: de la 9 a la 64, respectivamente).

9. Las Horas solitarias pg 276 op cit.

10. N. de A. La falta de recursos no parece corresponderse con la riqueza intelectual salvo desde una noción más contemporánea. El advenimiento de la industrialización, las nuevas clases --los nuevos ricos-- la-

democracia o una concepción distinta de "progreso", una sociedad más permisiva hace ver que la literatura y el pensamiento afrezcan una mayor pobreza. Sólo protestan aquellos a quienes les va mal en un sistema, no importa si son muchos o pocos, pero quienes más profundamente atacan suelen ser los menos y aquellos a los que la sociedad aparta. El compromiso social o político, la defensa del marginado se convierte en algo relativo. Estas divercias contemporáneas no parecen haberse producido en la sociedad del Antiguo Régimen sobre todo ante la ausencia del "compromiso social" un pseudomodelo moral para quienes, una vez alcanzado el prestigio social y económico han demostrado pertenecer a una literatura y un pensamiento oficial. La existencia de pobreza, de injusticias es motivo suficiente para pensar y cuando los valores políticos, religiosos, cuando un país sabe de su pasado y ve el presente reflexiona sobre el modelo que siguió pero hasta el punto de arrepentirse de lo que hizo o dejó de hacer. Ningún país salvo siguiendo un falso pudor se ha arrepentido. -- Hay que prescindir de la miseria -- porque según parece se vive en una sociedad opulenta -- debemos prescindir de nuestra grandeza. Algo de este falso arrepentimiento aparece en la crítica barojiana de "España vieja, patria nueva".

Flaubert dijo en cierta ocasión:

"El futuro nos tortura, el pasado nos encadena, por eso el presente se nos escapa" (Gfr en Nuevo Tablado de Arlequin pg 130 op cit).

11. Ibid. pg 131.

12. Las Horas solitarias op cit p 305...provincianismo ramplón, una imagen un tanto mediocre al exterior

13. Ibid. p 322.

14. Ibid. p 332.

15. En Intermedios pg 711 T. V op cit.

16. El Tablado de A. pgs 30 y 56. (quiz op cit pgs 245-47 y 255-59)-

17. Caminos de Perfección op cit pgs 95-96. Anticlericalismo (en Belle Vázquez)

18. En "El Afán Igualitario" Artículos O.O.C.C 1113, 1115 y 1117.

19. "Palabras Nuevas" pgs 1117-1118.

20. N. de A. me recuerda un pensamiento de H. Piranha que me compararon con E. Perroy acerca de la caída de la civilización francesa como la nueva Roma que cae en manos de los bárbaros, es decir los "nuevos bárbaros": los soldados del IIIer Reich desfilando bajo el Arco del Triunfo de París. Para dirimir una diferencia de criterio acerca de la Civilización entre latinos y germanos, entre las razas del Norte y las del Sur.

21. Gfr DEVLIN, J. Spanish Anticlericalism New York 1966 (notas 76-79, 82-83 y 88).

22. Juventud, Egoletria pgs 211-212 op cit.

23. En Las Horas Solitarias pg 339, ep cit.
24. Paradox, rey ep cit. pg 212.
25. La Feria de los discretos ep cit. pg 790-91.
26. Camino de Perfección ep cit en pgs 78-79 y 80-81.
27. Ibid. pg 86-87. La jeta brutal, la guitarra, la navaja o la escopeta colgada pertenecen a una simbología que Baroja ataca (Cfr antes en "Camino de Perfección y en Abellan: La Imagen de España ep cit).
28. La Dama errante ep cit. pg 271 (Cfr con La ciudad de la niebla pg 81)
29. Ibid pg 273 (La Dama...)
30. Ibid. y en ARBO, S. J. Pío Baroja y su Tiempo pgs 277-83.
31. Ibid. 293-94.
32. Ibid. 305-306.
33. Ibid.
34. Ibid.
35. Cfr "La Lucha por la Vida"
36. HAUSER, PH. Madrid bajo el punto de vista medico-social. Madrid. 1902 2 V.
37. ELORZA, A. Pan y Toros Ed Ayuso Madrid. 1971. Nos da una visión muy decimonónica, pero ajustada al tema, al antiguo "panem et circenses" lo podemos ver en un trabajito mio: Crisis Existencial y Lucha de Clases en el Madrid barojiano T. II de "El Madrid de la Restauración" por la Comunidad de Madrid-Revista Alfez.
38. Unamuno. La Fe ep cit un pequeño ensayo publicado en 1900, Baroja -- ha puesto un gran interés en "Verdugos y ajusticiados", este espectáculo, que desde pequeño tuvo que presenciar parece que le marcó. A los extranjeros como a P. Marimón le chocaban estas ejecuciones, fruto de la mitología de barbarie que poseía España. Parece que no quería saber que existiera la Guillotina, sobre la cual nuestro escritor tiene en La Nación un artículo hablando de este factor morboso que posee todo el mundo. (En la "Era del Mico" o en frente del "Campo de Guardias" contempló la ejecución de Frco Otero Gonzalez en enero de 1880, regicida frustrado, tenía Pío ocho años). Siempre hay un interés sobre el dolor, la "negre" la muerte etc... (Sainz de Robles, F. C Madrid, Autor Teatral y Cuentista Ed Cullera Madrid. 1973. pgs 282). (La Nación 24-VII-1938. Paris).
39. Acerca de esta maldad solapada podemos ver Aurora Roja al hablarnos de la Cofradía de los Hermanos de San Vicente de Paul, en La Busca -- al hablarnos de "La Corte de los Milagros" un lugar de caridad, donde -- un puñado de aristócratas leían el Padrenuestro y repartían unas cuantas mantas o la falsa religión. En Con la Pluma y con el Sable tenemos a -- Doña Cleofé: "Era una de estas mujeres caritativas que nacen para hacer--

la desesperación de los desdichados.

Era el recaudador de contribuciones, el agente de Pelicia, el tambero mayor de la caridad; visitaba las casas pobres, donde reñía a la gente; asistía a los meribundos, para darles la puntilla recordándoles que estaban en las últimas y pasaba la vida en la Iglesia"

ep cit pg 416-417.

40. El Arbol de la Ciencia ep cit 472-73.

41. Ibid. 480-81, 552, 556. En el discurso de El Bolo en Aurora Roja tenemos un comentario revolucionario (anarquista) en el que se dice lo siguiente:

¿Qué ocurrirá sin estos hombres desarrollaran una consciencia?. Una huelga de verdugos no es frecuente. El Libertario replica: "caerían los pilares de la sociedad. El verdugo como el sacerdote, el soldado y el magistrado es uno de los prototipos de la sociedad capitalista". Entonces "El Bolo" preguntó: "Hasta cuando habrá verdugos" y el Libertario respondió:

"Mientras existan jueces que castiguen, soldados que maten y sacerdotes que engañen existirán".

Pero para su desgracia no son prototipos de la sociedad "capitalista" - si no de todas las sociedades pasadas y presentes.

42. César e nada ep cit. pg 708. (Cfr La familia del Errotache pg 290... ep cit).

8. La Ciudad Tradicional en Baroja.

43. Camino de Perfección ep cit 146-47.

44. Ibidem pg 208-09.

45. Ibid. 213.

46. Ibid. 216-17.

47. Ibid. 127-28.

48. Ibid. 238-39.

49. Ibid. 241-42.

50. Ibid. 244-45.

51. Ibid. 291.

52. El Mayorazgo de Labraz T.I pg 99-100. Cfr mi trabajo: "Anticlericalismo e Irreligión en Baroja. El Mayorazgo de Labraz" en el Ier Congreso de Jóvenes Historiadores y Geógrafos. T. II.

53. En BAEZA, F. Baroja y su Mundo. Ed Arion Madrid. 1962 son tres tomos no dos, 2 V/ más un apéndice documental. El Prólogo es de Pedro Lain Entralgo. T. I pg 98. ep cit.

54. César o nada, pp 681-84.
55. Ibid pg 688.
56. Ibid. 703.
57. Ibid. pg 697.
58. Ibid. 713-14.
59. Ibid. 751.
60. El árbol de la ciencia pg 527-29, 534, 544.
61. La sensualidad perversa pg 895, y 862-64.
62. Ibid. 863-64.
63. Los Recursos de la Astucia T. III pg 616-17.
64. Ibidem. pg 533-34.

III. La Novela Histórica y su dualidad: Histórica-Política:

- 1.1. CACHO VIU, V: "Imagen de las dos Españas" en Revista de Occidente nº - 60 mayo de 1986. pg 49.

2. No de A No va a ser un fenómeno genuinamente español la misma preocupación aparece en Disraeli o en Renan. Jacques Neré contempla la división de Francia no sólo campo-ciudad, es decir conservadurismo rural-liberalismo burgués, estas dualidades se rempuen y dan lugar a otras: socialistas y republicanos radicales, ultramontanos y bonapartistas (neobonapartistas), dreifusards y antidreifusistas, pero como expone el profesor Cache aparece la imagen de las dos Italias, las dos Alemanias incluso de las dos naciones en Inglaterra y antes de que se instituyera en España la "imagen de las dos Españas". Yo diría que contribuye el romanticismo-sobremano a buscar una nueva noción "cuasi mística" de la política, y un mesianismo como prevención o como curación de la idea de decadencia de los pueblos.

3. Ibid pg 52. No existe un estudio antropológico, que nos hable de las dualidades de comportamiento que, como mínimo son objeto de los sistemas político-ideológicos. Creencias, costumbres, doctrinas... todo se mezcla y todo forma bloques compactos y rempuen una "unidad espiritual" primera, así surgen:

"dos naciones, entre las cuales no hay intercambio ni simpatía algunas; que ignoran mutuamente sus hábitos, pensamientos y sentimientos, como si residiesen en zonas diferentes o habitaran diferentes planetas; que se han formado con educaciones diferentes, se alimentan de diferentes comidas, obedecen a diferentes costumbres y no se gobiernan por las mismas leyes...

4. Ibid.

5. Bareja: "La Historia" T. V . Artículos pg 1124-1128. op cit.

2. La Dualidad Histórica-Literaria Hay que decir que esta división entre las diferentes dualidades es meramente formal al estar incluidas unas en otras. Así la nota cinco no corresponde sino convencionalmente al capítulo anterior.

6. ORWELL, G 1984 Ed Destino. Barcelona. 1984.

7. Baroja, "La Novela" en Tablado de Arlequin op cit pg 52.

8. "La Objetividad de la Historia" T. VIII pgs 956-59. Schopenhauer confiere mayor objetividad a la épica, a la poesía, por ser el sentimiento (desde un pensamiento esteticista o mejor aún: estético) el principal impulsor subjetivo (inconsciente) de nuestros actos, así nuestra situación presente se debe un tanto a ellos...de ahí el "ir contra la historia" (En El Mundo Como Voluntad y Representación: "La Historia")..

Esa falta de objetividad la vemos en la defensa barojiana de la literatura (el pensamiento) sobre la historia..que realiza en "La Literatura y La Historia". T. V op cit pg 1100-1001.

Los sectarismos, las mitografías de que se hacen objeto a lo largo de la Historia a cargo de un líder, hace que la misión de personajes, de protagonistas y el propio papel de los héroes se desvirtue. Todos encarnan un móvil abstracto o concreto. Cuando los héroes se convierten en antihéroes, la dualidad interna primera, la objetividad a la que se debían permanece interior, no aflora sino al final de un largo camino (toda una biografía como la de Aviraneta en Las Memorias de un Hombre de Acción).

El cinismo, la ironía esconden la nobleza del héroe que tiene que esconder su auténtica personalidad: ni es tan anticlerical, ni tan agresivo -alguien que odia la violencia-, ni tan conservador ni tan revolucionario. Este espíritu dionisiaco e inquieto no puede ser jamás un héroe acabado al más puro estilo cinematográfico y la duda es si llega a ganar alguna batalla después de muerto como un nuevo Cid. Estos seres que parecen salir de la corteza de El Quijote..el Alonso Quijano "el Bueno", tienen más de precursores que de algo definido para ser etiquetado.

Siempre desearan, siempre descubrirán el deseo de la Voluntad en nosotros, para hacernos partícipes de ese deseo triangular y no importa el campo: el político, el amor, la religión. En la España que se critica, en la herencia de los defectos decimonónicos entre los ignorantes, entre los mediocres, siempre habrá un ambiente levítico, envidioso y envidiado y a la vez, un deseo emulador de grandeza oculta. Siendo el fenómeno de la violencia un efecto de esa emulación, de esa envidia y de esa soberbia míticas, En el campo de los héroes y de los mitos: estaremos ante el Edipo y el anti-edipo (Deleuze), que se disputan el antiguo derecho divino en un plano diferencia-igualdad, ser dignos de sus dioses, sin ser otra cosa sino víctimas de las masas que los han encumbrado.

¿Hay falta de objetividad en la Historia o hay falta de razón histórica en esta amargura ante el desengaño por el hombre?

9. "Los datos de la Historia" en T. V op cit pg 1139-40.

10. "Los Historiadores" en Juventud, Egotría. Resulta antisemita este comentario acerca de la Historia. La Biblia como glorificación del pueblo judío: llena de matanzas, de victorias aplastantes sobre sus enemigos y es de suponer porque el Dios de los ejércitos de Israel está siempre con ellos. Resulta de entrada un libro racista anti-otros-pueblos decir que este comentario es "racista o antisemita" no es exacto. Su antisemitismo se realiza por dos motivos fundamentales: uno por el motivo religioso que justifica el dogma, es decir el que va a dar lugar a los panegíricos del Antiguo Régimen justificar primero las guerras políticas de religión, después las de cruzada o las civiles. Segundo, al ser el Antiguo Testamento un libro un tanto racista contra los pueblos no judaizantes ya establecen por sí solos una antipatía, un aislacionismo y un justificado mecanismo de defensa, al que se añadan cualquier pretexto posterior: la envidia hacia sus supuestas riquezas, el mito de la "conspiración judía mundial", el "complot judeo-masónico-bolchevique" etc. La intolerancia, el racismo, el totalitarismo, el absolutismo tienen un origen semita, no antisemita. Pero no es este fenómeno una circunstancia "racial" sino religiosa que influya en esa parte negativa del hombre: la codicia, la ambición, el Poder, el sentimiento de dominio, el carácter levítico: negar lo que se es: la almaña que llevamos dentro.

11. Cfr: A. MAUROIS: Voltaire Col "Z" en Ed Juventud. Madrid-Barcelona: 1965 o en MASON, Col Salvat. Biografías. Barcelona 1986. Rochefoucault: "el individuo considerado en sí mismo es objeto de aprecio, no así la masa que no tiene otra consideración que la de ser estúpida" en Aforismos Madrid. 1942.

12. Baroja... "Los Historiadores" op cit

13. Dualidad moral entre héroes y protagonistas:

a) Personajes y Protagonistas (no me ha interesado, salvo de pasada, fijarme en las estructuras, me parece tan artificial como convencional por entender que se han hecho sobre conjeturas ficticias meramente literarias sin contar con el factor humano: el dolor, la violencia, la intolerancia, las pasiones son un trasfondo hondo, antropológico. Sólo Marina MAYORAL en El Personaje novelesco en Ed Catedra. Madrid. 1990 ha hecho algo, desde el punto de vista psicológico: CLANCIER, A: Psicoanálisis Literatura, Crítica en Cátedra también (Prólogo de Castillo del Pino) y desde otras ópticas: J. DEL AMO: Literatura y Psicología (La Neurosis del escritor español) en Cuadernos para el Diálogo. Madrid. 1976 o VALLEJO NAGERA, J. A en Psicoanálisis y Literatura Madrid. 1950 y recientemente: RUITENBEEK: Psicoanálisis y Literatura F.C.E pero son ángulos parciales, otros estudios como los de GARCIA BERRIO o SILVIO AVALLE, D'Arco se desvían. Siendo los mejores -en mi opinión: Malcom BRADBURY, David PALMER en su Crítica Contemporánea Ed Catedra y sobre todo el resumen de un programa para televisión (la BBC) como es El Mundo Moderno (diez grandes escritores: Dostoievski, Ibsen, Mann, Conrad, Proust, Joyce, ...

Eliot, Pirandello y Kafka). Edhasa. 1990. Es decir en un mayor acercamiento a la literatura de fin de siglo. Quizá este mayor acercamiento a la literatura y al pensamiento se remiten, fundamentalmente, a su origen es decir, a esta decadencia de valores, de sentimientos proiamente humanos y al retorno del héroe, más que del personaje. Es la búsqueda y explicación del mito, y acerca de esto ni los tratadistas de la literatura, ni menos aun los estructuralistas ni siquiera los del periodo de fin de siglo han hablado.

b) El Héroe y el mito: Su función revolucionaria.

13. "El Héroe, el Señor y yo" Nuevo Tablado de Arlequin op cit pg 131-33

14. N. de A. Mitad religiosa, mitad pagana...ser profano alcanza -en la significación barojiana- un sentido completo: de ignorancia para los que se conducen mecánicamente, sin el matiz de la reflexión y sin rechazar la función ideológica del sacrificio... Baroja en "El Culto del "Yo" en El Tablado de Arlequin op cit pg 27-28.

15. Ibid. Cfr con la critica que hace a la sociedad en "Santa austeridad" Ibide. pgs 13-14.

16. "Las Masas y el Superhombre" en Articulos pg 1136-39 op cit.

17. Ibid. el planteamiento tiene su confrontación en GIRARD, R. Literatura, Mimesis y antropología. Ed Gedisa. pgs 19-26 y sobre todo: 24 a 95.

18. "Las Masas"...op cit..N. de A. entre el delirio y la locura...

19. Ibid. N. de A. Cfr con GRAVES, R: Los mitos Hebreos de la Biblia. en (Alianza. 1984)

20. "El Héroe y el Aventurero" op cit. Vitrina Pintoresca pgs 778-81.

21. Ibid. Toda era revolucionaria hace surgir figuras de la nada ¿es esto (to un nuevo providencialismo?..)

c) El Héroe y el Aventurero (Entre el Misterio y la Mixtificación).

22. Ibid.

23. Ibid.

24. "La Literatura Culpable" op cit Vitrina... pg 781.

25. Ibid. pg 782. Aquí se deja llevar un poco por su nostalgia revolucionaria, por su primera etapa anarquista.

26. Ibid.

27. Ibid.

28. Ibid. pg 783.

29. Ibid. Cfr con "La Igualdad y la Envidia" pg 706 en Intermedios op cdt.

30. Ibid. 783.
31. Ibid. 783-84.
32. Ibid. 784-5
33. "El Culto a los Héroes" en Pequeños ensayos T. V pg 1036 ..

4. La Actitud
moral.

34. Ibid. 1036-38.
35. En la noción girardiana de sacrificio se encuentra la emulación, la envidia y el efecto de pantalla que ejerce el héroe y el mito sobre las masas. Ese odio que culmina en lo catastrófico forma parte de la literatura pero también de una grave realidad: todos los sentimientos de frustración, de odio de las masas pasan como catalizadores, en épocas de crisis sobre el sacrificio de los héroes, de los mitos en los que, las propias masas generaron la necesidad de creer una vez.
36. Ibid. pg 1038
37. Cfr con "El Tirano de Aranda" en Con la Pluma y con el Sable op cit T. III.
38. Ibid. pg 1039. En C. LONGHURST. Las Novelas Históricas. pg. 148 y ss
39. Ibid. TOLSTOY. Guerra y Paz. ed de 1959. pg 1105 y ss
(Cfr con TOUCHARD, J. Historia de las Ideas Políticas Tecnos. Madrid 1981, pgs 509 y ss).

5. La Tesis Sacrificial: la Novela y lo Heroico a) El Deseo Triangular.

1. GIRARD, R. Mentira Romántica y Verdad novelesca Ed Anagrama. Barcelona. 1985. pg 9
2. Ibid. pg 10 y ss..
3. Cfr MARTINEZ ALBIACH, Sociedad Hispana y Religiosidad Barbónica .Ed= Facultad de Teología. Universidad de Burgos.. Introducción. op cit.
4. Cfr SCHELER, M. El Resentimiento en la Moral (Su definición). Revista de Occidente. Madrid. 1927.

b) La Acción del Resentimiento.

5. DELEUZE, G. La Filosofía de Nietzsche Ed Anagrama. Barcelona. 1986... pg 91.
6. Ibid. pg 157.
7. Ibid. pg 158.
8. Ibid. pg 159.
9. Ibid. pg 159-60
10. Cfr en Con la Pluma y con el Sable: al P. Victor con su "persecución

por amor" pg 416. T. III op cit. véase en el capítulo de las torturas, a al Inquisidor en El Nombre de la Rosa, de Umberto ECO, Ed Lumen. 1983 y ss eds: "a mi me duele más que a ti" dice a su víctima.

11. DELEUZE op cit pg 159

12. Ibidem. pg 160. En una interpretación barojiana, el olvido sería una forma de rebelión. La Voluntad debe regenerar al Yo, pero para ello debe olvidar su pasado, olvidar su pasado sin recordar el mal que ha hecho no serviría de mucho, es superarse a pesar de ese pasado "que encadena", en no avergonzarse por él, en no sentirse consternado ni en destruirlo: la historia del hombre no es sino la de sus pecados y si algo o alguien quiere redimirle desviará el curso de su destino, logrará separar al hombre de su historia y entonces la historia lo destruirá definitivamente (CIORAN. Contra la Historia. Tusquets pg 128 y ss "El fin de la Historia". Barcelona 1982). Nuestra mayor tortura es que no es posible su olvido, porque sería tanto como olvidar nuestra auténtica identidad, la que nuestro pudor oculta diciendo que somos "buenos".

13. Ibidem.

14. Ibidem. pg 160-61.

15. Ibidem pg 161.

16. Baroja nos describe a Merino en Con la Pluma y con el Sable y sobre todo en El Escuadrón del Brigante aquí en las pgs 150 y ss. T. III-op cit.

17. Ibidem. También en PIRALA, A: Historia de la Guerra Civil y de los partidos liberal y carlista. T. I Madrid Turner pg 206 y ss. Ed Turner. Madrid 1984... del "otro lado" las biografías no nos pueden decir que Merino fuese un resentido, su odio por el francés, se convirtió en odio por lo francés y por lo afrancesado, por lo liberal y lo extranjero, sobre todo en lo concerniente a ideas (Otras biografías son: J. M CODON; Biografía y Crónica del Cura Merino Burgos, 1987. CALDEVILLA-GARCIA-VILLAR, J. Un fabuloso cura, teniente general de los Ejércitos de España. Castellón. 1968, ONTAÑÓN; E. El Cura Merino Madrid. 1933 o el folleto: E.R.C., E.R. y A. de M. Biografía de D. Geronimo Merino Cob, cura de Villoviado, en el año de su centenario. Lerma. 1908.

18. En "El Viajero" o en "El Hombre de la Zamorra" en medio de cierto misterio y confusión en una posada del camino se describe a Aviraneta.. cómo si se tratara de un sacristán carlista, dice el capitán:

"tiene la pedantería y la suficiencia de todos aquellos tipos que se creen depositarios de la verdad" (El Aprendiz de Conspirador, pg 43-44 en T. III op cit).

19. PINILLOS, J. I: "Marañón y la Psicohistoria" en Revista de Occ op cit pg 39 y ss.

20. Ibidem. 41 y ss
21. El Escuadron del ...op cit pg 171.
22. Con la Pluma y con el Sable op cit pg 455.
23. Pinillos. op cit
24. DIAZ PLAJA, G. Estructura y sentido del novecentismo español Ed Alianza. Madrid. 1975, pg 233-240 .
25. Deleuze op. cit 161-2
26. Ibidem. pg.163.
27. Ibidem Cfr con la relación "Amo-esclavo" en Girard op cit pg 90 (Mentira romántica...)
28. Ibidem 164.
29. Ibidem pg 165.
30. Ibidem pg 166-67
31. El Escuadron del...op cit pg 152
32. Ibidem .
33. Deleuze op cit pg 168. La transcripción y el comentario son míos.
34. Cfr con Scheler op cit, esta búsqueda del vitalismo es todo lo contrario del sentido dado por G. Lukacs a sus obras. Cfr con Deleuze = op cit pg 169.
35. Girard. op cit Mentira Romántica.. pg 17 y ss.
36. N. de A. sin esta ocultación, sin este misterio nos sería imposible carecería de fundamento todo lo dicho.
37. Girard, op cit pg 18.
38. Ibidem pg 19.
39. Cfr con cualquier artículo o ensayo barojiano: "Las Masas y el Super hombre", "El Afán igualitario", "Lo Individual y lo Anónimo", "El Cul to al Yo"...en este aislamiento, en esta soledad hay una rebeldía propia del romántico. "Lo decente es viendo como es la sociedad, es retirarse = de ella". El historiador debe hacer lo propio: verla desde más arriba, = viendo los defectos de esos insectos vistos desde la montaña, insectos = que constituyen la Humanidad o cualquier sociedad. Hay que ser un Zaratustra: tener como dice Cioran: las agallas para retirarse a la montaña= para bajar alguna vez y decir que los más se equivocan en su camino, = aunque hoy creamos lo contrario. Es el Yo contra los demás.
40. Girard. pg 21 y ss.
41. Baroja sin caer en esa grandilocuencia nietzschiana sabe sustraer = lo mejor de su influencia. A mi juicio mayor incluso que la de Schopenhauer.

42. GIRARD, R. Literatura, Mimesis, Antropología op cit la noción de re-sentimiento en la traducción española es más "afrancesada" que la ==primera (germana), esta diferencia formal puede llegar a confundir. Lo = importante es su sentido nietzschiano en este caso= La diferencia formal= poco importa.

43. Girard..op cit pg 82.: Literatura..etc

44. Ibid.

45. Los mitos tienen que ver mucho con esta facultad pulsional, con esta noción historicista-vitalista. La influencia del mito tiene objeto = necesariamente al hablar de Dionisos, Orfeo, o el propio sentido que adquiere lo faustico (Fausto, la obra de Goethe), lo mismo ocurre con Prometeo (el arrebato del conocimiento a los dioses). A. Gide, García Gual, o el clásico de Salomon REINACH, sobre el cual Baroja tiene un artículo titulado: "El Culto Orfico y el cristianismo" acerca de ello, nos dice = D. Pío que no acierta a comprender que hay de relación entre el culto orfico y el cristianismo o el título Historia de las Religiones Ed Daniel Jorro. Madrid. 1910.

46. Girard, op cit pg 84-5.

47. Ibidem. p 86.

48. Cfr "El Escritor según él y según los críticos" en I, Desde la última vuelta del Camino (Memorias), se confiesa un poco neurotico, su nobleza, su sinceridad creo que le eximen de las faltas más graves que pueda cometer un escritor, a la vez que como descripción psicologica nos == presenta su trabajo como una de las fuentes clave para el pensamiento == más reciente, más contemporáneo. Cfr en J. Del AMO: Literatura y Psicología 1941 y en Azorín, El Diario de un Enfermo en Madrid. 1901. nos hablan de esta neurosis.. "Introducción" a Literatura y Psicología. Todo el libro está dedicado a la acción que sobre el escritor produce: la melancolía, la depresión suscitada por la incomunicación, la introspección, el autoanálisis, la nostalgia, la timidez, la soledad de una vida introvertida.

49. Girard op cit pg 87.

50. Ibidem pg 89.

51. Ibidem. pg 92.

52. Ibidem. pg 93.

53. Ibidem pg 93-94.

54. Ibidem pg 94.

IV. Secularización, Revolución y Ruptura

1. "La Secularización". en La Justicia. nº 2176. 22-I-1894, incluido en Hojas Sueltas. Ed Car Raggio. 1973. Madrid.

2. Cfr las políticas de Waldeck-Rousseau, Jules Ferry, la Kulturkampf de Bismarck... (N. de A).
3. Baroja..op cit.
(repercusión tanto histórica como étnica)
4. Ibidem. latinos y sajones, católicos y protestantes tienen tanto una
5. N. de A Un fenómeno básico de enfrentamiento, ambas partes tienen una misma raíz...ya de por sí la expresión "tirios y troyanos" es una clara manifestación de estas dos Españas, la obra del mismo nombre escrita por Miguel Agustín PRINAPE, en 1845. un resumen de nuestras luchas civiles en el cambio de mentalidad. Así, es una doble alusión histórica.
6. SPENCER, H escribió: Las Instituciones Eclesiásticas una obra incluida en una colección sociológica, en la que se destacan libros como su Sociología, sus Instituciones Sociales, Instituciones civiles. En la primera nos habla de la función de la religión y de la jerarquía eclesiástica, en un recorrido histórico. La obra está escrita desde un prisma eminentemente laico..comenzados a escribir en 1873 (Principios de Sociología) la traducción de Instituciones Eclesiásticas al español se encuadra a fines de siglo XIX, pero sin fecha. Su orientación biológica influiría en Baroja. Spencer es autor de sus Principios de Biología en 1890.
7. Baroja, Ibidem.
8. "Las Epocas Revolucionarias". en Artículos T. V op cit pg 1294..Cfr
9. Ibidem...las máscaras (con los trabajos de CORONA y SUAREZ VERDAGUER).
(Cfr Caro Baroja).
10. Cfr con PEREZ GALDOS, B: La Segunda Casaca o sobre todo El Gran Oriente y en Baroja la cit: Con la Pluma y con el Sable al hablar de las distintas facciones, de su retórica, de las divisiones. Hacia falta más acción y menos retórica.
11. El artículo barojiano sigue hasta nuestros días (está fechado el 7-IV-1935). De Narváez como uno de los frutos que da la Revolución en su sentido genérico, según recoge de un periódico satírico, nos dice:

Tiene este santo varón,
por su afán de ser bonito
y sus aires de matón,
 semejanza con Nerón
y también con don Pepito.

El liberalismo de Narváez no es posible, la revolución del 54 fracasa como fracasaron el resto: 1866, 1868 (que califica de teórica y palabretera). Del asesinato de Prim nos habla "no es fruto del odio o del rencor, sino de la pedantería española", y expone que la cantera mayor de políticos en España nos la da el Mediterráneo y Andalucía (probablemente por que la gente más falsa, más comerciante descendiente de judíos, fenicios y otros charlatanes tiene su guarida allí). Y culmina hablandónos de las

podridas bases de la Monarquía en España y del fracaso que ya supone la IIª República. Reconociendo que faltaban políticos de la talla de un Prím o un Narváez, audaces y energicos y a la vez templados, inteligentes. Basta con un poco de paciencia, buen sentido, inteligencia y que tenga un fondo de buen gusto, preludiando que la República acabará siendo un regimen conservador. ..(pgs 1295-97).

12. "La Unanimidad" en Articulos op cit pg 1121. 21-IV-1940.

13. Ibidem pg 1122-24.

14. G. LE BON op cit pg 12. Ed en castellano de Morata. publicado en 1983.

15. Ibidem, pg 20 y ss.

16. DEVEREUX, J. Ensayos de Etnopsiquiatria General Madrid. 1973 (Prefacio de Roger Bastide, pgs 9-19). Cfr con Las Voces de la Imagen Colectiva. Ed Gedisa. 1988 op cit.

17. Le Bon op cit pg 43-45.

18. N de A. Balmes y Baroja coinciden en esta afirmación el primero en sus Escritos Politicos . T. I a III, el segundo en su artículo "La Logica Latina", "La Psicologia de las Masas"..pero sobre todo al hablar de la configuración absolutista de los bandos (principalmente del bando más "ultramontano" en El Escuadrón del brigante y en Con la Pluma y con el Sable), PEREZ GALDOS, B en El Terror de 1824, veamos lo que nos dice Baroja en El Escuadrón:

"Es indudable que el pueblo tiene siempre rasgos de genialidad, y más aún en tiempo de guerra.

Ese alma colectiva (fijémonos que este concepto se recoge en Jung, estableciendo un passim en su obra, en la presentación de FREUD a su Psicologia de las masas: "el alma colectiva según Le Bon" anteponiendo: "otras concepciones de la vida anímica colectiva" pgs 11-26, Freud escribió su Psicologia en 1921 (Psicologia de las masas y análisis del yo en Alianza 1ª ed 1969), Freud habla de las multitudes, al referirse a Le Bon). Pues bien:

"el alma colectiva que se forma en las masas condensa las virtudes, los vicios, las crueldades de cada uno de los individuos que la forman.

Así, estas colectividades, cuando se sienten heroicas, son más heroicas que un hombre sólo, y lo mismo cuando se sienten cobardes o crueles.

Merino comprendía instintivamente que de sus guerrilleros toscos podía sacar lecciones, y las aprovecha" (pg 157-58. op cit. T. III.).

Un cura guerrillero en el que se mezclan de forma simplista: política, milicia y sacerdocio (religión aplicada a la política, a la guerra de cruzada). Creo que es importantísimo este espíritu de sacrificio de las masas dirigido a la violencia y lo sagrado. No se puede comprender una sin la otra. (Cfr GIRARD, R. La Violencia y lo Sagrado en Anagrama. Barcelona-Madrid. 1983.

19. PEREZ GALDOS, B La Segunda Casaca pgs 1428-34 y final de El Terror de 1824 pgs 1760-93. T. I Madrid. Aguilar. 1958 edición a cargo de D. Federico Sainz de Robles. Destacan los cambios de opinión, los contrastes de posturas políticas... (Cfr con Los Cien Mil Hijos de San Luis (pgs 1655-57 y ss).
20. Ibidem pg 1417.
21. Le Bon op cit pg 28.
22. Galdos op cit 1418.
23. Ibidem pg 1418-19.
24. Baroja, Con la Pluma y con... op cit pg 463.
25. Ibidem 464-65.
26. Pérez Galdós, op cit pg 1427.
27. Ibidem.
28. Cfr en El Terror de 1824 1712-14.
29. Cfr B. MUNIESA: El discurso Jacobino en la Revolución Francesa Ed por Ariel. 1987. con las pastorales recogidas en la Documentación del Fraile o en las comentadas por MARTINEZ ALBIACH y J. A. PORTERO, REVUELTA GONZALEZ ops cit. Una frase que denota este tipo de reacción propia de la época es una frase atribuida a Diderot y coreada por masones: "colgaremos al último de los papas con las tripas del último de los reyes"..
30. Baroja..en "Revolución y sombrerería" en Nuevo Tablado de Arlequin. T. V op cit. en Le Bon op cit 45-47.
31. Le Bon ibidem pg 47.
32. Le Bon ibidem pg 47-48.
33. Cfr con LORENZ, K: La agresión, el pretendido mal Ed siglo XXI, Madrid. 1988. en los dos primeros capítulos, y en AEDREY, R: La evolución del hombre: la hipótesis del cazador en Alianza. L.B. 705, A. MONTAGU: La Naturaleza de la Agresividad humana A.U. 222, A. MANNING; La conducta de los animales y el hombre A.U. 225. I. EIBC-EIBESFELDT en El mamífero dominante L.B 429 . Concernientes siempre a estudios de tipo etológicos (Cfr con TINBERGEN, N: Estudios de Etología. A.U. 105) y STORR, A. La agresividad humana. L.B. 217. Basados en la doble proyección darwiniana-psicológica (psicoanalítica en su raíz freudiana fundamentalmente).
Hay que sustraer lo concerniente a esa dualidad entre mecanicismo-maldad, de la concepción excesivamente primitivista a la que aún tienden todos los estudiosos del tema (en los primitivos actuales) y de la excesivamente actualizada por el advenimiento de sociedades industrializadas, capitalistas etc. No hay un trabajo que defina de modo antropológico la violencia en la historia cuando, curiosamente la Historia esta plagada, casi es su esencia- de violencia, de acción, de pulsiones de vida y de muerte, lo que ha calificado BROWN, de Eros y Tanatos Ed Joaquín Mortiz Mexico. 1980.

Hay que decir que sobre la violencia hay mucho escrito, pero todos los trabajos estan orientados en esta dirección. Existe otra orientación más historicista: Garcia Sabel (sobre la Antropología de la Muerte), ROUGE-MONT: La Parte del Diablo. Ed Planeta. 1983, las obras de CELLINE: Viaje al fondo de la muerte Eds Du Seuil. Paris 1980. CANETI, E. En la Masa y el Poder Ed Múchnik. 1983. el autor -de origen judío por cierto- realiza una exaltación de la violencia y el clásico MUTZINGA. En El Otoño de la Edad Media tiene un capítulo titulado: "La Imagen de la Muerte". en la Ed Alianza, obra agotada y reeditada continuamente. Por supuesto, la obra de L. FEBVRE sobre La Terreur publicado en Paydos sobre las épocas revolucionarias es fundamental como los estudios de H. ARENDT. En FREUD en sus O.O.G.C. Ed Amorrortu de Buenos Aires. 1978 (en curso aún de publicación: "De la Guerra y de la Muerte" T. XIV y "Por qué la guerra" en el T. XXII. Pero insisto, es necesario enfocar estos temas de cara al odio, a la intolerancia, a la visceralidad de la violencia de carácter ideológico-dogmático ("religioso") (Cfr con E. SALGADO. Radiografía del Odio en Ed Guadarrama. 1969, LAPLANTINE, F: El filósofo y la Violencia Edaf. Presses Universitaires de France. Madrid. 1971. o el mencionado de P. FLOTTES. El Inconsciente en la Historia Tb en Guadarrama) orientados simultáneamente a la culpa y el sacrificio, lo que da sentido a las persecuciones: RICOEUR, L. GRINBERG etc).

34. SALGADO, op cit pgs 83-118.

35. Cfr con Saint-Just en El Discurso Jacobino op cit

36. Le Bon op cit 58-59.

37. DEVLIN, J. Spanish anticlericalism..op cit (nota 88 a Baroja)

38. Le Bon op cit 59-60

39. "Dogmatofobia" en Juventud, Egotría pg 158

40. Ibidem pg 158. "Ignoramus, ignorabimus"

41. "Defensa de la Religión" ibidem. 159.

42. "Lo Dionisaco y lo apolineo" Ibidem 159-60.

43. BALMES, J: Escritos políticos T. I. (ordenada por Ignacio Casanovas) Barcelona 1926. pgs 60-62.

44. Le Bon op cit pg 60-61.

45. Ibidem.

46. Baroja, Con la Pluma y con el Sable pg 447-48 y también en su ensayo sobre "El Trapense": "La Estampa del Trapense" en Artículos pgs 1329 y ss. datos basados en Martignac y en Pirala.

47. MONTROYA, Pio: El Clero y su influencia en la 1ª guerra civil. Madrid. 1979 pg 224.

48. Del propio Quijote: 1ª parte, cap XIII.

49. Gaceta del Gobierno de Perú. 4-I-1823. pp 1-2. (reproducida por El Universal" Caracas 1967. pg 5-6.
50. SHELLEY, Poetical Works Oxford. 1970 pg 575.
51. Baroja, Las Horas solitarias op cit pg 254.
52. En Rapsodias op cit pg 904.
53. Ibidem pg 905-6.
54. Ibidem.
55. Ibidem pg 935-38.
56. ARBO, S. J op cit pg 684 y ss.
57. "La Utilidad de las Revoluciones" en La Nación de Buenos Aires. Paris 28-II-1937.
58. Bello Vázquez op cit, ya hemos hablado de "su desconfianza en la acción revolucionaria" pg 285.
59. "Revolucion y Sombrerería" op cit. Galdós El Terror de.op cit 1715
60. Bello Vázquez destaca un despotismo ilustrado de nuevo cuño en el pensamiento barojiano pg 341-49. (Cfr con Galdós pgs anteriores 1713 a 1714)...Baroja: "Revolución y sombrerería" op cit.

1. El Transfondo Religioso del Sacrificio (Guerra Civil o Guerra de Cruzada)

1. Cfr con Baroja: "El Museo de las Guerras Civiles" y sobre todo: "Romanticismo y Carlismo". En el titulado "Otros Ensayos" (Incluido la Obra de Pedro Yarza, varios artículos -sin un criterio cronológico- son insertados en este T. VIII y último de las O.O.C.C., dando una auténtica visión incompleta), en sus Artículos T. V op cit ocurre lo mismo, ambos pertenecen a las pg 866 y 1301 respectivamente.

Con este título se abre entre los mitos, los héroes, los resentimientos y las violencias (los odios), una explicación psicológica a los fenómenos de masas anunciados en Le Bon. Y también las diferencias, las desigualdades reflejados por G. SOREL en sus Reflexiones sobre la Violencia - Ed de 1908 pero concebida a fines de siglo XIX, y en concreto en su 1er Apéndice: "Unidad y Multiplicidad" (Ed Alianza 1976). Este es verdadero significado de la guerra de cruzada: un sacrificio y una crueldad, la asunción de ser verdugo o mártir...no importa el bando, aunque por lo general -quizá de una forma interesada- se adjudica a uno, también con la idea de buscar culpables, de aplacar resentimientos con nuevos sacrificios.

2. En "L'Anne Sociologique" 2 (1899). Paris. Fijémonos lo importante que es esta fecha.
3. N de A. Pasión, fanatismo, revolución, religión han sido objeto de frases célebres por parte de filósofos como Voltaire o estadistas como Napoleón, por lo general son seres que conocían muy bien a sus semejantes

es decir, los otros, el otro siempre sido objeto de recelo desde nuestro Yo interno, hoy la editorial Anthropos ha publicado un libro sobre ese otro visto desde nuestro yo, igualmente Anagrama lleva algunos años publicando estudios con títulos como La Emoción, La Pasión, estudios biológicos y su influencia en lo moral, en lo sociológico de indudable trasfondo antropológico-filosofico, aunque no se atreva nadie a determinar su naturaleza e identidad. Es interesante por que aún el ser humano puede sentir, en una sociedad un tanto inerte, un tanto snob, que teme levantar la voz, teme contestar por ser calificada de "reaccionaria", de improcedencia..esto se denuncia en la sociedad barojiana, se denuncia en Cioran al habernos del "sueño taoista" en Contra la Historia, se buscan incentivos, estímulos pero no narcóticos, aunque nos quede la duda o el aserto barojiano: "quizá sea necesaria alguna mentira para poder vivir" ¿la mentira como sustituta de la verdad? Es lógico suponerlo: desde que los relativistas triunfaron con la razón diciendo que la Verdad absoluta es inalcanzable o simplemente no existe, arguyendo que existen verdades y ningún absoluto..ninguno, salvo su propio relativismo?. La razón elimina la emoción, los estímulos, las pasiones..elimina el escándalo, familiariza todos los males con tal de no responderlos, salvo, naturalmente, los que atentan contra la propia razón que busca el igualitarismo, de una forma más o menos encubierta, son las razones que buscan el Poder y la democracia por ejemplo, también como forma de dominio y de sometimiento. Pero todos acuden a lo irracional cuando se les dirige acertadamente por medio de una terapia adecuada, de una pedagogía, que actúe como enervante de esa psicología de las masas.

(Fijémonos en estas frases: "El mártir espera la muerte; el fanático corre a buscarla" en Diderot, Pensamientos filosóficos XXXIX, en Voltaire observamos algo que identifica política y religión: "El fanatismo es la superstición lo que el delirio a la fiebre y lo que la rabia a la cólera" en su Diccionario Filosófico y añade en el artículo del mismo nombre:

"Las leyes y la religión no bastan contra esta peste de las almas; la religión, lejos de ser para ellas un argumento saludable, tórnase veneno en los cerebros infectados".

En Napoleón (según Vicente VEGA: Diccionario de Frases Célebres y citas literarias. Ed Gustavo Gili. Madrid. 1952 pg 249), vemos: "el fanatismo es fruto siempre de la persecución". Es el fruto y el resultado. Concepcion Arenal en sus Estudios penitenciarios, parte II, cap IV nos dice:

"Cuando una idea religiosa manda o aconseja la violencia, la traición, el fraude, cualquiera acción en que se falta a la justicia y a la caridad que al prójimo se debe, deprava al hombre con un poder y una culpa que nada iguala" (s. d.).

De Abde-el-Kader se recoge: "cortar las cabezas de los cristianos por amor a Dios" que recuerda al P. Victor en su "persecución por el amor" en Con la Pluma y con el Sable op cit.

Y desde luego en Le Bon, esta vez en Incertidumbre de nuestros días, = cap II, IV nos dice:

"La Historia de las asambleas revolucionarias de todos los tiempos == muestra que los fanáticos todavía no han descubierto otro método de persuasión que la matanza sistemática de los adversarios"...

Todo esto tiene resonancias bíblicas o judaicas como denunciara el propio Baroja en "La Ejecución de Elío" (otro fanático por cierto), acerca de lo cual nos dice:

"La saña de los liberales fue grande. Elío tenía que ser ejecutado en el mismo sitio que Vidal (un protomártir liberal) y como éste había llevado la ropa de los reos abierta por delante, porque estaba herido, Elío debía llevarla también de la misma manera.

Hubiera sido seguramente más noble y más decente que le hubieran pegado un tiro en un rincón; pero el pueblo tenía esa idea de venganza legal, que fué tan grata a la raza de Israel, y que después se ha venido ejerciendo por los Gobiernos demagógicos, blancos o negros." (pg 1368-69. == T. V. op cit). Hoy diríamos rojos o azules.. "ces sont les mêmes".

Quizá Dios se fijara en los judíos por ser un ejemplo completo de lo == que sería la Humanidad, un ejemplo completo de crueldad, de ansia por el poder o de una falsa humildad cuando se niega lo que realmente se piensa y se desea fervientemente. De ahí que la Biblia sea un libro apologético, sobre todo el "revulsivo Antiguo Testamento" (en "Los Historiadores" op == cit).

3. Esta ambivalencia..esta "dualidad" la sostiene Girard en La Violencia y lo sagrado pg 9 op cit.

4. Ibidem.

5. Ibidem.

6. Ibidem pg 10.

7. En UNAMUNO. La Fe Madrid. 1900 op cit véase al final de este ensayo..

8. MESONERO ROMANOS, R. de Memorias II. pg 59 y CARO BAROJA, J: Introducción a una historia contemporánea del anticlericalismo español. Ed == Istmo Madrid. 1980. pg 147-48.

9. GAUTIER, T. Viaje a España Ed Laia op cit pg 189 y ss "Una Procesión = en Madrid" (segundo tercio siglo XIX) y FERNANDEZ DE CORDOBA. en Memoorias T. I B.A.E "Adolescencia".

10. CARO BAROJA, J: Ibidem, la persistencia de esta actitud -de esta mentalidad es anterior.

11. KOTXKA VAYO, E de Historia de la vida y reinado de Fernando VII. T. = III. Madrid. 1842. pgs 428-29. En la pg 148 viene la obra sin título = Cfr con CARO BAROJA, J. op cit.

12. Ibidem.
13. Cfr con la primera matanza de frailes en el Madrid, de 1834, Ibidem= pg 149 y ss.
14. Las sociedades secretas tienen un importante sentido martiriológico, secretista y por tanto misterioso es decir, poseen una importante == personalidad pseudoreligiosa..
15. Baroja, Los Caminos del Mundo. T. III op cit pgs 330-31.
16. Baroja, en T. VIII pgs 895-97.
17. Con la Pluma y con... op cit pg 447-48.
18. Los Caminos del Mundo op cit 344-45.
19. Ibidem pg 363-66 .
20. op cit
21. Véase "A Salto de Mata" en El Escuadrón del Brigante. El absolutismo= francés era de otro estilo. Kotzka y Vayo afirma la existencia de == una carta de Luis XVIII a su "querido primo" Fernando VII advirtiéndole= de la probable anarquía en la que deriva la sed de venganza de las faccio= nes absolutistas, y le invita a la moderación. Varios generales como el= Principe de Hohenlohe advirtieron al Trapense para que se volviera a su= convento y dejase las armas y que se respetara el famoso "Manifiesto de= Andujar" auspiciado por Angulema. El ambiente de 1823 era de terror en= España. Kotzka realiza una critica al absolutismo desde su liberalismo y por otra parte también Francia era paso hacia Inglaterra . Francia no só= lo tenía que dar imagen de "borrar el pasado" napoleónico con la notable presencia de Talleyrand. Sino hacer del ultramontanismo un camino diferen= te..la "terreur blanche" fue una reacción natural "políticamente hablan= do, pero no un sistema como en España. Los resentimientos dejarían dos = naciones divididas y un odio que se transformaría formalmente. (Cfr Kotx= ka y Vayo, E de: Historia y vida del reinado de Fernando VII. T. III op == cit pg 266 y ss.
22. Los Caminos del Mundo pg 367 op cit.
23. Ibidem.
24. Baroja "La Gran Emboscada de Málaga" T. VIII pg 897.
25. Ibidem .
26. Ibidem.
27. MAISTRE, J de Sobre los Sacrificios Barcelona 1941. pg 245 y ss... en Girard. La Violencia y lo Sagrado op cit pg 11.
- 28 EVANS-PRITCHARD, E. E y LIENHARDT, G. me he reservado el realizar == una comparación que esta en el instinto, en una aplicación social... diferente por pertenecer a los primitivos actuales.

29. Girard. op cit.

30. Ibidem.

31. N de A. El engaño, la máscara para conseguir un objetivo, vemos que más que de la inteligencia es un recurso del instinto, de la supervivencia, los animales -etológicamente- recurren exactamente a los mismos mecanismos para no ser devorados. En la Biblia, la apariencia como en el episodio mítico del vallocino sirven a un fin: de acuerdo con la supervivencia, el Poder, la primogenitura etc.. cuando recordamos las palabras de Roberto Hastings "en la vida siempre hay que luchar.. por el medio que sea" (Aurora Baroja), cualquier medio.. y ante la Biblia estamos ante el instinto de defensa levítico: el engaño, es bueno para alcanzar el fin.

Este criterio biosociológico o bio-social incluye el sacrificio, es extensible a la religión, a la política. En las obras citadas de Baroja: Los Caminos del Mundo pg 281-84 (primero: Arteaga se viste de mujer, después y siempre por instigación de Aviraneta, de abate), en Con la Pluma y.. op cit 440 y ss.. T. III.

32. Cfr con "La Ejecución de Miyar" tb en T. V, 1333 y "La Ejecución de Elfo" en 1356.

33. Ibidem 1358-60.

34. Baroja, El Aprendiz de Conspirador pg 74-75. op cit.

35. Girard pg 13.

36. Ibidem.

37. Esta identificación es esencialmente inconsciente, esta en la raíz común entre la idea y la creencia. (N de A.).

38. N. de A. Como es lógico entre el dogma y la demostración científica o entre la ignorancia y la razón existe algo indescifrable que corresponde al misterio. Lo misterioso, lo que engendra curiosidad y miedo -generalmente hay algo prohibido que cuando parece descubrirse se desvalora automáticamente- quizá sea propio de sociedades teológico-mágicas, pero llegar a un grado absoluto de rigor y exactitud racional, hace que una sociedad al sentirse absolutamente segura de sí misma no crea en nada trascendente: todo ha dejado de ser nuevo para ella.. nada ofrece una sola duda. La indiferencia ha destruido el interés pueril por aprender y también supone por tanto que todo haya dejado de sorprendernos.. ni siquiera el escándalo. Por eso se retorna a los misterios paganos, una vez que se ha creído que el cristianismo dejaba de ofrecer algún valor.

39. MAISTRE, J de. De los Sacrificios en General pg 240 (o Sur les sacrifices. op cit Ed de 1944. (Cfr con Ricoeur y Laplantine en EL Filósofo y la Violencia op cit 169-220.

40. Maistre op cit pg 241.

41. Ibidem, pg 242.

42. Ibidem pg 243-44.

2. Los sacrificios:
Elfo.

43. Los recuerdos de la guerra civil (la última guerra carlista) se encuentran en Serafín BAROJA: Crónica de la Guerra Carlista. Ed Txertoa (el padre de Pio). San Sebastian. Reedición de 1986. , también Unamuno en Paz en la Guerra Espasa-Calpe. Col Austral nº 179 y en ARBO, S. J op cit 24-27. CARO BAROJA, J: "Pío Baroja" conferencia dada por el Colegio Hemé (ritos 18-II-91. Pío tenía recuerdos desde los 5).

3. El Empecinado:

44. SALGADO, E. Radiografía del Odio op cit. Cfr: "Hombres violentos" pg 15-27 y "Factores personales y ambientales del odio" 131-233... en Deleuze el odio es una enfermedad, en Salgado se trata de un condicionamiento biológico -una predisposición que se agudiza con los factores externos, instituyendo un paralelismo entre la estructura física y espiritual- las herencias y los factores medioambientales: privaciones, hambre o el sufrimiento (injusticias, persecuciones, desigualdades..), los instintos de agresión o la crueldad es algo connatural que duerme o se despierta, luego el Yo busca un criterio moral, una tendencia narcisista... que esconde una respuesta (una reacción) contra la causa y sobre todo el causante..se instaura la culpa o el pecado y se eleva el resentido sobre su postergación (frustración, envidia, resentimiento..producto también de la privación. Así surgen del miedo el instinto callado de agresión que se reifica y se convierte en un instinto de salvación (en el héroe o en el caudillo) el falso y el verdadero mito emergen resultante de la vida emocional y del ambiente..sobre ellos la Voluntad de poderío reafirma simplemente un status dispuesto a arrasarlo todo (Cfr De Spiritu et Anima, 45 de San Agustín o el "Oderint dum metuant", me odian luego me temen en De Officiis, I. 28 de Cicerón), pero para odiar se precisa una condición: el parecido, la semejanza...el odio y el temor nacen de una condición: la de igualdad. Cuando desde la revolución se hace ver que el Rey, los poderosos: nobleza, clero y después la burguesia..son "iguales" son de carne y hueso y que "no debería haber jerarquias, estableciendo leyes que sujeten por igual" también despiertan el interés por el Poder: ...¡sí, ellos que son hombres disfrutan del Poder ¿por qué no nosotros? se preguntan así de la igualdad nace la diferencia, pero también la diferencia de la igualdad. Odio y atracción son un binomio inseparable. En Baroja este instinto criminal que denuncia -y de forma muy noble a Zirba no desde Aviraneta, probando por su sinceridad una gran amistad o una gran simpatía- es una enfermedad cerca de la noción lombrosiana. En El Aprendiz de Conspirador op cit 71-74. Marañón al estudiar la figura de Servet respecto de Calvino ya había establecido esta dualidad atracción-odio reservada para la comparación con otras figuras que se odian o se hayan odiado históricamente: Aviraneta-Marino. En Deleuze: La Filosofía de Nietzsche op cit pg 157-170 en Salgado Cfr "Leyes y Derivaciones del odio" sobre todo el resentimiento pgs 123 y ss. Aviraneta es un violento sano -un resentido quizá- pero no un enfermo. Zurbano si es un enfermo es un ser violento por naturaleza por eso lo compara con El Empecinado -su agresividad es de otro tipo (Cfr EBUILUZ T de: Discurso apologético de la lealtad española Madrid. 1825 pg 65 y ss PRESAS, J: Pintura de los

males que ha causado a la España el gobierno absoluto de los últimos años. Burdeos 1827. pg 128 o LA FUENTE. V. Historia de las Sociedades secretas. Barcelona 1933. T. II pg 119. Se entiende que el gobierno absoluto es el liberal en este caso. La Fuente es más moderado.

45. El Aprendiz de Conspirador op cit

46. En Con la Pluma y con el sable pg 446 se dice que El Empecinado había cambiado:

"Don Juan Martín Díez, "el Empecinado", caballero de la militar Orden Nacional de San Fernando y mariscal de campo de los ejércitos nacionales, parecía en la época constitucional tan abandonado de indumentaria, tan campesino, tan sencillote como en tiempo de la guerra de la Independencia.

Sin embargo, el que le hubiera conocido a fondo, hubiese comprendido que la identidad era superficial y que el guerrillero no sólo no era el mismo, sino que había cambiado por completo.

Los seis años pasados en la soledad, en su finca de Castrillo del Duero enseñaron mucho al "Empecinado".

"Dicen que la soledad y el silencio son la madre y el padre de los pensamientos profundos" (Mala Hierba pg 284 del Caro Raggio)...

Don Juan Martín había leído y pensado sobre las cosas y había perdido la fe. Ya no rezaba el rosario por las noches, ni frecuentaba apenas la iglesia.

El pueblo que lo sabía, iba truncando el amor que le profesaba por el desvío.

"El Empecinado, en este tiempo, era un anarquista de la época: odiaba a los curas y a los ricos.

Vivía con una mujer con quien no estaba casado, y sentía un gran desprecio por todas las jerarquías. Igual que Heer dice de Schopenhauer.

¿Habrá inculcado Baroja el sentimiento aristocratizante "pequeño burgués" que lleva todo anarquista? ¿no es la misma descripción que le hace a Zurbano en El Aprendiz de Conspirador?

El Empecinado había abandonado el criterio teológico y olímpico por el que se había regido su tiempo hasta ahora y se convertía en un descreído un libertino, un hereje. Ese criterio dominante de lo teológico se contravenía por medio de un desengaño, también él sabía que no iban a ganar se luchaba de forma romántica, de forma desesperada, es decir el héroe sabía que iba a perder y todo le empezaba a dar igual. Pero perder sin cambiar de bando significa la muerte en una era de cruzada. El pueblo para saciar sus males buscaba los chivos expiatorios (en Girard: La Violencia y lo sagrado op cit, La Ruta Antigua de los Hombres perversos Anagrama 1987 op cit, "Amor y Odio" Salgado op cit pg 103-107 o en "El Cenit del Odio" tb en Radiografía del Odio op cit pgs 232-245. El cambio puede compararse con el contraste desde La Última Casaca al Terror de 1824 -

op cit en Galdos. Con razón en la pg 467 de Con la Pluma y con el sable haga que la situación sea completamente distinta a la guerra de la Independencia: el pueblo no responde los guías se equivocan porque los informes conseguidos en las poblaciones son falsos..

47. Baroja, Los Contrastes de la Vida pg última de la novela, el capítulo se titula precisamente: "El Final de El Empecinado" en T. III op cit.

48. HERNANDEZ GIRBAL, F: Juan Martín el Empecinado. Terror de los franceses Eds Lira Madrid, 1985 pgs 564-66. Para COMELLAS, J. L en Los Realistas en el Trienio Constitucional Madrid 1958... no era Juan Martín el mito y el héroe de la libertad constitucional española, basándose en las ediciones citadas de PRESAS, EGUILUZ..(pero no en La Historia de España de LA FUENTE y J. VALERA aunque Comellas cita versiones un tanto pro-absolutistas de La Fuente en su Historia de las Sociedades secretas el contraste entre opiniones diferentes siempre es enriquecedor:

"Don Juan Martín. "El Empecinado", entró en Cáceres "asesinando a todos cuantos encontraba por delante, sin perdonar a los inocentes niños que hallaba en su encuentro".

y más atrás él expone:

"Es probable que fuese la conciencia de la derrota inevitable lo que provocó una verdadera oleada de brutalidades en la España constitucional, en tanto se producía el avance, casi sin resistencia, de las fuerzas contrarias. En La Coruña cuando el general Morillo había rendido su cuerpo de ejército a las fuerzas del general Molitor, cincuenta y un presos políticos, recluidos en el castillo de San Antón, fueron arrojados al mar, atados de dos en dos:

"Acto de barbarie, comparado con los más repugnantes de la revolución francesa", para Vicente de La Fuente, en Historia de las Sociedades Secretas Barcelona 1933 op cit pg 115. "Sacrilega imitación de los matrimonios revolucionarios de Francia", para Bayo (o mejor Vayo) T. III pg 2 121. "Triste recuerdo histórico de los sucesos tristemente desastrosos", para el MARQUES DE MIRAFLORES, Apuntes Histórico-Críticos. Londres 1834- pg 227. Obsérvese en el símil "imitación de los matrimonios revolucionarios" existe una connotación emuladora...externa, concretamente de la enemiga Francia..que en 1823 es absolutista y realista.

Los desmanes cometidos no ya por el Empecinado sino por sus seguidores ideológicos se sitúan en la agresión que configura el mito (o a los mitos) que protagonizan hechos poco comunes ¿los saqueos, las violaciones, el asesinato es poco común en una guerra? Depende de quien es objeto de atención:

"En San Sebastián según Tiburcio de Eguiluz hubo escenas parecidas a las de la Coruña. El número de asesinatos, de presos, de incendios y arrasamientos, de saqueos y abusos cometidos entre Noviembre de 1822 y septiembre de 1823 es prácticamente incalculable:

"En Orense fueron degollados los presos de la cárcel, y en Guipúzcoa Sorroa dejó "no pocos rastros de sangre". "El Universal" de Barcelona, de 4 de marzo de 1823, reconocía que el defensor de Francisco Coll, acusado realista, se limitó a prepararle "para que sufriese con paciencia el castigo merecido", y sólo pidió a los jueces que rogasen a Dios que cuanto antes tuviesen igual suerte cuantos conspiradores se hallaban en su caso.

El 4 de febrero, un grupo de exaltados penetró en las cárceles de Granada y asesinó al P. Osuna y otras cinco personas, que estaban presas por "sospechas de conspiración". El coronel Gonzalez, sólo en un día, mandó pasar a cuchillo a trescientos guerrilleros que se habían rendido.

Comellas op cit 209-11. El Rey sufrió vejaciones: su salud no le permitía viajar y el Gobierno le obligó a trasladarse a Sevilla y de allí a Cádiz, también era obligado a "realizar declaraciones contrarias a sus sentimientos". Y se insiste en este "ir contra si mismo" del Rey..(ibid).

La historiografía parece haber caído siempre tan bajo en sus silencios que no ha reparado en esta dualidad de fondo de la que toman parte, el odio pasado parece ser vivido en el presente, en cualquier presente. Tanto el "ruido" como "el silencio" historiográfico hacen vivir opiniones amañadas, forman parte del rumor y de la sospecha. No en vano los absolutistas han llamado "absolutistas" a los liberales, pero también se compara como Gil Novales el absolutismo de Fernando VII con el régimen franquista (Historia 16 nº42) o los seguidores de Marcuse y de Lenin se apropian de los "revolucionarios liberales", para fundar las bases de una socialdemocracia del futuro en un liberalismo moderado en el pasado.

49. Hernández Girbal, pg 595-97. op cit.

50. Ibidem. Cfr con Sebastian Lazo op cit y con M. LAFUENTE, en su Historia de España continuada por J. VALERA, FERNANDEZ DE LOS RIOS, A. PI Y MARGALL en la Historia de la Revolución Española 1808-74 (transcrita por V. BLASCO IBAÑEZ), S. OLOZAGA o la biografía de El Empecinado publicada en 1905, ni PEREZ GALDOS, ni KOKKA Y VAYO dan referencias tan detalladas sobre la muerte del mito liberal Martín Díez.

51. N. de A. Delirio y libertinaje..Cfr con Girard , en La Violencia y lo Sagrado op cit pg 127.

52. Cfr con los trabajos de VOVELLE acerca de la muerte, el deliro (o la locura) FRIEDLANDER, S Historie et Psychoanalyse. Paris. Le Seuil. 1975. en VOVELLE, M: Ideologias y Mentalidades traducido y publicado por Ariel en Madrid. 1985. tb de Vovelle: Vision de la mort et de l'au-delà en Provence du XVe au XXe siècle, d'après les autels des âmes du Purgatoire. Colin, Cahiers des Annales. 1970. OZOUF, M: La Fête Révolutionnaire 1789-1799 Paris Gallimard. 1976. LEFEVRE, G: La Grand Peur. SEDES y Eds Sociales. Paris . 1932 y 1953 respectivamente Tb en Vovelle : La Mort et L'Occident de 1300 a nos jours. Paris. Gallimard 1982, el trabajo de ARIES; Ph: Essais sur l'histoire de la mort en Occident. Paris Le Seuil. 1975. y en general los concernientes a la vida íntima: ZIEGLER, HUIZINGA, ARIES Y DUBY (en Taurus). Esta supresión de las diferencias que vemos en Girard se remite a la fiesta como inversión de las desigual

dades, la revolución, la fiesta revolucionaria o cualquier efemerides de carácter festivo (que lleva consigo connotaciones de alegría es la inversión del odio..pero no es la vuelta al amor). La fiesta lleva en sí el recuerdo y el olvido. Lo podemos ver en cualquier trabajo sobre folklore o antropología -aunque no se especifique el odio o la violencia- los estudios de CARO BAROJA: J: El Carnaval. Taurus 1965, los Estudios sobre la Vida tradicional española reeditados por Peninsula en 1989, los Ensayos sobre la cultura popular española ed (osbe . 1979, los estudios sobre ritos, mitos (con la influencia del concepto de religión y de tradición), los trabajos de Le Goff, Dumezil, los citados de Girard, Devereux el de Franco GARDINI: Días Sagrados: Tradiciones populares en las culturas euromediterráneas Argos Vergara. 1984 o la enciclopedia Marino sobre Folklore y Costumbres de España en tres gruesos volúmenes. Madrid. 1989-1991...nos acercan a Baroja cuando criticaba la violencia del folklore español: la jota, la guitarra, el crucifijo, los toros (Cfr Camino de Perfección op cit).

Sabemos que cualquier fiesta política o religiosa, equivale a un día de elecciones o de referendun y por lo mismo a un día de futbol o dedicado al deporte de masas. Siempre esta el "pan y toros", el "panem et circenses" de Petronio en Que Vadis a la vez que el emperador instigado por sus secuaces buscan la culpabilidad del incendio de Roma a los cristianos. Los grados de violencia son mayores o menores..las distancias en el tiempo no acortan la identidad o la repetición biosocial del hecho. =

Cualquier fiesta como un concierto de los Rolling Ston reifican la violencia, la canalizan o la hacen surgir adecuadamente. La idea del futbol como desviación de la política (derivada de Hobsbawm), de forma tradicional ha engendrado hoy por hoy grupos "ultras", los hinchas han provocado no pocos muertos por un motivo de violencia contemporánea heredada. Sabemos que el ocio es tambien el padre de todos los vicios y en esto retornamos al criterio ilustrado o "nec-ilustrado" de Pio Baroja cuando nos habla de "La Labor Común" en un artículo en el que se critica la vía contemporánea de la que surge la violencia: lo snob, lo extravagante que nacen de una intelectualidad sin criterios, de una sociedad estúpida la labor común consistiría en lograr de España un lugar en donde se unan criterios de trabajo y de esfuerzo común contra falsos moralistas. Baroja entiende de su tiempo, entiende del siglo XIX y de su herencia. Hoy = suffimos la desviación, pero la dirección inversa de esa desviación procede de una única raíz: el sentido de la fiesta contemporáneo.

53. Girard. pg 128 op cit La Violencia y lo Sagrado..

4. Riego

54. Cfr PEREZ GALDOS, B: El Terror de 1824 op cit 1712-14 y GIL NOVALES, Rafael de RIEGO: La Revolución de 1820, día a día. Ed Tecnos. pg -- 24. Madrid. 1976.

55. PEREZ GALDOS, op cit. En esta identificación "sensual" existe una connotación sexual importante, la atracción es utilizada peyorativa

mente sobre todo en Baroja cuando habla del cura Merino en Con la Pluma y con el Sable, tras la acción de Arlanza ganada por Merino, este se oculta perseguido por Aviraneta en un convento de monjas próximo a Villaviado:

"Por el día se le vestía un hábito de religiosa para que pudiera pasearse con las hermanas en el huerto, y por la noche se acostaba en la Iglesia, detrás, de una estatua de Santa Clara (que daba nombre al convento), en el fondo de un escondrijo, donde habían puesto una camilla.

Es muy posible que, de cuando en cuando, la superiora obsequiara al viejo cura, sátiro y sanguinario con alguna monja guapa, pues todas ellas le consideraban como un santo varón. Es muy posible, pero no consta en los archivos, que Merino dejara en el convento descendencia mística" (op cit, pg 456).

56. PEREZ GALDOS, B op cit 1713. Lo que más pesa es que la gente olvida pronto, no es que olvide sino que cambia, que es innoble e infiel, - lo vemos en Le Bon o en las mismas "Memorias" de Pipaon.

57. La gente curiosa, como en la muerte del Empecinado constituye el ingrediente básico, ya hablé la de la fiesta como algo que iguala, que "acaba con las diferencias" pero también que es contenedora del odio. De hecho una ejecución pública es un día de fiesta político-religiosa. De esta forma, si se "acaban con las diferencias" es porque se ha encontrado un culpable, un chivo expiatorio o un pretexto para volver a esa unidad perdida. No presupone eximir de culpabilidad a la víctima: si esta ha pertenecido al colectivo, es producto social de ese colectivo. Si la gente (el populacho) es morboso y perfido, es porque existe una proyección. No, no es del todo inocente porque la sociedad tampoco lo es. La crueldad tampoco es propia ni monopolizada por nadie, pero cuando "no hay nadie culpable es porque precisamente todos lo son", no es más que la tendencia levítica del pueblo reflejada en un momento muy concreto en quien sea.

58. GIL NOVALES. A: op cit pg 205. Este autor rechaza los aspectos de perversión mencionados en el pueblo y el simul utilizado en El Terror de 1824 para desglorificar al mito (un mito liberal primero y republicano después, el mito Riego es tan tendencioso que conecta con esta necesidad absoluta: creer en los mitos muertos violentamente, los mártires justifican una ideología por pocos argumentos que la sustenten). El aspecto de la retractación es consultado en una amplia documentación: Victoriano AMELLER y Mariano CASTILLO: Los mártires de la libertad española que hablan de coacción, MISKI (Neuere Geschichte Spaniens, 149), MORALES SANCHEZ en su Historia del Saladero II, 433-35 PI Y MARGALL Y PI Y ARSUAGA en su Historia de España en el Siglo XIX. Constantino SUAREZ ("Españolito") en La Prensa de Gijón, 11-Noviembre de 1931 en "Estampas de Riego", LA FUENTE, M que la niega por cierto. Entrar en la preocupación religiosa del héroe, como es el caso del Boletín de la Diócesis de Oviedo 1-Oct de 1887 en "El General Riego y el Rosario". Conversión y manifiesto del General o el Diario de Barcelona del 19-Nov-1823.

En todos se ve al reo -que nunca había renegado de su fe- como un pobre hombre, un infeliz cuya ambición no fue alcanzada por su capacidad para sobreponerse a los hechos. Riego no era un hombre extraordinario, como muy bien nos dice Baroja en Con la Pluma y con el.... Ni entraba en "La Pequeñez de los grandes ni en la grandeza de los pequeños" ni mucho menos se situaba como Aviraneta en el camino de los seguidores de Zarathustra: carecía de esa voluntad especial del héroe, esto no quita para que intentara sinceramente implantar la libertad constitucional en España, su misión no estaba al alcance del que después han convertido en mito.

Para el populacho que en raras ocasiones se muestra "piadoso" la descripción que realiza HUGO, A en Histoire de la Campagne d'Espagne de 1823, nos dice hablando de Riego:

"Parmi quelques milliers de spectateurs, quelques centaines seulement, crierent une fois "Vive le Roi!" et un tres petit nombre repeta le meme cri une seconde fois. Dans la foule se trouvait un homme que fut assez cruel pour frapper le corps; c'est la seule injure que ait été fait a ce malheureux". RAMIREZ ARCAS y sobre todo BONO SERRANO, en Vindicación del Honor español 1846 pg 345 y "A la muerte de Riego" soneto aparecido en Miscelánea Turulense, Madrid nºs 5, 31 agosto de 1891 se nos habla de los gritos de la chusma y del verdugo, los gritos considero su importancia en este ambiente de festividad y que se puede resumir en este poema:

Aquí hauen los hossos de un malvat
Que intentaba escalar lo firmament,
precipitar del Solio al Deu vivent,
Trepitjar sa inmensa magestat:
Que sobre plans de estolido jument
Anaba fabricant Torres de vent
Que als atacs primers se han desplomát.
Aquí jau lo furor y negra saña
De la mas vil e infame criatura,
Que ha desgarrat lo seño de la España.
Aquí la escoria jau, y la basura,
La discordia, lo engany y la zizaña,
Que ha sumergit la España en la amargura.
Mira bé lo relotge.
Y malehint una hora aquest salvatge,
Prosegueix, caminant, lo teu viatge.

Soneto fechado en Manresa. Mario Ponz señala algo importante: los revolucionarios del año 20 son responsables ante la historia, por no haber sabido hacer triunfar la revolución. Efectivamente todo perdedor tiene su "Vae victis". Pero en cualquier caso, en cualquier bando. Cuando una facción se alza poderosa en el Trono, muy rara vez se aplican las últimas palabras de Azaña en la desesperación: "paz, perdón, piedad", quizá sólo en 1833, fue la excepción que confirma la regla, El resentimiento, el rencor son un factor biosocial difícil de contener, cuando se quiere ganar, cuando se impone cierta nostalgia. El nihilismo juega su doble papel, de esta forma.

Y el nihilismo (que supone la negación de todo), tiene que rechazar el papel del mito, cuando no alcanza su razón de ser o es manipulado convenientemente.

59. PEREZ GALDOS, B op cit pg 1715.

60. N. de A. como veíamos en Salgado, en la conversación entre Chaperon y el Trapense existe cierta admiración en el profundo desprecio hacia el rival abatido.

61. Galdós, ibidem.

62. Con la Pluma y con el Sable op cit pg 399-400

63. PEREZ GALDOS, B op cit: Más que cobarde se la ve resignada, no es como Juan Martín que luchó y murió luchando hasta el último momento, descubriendo la cobardía de las beatas, el verdugo, los frailes conminando a la muerte del reo en lugar de pedir misericordia. Pg 1716.

64. Ibidem pg 1717.

65. HERNANDEZ GIRBAL, F Juan Martín op cit pg 548 y Cfr con pg 547.

66. M. PONZ, Ed de 1869 pg 939 op cit.

5. La Bacanal Sacrificial, inversión pánica:

67. Cfr con nota 52, el mal y lo diabólico toman cuerpo de superstición, en una encarnación política y religiosa (en una desviación de sus verdaderos contenidos). En esta identificación biosocial del carácter con lo mitológico se engendra el espíritu sacrificial, los libros de FLORES ARROYUELO: El Diablo en España L.B. de Alianza nº 1104, Madrid. 1985 o el de L. de URTUBEY: Freud y el Diablo en Akal. 1986 nos ilustran sobre los motivos psico-sociológicos. (Cfr con VOLTAIRE, T. VIII, pg 237 y ss - Ouvres Completes. Paris 1888 y ss ed: "Superstition" también en Diccionario Filosófico, CASTELLANOS DE LOSADA; B: De las Supersticiones populares en general y en particular de los españoles, Madrid. 1867 que podemos confrontar con LLACAYO Y SANTAMARIA; A La Revolución de las Ideas, Madrid. 1869 o el propio ALCALA GALIANO Y GOMEZ DE LA SERNA: "Sobre los principios Tradicional y racional y sus respectivas ventajas y desventajas" Madrid. 1862. Otras ttes obras nos introducirían al tema: ALONSO DEL REAL, C: Superstición y supersticiones en el nº 1487 de Austral Ed - Espasa Calpe 1971, CARO BAROJA; J: De la Superstición al ateísmo Ed Taurus. 1974, un poco más alejada: BLAZQUEZ MIGUEL; J: Eros y Tanatos Col - Striga. Toledo 1989 (prólogo de Caro Baroja como la de Flores Arroyuelo mencionada) y por ultimo la recientemente publicada por paydos y que considero fundamental en su proyección psicologica: ASKEVIS-LEHERPEUX; F: La Superstición Barcelona 1991. Son todas ellas aproximaciones importantes, interpretaciones que nos analizan aspectos como la brutalidad, la ignorancia y la violencia. Costumbres y ritos que de forma mecánica motivan las actitudes colectivas (las del inconsciente) en sus desviacionismos más que en su evolución y que se introducen en lo ideológico.

Cfr con GIRARD, R: La Violencia y lo Sagrado op cit pg 134. Lo mítico adquiere carácter mitográfico, de exageración y de falta de verosimilitud- no ya de verdad. Pero el impulso irracional "amoral" esta allí.

68. Todos los panegíricos de la época en forma de soflama religiosa (Hom- milia, pastoral...) así lo demuestran. (Cfr La Documentación del Frai- le -obsérvese la obra de FREIRE LOPEZ, Ana Maria: Índice Bibliográfico - de la Colección Documental del fraile. Ed Servicio Histórico Militar. Ma- drid. 1983 obra importante aunque con algunos fallos en su concepción, - un trabajo de otra índole hubiera sido el analizar la documentación lei- da de dicha documentación por Baroja (por ejemplo la carta que dedica - el unico amigo de Sorihuela: Juan Caspe a Aviraneta pg 433 de Con la Plu- ma y con el Sable titulada: "Epístola a un Avioncete tirano (pajecillo - masónico de Marte) sacada de Las Parábolas de Erasmo segun reza y que - Aviraneta responde con "Epístola al clérigo Caspa (licenciado en Baco y - Sodoma)", cuyo título -muy elocuente por cierto- no aparece registrado - en la misma salvo para su concepción literaria.

69. Con la Pluma y con... op cit pg 394 cfr con La citada Documentación- del Fraile: Volumen 465. Nº 1519 (y en el 398. 1367), Javier HERRE- RO en Los Orígenes del Pensamiento Reaccionario español A.U. 528. Madrid 1988, recoge una importante legión de estos escritores de panegíricos : los Padres: Velez, Fr Lorenzo de Villanueva. Alavaredo (Rancio), Barnuel; Hervas y Pan Duro, Zaballos...

70. Revolución como sinónimo de violencia y transgresión nos ofrece de- entrada una dualidad: una parte positiva: el cambio anhelado, otra - negativa: la violencia, la transgresión de la ley. Por eso tanto Penteo- como Edipo los dos oponentes estan " contagiados de esa violencia mítica y conscientemente o no existe un deseo sacrilego en el que "todo vale" - (Cfr con Los Cien Mil Hijos de San Luis de Baldós). Se ve en esa trans- gresión la acción defensiva conservadora que tiene su origen en la Revo- lución francesa y en las imitaciones (en la emulación de los pítropor - los propios), produciendo lo que se ha llamado "contrarrevolución", por- otra parte: el intento de cambio, de novedad y de inicio al sacrilegio.. una vez producida la crisis y la ruptura con las normas (la revolución)- procede del producto de una reificación: Guerra y Revolución preceden en el tiempo al Trienio y la Primera Guerra Civil (1822-23). La idea de ba- canal es compartida -no se puede romper, hasta el punto que revolución y contrarrevolución son o tienen en su origen un mismo instinto: la ajeni- dad en los campos opuestos es reciproca (Cfr con Girard 138-143 op cit).

71. Ibidem. Incluso el faccioso participa de ese engaño..141-42.

72. Ibidem . El comentario es mio.

73. Bromio es Dionisos, se convertira en una criatura seguidora de Pan o Baco. Cfr GARCIA GUAL. Mitos y estilos literarios. Ed Mondadori. Ma- drid. 1990

74. Véamos lo que dice Caro Baroja sobre la "Hybris": "Pan era hijo de Zeus e Hybris:

"la personificación divina de un estado pasional de violencia, que aparece de mil formas en los textos griegos; estado acerca del que se ha escrito mucho por los comentaristas de la tragedia, etc.. En todo caso, el Terror, desmitificando los conceptos en el sentido estricto de la palabra desmitificar es producido por:

1. Instintos animales, 2. Lujuria, 3. rusticidad juvenil, 4. orgullo y violencia en las acciones, 5. con origen en algo superior, ciego, que domina a todos los seres animados.

Así la "hybris", en efecto, se da en los animales lo mismo que en los hombres; es una violencia arrogante a la que induce la propia fuerza física, la pasión ciega implica la ruptura de la ley, el ultraje personal, el carácter pasional y la naturaleza específica de una acción siempre violenta. La relación del concepto con el de "Terror" es clara. La una produce el otro. En la religión griega hay otras divinidades y cultos que nos ilustran con respecto a los orígenes del "Terror" mismo incluso desde un punto de vista orgánico. Porque, dejando a un lado las iras con venganzas atroces de dioses y diosas, llenos de pasiones humanas, hay alguna divinidad que tiene un carácter doble y que, según el mito, llevó a cabo venganzas terroríficas.

Un verso clave de Las Bacantes de Eurípides es el 1348, en que Agavé, pidiendo misericordia a Dionisos, dice que los dioses deben dejar el rencor a los hombres... (pg 27-28 de Terror y Terrorismo Plaza y Janés Cambio 16. Madrid. 1989.

No es preciso creer en la divinidad dionisiaca para ser poseído por ella

En Salgado, en la Radiografía del Odio op cit vemos como la violencia ha dejado de ser divina para no sustentarse sólo en el héroe (el semi dios, el caudillo legendario o histórico) sino en individuos cualquiera en simples criminales con aspiraciones a mártires, con aspiración a ser glorificados en santidad: es la táctica del terrorismo: el terrorismo de izquierdas ateo en el pasado al menos no creo que haya sustituido su anticristianismo por el paganismo dionisiaco (cfr pgs 21 y ss):

"El héroe violento ha cedido el paso al individuo violento, que no piensa en emplear su fuerza contra la tiranía y la iniquidad. Es él mismo el inicuo al actuar empapado de cólera. Utiliza la violencia no para vivir sino para destruir lo que se opone, en el mejor de los casos, a sus ideas. El hombre, más que proclive, está "versus".

75. Cfr con "La moral del Tirano" en Con la Pluma y con El Sable pgs 421-24. op cit. Aviraneta es el transgresor, lleva la semilla del héroe que no llega a fructificar "no llegarás a nada aunque conozcas bien a las personas" le vaticina Zurbano en El Aprendiz de Conspirador, él recogía la modestia, y a la vez no sabía que ambicionaba.. quizá no tenía claro su destino, "su misión histórica"

Creo que Aviraneta (Baroja) posee esa sabiduría que "es pura locura, == ¿Será que como Nietzsche han indagado en los secretos de los hombres y = han llegado a conocer el significado del conocimiento, han arrebatado = ese fuego a los dioses o han comido del fruto prohibido, comparando que= el Arbol de la Vida o del bien y del mal no tiene secretos para los des- cubridores del Arbol de la Ciencia? (Cfr con Nietzsche El Caminante y su= Sombra. Ed PPP. Madrid 1988 pg 27). ¿no es acaso esto un sacrilegio de = entrada, conocer lo que nos esta prohibido? creo que es importante trans cribirlo:

"En general, para el que ha vivido con entusiasmo durante la guerra, = el tiempo de paz es un día pálido y sin sol, en que nada brilla, en que= todo es desabrido e insignificante.

Tal fuerza tiene la barbarie innata y consubstancial humana, que a pe= sar del miedo a la muerte, el hombre que se siente lleno de energías pre= fiere vivir matando que vivir en paz dentro de las férulas de la civili= zación. Esto demuestra lo agradable de matar y lo desagradable de obede= cer. Sin duda, a pesar de todos los progresos, en cada uno de nosotros= sigue ardiendo la llama del corazón del troglodita.

Aviraneta era hombre poco propicio a vivir del pasado. Aviraneta era = siempre actual.

De sus empresas conservaba un vago recuerdo, casi siempre confuso y a= sin detalles. Los acontecimientos del día, de la hora, del momento, te= nían tal importancia para él, que no le dejaban fantasear sobre el pasa= do.

Aviraneta no era de los turbulentos que languidecen en tiempo de paz. Llevaba la turbulencia allí por donde iba; la paz era también para él la guerra, porque constatemente estaba intrigando, conspirando, ejercien= do sus facultades de dominación y de lucha.

La vida de casi todos los hombres es oca una cadena de eslabones igua= les; la vida de los tipos como Aviraneta es una cadena en que cada esla= bón es diferente. Sin embargo, la cadena de su existencia en ellos es = también una unidad.

Del fondo del espíritu suyo brotaba un manantial de energía que le per= mitía elasticidad suficiente para no dejarse laminar por la reglamenta= ción estrecha de un pueblo; estaba rompiendo constantemente el tejido de preocupaciones que forma la vida estancada alrededor del hombre.

Ese tejido conjuntivo de la sociedad, que fija al individuo en el am= biente y lo inmoviliza y lo deforma, no tenía para el tirano, para el Ro= bespierrre de Aranda, más valor que una cosa que se dejaba penetrar sin= dificultad.

Aviraneta no podía, seguramente, deshacer la tradición en el espíritu= de los demás, ni en el espíritu del pueblo; pero la rompía en sí mismo = constantemente.

El pensaba lo contrario; se hacía la ilusión de que su empuje demole= dor, su acometividad de revolucionario, iba abriendo una brecha en la = vieja fortaleza de la España arcaica.

El tirano se encontraba siempre con energía suficiente para adaptarse= y para desadaptarse, para soportar los laos sociales y para cortarlos=

bruscamente. A veces tenía algún miedo retrospectivo por haber hollado y despreciado la costumbre respetada; pero en el momento de ejecutar estaba siempre tranquilo.

Se diría que tanto afán de vitalismo haga que se viva en un privilegio - divinomás allá del cristianismo, implica vivir cuanto antes...no hay prisa por afrontar el destino.

La ilusión, la eterna esperanza, fingiéndole para el día siguiente oasis espléndidos (fijémonos en el fondo antimessianico, como en Así Habla Zarathustra: "no hagais caso de los que vengan a salvaros. I. 3. Ed - Alianza Madrid. 1980)..le hacía en el instante decidirse a algo ligero y fuerte como un pájaro de presa.

Actuar de forma que no poseamos remordimientos, era el secreto para estar tranquilo.

Cuando perdía su aliento, el tirano, hombre dinámico, ante todo, que no había llegado a un estado completo de conciencia, consideraba que sus periodos de desmayo para la acción eran resultado de un morbo psicológico.

Un mundo en el que su pesimismo era relativo, "no pensaba que pudiese ser una estepa, un pedregal árido, sin una mata, sin una fuente, sin una humilde flor; la Ilusión, esa gran Maya de los indios, le hacía ver siempre delante de los ojos un magnífico telón con hermosas perspectivas, sobre el cual las miserias de la vida próxima eran únicamente negruras para contrastar con la claridad y la belleza de las cosas futuras y lejanas.

Ni el terrible egoísmo de los hombres, ni su vanidad o su envidia, su petulancia o su mezquindad como el de las mujeres, el odio entre sí por rivalidad sexual, tan despreciable y tan bajo, la vida basada en la cobardía y en la constante abdicación de lo más noble, eran para él pequeños episodios, ligeras manchas sin importancia...

Este contraste de la Naturaleza y del hombre, con el clamor del rencor, el egoísmo de la Humanidad entera.. eran a la vez un estímulo armónico para combatir:

"le parecía una sinfonía con su ritmo, el coro trágico sobre el cual se levantaba la voz poderosa del héroe"

Así tenemos al Coro de Bacantes: la sociedad, La Humanidad y su Edipo- nuestro héroe, imagen subversiva del mismo: el antihéroe..aunque el presente, la tierra que pisara fuera ingrata.. el mañana tenía que ser admirablemente bello...:

"Su pensamiento era siempre dinámico; no podía discurrir sin unir al discurso una idea de acción, y cuando llegaba a ésta comenzaba a poner los medios para realizarla.

Solo algunas veces, muy raras, deprimido por ligeras afecciones artríticas (a veces próximas a cierto estado de neurosis como confiesa el propio autor en otra parte), sentía que su inteligencia comenzaba a vagar = lo abstracto, y entonces se decía a sí mismo:

-Algo me ha hecho daño.

Uno de los entusiasmos de Aviraneta era lo difícil. Lo difícil es la gran atracción de todos los aventureros; lo difícil exige inteligencia, tesón, frialdad, nervios duros, espíritu ecuaníme. Intentar lo difícil, imponerse una tarea ardua y superior a las fuerzas de la generalidad, = trabajar como un condenado. Este era su orgullo.

Para un hombre tan fértil en recursos como él, de un valor y de una serenidad rara, la dificultad era el mayor atractivo.

Si Aviraneta hubiera sido filósofo y hubiera intentado postular su ley moral, la hubiera formulado así: "Obra de modo que tus actos concuerden y parezcan dimanar lógicamente de la figura ideal que te has formado de ti mismo..".

Aviraneta creía que era valiente...¿lo era o tan sólo le empujaba el deseo innato de supervivencia..no era un ser altruista sino que pensaba == para él..? Quizá una mezcla especial de valor y de impotencia le hacían situarse en el camino del superhombre: sabía cual era este camino y seguía en él como una proyección irresistible que le arrastraba al destino que él mismo había elegido: aunque pudiera parecer en el intento, aunque fracasara, su tendencia era volver a empezar, a pesar de tener todo o casi todo en contra: la sociedad, como las bucatas no le pronosticaban == precisamente su triunfo. Por eso creía ser frío; sereno, pues sus actos debían estar a la altura de su valor, de su serenidad y de su frialdad = supuesta.

Su escepticismo era impulsado en el fondo por su ansia romántica: su voluntad -podría llegar a suponer- era tan poderosa que el camino elegido era la fuerza que podía acabar con la laxitud por la que se dejaban = llevar los demás en su cobardía ¿acabar con el destino mayor al que parecía haberse resignado el resto? Sí, su ideal era mayor aún: en tanto que era justo debía destruir lo que por medio de una moral obsoleta dominaba las conciencias hasta aplastarlas, por eso era preciso obligarse y obligar. Su moral era diferente:

"Generalizando la norma de Aviraneta, el tenorio debía obrar como tenorio, el intrigante como intrigante, el ladrón como ladrón. La moral de Aviraneta era moral de cómico, moral de teatro, moral un tanto inmoral = (más bien amoral); pero moral fuerte, al menos para él.

Aviraneta acertaba o no acertaba en sus acciones, pero no tenía remordimientos (y esto era lo importante).

La conciencia, indudablemente, tiene algo parecido con una función orgánica como la digestión. No es sólo la bondad o maldad de las acciones o de las sustancias ingeridas, la que produce el remordimiento en la conciencia o la indigestión en el estómago; es, más que nada, la fuerza del órgano de pensar y de digerir la que falla, o la que vence.

Hay conciencias como el buche del avestruz, que deshace las piedras; -- hay otras, (en cambio como las corolas de las sensitivas), que se marchitan al menor contacto.

El tirano tenía una conciencia fuerte; digería todas sus acciones y no se acordaba de ellas. Jamás le venía a la imaginación la idea de preguntarse si había obrado bien o mal en estas o las otras circunstancias del pasado; lo único que se le ocurría preguntarse era si en éste o en el otro momento se había conducido con habilidad.

No quería juzgar su vida y someterla a normas de sacristía ni de logia masonica...de esta manera él era quien era sin otra mediación .

Inconscientemente la moral era para él una cuestión de pulcritud (de buen gusto), como la buena ropa o la buena caligrafía, su lógica era cómo la matemática, y su moral era su lógica..

Pero había algo que le hacía diferente de su idolo: El Empecinado, algo que a su vez le separaba de su ideal de nobleza:

Aviraneta tendía siempre, como su primer maestro, Marino, a dejar en el misterio sus fines y sus medios de acción. Así infundía en los demás la idea de que era más poderoso de lo que era en realidad, y esta idea refluía después en sí mismo y le daba fuerza.

Estos hombres de acción se forjan, sin saberlo, motivos que salen de ellos y vuelven a ellos, y los toman como si vinieran del ambiente.

El hombre de acción el que luchaba en contra de una sociedad estática-tradicional, en el que todo estaba previamente organizado o concebido para no aburrirse (Cfr "La Vida antigua"), sentía curiosidad o cierta nostalgia por una vida sedentaria, recogida..pero alguien inquieto como él en esa tendencia a la ataraxia (Shaw, D. L: "The concept. Bulletin of Spanics Studies XXXIV, 1957)...pero "le dolía perder los hábitos de guerrillero; esperaba volver a serlo". El Tirano no se analizaba, no se preocupaba de sus contradicciones..trabajar para sí mismo no implicaba un egoísmo vulgar: no lo hacía por sentido utilitario práctico, sino porque era un coleccionista de empresas peligrosas y difíciles y llegaba más lejos: "él que había suprimido el remordimiento, quería suprimir el temor.

Su tío y mestro Gastón Etchepare (un revolucionario nostálgico del pasado) le había escrito una vez:

"Un hombre digno no debe temer nunca, al menos en los momentos de salud y de razón; ni la muerte, y después la nada, si es incrédulo; ni la muerte y después el infierno si es creyente (ya sabía él que al cielo no iba a ir). ¿Temor? Jamás. Ni aunque fuéramos responsables de nuestros actos debemos temer".

Era un contraste un personalidad con la de Aranda: un pueblo católico, defensor del absolutismo fernandino (en el fondo un auténtico libertino, más que el antihéroe o la filosofía en pugna), contra este hereje, a pesar de las distancias que les separaba --sin embargo-- no se encontraban tan lejos uno del otro.

En efecto:

"En aquel pueblo castellano, pardo, terroso, de casas de madera y adobe, había un hombre que vivía con la misma energía que un ciudadano de una república italiana del Renacimiento (un condottieri o un dux), o que un vecino de París en tiempo de la Revolución. Era don Eugenio de Avirana, que llevaba bajo su cráneo, ancho y espacioso, un mundo de intrigas, de maquinaciones, de sueños de ambición y de poder. Esta es la diferencia del auténtico héroe o antihéroe respecto de Riego o incluso de "el Empecinado".

76. Girard, op cit pg 143.

77. Ibidem pg 143-44. Cfr SABATER; F. La Filosofía tachada, precedida de Nihilismo y acción Ed Taurus. pg 49-69 y 91-103. Madrid. 1986.

78. Girard. op cit pg 144.

78.1. Cfr A. GIDE: Prometeo encadenado Ed Hiperion. 1972 y GARCIA GUAL: El Mito de Prometeo Madrid. 1986.. (GIDE, "Apendices" a Prometeo..).

78.2. Baroja en El Arbol de la Ciencia Ed Alianza. pg 130-34.

78.3. SCHELER, M: EL Resentimiento. op cit Cfr con las tesis sacrificiales de DE MAISTRE (op cit).

78.4. La tendencia al concepto inverso de Edipo "L'Antioedipe" la vemos en Deleuze, G y Gardini y en J. Chasseguet-Smirgel: Los Caminos de el antiedipo Paydos. Buenos Aires. 1979. Lo más adecuado en volver a la fuente, los estudios sobre la sociedad avanzada se desvían con elementos de diferente naturaleza, aunque la pretensión de los autores es otra. Su visión es preciso depurarla al máximo.

78.5. GIDE, A. I. Apendice. op cit.

78.6. CUBAS, M. op cit pg 21-22.

6. Las Razones de la Heterodoxia: entre el pecado y el error.

78.7. Cfr en Baroja "Siempre me han dado una ficción por otra" (Juventud, Egoíatria op cit), "Se necesita una mentira para poder vivir" (R. Hastings en Aurora Roja).

78.8. Cfr "Esfuerzo y Peligro" Baroja analiza el tema de la decadencia como la falta de energía, en Divagaciones Apasionadas pg 523 y ss op cit.

78.9. Cfr Las Voces de la Imaginación Colectiva en Laplantine. op cit -- un comentario de F. Bacon acerca de su discurso sobre los errores humanos: Idolos de la tribu como los comunes a la humanidad en general (inclinaciones y deseos), los diferenciaba de los de la caverna: disposiciones individuales y los del teatro (de la tradición o de una autoridad antigua), en su Novum Organum : "La fuentes de los errores humanos"... nos ilustra este principio.

- 78.9.1. Con La Pluma y con..op cit pg 430.
- 78.9.2. Los Caminos del Mundo op cit pg 294
- 78.9.3. Cfr Nietzsche "De las Tres Transformaciones del Espiritu" en ABI Hablaba Zarathustra pg 49 pp cit.
- 78.9.4. "Una nueva sociedad" en Con la Pluma y con..op cit
- 78.9.5. LADARIA L. F. Antropología Teológica Ed Universidad de Comillas. Madrid. 1983. pg 173-75.
- 78.10. El Arbol de la Ciencia op cit pg 143.
- 78.11. Un principio vital que se identifica desde el principio con la ~~car~~ sangre. Maistre, J op cit Sobre los Sacrificios pgs 37-40 y 237-39
- 78.12. Ibidem pg 241.
- 78.13. Las referencias a Sto Tomas estan sacadas del Indice a sus O.O.C. C. Summa Teológica Ed S.A.C. T. XVI. Explicación alfabética.
- 78.14. Cfr con la noción de Orden en la dogmática de la doctrina. Ibidem.
- 78.15. Ibidem principalmente pg 961.
- 78.16. Noción de libertad. Ibidem Voluntariedad (pecado) e involuntariedad..(error), de la que duda.
- 78.17. Ibidem pgs 903-4 y 944.
- 78.18. Maistre op cit (primeras pgs).
- 78.19. Sto Tomas op cit.
- 78.20. (Sobre la pena)Cfr con San Agustin, Indice explicativo por orden alfabética. T, XVIII y T. XXII, Cfr en Sto Tomas pgs 903-4 y 944. op cit.
- 78.21. Ibidem T. XVI. pg 908-9.
- 78.22. Ibidem. (Acerca de la pena y el sacrificio).
79. Girard. op cit pg 141.y 142.
80. Ibidem

7. El Espiritu Cainita: Violencia Mítica y Religión:

81. Girard, op cit pg 151.
82. Ibidem, 152.
83. La Biblia Ed Antalbe. Ilustrada por G. Doré. Barcelona. 1979. pg 36.
84. Sto Tomás. T. XVI pg 948. op cit.
85. DE MAISTRE, J. De los Sacrificios en General op cit pg 237-38...sobre el judaismo y su influencia sacrificial a través de la noción de culpa (del pecado) pg 243-44 y en SCHOPENHAUER, A: El Mundo como Volun-

tad y Representación (s. d.) pg 370-2: "teoría de la negación de la Voluntad de vivir".

86. la Biblia op cit

87. Sto Tomas op cit pg 948.

88. En El Escuadrón del Brigante: "Rascad al ruso -dicen los alemanes y encontrareis al tártaro":

"para un hombre joven y lleno de entusiasmo se comprende el encanto de esta vida salvaje (la del guerrillero)..que es la misma que la del salvador de caminos.

El ser guerrillero es, moralmente, una garga; es como ser bandido con permiso, como ser libertino a sueldo y con bula del Papa.

Guerrear, robar, dedicarse a la rapiña y al pillaje, preparar emboscadas y sorpresas, tomar un pueblo, saquearlo, no es seguramente una ocupación muy moral, pero sí muy divertida.

Se ve la poca fuerza que tiene la civilización cuando el hombre pasa con tanta facilidad a ser un bárbaro, amigo de la carnicería y del robo.

Los alemanes suelen decir. "Rascad en el ruso, y aparecerá el tártaro".

Los alemanes y no alemanes pueden añadir: "Rascad en el hombre y aparecerá el salvaje".pg 153. op cit. (Cfr con "Las Reflexiones acerca de un mandamiento" pgs 162-63). "La Perversidad" Hojas Sueltas T. I pg 126.

89. Ibid. antes Hojas Sueltas op cit Cárol Raggio. 1973.

90. "La Barbarie y la Crueldad Política". Hapsodias op cit 939.

91. Cfr con lo dicho acerca del "sentido triangular" en Girard en Mentira Romántica y verdad novelesca (pgs 9-13 y ss) op cit.

92. "Barbarie y cultura" pg 1010. op cit

93. "Romanticismo y Carlismo" pg 1301..op cit.

94. VILLAMARZO, Frustración Pulsional y cultura en Freud. Universidad de Salamanca. 1988. y en El Malestar de la Cultura de Freud..ed --- Alianza.

95. "La Barbarie y la Crueldad políticas" op cit 940.

95.1. "La Maldad Humana y el chino de Rousseau" Juv, Eg...pg 160-161. op cit.

95.2. "La Raíz de la maldad desinteresada" ibidem.

95.3. "La Estupidez y la crueldad" Ibidem pg 169.

95.4. "La Crueldad sistemática" op cit.

95.5. MADARIAGA, S de: Dios y los Españoles op cit 169-170. (en Planeta. Madrid. 1975.

95.6 Ibidem pg 214.

- 95.7. España op cit pg 97. Madrid. Espasa Calpe (reed). 1990.
- 95.8. N de A. Ya hemos hablado de Le Bon como en su Psicología de las Multitudes nos hablaba de la "irascibilidad de la raza latina".
- 95.9. "La Crueldad sistemática" op cit Cfr Caro Baroja, J: Terror y Terrorismo op cit pg 20 y ss
- 95.10. El Escuadrón del Brigante op cit
- 95.11. "La Crueldad...op cit. Cfr en JUNG, K. G. Consideraciones sobre la Historia actual Ed Guadarrama. Madrid. 1969. El retorno a Thor y Odín son el reflejo del "Retorno de los dioses viejos" op cit en Baroja y de la influencia mítica arraigada en el inconsciente colectivo, en la psicología del comportamiento por medio de la cultura, es decir a través de la búsqueda de una identidad..Cfr con Le Bon.
- 95.12. "La Crueldad...op cit Cfr con Juventud, Eg..op cit pg 167.
- 95.13. COMELLAS, J. L. Prólogo a la "Historia Contemporánea de España" en Historia de España y América T. XII-1.
- 95.14. "La Crueldad..op cit.
96. El Escuadrón del...op cit pg 162.
97. Cfr en Tablado de Arlequin T. V op cit.
98. N. de A. Representa el instinto de cruzada..ya lo vimos, siempre es una vuelta a los pasos perdidos, una confrontación cronológica y psicológica (a través de la memoria), Baroja no sigue un criterio formal en esta revisión.
99. El Escuadrón op cit "Reflexiones acerca de un mandamiento" 162-63...
100. Con la Pluma y Con el...op cit pg 408-409. en el Diccionario de citas literarias publicado por V. Vega, se recoge una anécdota de Felipe II a raíz de un auto de fe llevado a la práctica el 8-Oct de 1559 cuando iban a quemar en la hoguera al protestante Carlos de Sesse y 15 más, aquel le increpó al rey diciéndole: "¿Así permitis que se persiga a vuestros inocentes vasallos?" y el Rey le contestó:
"¡Si mi hijo cayese en el mismo error que vos, yo mismo llevaría la leña para quemarle!". Los panegiristas contemporáneos de este monarca -no cita ninguno el autor-, recogieron y celebraron como "dignas de tal Rey en causa de la suprema religión" esta contestación (pg 248 op cit).
101. PEREZ GALDOS, B. Los Cien mil Hijos de San Luis pg 1616. T. I op cit y también en J. M. IRIBARREN. Mina el Liberal pg 345 y HERNANDEZ GIRBAL pg 501. op cit.
102. Baroja llega a asegurar "que el liberal ha matado pocas veces al adversario por sus ideas; lo ha hecho más bien por sus hechos. El absolutista ha castigado a los hombres por sus ideas, porque éste siente una profunda cólera al ver que sus adversarios no tienen sus creencias". (pg 940).

No creo que sea esta una división exacta. La moral de los hechos es difícil de separar de los hechos mismos, de las doctrinas seguidas de los comportamientos habría que hablar de la función del honor al cumplir con un deber (una disciplina) del vulgar fanatismo ideológico.

La barbarie es general para Baroja, la crueldad no, la crueldad es ya de un campo (de una noción de la vida o de una enfermedad como señalaba Deleuze..?). Hombres fríos.. "hombres fríos en frío" no justifican para Baroja la crueldad en sí misma pero si hombres llevados por la ceguera de un momento ¿no existirá en ellos el enseñamiento también?. Tomemos el caso de Cabrera: "un hombre que no tenía los rasgos vésánicos de crueldad como el conde de España, pero Cabrera había sido seminarista como Frutos y Diamante en el campo liberal".. También hablamos de gente sin clase, gente del pueblo ignorante y llevada por la locura ¿habrá que alejar el delirio de la simple idea de venganza, del puro resentimiento?..

No creo personalmente que la cultura pueda vencer estas tendencias oscuras del inconsciente, aunque pueda minorar la tendencia a la barbarie.

103. Respecto a esta crueldad anunciada de contrarios, de bandos encontrados. Hoy se habla de la crueldad nazi, de la violencia fascista, de los campos de concentración como una condición de moral esgrimida por la democracia capitalista y por el marxismo "para que no vuelva a ocurrir" se hizo un juicio famoso para "dar ejemplo" a las generaciones venideras. ¿No saben estos jueces que el setenta por ciento de los efectivos del nazismo se extrajeron de las filas del comunismo y de partidos obreros extremos? ¿A que viene ese odio contra la pequeña burguesía que es acusada -sobre todo la clase intelectual- de crear la ideología "pre-fascista" como si idearan con más de cien años de antelación premeditada la creación de los campos de exterminio..? ¿También en España?. Un odio que exime de liberalismo moderado, de tendencias renovadoras a veces revolucionarias a la pequeña burguesía no creadora de postulados de izquierdas. Porque según estos apologistas del obrerismo y de las clases marginadas es obligación moral el compromiso histórico y social de los pequeño-burgueses "ser de un bando": el suyo. Para demostrar en esta supuesta honradez que sus ínfulas son clasistas, tanto como se puede ser racista, sus ínfulas son tan arribistas hasta demostrar que los factores que denunciaban era el deseo pretextado para alcanzar la posición más cómoda:

"ser clase dominante" con lo que sus "marginados, pobres etc" quedarán sin protección por parte de estos apóstoles. Al menos Baroja no podrá de acreditarse tanto como ellos: la auténtica obligación moral es el interclasismo y esto solo lo puede lograr una clase culta que no utilice la cultura como un arma de enfrentamiento, como una fábrica de odio y de resentimientos entre derecha e izquierda, unos conceptos trasnochados que intentan mantenerse convencionalmente. Hay una proyección errónea indudable.
(blements).

104. "Romanticismo y carlismo" pg 1003-4. op cit.

105. Pío De MONTIYA, El Clero y su participación. op cit pg 57-58

106. Ibidem. "no todos los obispos y prelados son profetas violentos o gobernadores mirados moralmente.."

107. Ibidem encontramos el cumplimiento de esta orden en Aviraneta pg = 410 de Con La pluma y con...

108. BALMES, T. VII. O.O.C.C pg 718 B.A.C. Madrid, 1980.

109. La superstición en este sentido es aludida a la estrecha relación = que desde la crítica guarda, como en las pgs 391-92: una estampa = representa a Fernando VII vestido de payaso con un gorro puntiagudo rema = tado por una campanilla, en el gorro se leía la palabra superstición. En una mano encontrabamos el cetro pesado de la realeza y en la otra una ca = lavera: España . A un lado el diablo y a otro el P. Cirilo y debajo de = él los patibulos de Lacy, Porlier, Richart y la casa de la Inquisición a cuya puerta un diablillo quemaba un número de "El Español Constitucional" periodico publicado en Londres bajo la dirección de Blanco White y sus = amigos"..

La estampa tenía la intención de la propaganda: incitar un cambio de == mentalidad. En otro sentido que no deja de abandonar esta intención desmi = tificadora de la superstición. Aviraneta desafía en Aranda la leyenda de = la Casa de la Muerta: la muerta era una judía que se caso con el hijo del dueño a pesar de las reservas que ofrecía esta boda, otra de sus hijas = murió en un incendio. y Aviraneta dispuso vivir allí desafiando la creen = cia, una vez en ella sufre un atentado del que sale ileso, eso hace == creer que el enemigo tenga un pacto con el diablo pg 413 y ss.

110. N de A. Encontramos esta división..(Cfr la obra, del P. A. MARTIN, = Prólogo a la Historia de la Guerra y División Real de Navarra). ha = cambiado en nuestros días, el odio ha tornado de bando desde el marxismo al nazismo, las acusaciones sobre este nuevo nihilismo son las mismas, co = mo vemos en la obra de MORTON ROBINSON, H: El Cardenal. Barcelona. Plane = ta 1977 pg 552-53, .a raíz de una enciclica titulada "Mit Brennender Sorg = ge" en marzo de 1937 y que atribuida a Aquiles Ratti, o sea el Papa Pio = XII atacaba a Hitler, el Duce tiene una entrevista con el cardenal Alfeo = Quarenghi:

"sabía lo que le dirían y tenía preparadas las respuestas: "Yo", broma = ria el Duce. "El Padre Santo", murmuraría él. Después el Duce tronaría = "el Eje". Y Quarenghi respondería: "la Iglesia". Por último, invocaría = el Duce un nombre terrible: "Hitler". Y él replicaría: "Dios".

La entrevista comenzó muy de acuerdo con lo previsto. Mussolini saludó a su huésped con glacial cortesia. Y en seguida lanzó una andanada a fon = do contra el Padre Santo.

-¿Cuándo moriría ese molesto anciano? -gritó, furioso, en tanto agitaba = una copia de la enciclica papal ante el rostro de Quarenghi-. Si eso es = mucho pedir, ¿por qué no contiene sus seniles efusiones contra Der Füh = rer?.

El Duce repasó la enciclica y señaló en ella tremendos ejemplos de "lesa = majesté".

-Escuche usted: Quienquiera que coloque a la Raza o el Pueblo, el Estado = o la Constitución, fuera de la escala de los valores terrenales, para dei =

ficarlos o rendirles un culto idólatra, perverta y altera completamente el orden divino de las cosas -el Duce golpeó furioso el escritorio con la encíclica-. El divino orden lunar...¿ignora el Papa qué ocurre en el mundo?..Op cit.

Y a continuación habla el enviado sobre la corrupción moral de Hitler.. el nuevo anticristo.

¿Heredaron los fascismos las tendencias anticlericales y sobre todo - Irreligiosas del liberalismo exaltado..? ¿Y los marxistas sus mas acerrimos enemigos? ¿Si hemos de dar la razón a la interpretación de Morton - Robinson y sabemos que en 1937 se estaban asesinando sacerdotes en la España republicana y algunos sacerdotes separatistas vascos fueron fusilados por las tropas de Franco -perp cabe destacar que la proporción pecas sobre el bando perdedor-. cómo dar la razón a quien a través de Quereñgui esta llamando anticristo a alguien que amula a los marxistas en su caracter violento, al menos, con el que lleva impreso en España el significado de lo genuinamente revolucionario?

Estamos ante fuerzas diametralmente opuestas y por tanto semejantes entre si: atentando contra un enemigo común una vez que los nihilismos de ambos han determinado que la Religión no sirve para mucho en lo práctico y la Iglesia en tanto institución sueña con su viejo poder temporal, con su prestigio y su libertad: el Duce no es aliado de la Iglesia y los poderes liberal-conservadores tampoco, el mundo camina desde la decadencia de las democracias -una larga decadencia- a la alianza liberalismo-marxismo frente a nuevas fuerzas, me refiero en cuanto tendencia se hace más falsa psicológicamente la enemistad capitalismo-marxismo al nacer -- una respuesta social, una nueva fuerza política que hace perfectamente visible las alianzas naturales de las artificiales.

Al hablar de este instinto Pio de Montoya nos cita el Mein Kampf para que veamos mejor esta identificación extremista (biosocial). El instinto obedece a algo próximo, a una justificación práctica de lo trascendente, es decir el instinto busca el apoyo de una Voluntad identificada con --- cierto deseo triangular: Dios, Hombre, Satan...pero no estamos tan seguros de que la obediencia al instinto sea la "mentira diabólica, que define a Satán -a través de la Verdad- como un homicida, en tanto que sabemos: "por la envidia del diablo (el rebelde contra el orden divino) entró la muerte en el mundo" (Lagrange, Evangile San Jean, pg 249), desde el principio de la Historia. Asi "todo lo que se da como verdad sin ser lo, es de algún modo el "Anticristo"(Origenes). Por otra parte si la verdad era el instinto teológico antiguo: el teológico o magico para los positivistas, el cambio revolucionario tornara la verdad antigua por una nueva es la misión de toda revolución y de todo mensaje mesianico, de esta forma nace el "error" acerca de la nueva interpretación en la medida que quiere destruir para crear un orden nuevo, pero en tanto que esa nueva razón se erige en dogma, adquiere el caracter religioso...de creencia y obediencia ciega (la desviación que se torna desviación y superstición para Sto Tomas) se alza el fanatismo. La verdad se torna ahora en la razón del Estado frente a la Iglesia, asi Hitler expone en el citado Mein-Kampf:

"Hay siempre cierta fuerza de credibilidad en el fondo de toda gran mentira, porque las masas populares de una nación -en la primitiva simplicidad de sus espíritus -caen víctimas más fácilmente de una mentira enorme, que de una pequeña, toda vez que ellos se valen de éstas últimas en asuntos sin importancia, pero se avergonzarían de recurrir a la falsedad en gran escala.

Nunca se les ha ocurrido elaborar engaños colosales, y no creerán que otros puedan tener el impudor de tergiversar la verdad tan infamemente.

Por el su hábil y sostenido de la propaganda, puede hacerse que el pueblo confunda el cielo con el infierno y convertir la vida más miserable en algo paradisiaco.

Porque la mentira más impúdica siempre deja huellas detrás de sí, aún; después de haber sido rectificada, hecho conocido de todos los profesionales del engaño y de quienes conspiran juntos en el arte de la mentira.

La asociación de la propaganda al Anticristo (desde la opinión de Renan sobre el primero de ellos en su obra homónima sobre Nerón. 2 V. 1890) pasando por esta confesión acerca de los métodos de influencia psicológica sobre las masas está en la línea de lo que exponen G. Sorel acerca de "La Moralidad de la Violencia" y de lo dicho en Le Bon, hay una especie de giro eucladiano en todo esto (Cfr con la terminología del matemático e historiador Spengler en su Decadencia de Occidente. Espasa Calpe. Madrid. 1984 2 V), un giro eucladiano equivalente a la idea de eterno retorno (Mircea Eliade, Nietzsche..). La influencia mítica de las ideas conecta con el instinto biológico y social de los hombres (Cfr con G. Rudé en su obra: La Multitud en la Historia del Siglo XXI para darnos una explicación -de esta desviación laica- sobre el comportamiento de las masas en una era secularizadora y revolucionaria.

Para Montoya, el Estado se convierte en el cuerpo místico de Satán contra la Iglesia: se han invertido los términos, "no es de extrañar -nos dice- que S.S. Pio XI dijera del partido nazi en su encíclica "Mitt brenen der Sorge" que era "mandatum incarnatum", pero hay algo que no pone claro ¿lo identifica con el partido de la Iglesia : el que alia el trono -- con el altar o con el que, según el partido eclesiástico quería implantar un Estado "sin Dios, sin ley, sin Rey y sin conciencia" o lo que más tarde se convertirá en persecución abierta bajo la determinación psicológica de un nihilismo revolucionario a "la gauche"?

=(Cfr pgs 453 y 57 en Pio de Montoya,..).

III. En Baroja la noción de anticlericalismo va sujeta a cierta idea sobre la vida: la noción schopenhauriana y nietzschiana, hay cierto escepticismo -no un ateísmo- como expone M. SWENDOLYN en su tesis La Religión, el pesimismo y las ideas sociales en Baroja. Goucher College. 1928 señalando la "dogmatofia incurable" (sic) pg 1. Baroja en "Riego y su Himno" repetido por cierto en los tomos V y VIII (Cfr El Escuadrón del Brigante y Con la Pluma y con el Sable). Tb GIL NOVALES, A: Las Sociedades Patrióticas en Tecnos. Madrid. 1975. T. I.

Cfr SANZ PUIG, J. M: "Riego, un mito liberal" Historia y Vida nº 118.

112 "Riego y su Himno" op cit .

113. Con la Pluma y con... op cit pg 413.

114. GIL NOVALES, op cit T. I pg 128-29.

115. Ibidem.

116. Cfr con el episodio de Fermina en el capítulo de Con la Pluma y con el Sable, titulado "Lerma" o en la "frase de Baylli" en "La Evasión" (Cfr nota 111); Aviraneta delatado o sabido su intento de pasarse a las tropas de "el Empecinado" y considerado como el asesinado "Brigante" como ajeno a Merino y a sus feroces secuaces, ajeno incluso a la causa por la que se luchaba y por tanto traidor..:

"Los guerrilleros nos consideraban como gente extranjerizada, los incondicionales de Merino que se servían del instinto del pueblo..veían algo extraño en el "Brigante", el "Tobalos".., en Lara y en mí, una tendencia a sacar las cosas de su cauce naturales; llevándolas por otros caminos una inclinación a no seguir los usos sancionados y un desdén por sus hábitos de crueldad"

La suerte le había hecho ser miembro de una guerrilla cuyo jefe era un campesino hecho cura y jefe, un cura absolutista cuando había guerrilleros vascos liberales: Mina, Renovalles, Jauregui..el un vasco (Aviraneta) tenía que ser ajeno, por eso su rebelión contra Fermina, una vez hecho preso (y prácticamente en capilla para ser fusilado), nace Bromio o Dionisos; es decir pretende ser, en su desesperación..el destructor:

"A mediodía se abrió la puerta y entró Fermina.

-Preparate a morir cristianamente- me dijo, y me entregó un libro de misa.

Me levanté enfurecido.

-¿A qué vienes? -grité-. ¿Vienes a recrearte viéndome condenado a morir?

-No, Eugenio; quiero que salves tu alma.

-¡Mi alma! ¡Ja, ja! -exclamé, y cogí el libro de misa y lo tiré al suelo. Yo moriré maldiciendo de vuestras manarrachadas, de vuestros santos y de vuestras ridiculeces. Si, soy liberal, revolucionario, negro, y le pegaría fuego a todas las iglesias y haría una hoguera con todos vuestros altares!. Si, creo que vuestra religión es una farsa y vuestros curas unos canallas, hipócritas, miserables. Creo que vuestros frailes son unos cerdos y las monjas unas tías egoístas, que yo distribuiría en los cuarteles para entretenimiento de los soldados. Creo que los religiosos sois peores que nadie. Vuestra religión no os impide ser crueles, mentirosos, sanguinarios, viciosos. Sois despreciables. Vete de ahí; no quiero verte.

No quiero salvar mi alma" (pg 247. El Escuadrón..). Cfr con "Violencia y Cristianismo" en Pio de Montoya op cit.

El episodio citado del "Trágala" se desarrolla después de haber visitado en Lerma a Fermina -una mujer por la que no obstante había sentido tanto desprecio como admiración y viceversa: ella por él-, se desarrolla una auténtica escena de tensión: el encuentro casual con Fermina pregón-

tandole secamente antes de entrar "si habia o no habia Dios", él responde ¡qué se' yo!. La orden era registrar la casa por orden de El Empecinado y al intentar decirles que alguien les había denunciado como cómplices de Merino le devuelven el aviso en forma de acusación: ¡Habrás sido tu serpiente!...El rechazo de toda ayuda y a continuación el padre viejo y loco de odio se hecha sobre Aviraneta hasta sujetarlo en el portal -- por la escolta de Aviraneta a los gritos de "él fue quien te engañó"... Cfr pg 449).

Seguidamente los propios milicianos cantan de forma brutal el "Tragala"

117. Hernandez Girbal op cit pg 544-45

118. Ibidem pg 550. y Con la Pluma y con el Sable 547-50, Ibidem.

119. Hernandez Girbal. op cit. 553.

120. Montoya, Pio de: op cit pg 68-69.

8. Terror y Religión

1. De La Esperanza en Dios. 1836

2. Cfr nota 74 "El Transfondo religioso del Sacrificio" de este trabajo. CARO BAROJA, J. Terror y Terrorismo op cit. pg 21-22.

3. Cfr con La Ruta del Aventurero el episodio de Sansirgue

4. De Maistre, Las Veladas de San Petersburgo seguido de sus Sacrificios en General op cit

5. Las alusiones de Pio Baroja al judaismo bíblico como los edificadores de la noción de pecado la vimos en Schopenhauer. El Mundo como Voluntad y op cit pg 370-3, la vimos en "La Ejecución de Elío" y de nuevo -- en El Escuadrón del Brigante mientras se llamaba a Napoleón el "anticristo" y ya hemos hablado del "anticristo" de nuestros tiempos..(Hitler), -- emulador de Nerón, amigo de todos los ladrones, opresor de la Iglesia etc se tenía por Fernando VII un amor ridículo:

"A pesar de ser yo guerrillero patriota, esta alianza entre Dios y el Rey de España, de que nos hablaban los fanáticos, me repugnaba, me recordaba las historias de la Biblia y las ilusiones de un pueblo tan miserable como el pueblo judío, que se creía elegido por Dios". Esta superstición era base suficiente para el terror. Pio de Montoya separa el Cuerpo del alma igualmente al defender la Iglesia respecto del Cuerpo (del Estado). La alianza era imprescindible para el sacrificio, tenía su razón de ser jurídica.

6. CARO BAROJA, J op cit pg 24.

7. Cfr JUNG, K. G Psicología y Religión o Psicopatología Religiosa . en Paydos 1949 y Razón y Fe 1969 respectivamente y también E. FROMM, Psicoanálisis y Religión. Ed Psiqué 1971, PLE, A: Freud y la Religión Eds -- Cristiandad. 1971 o el de VERGOTE, A Psicología Religiosa en Taurus. 1979 servirían para ilustrar el tema.

8. FERRER BENIMELI; F La Masonería después del Concilio, Ed A.H.R. Madrid. 1968 en general todas sus obras y los Congresos sobre Masonería y Revolución 1986-90.

9. El rey Felipe IV el Hermoso, rey de Francia mando perseguir a los Templarios por creer que ocultaban un misterio conspirativo y una fuerza enorme en tesoros que según una leyenda (al rumor) les atribuía en los tiempos del cisma de Avignon alrededor de 1300 y 1311, la brujería fue el pretexto para confiscar sus bienes. El rumor formaba parte de una mentalidad supersticiosa.

10. De igual forma Pirala da noticia de esta superstición, Aviraneta era buscado como un chivo expiatorio más. Mientras las masas habían creído en el rumor de que los sacerdotes y las monajas habían envenenado las aguas de los pozos (igual que los caramelos envenenados que darian lugar en la 11ª Republica a lo mismo). Paralelamente que los grupos liberales enemigos de Aviraneta intentaban culparle este escribia un folleto en la carcel defendiendo la inocencia de la sociedad Los Isabelinos que habían conspirado contra el Gobierno y que da titulo a otra de las novelas de las Memorias de un Hombre de Acción.

Veámos lo que dice Pirala acerca de este suceso: sobre el viaje Ripamondi que con su capa quitó el polvo del banco donde se sentaba para escuchar misa en San Antonio y fue atado, apalado.. "estrujándole a puñetazos ..yo lo vi arrastrándose y no supe más de él, creo que no pudo sobrevivir.

El ambiente, las masas buscaban una causa y un culpable más directo que el asunto político propiamente. La razón del cólera se atribuyó a los "unguentadores" y envenenadores aliados de los jesuitas. La brutalidad, la ignorancia y la superstición culpaba incluso de brujería a los envenenadores supuestos: veneno de sapos y culebras incluso a sociedades secretas..en esta búsqueda no se distinguió entre seglares y regulares. En esta extraña mezcla entre falsa religiosidad y política, cita a un escritor: Agostino Lampugnano denunciando como la piedad y la impiedad, la perfidia y la sinceridad creaban fantasmas contra los cuales nada podía hacer el pobre sentido humano". (Pirala Historia de la Guerra Civil y de los partidos liberal y carlista T I. Madrid. 1889 (Ed de Geonzález Rojas pgs 394-98).

9. Secretismo y Sociedades secretas absolutistas.

1. Creo que ambos historiadores y pensadores se sitúan en el vertice de cada una de las coordenadas del 98. La polémica contraponen dos tesis. Americo Castro sostiene en sus libros España en su Historia, cristianos-moros y judios (1948) reeditado en 1954 con el titulo: La Realidad Histórica de España, que la Historia de España comienza propiamente en el siglo X y sobre todo hay que destacar la enorme importancia de los moros y los judios en la formación psicológica de lo español, por eso no cree en un caracter permanente de una idiosincrasia concreta. Castro influido ==

por la filosofía alemana rechaza o no comparte el racionalismo positivista francés y se inclina por un vitalismo. Se da el caso que en España -- cuando surge o renace el tema del antisemitismo en la formación de la Edad Moderna, de entre los judíos conversos nacen los adversarios más temibles de los propios judíos así el célebre rabino Pablo de Santa María se convierte, tras renegar de su condición, en obispo de Burgos y en enemigo acerrimo de los judíos. Niega Castro que los españoles sean capaces de su regeneración racional. Sanchez Albornoz parte en su libro: España un enigma histórico de la tradición castellana: guerrera, mística y religiosa con lo que rompe la influencia determinista del judaísmo en España es decir, la tesis de Americo Castro, Sanchez Albornoz critica esta tradición a la que, no obstante no se puede negar su existencia, así demuestra la españolidad auténtica de los ascendientes de los adeptos de las teorías centrífugas manifestadas desde el siglo XIX, a la vez que criticaba el avance del nacionalismo: "el sarampión nacionalista". La polémica no se ha resuelto con la victoria de ninguno de ellos, Sólo una visión como mínimo dualizadora debe ensamblar todos los elementos sin rechazar ninguno: vitalismo frente a racionalismo, cristianismo frente a judaísmo y arabismo, el carácter místico, aventurero (el quijotismo reconocido por Claudio Sanchez Albornoz que no ha hecho caso del sanchismo), el carácter emprendedor frente al fatalismo y al pesimismo, credulidad frente a incredulidad y la fuerza de la tradición que no la del nacionalismo, como Unamuno sabe distinguir entre una noción y otra y como Baroja se distingue entre fuerzas centripetas y fuerzas centrifugas. Americo Castro al subrayar la enorme influencia del judaísmo cerraba, en parte, -- la proyección de la influencia europea en la ciencia y en la cultura..de alguna manera esto negaba a su vez el ansia regeneracionista y europeizador de España pese a su deseo como pensador. Las polémicas noventayochistas adquieren un carácter realmente importante.

2. Con la Pluma y con el Sable pg 463-64 op cit

3. Ibidem.

4. Ibidem.

5. Los Recursos de la Astucia pg 560 y 557. op cit T. III.

6. Ibidem.

7. Ibidem pg 574-76.

8. La Ruta del Aventurero pg 671.

9. Cfr ALONSO TEJADA, II: El ocaso de la Inquisición en España. Madrid. -- ZYX, 1974.

10. CARO BAROJA J: Terror y Terrorismo op cit pg 45 y ss (Cfr).

11. SUAREZ VERDAGUER, F. Los Agraviados T. I (Colección Documentos de -- Fernando VII). Universidad de Navarra. E.U.N.S.A. 1982. pg 31-32.

12. Ibidem.

13. MENENDEZ PIDAL, R. JOVER ZAMORA, JI. M. Historia de España Espasa- = Calpe. T. XXXVI. (A raíz de la conspiración de Espoz y Mina) pg 895.
14. Ibidem.
15. Ibidem pg 884-85.
16. KOTXKA Y VAYO, op cit .
17. Ibidem pg 127-28.
18. op cit.
19. ARTOLA, M. en Historia de España dirigida por JOVER ZAMORA..op cit = pg 850 y ss.(Cfr con Soldevilla. VI Historia de España y Gordillo: = (H^a Reinado de Fernando VII)).
20. KOTXKA Y VAYO op cit 89-90.
21. Ibidem 90 y ss.
22. Ibidem pg 185.
23. Ibidem.
24. COMELLAS, J. L. Historia de España y América op cit: "Del Antiguo al nuevo regimen". T. XII. pg 463.
25. VAN HALEN, J: Memoires Paris 1827. pgs 15, 118. (Cfr en El Oficial = Aventurero de Pio Baroja. Austral. nº 1470. (nota 25.1. Suarez Verda guer).
26. LAFUENTE, V. Vol I Historia Sociedades Secretas Antiguas Y modernas= en España. Lugo 1870 425-62, su examen critico merece un estudio acer ca de opiniones y testimonios.
27. KOTXKA y ...pgs 126 y ss, 133, 185 y ss, 223 y ss.
28. ALONSO TEJADA, L.op cit, acerca de la sociedad Ancora.
29. ORDEIX; P. op cit pg 13.
30. Ibidem pg 10. (Cfr pg 143: "La Sangre judaica del Jesuitismo" y "Los Poderes desconocidos de la compañía").
31. Ibidem 232.

10. El Estado Absoluto trasunto judaico.

1. STO TOMAS: La Monarquia (Estudio Preliminar), Ed Tecnos. 1984, pgs = XLI-XLIV.
2. Prov. XI, 14.
3. op.cit Cfr en Summa Teológica cuando hablabamos del pecado (Indice al fabético).
4. Ecl. XLII, 24-25.

5. op cit
6. Baroja, "Los Judios" en Vitrina Pintoresca. T. V op cit pg 736.
7. BOSSUET, Política sacada de las sagradas escrituras. (Final del Ier = Ed de 1789. (Glosario de términos).
8. Passim Cfr con su Antropología (Ed Tecnos 1984 Col de Filosofía). (en especial el discurso introductorio). (Cuyus regio, eius religio).
9. SPINOZA, B. Tratado Teológico-Político (Antología de textos). Ed Tecnos 1985. pg 51-52.
10. Ibidem
11. Exodo, cap XIX, 4-5..(Cfr).
12. Nl. de A. Cfr pg 99. Es un acto voluntario por parte de los hebreos, = Cfr con el Leviathan de Hobbes o Bossuet op cit Politica sacada de...
13. "EL Monoteísmo de los Vascos"..en Las Horas Solitarias ("El Cura Sta Cruz y el Monoteísmo de los vascos" Cfr con "La Tradición de los vascos" en Divagaciones Apasionadas).
14. Spinoza. op cit pg 77-78.
15. Ibidem. pg 101.
16. Ibidem. 101-102.
17. Ibidem. 102.
18. Revueltas y rebeliones en la Epoca Moderna Ed Catedra. 1983. Madrid
19. Sto Tomás: De Monarchia op cit pg 13-14.
20. Ibidem
21. Spinoza Tratado teológico-político op cit pg 103.
22. Ibidem pg 104.
23. Política Sacada de las Sagradas Escrituras Ed a cargo de J. MAESTRO AGUILERO y A. TRUYOL SERRA. Tecnos. 1974. cotejado con el primer tomo y único de la edición de 1789 en España. (pgs 55 y ss).
24. op cit Ed de 1789 pg 292.
25. Ibidem. pg 293.
26. Ibidem. pg 294-95.
27. En Tecnos. 1974 Cfr libro III y IV pg 55-82.
28. Ibidem pg 215.
29. Ibidem pg 225 y ss.
30. HOBBS, Th. Leviathan Ed Nacional. 1983. op cit.
31. Ibidem. pg 255-57.

32. Ibidem. pg 269-72.

33. Ibidem pg 425-27.

34. Cfr del primero Consideraciones sobre Francia Ed Rialp 1955 y Teoría del Poder Político y Religioso. Ed Tecnos. 1985

11. Inversión y Reinversión de las Tendencias.

1. N. De A. Ya vimos en Bacon cuando nos hablaba de los distintos ídolos del pueblo referente a opiniones (incluso supersticiones), también en Devereux: Las Voces de la Imaginación colectiva op cit. "La Posesión y el Teatro", "Utopía" pg 125 y ss.

Hay que decir que en este juego de inversiones y reinversiones, el papel que juegan las interpretaciones de las masas (que no atienden a matices ni a símiles o metáforas, la razón de Estado que emplea el político o el estadista es un objeto sagrado. Si Baroja y sus contemporáneos hacen este papel de críticos del Estado y sobre todo del sistema es por la doble razón de la grandeza a la que se debería un Estado fuerte y a su podredumbre en cuanto que varias naciones poderosas implican la pobreza y "le rendez-vous" de las que no lo son, se queda en la diatriba de ser Grande o de servir a la grandeza.

La función casi divina de gobernar, a la que se debería la auténtica libertad e independencia en este análisis biosocial, no tiene otra función que elevar el Yo (la personalidad e identidad) de la nación, así como Rudyard Kipling puede decir y no sin ironía lo siguiente en la canción de Mc Donough:

Si el Estado atar puede y desatar.
Así en la tierra como allá en el Cielo;
Si es más prudente a los hombres matar
Después o antes de su llegada al suelo..
Cuestiones son que siempre han concernido
A quien presume de ciencia tanta;
Pero el Estado Santo (es bien sabido)
Termina en Guerra Santa.

Si el Pueblo por su Dios es conducido
O por quien grita más es engañado;
Si es más fácil morir de espada herido
O más barato por el voto airado...
Son cosas ya de una pasada era
(Y que no resucita ni el más bravo).
Que el Pueblo Santo, de cualquier manera,
Termina siendo Esclavo.
Buesqueis lo que busquéis.
Para tomar o dar,

¡Poder que no es de ley
No debéis tolerar!
Estado Santo o Rey...
Del Pueblo Santa Ley...
Insensataces son. ¡Armad
Vuestros cañones y matad!.
Diciendo conmigo:

Una vez era el Pueblo: el Terror lo engendró,
Y en Infierno la Tierra el Pueblo convirtió.
Más ésta lo aplastó. ¡Alerta! ¡Qué crueldad!
Una vez era el Pueblo: ¡ya no será jamás!

KIPLING, R: Una Guerra de Sahibs. Ed Bruguera. 1983. Es el último apartado del libro. No creo que se pueda acusar, como se ha hecho, de imperialismo a Kipling. No hay nada más repugnante que recurrir a la religión para justificar el programa y la matanza, pero no olvidemos que no han sido solas las justificaciones religiosas, también los laicos han justificado con razones sagradas sus crímenes. Realmente hoy, en el siglo XX, adquiere sentido el aserto de Cicero sobre que "un panfletario rezando es inconcebible pero repugna" refiriéndose a De Maistre como filósofo político ultramontano (Ensayo sobre el pensamiento reaccionario. Ed Montesinos 1985)..si bien en otros puntos manifiesta lo sugerente que es: "sus libros están llenos de rabia tonificante", la rabia contenida o la ironía nos llevan a estos símiles. No es posible arrancar las manifestaciones de emoción, ante la aprobación o el rechazo, respecto del yo, es preciso tener una idea romántica, no es posible arrancar a lo laico esa razón sagrada..esta íntimamente ligada a su biología, a su naturaleza y los individuos participan de ella porque la necesitan, forma parte de su orgullo, de su historia, los demás envidian en secreto, desean emular a los grandes en silencio.

2. op cit. pg 20. Ed Ridos. Buenos Aires. 1968. T. I. Historia Social y Religiosa...

3. Ibidem pg 18.

4. N. de A. recordemos lo dicho en la nota 1. los desviacionismos, las interpretaciones son las que han propiciado esta "evolución", no ha existido -antropológicamente hablando- una evolución propiamente dicha -salvo la que ha surgido de una ruptura. Entiendo por desviación, incluso "yuxtaposición" una determinada reificación (tendencia de un proceso a la referencia fiel sobre un objeto verdadero..atracción magnética y capacidad de relación entre la forma (cambiante) y el contenido (dudosamente cambia afectando su esencia primitiva) (sg L'Univers Philosophique Ed Puf. Paris 1989. curiosamente es un judío: André Jacob el director de la obra, consúltese tb FERRATER MORA, Diccionario Filosófico. Ed Alianza. = 1980): ¿Será que no han cambiado las masas nada más que en sus ropajes y en sus formas de vivir?. Puede ser pero no en sus formas de sentir.

Cfr Salo. W. Baron pgs 17-30 pudiendo establecer un *passim*.

5. LAZARE, B op cit pgs 23-24.

6. Ibidem pg 24.

7. S. W. Baron. op cit pg 117, 120. No olvidemos que es el principal argumento del que es practicamente imposible desarraigar el tradicionalismo, por eso es preciso diferenciar tradición de tradicionalismo, es decir de su fórmula política. Siempre se está en beligerancia ante esta delicada diatriba entre dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios (Cfr Pio de Montoya op cit pg 29 de la Introducción).

8. Spinoza, B. Tratado Teológico-Político pg 13.

9. Lazare, B. op cit pg 25.

10. Spinoza, B. op cit .

11. Baron..op cit T. II pg 93.

12. Lazare, B pg 27 op cit.

13, Baron..op cit pg 247. T. I.

14. Cit por DEVLIN, J. Spanish anticlericalism op cit (notas 106-7..Cfr con Las Valsidades de la Fortuna).

15. "Los Judios" op cit .

16. Este artículo fue publicado el 27-III-1902 en la revista Juventud, - fue publicado de nuevo en El Globo el 9-IV-1903, de donde lo he transcrito y lo volvemos a encontrar en "Tipos de la Pasión" T. VIII, "Poncio Pilatos" la figura tan despreciada por la Historia o el prototipo de funcionario del Estado para Baroja, es comparable al artículo "La Historia de Cristo" en Ahora. sabado 31-III-1934..(Cfr con las conclusiones y el mencionado capítulo introductorio de Pio de Montoya..op cit).

17. NIETZSCHE, F. La Gaya ciencia. Ed Narcea. 1973 pg 247. (T. II O.O.C. C. ed 1955).

18. COSTA, J. Ed de Garcia Marddal, op cit pg 125,

19. op cit.

20. "Los Judios"..op cit T. V

21. "Los Historiadores" en Juv, Eg pg 186 op cit.

22. La Caverna del Humorismo op cit. pg 426-27.

23.. "Sobre la Circuncisión" ibidem pg 236.

24. "Los Judios" op cit 737-39.

25. "El Monoteismo" op cit pg 1145

26. En Juv, Eg. "Dogmatofagia" op cit.
27. SCHOPENHAUER, A. op cit pg 542 en la Edición de R. Ovejero. I T.
28. COSTA, J. Ideario op cit pg 125.
29. "Agnosticismo y Teleología" en Las Horas Solitarias pg 235-36. op == cit.
30. op cit. T. V pg 1301 y ss.
31. En "Los Sembradores de dudas" pg 1014 y ss
32. Ibidem.
33. Cfr con L'Espagne Eclairée du fin de XVIIIème. Siècle. (En . F.C.E. = edición en castellano. Madrid. 1980)..en SARRAILH, J.
34. "Los Dogmas Cristianos" en "La Ideas de Ayer y Hoy". Rapsodias op cit Pgs 902-903.

V. Kantismo y Pesimismo

- 1.1. "El Escritor según él y los Críticos" en sus Memorias (Desde la última vuelta del Camino). T. VII de las O.O.C.C. pg 411, en la Historia de la Literatura y el Pensamiento Universal Planeta 1984, el T. dedicado a la Literatura Española..el capítulo dedicado a Pío Baroja.
2. MENDEZ UREÑA, E. Kant, Marx, Freud. Ed Técnos. 1971 pg 80 y ss.
3. Ibidem. Cfr con KANT, E. La Religión en los límites de la mera razón. en Alianza. 1981.
4. Cfr en "Reflexiones acerca de un mandato" en EL Escuadrón del Brigante op cit.
5. "Sembradores de Dudas" op cit..referente a Bayle.
6. Según Baroja op cit "La Perversidad" en Hojas Sueltas.T. I. (Cfr con el Mundo como Voluntad y Representación: "De la locura" y "De la Historia").
7. MENDEZ UREÑA, E op cit pg 90.
8. Ibidem pg 93.
9. Ibidem. pg 95-96.
10. Ibidem. pg 97.
11. KANT, E. Antropología Práctica. Estudio Preliminar pg XXIV-XXV. Tecnos. 1988.
12. Baroja, op cit. pg 1146.
13. Cfr con La Fe de A. PALACIO VALDES, Madrid. Ed 1926. pg 102 y ss.

14. Baroja, "El Retorno de los Dioses Viejos" op cit pg 1234.
15. Cfr op cit. Baroja Ibidem.
16. CARO BAROJA, J. Los Vascos Ed Istmo 1990.
17. BAROJA, P op cit pg 1235 Cfr con las obras de Chamberlain, Gobineau y Vacher de Lapouge, la idea etnica de Baroja va más allá, se encuentra más cerca de la unamuniana.
18. Baroja. op ci 1237.
19. Ed de Planeta en 1983.
20. BOUSOÑO, G. "El Pesimismo Español". Rev Índice. nº: 16. Madrid/ América. 1983... (Cfr. tb en Índice: "Otro Temple para España": un pesimismo estéril" nº 3. 1982, y bajo el rotulo de "Otro temple para España" los números: 1-2. 1982 de FERNANDEZ SUAREZ, A. referente a G. BOUSOÑO en Anthropos nº 73 de 1987.
21. LARRA, M de Articulos Políticos y Sociales. Ed de Clasicos Castellanos. Madrid. 1927 pg 261. op cit. Véase en España en Llamas op cit de Eds Acervo. 1968.
22. GANIVET, A. op cit. pg 31 (Ed de La Libreria. V. Suarez. Madrid. 1944.
23. Bousoño, G Índice art cit.
24. Lo vimos en Senador Lopez (la tradición costista)). Definido por la revista "Altamira". De Historia y Arte. Madrid. 1898; Mañáñon Algo más sobre el siglo XVIII. Rev de Occidente. T. XLVIII; LABORDE, Itinerario descriptivo de España. TRATCHEVSKI, L'Espagne a l'époque de la Révolution Française o MASDEU. (P). Historia Crítica de España y de la cultura española..Cfr CORONA. vid. aut. "El Concepto de España".
25. Bousoño. en Índice. op cit.
26. CAMBO, F. El Pesimismo español. Madrid. 1917. pg 12..quizá un punto de vista demasiado catalanista, es una justificación del regionalismo.
27. Ibidem.
28. CANOVAS DEL CASTILLO, A. Discursos pronunciado en el Ateneo Científico con motivo de la apertura de sus catedras. Madrid. 1971. Cfr con CARO BAROJA, J. El mito del caracter nacional. Meditaciones a contrapelo Ed Semanarios y Ediciones. Hora "H". Madrid. 1970. pg 106.
29. Cambó, F. op cit pgs 19-22.
30. Canovas. A op cit pg 8-9.
31. Ibidem pg 10.
32. Ibidem. pg 12-13.

33. op. cit Zaragoza. 1938.
34. N. de A. véase cap 1.
35. En el Estado Absoluto, Trasunto Semita.
36. Baroja, op cit.
37. Cfr "el Cristianismo Católico" en "Los dogmas cristianos".. "Las ideas de ayer y hoy". Rapsodias. pg 902-3. op cit. GIMENEZ CABALLERO, E pg 56 y 57 (Genio de España op cit).
38. "Ordenación Unitaria" en "Las Ideas de".. op cit (Rapsodias) y en: "La Unanimidad".
39. GIMENEZ CABALLERO, E op cit pg 59.
40. Rapsodias, Las Horas Solitarias y Divagaciones sobre la Cultura.... son un ejemplo, las alusiones a Cajal un tanto "inargumentada" diría yo y sobre todo la polémica en torno a la obra de Menendez Pelayo en Ahora. 5-IX-1935. (Referente a Cajal un nº de Índice nº 5/6 1982. pg 54).
41. Gimenez Caballero op. cit pg 60-61.
42. Ibidem. pg 62-63.

2. Relativismo y pesimismo.

43. Cfr en la revista Hermes. nº1. 1917. "El Nihilismo de Nietzsche". op cit.
44. "Palabras Nuevas" op cit pg 1120-21.. (Cfr con el "Relativismo en la política y en la moral").
45. Ibidem.
46. En el libreto de la zarzuela: "El Huesped del Sevillano".
47. "Kierkegaard" en Las Horas Solitarias 237-39.. (Cfr MANN. T. Schopenhauer, Nietzsche, Freud, Ed Bruguera. 1981. pg 29-30).
48. Ibidem.. Kierkegaard..
49. "Los Cuatro libros".. "Haeckel, Feuerbach, Bergson y Menendez Pelayo" de los cuatro libros (Historia de la Creación Natural, La Esencia del Cristianismo, Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia y La Historia de los Heterodoxos Españoles), interesan los dos del centro.
50. N. De A. interesan las notas 51-53 del 1er capítulo.
51. N. de A. como al mayoral Alvaro de Montesinos en la pg 102 se declara "enemigo de Dios y de los hombres"; se trata de un nihilismo intelectual claro esta. Feuerbach esta en el principio de esta duda más agnóstica que atea. El aristocratismo revolucionario de este personaje en la Fe le acerca mucho a las posiciones barojianas -aunque el propio Baroja dice que "no sabría definir exactamente el nihilismo y que él no se considera nihilista" op cit.. "Las Ideas de Ayer y de hoy".

Hay que decir que a pesar de la negación, Baroja posee una tendencia = al nihilismo. No podemos entender tampoco que el nihilismo nos ofrezca = una noción monolítica: la negación de todo lo humano y lo divino siempre esta emparentada con la idea de acción incluso con la violencia. Su profundo pesimismo se escinde en una proyección vitalista y emprendedora = (no exenta de tendencias hebraicas) frente al fatalismo, la resignación y el mecanicismo (el sentido apolíneo de la vida para el mahometano, el comunismo o el izquierdismo, el cristianismo y la democracia), el primero es una contestación al inmovilismo, el segundo a pesar de ser "reac cionario" contra el inmovilismo, tiende como un retorno eterno a cierta = mística - también es reacción contra esa tendencia primera. Es decir, = hay un nihilismo de derechas y otro de izquierdas (G. Uscatescu)..y el = producto mutuo de sus rechazos y adopciones históricas es también un jue go de reinversiones y de reificaciones. Ambas de origen romántico. El = nihilismo también ha sido encuadrado en el pensamiento reaccionario tan to como en el origen del irracionalismo. Hay más que nunca se ofrece al = pensamiento una nueva dualidad que tiene sus raíces en F. H. Jacobi y en Nietzsche, también Schopenhauer desde el pensamiento estético y la in = fluencia del budismo en su filosofía, incita a ese abandono del mundo, a esa llamada de Gioran, abandono para situarse en lo posible, por encima de él y ser observador profundo de las debilidades a la vez que testi go de su tiempo.

52. "Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia" op cit
53. MENDEZ UREÑA, E. op cit.
54. MANN, T. Schopenhauer, Nietzsche, Freud. op cit al referirnos a las categorías de espacio, tiempo y causalidad 21 y ss.
55. Baroja..op cit "Ensayo sobre los datos inmediatos.." op cit.
56. PIEPER, J. Entusiasmo y delirio divino. Ed Rialp. 1967 pgs 67-69.
57. MANN, T. op cit pg 23.
58. Ibidem. pg 24.. (Cfr sobre lo germano: la tesis rubia de Ortega en = (Gimenez Caballero..Genio de..).
59. Ibidem. (La frase es de Whitman).
60. Baroja, op cit.
61. Pieper, J: op cit pg 64.
62. Ibidem. pg 66.
63. Mann, T. op cit pg 38-39.
64. Ibidem pg 40-41.
65. Cfr Baroja, Aurora Roja op cit pg 144 y 308. (Cfr Las Persistencias = (del antiguo regimen de Mayer)).
66. Cfr El Arbol de la Ciencia pg 32.
67. Ibidem.

68. URDANIBIA, J: op cit Ed Antrhopos. 1990. pg 96.
69. MACEIRAS FAFIAN, M: Schopenhauer y Kierkegaard. Sentimiento y Pasión en Biblioteca de Filosofía. 1977 "La Repetición en Kierkegaard" op - cit.
70. Baroja en Rapsodias op cit pg 906.
71. Ibidem. 907,
72. Baroja "Contra la democracia" el artículo apareció en Revista Nueva T. I. 1899. En tomo VIII O.O.C.C. pgs 863-64.
73. Ibidem.
74. Ibidem
75. op cit Rapsodias. pg 909-10.
76. MUCNIKG, M. op cit pg 86-88. Refleja muy bien la mentalidad judía...
77. Baroja, op cit 910.
78. Esta idea de libertad que hace emerger al Yo..(Klein, Argullol, R... en La Idea de Libertad en el Renacimiento Ed Alianza, Lumen 1989 y en El héroe y lo único. Ed Destino 1990.
79. op cit. en el prólogo a Historia y Utopía. Ed Tusquets. 1990..pg 9-13
80. Ibidem. pg 27.
81. Baroja, op cit pg 912.
82. Ibidem.
83. El relativismo y el racionalismo, junto con el probabilismo contribuy en a una falta de ilusiones, a una falta de acción a una desilusión sobre los ideales inalcanzables, quizá como expondría Unamuno, tras alcanzarlos cabría la nada. Pero si algún medio hay de bajar desde la meta física a la realidad practica de los sistemas sociales, es esta proyección filosófica..Cfr con "El Relativismo en la Política y en la Moral" .
84. Baroja. Ibidem. 924-25.
85. Schopenhauer. A. El Mundo como Voluntad y Representación op cit T. I el capítulo "De la Historia".
86. Ibidem. Cfr con Urdenibia. op cit pg 129.. El Mundo como..
87. Ibidem. pg 132-33..El Mundo como...
88. SIMMEL, G. op cit. Prólogo de Frco de AYALA, Madrid. 1945.
89. Ibidem pg 204.
90. Ibidem pg 208-9.
91. Ibidem pg 209.
92. Ibidem pg 212-213.

3. Contra
la
Historia.

93. Cfr "La Maldad y la Estupidez Humana" o el "Eterno Rencor" o "La Maldad y el Chino de Rousseau" op cit en Juv, Eg..La comparación entre Plauto, Hobbes, Schopenhauer o incluso el ilustrado Bayllé en "Los Sembradores de dudas". En Bello Vazquez op cit. Que duda cabe que la actividad social y política de los individuos viene determinada por su biología y el caracter antroposófico de los ideales. Ha hecho un mundo en el que la cultura y la técnica le han servido para el mejor exterminio de su semejante incluso de lo bueno que ha creado. Este tremendo contrasentido no puede hacer tener del hombre otra noción que la de malvado y estúpido.
94. SIMMEL, G op cit 215-216.
95. op cit. T. V.
96. CIORAN, E. M. Silogismos de Amargura. Ensayos recogidos con el título: "Contra La Historia". Lumen-Monte Avila. 1986.
97. Acerca de la culpa y la noción de pecado de origen judaico (levítico en cuanto enseñanza anti-moral). Sanchez Albornoz en la mencionada polémica con Américo Castro, si aceptaba la idea de que el judaísmo era el primero en abandonar precisamente los presupuestos de caracter teológico-absolutista para convenirse en lo racional, en lo probable, en lo relativo pero hasta el punto -diria yo- de hacer un dios absoluto del relativismo. Realmente hay algo que huele a hipocresia, tb hemos visto en Baroja: el tuciorismo y el probabilismo en "El Relativismo en la Política y la moral". op cit 913-917..Cfr con el "Relativismo").
98. CIORAN, E. M. La Tentación de existir. Ed Taurus. pg 156.
99. Cfr ROUGEMONT: La Parte del Diablo el capítulo: "La Masa y el Poder" Ed Planeta y en CANNETTI, E en Muchnik. 1980 y 1985.
100. CIORAN, E. M. Abiego Demiurgo. Ed Taurus. 1972 (reed 1990). pg 127.
101. Cfr Ensayo sobre el Pensamiento Reaccionario. Ed Montesinos. 1990.. Contra la Historia. op cit
102. Schopenhauer. El Mundo como.. pg 369-70).
103. Cfr con Mercia Eliade. El Eterno Retorno y Nietzsche.. (HERNANDEZ PACHECO. J Friedrich Nietzsche. Biblioteca de Filosofía Herder. 1990- pgs 312-319).
104. CIORAN, E. M. Histoire et Utopie Eds Gallimard. Paris. 1960 traducido en Tusquets. 1990. pg 148-150.
105. - Abiego Demiurgo op cit pg 16-18.
106. - Silogismos de Amargura. op cit Tb en Breviario de Podredumbre. (final del libro).
107. Contra la Historia. pg 26

108. CIORAN, E. M. La Tentación de Existir. Ed Taurus. 1982. pg 26-27.
109. - Silogismos de Amargura. op cit pg 28-29.
110. Baroja. op cit T. I. O.O.C.C pg 1274.
111. Op cit. La Tentación de Existir. pg 11.
112. Siempre desde una perspectiva romántica. Recordemos que el ser pro-
mateico arrebató el fuego a los dioses, el fuego del conocimiento --
sobre los asuntos divinos o mejor los planes divinos para con los hombres
cuyos defectos guardaba Pandora en una cajita. Esa herencia: la culpa y =
el castigo, tanto como el reflejo de los desmanes del hombre a lo largo =
de su historia...encadenan al nuevo ser: a todo aquel que nazca le esta =
reservada esta condena. Nadie se libra, nadie que tenga conciencia por su
puesto. Ovidio, el protagonista histórico y personaje de la novela de Vín-
tila Horia: Dios ha nacido en el exilio (Ed Destino. 1960). pgs 15-20...
el protagonista había desafiado también al Dios viviente: a Cesar Augusto.
En Shelley: Prometeo Desencadenado Cfr con su poema al Mont Blanc. son =
trabajos de 1820 y 1816 respectivamente. En Punto y Goma. Verano de 1988=
pgs 18-19. Cfr en Baroja: el final de "Palabras Nuevas" ..(112 bis).
113. Las repercusiones de los noventayocho las encontramos en Pabon como =
en Renouvin...Historia de las Relaciones Internacionales. Akal. 1979.
ya lo vemos en Desde el 98. 1er capítulo de este trabajo.
114. FLOTES, P El Inconsciente en la Historia op cit.
115. Ya sabemos que en la obra de Wallace. Hur quería ser soldado romano-
con tal de ser su igual, de entrar en el propio campo del enemigo: =
un enemigo tanto personal como político y religioso ideológicamente. Es =
un odio que cumple con todos los requisitos. Su venganza uniría milicia y
sacerdocio a su vez, de esta forma también se justifica a sí mismo. El ha
reinvertido Eros por su Marte. La búsqueda del culpable mediante el odio=
parece convertir lo imposible en posible, mediante la inversión del amor,
(véase pa pg 651 de este trabajo).
116. BOCHACA, J. Democracia Show. Madrid. Eds Hugern. 1983 pg 1.

APENDICE I.

Política y Regeneración

"Varones ilustres, ¿hasta cuando sereis de corazón duro? ¿por qué amais la vanidad y vais tras la mentira" (Isaias. Salmo IV).

Quisieramos oir estas o parecidas palabras brotando de los labios del pueblo pero no se oye nada; no se percibe agitación en los espíritus, ni movimientos en las gentes.

Los doctores de la política y los facultativos de cabecera estudiaran sin duda el mal, discurrirán sobre sus orígenes, su clasificación y sus remedios; pero el más ajeno a la ciencia que preste alguna atención a los asuntos públicos observa este singular estado de España donde quiera que se ponga el tacto, no se encuentra el pulso.

Monárquicos, republicanos, conservadores, liberales, todos los que tengan algún interes en que este cuerpo nacional viva, es fuerza se alarmen y preocupen con tal suceso. Las turbulencias se encauzan, las rebeldias se reprimen, hasta las locuras se reducen a la razón por la pena o por el acertado regimen; pero el corazón que cesa de latir, va dejando frías e insensibles todas las regiones del cuerpo, anuncian la descomposición y la muerte al más lego.

La guerra con los ingratos hijos de Cuba no movió una sola fibra de sentimiento popular. Hablaban con elocuencia los oradores en las Cámaras de sacrificar la última peseta y derremar la postrer gota de sangre...de los demás; obsequiaban los Ayuntamientos a los soldados, que saludaban y marchaban sumisos, trayendo a la memoria el "Ave Cesar" de los gladiadores romanos, sonaba la "Marcha de Cádiz", aplaudía la prensa, y el país inerte dejaba hacer.

Era -decíamos- que no interesaba su alma una lucha civil, una guerra contra la Naturaleza y el clima, sin triunfos y sin derrotas.

(N. de A. a pesar de las manifestaciones patrióticas pro-guerra, curiosamente tras ellas vienen las exigencias sobre responsabilidades).-

Se descubre más tarde nuestro verdadero enemigo; lanza un reto brutal, vamos a la guerra extranjera; se acumulan en pocos días, en breves horas las excitaciones más vivas de la esperanza, de la ilusión, de la victoria, de las decepciones crueles, de los desencantos más amargos, y apenas si se intenta en las arterias del Suizo y de las Cuatro Calles una leve agitación por el gastado procedimiento de las antiguas recepciones y despedidas de andén, de los tiempos heroicos del Sr Romero Robledo.

Se hace la paz, la razón la aconseja, los hombres de sereno juicio no la discuten, pero ella significa nuestro vencimiento, la expulsión de nuestra bandera de las tierras que descubrimos y conquistamos; todos ven que, alguna dirigencia más en los Saudillos, mayor previsión en los Gobiernos, hubieran bastado para arrancar algún momento de gloria para nosotros, una fecha o una victoria en las que descansar de tan universal decadencia, y posar los ojos y los de nuestros hijos con fe en nuestra raza; todos esperaban o temían algún estremecimiento de la conciencia popular; sólo se advierte una nube general de silenciosa tristeza, que presta como un fondo gris al cuadro (N. de A. parece percibir una sensación estética de pesimismo), pero sin alterar la vida ni costumbres, ni diversiones, ni sumisión al que sin saber por qué ni para qué le toque ocupar al Gobierno.

Es que el materialismo nos ha invadido (Cfr la obra de Lange), se dice; es que el egoísmo nos mata, que han pasado las ideas del deber, de la gloria, del honor nacional, que se han amortiguado las pasiones guerreras (Cfr con lo dicho acerca de la tradición mística y guerrera castellana. N. de A), que nadie piensa más que en su propio beneficio.

Profundo error; ese conjunto de pasiones buenas y malas que constituyen el alma de los pueblos, vivirán lo que viva el hombre, porque son expresión de su naturaleza esencial; lo que hay, es que cuando los pueblos se debilitan y se mueren (criterio evolucionista o sociobiológico de la Historia. N. de A)., se debilitan y mueren sus pasiones, no es que se transformen y modifican sus instintos, o sus ideas, o sus afectos y maneras de sentir (como si estuviera en el ánimo del autor darnos un criterio científico y psicológico. idem); es que se acaban por una causa más grave aún: por la extinción de la vida.

(Idem -N.de A.- ¿cualquier tiempo pasado fue mejor?, ¿queda abierto el camino por el que la barbarie debe despertar a una civilización que anquilosa sus miembros naturales. Cfr con el barojiano "Santa Austeridad" op cit).

Y curiosamente expone el autor del artículo:

Así hemos visto que la propia pasividad que ha demostrado el país e ante la guerra civil (n. de a. cuando un país entra en crisis y se == requiere un cambio -incluso una revolución- parece que el problema co lonial viene a dar esa razón de ser -cuando no el pretexto para ese = cambio, una guerra colonial o extranjera, caba la importancia de pen sar en ello), efectivamente:

"ante la lucha con el extranjero, ante el vencimiento sin gloria, an te la incapacidad que estabiliza los esfuerzos y desperdiciaba las oca siones, la ha acreditado para dejarse arrebatar sus hijos y perder == sus tesoros, y amputaciones tan crueles como el pago en pesetas de == las Cubas y del Exterior, se han sufrido sin una queja por las clases medias, siempre las más prontas y mejor habilitadas para la resisten cia y el ruido.

En vano la prensa de gran circulación, alentada por los éxitos lo grados en sucesos de menor monta, se ha esforzado en mover la opinión, llamando a la puerta de las pasiones populares, sin reparar en medios y con sobradas razones muchas veces en cuanto se refiere a errores, « deficiencias e imprevisiones de gobernantes; todo ha sido inútil y == con visible simpatía mira gran parte del país la censura previa; no porque entienda defender el orden y la paz, sino porque la atenúa y = suaviza el pasto espiritual que a diario le sirven los periodicos y = lo pone más en armonía (pero no olvidemos que según Le Bon el crite rio de las masas es visceral y es ajena a la opiniones matizadas. N = de A)..con su indeferencia y flojedad de nervios.

No hay exageración en esta pintura, ni pasimismo en deducir de ella, como en el clásico epigrama:

que una cosa tan bellaca
no puede parar en bien.

Que contemplan tal y tan notorio estrago los extraños con indiferen cias y que lo señalan y lo hagan constar los que pudieran ser herederos de nuestro patrimonio con delectación poco deisimulada, se expli ca; pero los que tienen por oficio y ministerio la dirección del Esta do, no cumplan sus máa elementales deberes si no acuden con apremio y con energía al remedio, procurando atajar el daño con el total cam bio del regimen que ha traído a tal estado el espíritu público.

Hay que dejar la mentira y desposarse la verdad; hay que abandonarè las vanidades y sujetarse a la realidad, reconstituyendo todos los or ganismos de la vida nacional sobre los cimientos, modestos pero fir mes, que nuestros medios nos consienten, no sobre las formas huecas e de un convencionalismo qué, como a nadie engaña, a todos desalienta y burla.

No hay que fingir arsenales ni astilleros, dónde sólo hay edificios= y plántillas de personal que nada guardan y nada construyen; no hay = que suponer escuadras que no maniobran ni disparan, ni cifras como ej ércitos las meras congregaciones de mozos sorteables, ni empeñarse en

conservar mas que lo que podemos administrar sin ficciones desastrosas, ni prodigar recompensas para que se deduzcan de ellas heroismos, y hay que levantar a toda costa, y sin pararse en amarguras y sacrificios y riesgos de parciales disgustos y rebeldias, el concepto = moral de los gobiernos centrales, porque si esa dignificación no se logra, la descomposición del cuerpo nacional es segura.

El efecto inevitable del menosprecio de un país respecto de su poder central es el mismo que en todos los cuerpos vivos produce la angamia y decadencia de la fuerza cerebral: primero la atonía y después = la disgregación y la muerte.

(Observese el criterio regeneracionista y algo vitalista: heroismos = diferentes que no reparan en el disgusto momentaneo, evidentemente el rechazo de la rebeldia, del sacrificio ya limita el concepto..n de a).

Las enfermedades dice el vulgo que entran por arrobos y salen por ardemes, y esta popular expresión es harta más visible y clara en los males públicos (se requiere el cirujano, el medico..idem).

La degeneración de nuestras facultades y potencias tutelares ha debaratado nuestra dominación en América (Cfr "España Vieja, patria nueva" en Baroja), y tiene en grave disputa la del Extremo Oriente ; pero aún es más grave que la misma corrupción y endeblez avance de las extremidades a los organismos más nobles y precisos del tronco y ello vendrá sin remedio si no se reconstituye y dignifica la acción del = Estado.

(A este estado de "degeneración" es preciso contrarrestar el de Baroja en "Santa austeridad": "un pueblo degenerado -entendido por violoso es capaz de algo, un pueblo revuelto es preferible a un pueblo ñoño).

Engañados gravemente viviríamos los que creen que no vocear los republicanos en las ciudades, ni alzarse los carlistas en las montañas, = ni cuajar los intentos de tales o cuales jefes en los cuarteles, ni = cuidarse el país de que la imprenta calle o las elecciones se mixtifiquen, o los Ayuntamientos exploten sin ruido las concejalías y los gobernadores los juegos y los servicios, está asegurado el orden y es incommovible el Trono y nada hay que temer ya de los males interiores = que a otras generaciones afligieron; si pronto no se cambia radicalmente de rumbo, el riesgo es infinitamente mayor, por lo mismo que es más hondo y de remedio imposible si se acude tarde; el riesgo es el = total quebrando de los vínculos nacionales y de la condenación por no sotros mismos, de nuestro destino como pueblo europeo, y tras de la = propia condenación, claro es que no se hará esperar quien en su provecho y en nuestro daño la ejercite.

(Artículo titulado "Sin Pulso" en El Tiempo. 16-VII-1898, atribuido a Francisco Silvela, nótese la terminología: "decadencia", "degeneración", "corrupción", "caudillos", "sacrificio", "heroismo", "condena-

ción" —por culpabilidad o culpable—, "raza" o "destino de nuestra nación como europeos", es un discurso decimonónico y que posee como advertencia fundamental una llamada al pesimismo, un redundar en la "tristeza", un ideal regeneracionista).

Véamos otro en la misma línea:

"Los políticos de la Monarquía, después de su fracaso, inventaron a la palabra regeneración aplicada al país sólo por ellos arruinado.

Los degenerados eran ellos y no la nación española. Hizo esta toda clase de sacrificios de hombres y dinero; realizaron aquellos toda suerte de crímenes desde la traición a la cobardía.

Los degenerados de los políticos, los hacendistas, la diplomacia, la Marina, el Ejército, en una palabra todos los gobernantes. El pueblo sólo ha revelado su degeneración en un hecho: en el de no haber tenido energía bastante para barrer a todos los gobernantes.

¿Y en que consistía la regeneración para los gobernantes? En una sola cosa: en hacer un buen presupuesto del Estado.

Pues bien, precisamente en eso que parecía tan sencillo, han fracasado definitivamente los monárquicos.

Dos caminos se ofrecían a los hacendistas de la restauración. El camino rectilíneo y fácil, que se podía andar en una hora y que consistía en disminuir de un golpe el presupuesto de gastos en un 20 % progresivo afectando a todas las clases del Estado y reduciendo a una tercera parte los contingentes de guerra y marina y 25 % el personal civil de todos los ramos; justo castigo al fracaso del Estado y sus funcionarios de la Administración y defensa de los territorios coloniales. El otro camino más largo, más complicado, más difícil, era el de la reorganización de todos los servicios públicos. Ni por el uno ni por el otro camino han querido marchar los regeneradores. Su primer presupuesto en vez de disminuir aumentaba los gastos. Era esto tan monstruoso, tan brutal, que no pudieron consentirlo las Cortes, no obstante ser cómplices y hechura de los gobernantes.

Ahora se presenta otro presupuesto con algunas economías y en él aparecen a cada paso tales abusos, tales vergonzosas socialías, tan crónicas e incurables llagas, que en las Cortes pueden dejarlo pasar (pero), al (mal) gobierno le es permitido ofrecerlo al país, como un presupuesto de regeneración.

No podrá aprobarse para el 1º de enero y ahora, hasta julio, tendrá que sufrir modificaciones tales, que no la conozcan los que lo concibieron y engendraron.

Tenemos, pues, que en el primer año de la regeneración, los degenerados, después de grandes esfuerzos, de afanes sin cuento, habrán hecho tres presupuestos, sin dar a luz ninguno.

Y no se diga que el actual gobierno carece de medios de acción suficientes para realizar su obra, Es un gobierno nuevo, un partido casi-

nuevo, una mayoría casi nueva no era posible dentro de la Monarquía, en este Rastro nauseabundo de manidas reputaciones, reunir mayor número de gentes nuevas irresponsables del pasado y sin compromisos con el presente.

No obstante tan ventajosa situación, no le ha sido posible a Silvela hacer ni siquiera un presupuesto. El primero se retiró por el bo--rrical; el segundo por defectuoso en la reorganización e insuficiente en las economías; el tercero adolecerá de los mismos o parecidos achaques, porque no es aquí, después de todo, el gobierno (es) el que se niega a hacer un presupuesto, es que sobre el gobierno presente todos los privilegios, los prejuicios, las influencias del Antiguo Régimen burocrático, y no tiene fuerza, ni prestigio para reaccionar contra esas imposiciones y barrerlas todas, lo mismo las que vienen de lo alto, que las que hormiguan abajo y es inútil pensar que lo que no puede hacer este gobierno lo haría otro dentro de la Monarquía.

En esa obra no tiene Silvela sucesor posible. No hablemos ya de Sa--gasta, porque encargarle de la regeneración, fuera risible e insensata empresa ¿con qué autoridad puede imponer economías a la Marina el criminal que la ordenó perder los barcos? ¿Qué prestigio invocaría --Sagasta para exigir sacrificios al Ejército que sabe que de Sagasta--partieron las órdenes para su rendición y la entrega de los territo--rios a su valor y su honra confiados por España?

Además de esto Sagasta tiene mayores compromisos todavía que Silvela con el mundo burocrático, casi todo él, criado a sus pechos, alocionado bajo su dirección en el "doble far niente" (sic), los despilfarros, las inmundicias y los abusos (Cfr con C. del Moral en su análisis de "La Lucha por la Vida").

Y si la Monarquía busca por otros lados el remedio, si para hacer su presupuesto, a gusto de la opinión, solicita o admite el concurso de un tercer partido formado por los hombres de buena voluntad que creen sinceramente en la eficacia de un partido nacional monárquico, tropa--zaría con iguales o pocos menos insuperables obstáculos.

Se nos alcanza y lo hemos proclamado en todos los tonos, que entre estos hombres, bien intencionados, por lo general, existen algunas --personalidades ardientemente patrióticas y varonilmente enérgicas. Si ellos solos pudieran gobernar aún nos haríamos ilusiones, respecto a su éxito. Mas no gobernarían solos. Tendrían que contar con el auxi--lio de grupos desprendidos de los partidos gobernantes, con los que --mantienen compromisos que los maniatarán en el poder, imposibilitando toda obra de regeneración política y administrativa.

Silvela, pues, resulta insustituible en el gobierno, porque sus here--dicos presuntuosos, los unos lo harían peor, los otros no lo harían --mejor.

¿Y en que consiste esto? En el medio ambiente en que se mueve y vive la gente monárquica, en la complejidad del régimen.

No con cambios de gobierno, sino con un cambio radical de régimen se hace posible la regeneración del Estado español. No con emplastos, ni siquiera con cauterios se curan nuestros males; sino que precisa una transfusión total de la sangre. Romper con el pasado bruscamente, sustituir las caducas instituciones monárquicas con una República juvenil y vigorosa, es ya el único remedio a los males de las Patrias.

(Artículo anónimo de El País titulado "Regeneración Imposible" del 17 de diciembre de 1899, un artículo claramente republicano y revolucionario, que critica la negligencia del gobierno conservador o su incapacidad -en su criterio- para gobernar, enfrentando poder civil y militar, los terminos como "degeneración" son devueltos para ser lanzados contra el Gobierno, en otro sentido apunta Baroja la dirección de esta crítica -ya hemos recordado "Santa Austeridad" y el "Culto al Yo" de 1904 en El Tablado de Arlequín).

Véamos ahora lo que dice Baroja en "Santa Austeridad" (1904) como una reacción a esta "degeneración":

"Somos para la mayoría unos cuantos que queremos ser rebeldes por == que tenemos la aspiración de ser sinceros, una tropa de gente malhumorada y virulenta que se pasa la vida rechinando y maldiciendo de todo.

(Cómo si fuera una confesión de resentimiento crítico y sano, recuerde la frase orteguiana sobre los "tigres agazapados en los sillones" en sus Ensayos sobre la generación del 98).

"Si manifestamos nuestro odio por este liberalismo español que ha == llenado de conventos a España nos dicen: son ustedes reaccionarios; = si expresamos nuestra repugnancia por este arte español de nuestros = días, ñoño, insubstancial y sin fibra, nos acusan de antipatriotas.

Hay majadero que cree de buena fe que unos cuantos que protestamos contra todo estamos pagados por los jesuitas. De todas las manifestaciones de la época ninguna me parece tan estúpida, como la austeridad que reina y que impera.

Sanchez el gobernador y los demás Sanchez de la prensa, se han dedicado a moralizarnos, a predicarnos la austeridad y el horror al vicio.

Nos han suprimido los organillos, por qué unos cuantos genios austeros se quejaban de que el tango de "Morrongo" y "Cacerola" no les dejaban producir sus magistrales lucubraciones tan admiradas en Madrid, en Getafe y en todos los demás centros de cultura de la Mancha.

Nos cierran los cafes a las dos, para que no se depraven nuestras = costumbres y nos vayamos habituando a acostarnos cuando las gallinas,

Ya antes, nos suprimieron el teatro japonés, porque nos inmoralizábamos; prohibieron a la "Bella Belén" que bailase el tango porque hacía nacer en nuestras almas los deseos deshonestos. Nos van a prohibir el Carnaval para el año que viene. Yo creo que nos van a prohibir hasta la respiración.

Unid a esto la predicación de los periodicos, que, desde algún tiempo a esta parte, se han convertido en cátedras de moral: "El alcohol conduce a la locura", ponía el otro día uno de los diarios con letras grandes, y no se leen en las columnas de los periódicos más que tres o cuatro advertencias: "Víctimas de juego", "Víctimas del alcohol", "Escándalos del Carnaval". De esto al "Hermano, morir tenemos" (.."ya lo sabemos"), ya no va nada.

(Se diría que donde hay corrupción hay libertad, aquí ocurre el caso inverso a la máxima de Aurora Roja: se necesita libertad para que haya corrupción, pero es más, se trata de una reacción no sólo contra el sistema sino contra las costumbres..).

"Ahora la cosa va contra los señoritos. El "Heraldo" del otro día se lamentaba de que la gente joven se aparte de los Ateneos y Academias y se dedique a la juerga libre dentro del Estado libre. Yo creo que hacen perfectamente. Además, les sería muy difícil contentar a los hombres austeros.

Si los jóvenes van al Ateneo a discutir esas pamplinas de si la novela ha de ser de este modo o del otro, les llaman estetas, modernistas, y suponen, con la mayor de las bellaquerías, que por esto han de ser de un sexo dudoso.

Si se dedican a la juerga, los consideran como matones indecentes, chulos, aburridos, Zarathustras de las charlatas y de las casas de citas, dignos del presidio.

Y si hacen como yo y otros -relativamente jóvenes-, que no discuten en el Ateneo ni arman broncas y no piensan más que en sacar dinero de la industria, de la Bolsa, o el periódico para vivir lo mejor posible los miran como brutos egoistas. El único figurín del agrado de los señores austeros es el del joven sociólogo, que puede hacer "pendant" con el del joven jesuitico.

El joven sociólogo es austero. El socialismo más o menos cristiano y más o menos repugnante; el democratismo más o menos canalejista y más o menos cursi; Carlos Marx y Spencer, la pedagogia y la educación integral..todas esas paparruchas son el caballo de batalla del joven sociológico y austero.

En serio, ¿esta austeridad es soportable en España? Yo creo que no.

Predecir la austeridad en otros países esta bien. ¿Pero aquí? ¿Por qué?. Somos el pueblo del minimum. Minimum de inteligencia, minimum de vicios, minimum de pasiones, minimum de alimentación, minimum de todo, consumimos menos alcohol que ningún pueblo, menos tabaco que en ninguna parte.

La estadística nos dice que el número de hijos ilegítimos en Madrid en comparación con los pueblos de otras naciones europeas, es pequeñísimo, el número de suicidas escaso.

¿A qué viene esa austeridad? Yo ya sé que muchos diran por "pose":

"Nosotros somos tan viciosos como los de cualquier otra parte". ¡Cál! ¡Qué hemos de ser! Si se pudiera hacer una estadística de adulteros, = resultaría seguramente España el país de Europa, en donde hay menos = adulteros. Una prueba clara de la poca concurrencia y de la honradez = de las mujeres en España, es la fealdad horrorosa de nuestras prosti = tutas como las que hay en Madrid no podrían vivir. Se tendrían que = dedicar al trabajo de las mujeres honradas.

Haciendo crítica o el prólogo de un joven escritor aristócrata, se = asombraba la Pardo Bazán de que este escritor pintara a la aristocra = cia como un lodazal; y se asombraba, y con razón, porque Doña Emilia = no ha visto el tal lodazal por ninguna parte.

Yo no conozco la aristocracia; pero creo a pies juntillas lo que di = ce la Pardo Bazán. Esa corrupción de que se habla yo no la veo. Yo no = encuentro por donde veo más que vida ñoña, arte ñoño, literatura ñoñ = ña y gente ñoña. Y por encima de esto una estúpida capa de austeridad = espesa e impenetrable.

Yo creo que un pueblo vicioso, un pueblo revuelto, es capaz de algo, = un pueblo ñoño, no es capaz de nada.

Este artículo de El Globo del 4-III-1903, no se contradice, contra = lo que podemos pensar con la trilogía "La Lucha por la Vida" escrita en = estas fechas. La dualidad, la compensación si se quiere no son monolí = ticas, el sentido de este artículo es diferente: se diría realmente = que el Gobierno impone una política de austeridad en las costumbres = para evitar el consumismo, el derroche ante la realidad de un país = pobre sin recursos, la austeridad parece sinonimo de ahorro, pero pa = ra ello es preciso establecer una política de higiene, "higiene mo = ral" se entiende, es decir caer en la mojigatería, ante lo cual, Bar = ja impone criterios disolventes (Cfr "Las Ideas disolventes"), epicu = reos -pero no hedonistas-. La idea de regeneración se rompe, el vita = lismo se enfrenta a regeneración, falta un ideal, veamos los dos si = guientes artículos: "Los Regeneradores" y "Sin Ideal" para concluir = en elogio a Ramiro de Maeztu acerca de su libro "Hacia otra España":

"El paisaje es negro, desolado y estéril; sombrío y angustioso como = imagen de una pesadilla. En la sombra de la noche se destacan vagamen = te los contornos de una fortaleza grande, de extraña magnificencia, = rodeada de altas y espesas murallas, defendidas con profundos fosos, = puentes levadizos y cadenas de acero.

Las ventanas iluminadas del castillo vierten su luz en la noche obs = cura, y proyectan resplandores en la superficie, negra y lisa como el = ébano, del agua tranquila de los fosos.

Ante los cristales de las ventanas pasan sombras fugaces, siluetas = elegantes de movimientos ligeros y graciosos. A veces se escucha el = lejano rumor de una orquesta en el silencio de la noche. Afuera, en = la llanura, alrededor de la fortaleza, penachos de llamas y de chis = pas salen de las chimeneas de las fábricas, iluminando el cielo; y en = los inmensos talleres, alumbrados por las luces eléctricas y el res =

plandor de los hornos, corren de un lado a otro manadas de hombres = tiznados por el carbón y dirigen las amenazadoras máquinas que rugen y aullan y silban con energía de titanes en presencia de la noche negra y preñada de amenazas.

Había encendido una hoguera de yerba seca junto a la empalizada del foso el viejo obrero, y se calentaba las manos y miraba pensativo las columnas de humo que subían en la pesada atmósfera.

El castillo representa el pasado histórico: la tradición, la mística guerrera, el presente dominado por la fábrica, la máquina como titanes..en una noche preñada de amenazas ¿para el progreso que ha sustituido al pasado?. Una mera sustitución que no aporta el ideal, el pesimismo la tristeza invaden la atmósfera y como reacción se desea algo trascendente:

"Era un hombre pálido y triste; en sus ojos hundidos, de mirada inmóvil, se veía el reflejo del espíritu más que el reflejo de las cosas; en los surcos de su cara se leían las mayores angustias y los mayores dolores de una vida miserable; su frente ; su frente era alta, ancha y arrugada; demasiado combria para ser de un dios, demasiado angosta para ser de un pensador.

Dos viajeros embozados en sus capas, salidos de la fortaleza, se acercaron a él después de hablarse al oído. El uno era viejo, con el pelo blanco, las rodillas vacilantes y la voz cascada; el otro era joven, fuerte y lleno de vida. El viejo dirigió la palabra primeramente al obrero:

El Viejo.- ¿Quién eres?

El Obrero.- Soy "Uno"

El Viejo.- ¿No tienes nombre?

El Obrero.- Me llaman también "Miseria"

El joven.- ¿Qué haces aquí?

Uno.- Descanso, si no os molesta.

El Viejo.- Hace frío. ¿Por qué no te recoges?

Uno.- ¿Adónde?

El viejo.- A tu casa.

Uno.- No tengo casa.

El Joven.- ¿Por qué no trabajas?

Uno.- No puedo. Además, ¿para qué?

El Joven.- ¿No tienes familia? ¿No tienes hijos?.

Uno (señalando al castillo con amargura). .- Mis hijos están ahí. Son fuertes y defienden esas murallas de alguna locura de nosotros, = los miserables.

El joven.- ¿Y tus hijas?

Uno.- Me las quitaron también. Eran hermosas.

El viejo.- Veo que protestas.

Uno.- No, me resigno.

El joven.- La resignación es un delito mayor que la protesta.

Uno.- A pesar de eso me resigno.

El viejo.- Oye, Uno. Hasta ahora has sido mártir, de hoy en adelante serás dichoso.

El joven.- Venimos a regenerarte. Ven con nosotros, te necesitamos.- ¿Qué es lo que quieres?

Uno.- Quiero un ideal...

El viejo.- ¡Un ideal! Déjate de eso. Tendrás los mismos derechos, == las mismas preeminencias que nosotros.

Uno.- No. Dame un "ideal" y os seguiré.

El joven.- Vivirás la vida intensa de placeres, gozarás de la sensación refinada, de la aniquiladora voluptuosidad...

Uno.- No, no. "Un ideal".

El viejo.- Disfrutarás del reposo del campo, de la calma de la apartada aldea, de sencillas costumbres.

Uno.- No, no. "Un ideal".

El joven.- Te confundirás con el torbellino de la gran ciudad, como esas hojas caídas se revuelven al aire.

Uno.- No, no. "Un ideal".

El viejo.- ¿No tenéis fe en Dios?

Uno.- La tenía (señalando al joven). Estos me han arrancado esa idea del alma.

El viejo.- ¿Y la fe en la humanidad?

Uno.- ¡La humanidad! El Dios viejo con traje nuevo.

El viejo.- ¿Y la fe en la Patria?

Uno.- Es una fe bárbara y sangrienta.

El viejo.- ¿Y la fe en el progreso?

Uno.- El progreso es una mentira.

El joven.- ¿No crees en la vida?

Uno.- La vida es dolor.

El joven.- ¡Bah! ¡Locuras! No hagas caso de ideales. Ven. "El Ideal" es mentira; "el ideal" es el himo. La verdad es gozar, la verdad es vivir...

Uno.- No. Sin "ideales" no hay esperanzas; sin ideal no hay nada".

Y concluye:

"Allá en el castillo siguen pasando las sombras por delante de las = ventanas iluminadas, mientras en la llanura los hombres sirven como = esclavos a las amenazadoras máquinas que rugen y aúllan y silban con = energía de titanes, en presencia de la noche negra y preñada de amenaza = zas.

(De El Globo, 23-XII-1898).

(En Hojas Sueltas. T. I. == pag. 121-123. op cit).

En "Sin Ideal" encontramos a los mismos personajes con matices importantes:

..."Una inmensa angustia se leía en su rostro (en el del viejo obrero); sus ojos contemplaban pensativamente las llamas; luego, el humo, que subía y subía; después, sus pupilas se clavaban en el cielo negro, animadas de una incomprensible esperanza.

Dos embozados se acercaron al hombre; uno de ellos tenía el pelo blanco y el paso vacilante; el otro demostraba en sus ademanes su juventud y su vigor.

El viejo.- ¿Qué bulto es éste? ¿Es un perro?

Uno.- Es igual. Soy yo.

El viejo.- ¿Y quien eres tú?

Uno.- Soy Uno.

El viejo.- ¿No tienes otro nombre?

Uno.- Cada cual me llama como quiere; unos, Hambre; otros, Miseria; también hay quien me llama Canalla.

El joven.- ¿Qué haces aquí a estas horas?

Uno.- Descanso. Pero si os molesta mi presencia, me iré.

El viejo.- No; puedes quedarte. Hace frío. ¿Por qué no te recoges?

Uno.- ¿Adónde?

El viejo.- A tu hogar.

Uno.- No tengo hogar.

El joven.- Trabaja y lo tendrás.

Uno.- ¡Trabajar! Mirad mis brazos; no tienen más que piel y huesos, mis músculos están atrofiados y mis manos deformadas. No tengo fuerza. Aunque la tuviera, tampoco trabajaría. ¿Para qué?

El joven.- Para alimentar a tu familia. ¿Es que no tienes?

Uno.- Como si no la tuviera. Mi mujer ha muerto. Mis hijas están ahí.

(Señalando al castillo). ¡Eran hermosas! Mis hijos están también ahí. Son fuertes, y defienden la fortaleza de las acometidas de nosotros los miserables, y los desesperados.

El viejo.- ¿Protestas? ¿No sabes que que es un crimen?

Uno.- No protesto. Me resigno.

El joven.- Esta resignación forzada es peor que la protesta misma.

Uno.- A pesar de eso, me resigno. (Pausa).

El viejo.- ¿Es que no crees en Dios?

Uno.- Hasta donde puedo. Antes más que ahota; pero desde que éstos -- (Señalando al joven) me convencieron de que el cielo estaba vacío, huyeron mis creencias. Ya no siento a Dios por ninguna parte.

El joven.- Si es verdad. Te hemos arrancado ilusiones. Pero ¿no te hemos dado, en cambio, nuevos entusiasmos? ¿No crees en la Humanidad?.

(Fijémonos en la idea "nuevos entusiasmos; nuevos dioses, nuevos mitos).

Uno.- ¿En cuál? ¿En la vuestra? ¿O en la de ese rebaño de hombres que os sirven como bestias de carga?

El viejo.- ¿Y en la patria? ¿Serás tan miserable para no creer en ella?

Uno.- ¡La patria! Sí. Es el altar ante el cual sacrificáis nuestros hijos para lavar vuestras deshonras.

(El aspecto sacrificial, uno de los motivos de este trabajo, el texto es preciso subrayarlo).

El joven.- No tienes fe en la ciencia.

Uno.- Fe, no. Creo lo que he visto. La ciencia es un conocimiento. Un conocimiento no es una fe. Lo que yo anhelo es un ideal.

El joven.- Vivir. La vida por la vida. Ahí tienes un entusiasmo nuevo.

Uno.- Vivir por vivir. ¡Qué pobre, qué pobre ideal! Una gota de agua en el cauce de un río seco.

El joven.- Pues entonces, ¿qué ansias? ¿Cuáles son tus deseos? Tus ambiciones son más grandes que el Universo. ¿Esperabas que la ciencia y la vida te dieran nueva fuerza, nueva juventud, nuevo vivir?

Uno.- No, No esperaba nada de eso. A lo que aspiro es a un ideal. Ya véis. Los del castillo necesitáis comer; nosotros os proporcionamos alimentos; necesitáis vestidos; nosotros os tejemos ricos y hermosas telas, necesitáis entreteneros, os damos histriones; necesitáis satisfacer nuestra sensualidad. os damos mujeres; necesitáis guardar vuestros territorios, os damos soldados. Y, a cambio de esto, ¿qué os pedimos nosotros los inteligentes? Una ilusión para adormecernos, una esperanza para consolarnos; un ideal nada más.

(El criterio de las masas, la política, las ideas..pero también un sentido al comportamiento, una educación que se identifique con el inconsciente de un país, un ideal de acción que quiere emerger. Progreso y tradición nos llevan a la necesidad social de creer y compartir solidariamente, algo tan dinámico que pueda llenar el vacío dejado por el término "revolución").

El viejo.- (Al joven) -Nos puede ser útil la inteligencia de este hombre. (A Uno). Oye, Uno, ven con nosotros. Ya no te engañaremos con fingidas promesas. Tendrás a nuestro lado paz, tranquilidad, sosiego...

Uno.- No, no. Un ideal es lo que necesito..(recordemos que arrancaron a Dios de su alma).

El joven.- Ven. Vivirás con nosotros la vida activa, enérgica, llena de emociones. Te confundirás en el infernal torbellino de la ciudad, como la hoja que cae del árbol con la hojarasca que danza frenéticamente en el aire.

(El criterio de individualismo frente al de masa, frente a la idea de igualdad).

Uno.- (Mirando al fuego). "¡Un ideal!" "¡Un ideal!".

El viejo.- Saborearás la calma de la vida de aldea, de esa vida de ==
costumbres dulces y sencillas. Podrás gozar del silencio =
del templo, de los perfumes del incienso, que salen a bocanadas de ==
los incensarios de plata; de las reposadas notas del órgano, que, co-
mo voces de Dios todopoderoso, se esparcen por los ámbitos de la an-
cha nave de la iglesia.

Uno.- ¡Un ideal!. ¡Un ideal!.

el joven.- Tendrás los mismos derechos, las mismas preeminencias...

Uno (Levantándose).- No quiero derechos, ni preeminencias, ni place-
res; quiero un ideal adonde dirigir mis ojos turbios por la tristeza,
un ideal en donde pueda descansar mi alma herida y fatigada por las =
impurezas de la vida. ¿Lo tenéis? No... Pues dejádmelo, que mejor que ==
contemplar vuestros lujos y vuestros esplendores, quiero rumiar el ==
pasto amargo de mis pensamientos y fijar la mirada de ese cielo negro,
no tan negro como mis ideas.

El viejo.- Está loco. Hay que dejarle.

El joven.- Hay que dejarle, sí. Está loco.

Uno (Solo. Se arrodilla).- ¡Oh sombras! ¡Fuerzas desconocidas! ¿No ==
hay un ideal para una pobre alma sedienta como la mía?...

(En Revista Nueva 25-II-1899. Ensayos. =
T. VIII).

"Hay una cosa que nos molesta a casi todos los españoles: el buen ==
sentido. En esto me siento yo tan español, que la lógica de los he-==
chos es de lo que más me abruma.

Comprendo muy bien que un pensador se entretenga en desgarrar las =
conciencias, en diseccionar las pasiones, en mostrar las rencillas del ==
odio, del egoísmo, de la miserable vanidad que se ramifican por nues-
tro espíritu. En ese dolor sentido hay una satisfacción cruel, una =
voluptuosidad intensa. Lo que no comprendo es el pensador que trata =
de meternos en el cerebro a martillazos una porción de ideas que, aun
que sean exactas, nos molestan. De esta clase es Maeztu. El siente la
necesidad de la regeneración de la patria, anhelo de que España sea
grande y próspera, y nosotros, la mayoría, no sentimos ni esa necesi-
dad ni esos anhelos.

Maeztu nos trae sus entusiasmos anglosajones y nietzschianos por la =
fuerza, por el oro, por la higiene pública, por las calles tiradas a =
corde, y a nosotros nos enternece la debilidad, la pobreza y las ca-
llejuelas tortuosas, oscuras y en pendiente. Nos canta a Bilbao, a no
sotros, que no pensamos más que en Toledo y en Granada, que preferi-
mos al pueblo que duerme al pueblo que vela.

Maeztu es vascongado o procede del país vasco (sic), una tierra vir-
gen, de civilización antigua, en la cual los hombres han empezado a =
pensar sin la pesadumbre de las ideas viejas. De aquí que los de es-
tas provincias se asimilen mejor las ideas venidas de fuera y las sien-

tan. (Se refiere al elemento culto, como podemos referirnos a Unamuno pero nada más, excepción hecha del vasco que ha conocido mundo)).

Maeztu tiene entusiasmo, fuerza en la expresión y arte cuando nos habla de cosas tan absurdamente inútiles como la nivelación del presupuesto -recordemos "Regeneración Imposible"- pero yo creo que lucha contra un imposible. Por más que llame bufo al desaliento, el desaliento existe, o, algo peor, la indiferencia; por más que sueñe con otra España no vendrá, y si viene, será sin pensarlo ni quererlo, por la fuerza fatal de los hechos. Ni los vizcainos, ni los catalanes, ni Costa con sus Asambleas, harán nada más que dejarnos un poco de ruido, el que produce un cohete al estallar en el aire.

Créalo Maeztu: tiene razón Nietzsche cuando dice que la juventud de ahora no vale nada. En lo que se engaña Nekens es en creer que la de su tiempo valía algo.

Maeztu, a pesar de sus pocos años (tenía 24 años cuando publica Hacia otra España) es una voluntad, marcha en una dirección. ¿Adónde se dirige? No sé; seguramente a satisfacer una idea ambiciosa, pues nadie mueve un dedo por la idea pura.

Yo, que no pienso, y casi podría añadir que no quiero ser nada en la vida, miro a Maeztu como un paralítico podría mirar a un gimnasta; me asombra su decisión, su acometividad, su entusiasmo y su fuerza; pero no le sigo. Es más: el día en que esa nueva España venga a implantarse en nuestro territorio, con sus máquinas odiosas, sus chimeneas, sus montones de carbón, sus canales de riego; el día en que nuestros pueblos tengan las calles tiradas a cordel, ese día emigro, no a Inglaterra, ni a Francia..., a Marruecos o a otro sitio donde no hayan llegado esos perfeccionamientos de la civilización.

(En Revista Nueva. 15. III. 1899).

En Unamuno tenemos un importante artículo: "De Regeneración en lo justo":

"Mientras la masa popular, cimentada en resignación, continúa su oscura, continua su oscura labor de cotidiano trabajo, álzase por aquí y por allá voces pidiendo regeneración, sin que tales voces logren cuajar en un verdadero ideal, porque no lo es el positivismo o practicismo de importación, que se nos inculca a diario. Con ocasión de nuestro último desastre se han desencadenado todos los lugares comunes del progresismo "práctico".

Paréceme, ante todo que sufrimos no poco de hipocoría colectiva o social, y que aun cuando no estemos muy sanos, es lo cierto que padecemos, más bien que todas esas enfermedades nacionales que se denuncian, la enfermedad de imaginarlas. Diríase que nos complacemos en exagerar los males y en hacernos, como ciertos enfermos, los interesantes. Repítese el "estamos perdidos, aquí no hay regeneración posible" con cierta delectación morbosa.

A los extranjeros que vierten sobre nosotros su desdeñosa compasión, hacen coro no pocos españoles que buscan eludir ese desdén con que se hiere a nuestro pueblo, abominando de éste en forma vergonzante. Hay un orgullo más barato que el que como tal definió Schopenhauer, al decir que nada está más al alcance de cualquiera que el envanecerse de pertenecer a tal o cual pueblo o raza, y este otro orgullo, más barato aún, es el de desdeñar a su propio pueblo con intento de mostrarse elevado sobre él.

Al inquirir el complejo de concausas que nos han traído a nuestra actual postración parece ponerse singular empeño en hacer resaltar las que a nuestro natural y carácter se deben, dejando en la sombra la parte del destino y la parte, mucho mayor, de la barbarie, que impulsa a esa miserable cultura de la burguesía decadente. Se llega hasta ponernos como de modelo digno de imitar a esa misma agrupación norteamericana, revelación la más patente del íntimo espíritu de capitalismo burgués, que acaba siempre por hacerse agresivo, última flor del rebaño humano bajo el yugo de los grandes sindicatos.

.....

Más que de cartillas agrícolas necesita el pueblo de nuestros campos de sacudir el yugo de las rentas a señoritos que no distinguen el trigo de la cebada, y más que de ingenieros, de que no se ataque en beneficio de individuos de herencia de la vida comunal.

El deber de los intelectuales y de las clases directoras estriba ahora, más que en el empeño de modelar al pueblo bajo este o el otro plan, casi siempre jacobino, es estudiarlo por dentro, tratando de descubrir las raíces del espíritu. Si es que acaso ha sido una torpeza nuestro empeño en retener colonias cuando está la mayor parte de España por colonizar, no es menor torpeza la de anteponer el estudio de cómo han llegado otros pueblos a su actual grandeza aparente, al estudio de cómo vive, siente, tragaja, sufre, espera y ora nuestro propio pueblo.

(Barrer la casa de uno antes de barrer la de fuera, según las palabras de Cisneros en visperas de la llegada del Emperador Carlos I. El ideal social de Unamuno le lleva al socialismo -por ser la única fuerza que nace en aquel entonces con capacidad de defensa de los ideales unamunianos- después se vera que el socialismo no puede ser la solución de un país, no encarna ese ideal social que en principio decía defender (Cfr con "Burguesía Socialista" de Baroja y otros tantos artículos que manifiestan su desengaño). Preocupación social no es sinónimo de socialismo ni de izquierdismo, deja de ser un monopolio de la izquierda al nacer otras respuestas, en la superación de la decadencia y de la tradición caduca -o su interpretación- esto es evidente, como la lucha, la violencia y el retorno de los mitos).

Perdido nuestro imperio colonial, y reclusos en nuestra pobre casa, no tardarán en surgir dos problemas sociales que absorberán a todos los demás: el que plantea el movimiento socialista obrero y el que ==

impulsa el movimiento regionalista. Estas dos agitaciones tienen muchas raíces comunes de lo que a primera vista aparece, con presentar el uno carácter internacional y de sobrada restricción el otro.

.....

Un régimen verdaderamente descentralizador acabaría con las elecciones por encasillamiento gubernativo y, por ende, con el régimen de los actuales partidos; con este desdichado sistema, en que no puede gobernar ministerio que no cuente con mayoría absoluta en el Parlamento. El mantenimiento de tal régimen y con él de los resortes electorales en que descansa, es la causa de las más de nuestras desgracias, incluso de que no se pague a los maestros. Espero a este propósito de mostrar que la desatención en que a la instrucción primaria se tiene es, ante todo, resorte electoral. Un régimen descentralizador es lo que puede acabar con esta política, que se reduce al arte de la producción, distribución y consumo del presupuesto.

Quisiera decir algo de la cuestión social en España, de su íntimo enlace con el movimiento regional, de la legislación del trabajo, -- aquí casi nula, etc, etc; pero esto sería el cuento de nunca acabar.

Termino estas notas repitiendo una vez más mi temor de que si en la cuestión colonial hemos ido de concesión en concesión y todas a des-tiempo por retraso, algo así puede pasar en la cuestión económico-social y en la diferenciación natural interna. Y la causa principal será la misma: ignorancia. Ya muchos que protestaron años ha, cuando -- aún era tiempo, de que se concediese autonomía a Cuba, alzan el grito porque piden muchos catalanes para su región el concierto económico -- de que disfrutaran las Vascongadas. Que no sea tarde cuando haya que -- dárselo.

El Primer deber hoy en España de las clases directoras es, más que -- enseñarle al pueblo física, química y a hablar en anglo-sajón, estudiarle con amor y a fondo, sacarle su inconsciente ideal de vida, el espíritu que le lleva en su paso por la tierra, comprender sus diferencias regionales para consagrarlas e integrarlas y estudiar el porvenir del capital y del trabajo.

¿Puede vivir sano un pueblo en que se promulga un Código Civil sin haber apenas tenido en cuenta sus costumbres jurídicas y su derecho consuetudinario? No se le pregunta al pueblo más que por el sufragio, en una lengua que no entiende. El, por su parte, calla y sufre, y -- cuando el exceso de su malestar le impulsa a quejarse, lo hace tomando las armas y yéndose al monte. ¿Quién se preocupa aquí de llegar al alma del carlismo y ponerla a la luz?.

Hay un patriotismo más grande que el que anhela el mayor esplendor -- de la Patria en la historia y su predominio histórico (la tradición) es el del que se pregunta cuál sea el fin de su propia patria en la felicidad temporal y eterna de sus hijos, y cuál su papel en la penosa -- ascensión del linaje humano al reino de la paz y de la caridad cristianas.

("De Regeneración en lo Justo" en Diario de Comercio, Barcelona 9 = de noviembre de 1898. Cfr España y los Españoles pg 64).

Habría que citar un largo etcétera de artículos en Unamuno, cuyo balance final recae en el abandono de formas arcaicas de pensamiento y poder conservar lo conservable de la Tradición, más que Baroja -y a pesar de su atracción por el "aurea mediocritas" de Fray Luis de León la vida tranquila y retirada del campo- Unamuno sera un defensor de la Tradición vinculada a un ideal de progreso mayormente regeneracionista y costiano. La rebeldía de Unamuno, el ansia mística en el que va a desembocar, el deseo de infinitud, de eternidad -su obsesión por la muerte- le van a separar de Baroja. Curiosamente su visión de El Quijote se va a desarrollar en este plano: "Muera El Quijote" pero "Viva Alonso Quijano el bueno". Regeneración y decadencia, tradición guerrera y mística castellana, van a generar el renacimiento de nuevos mitos (ambos estarán publicados en Vida Nueva 25-VI-1898 y el 1-VII-1889 en El Progreso).

Mitos y héroes hacen dirimir la tención sobre el futuro político de nuestra nación, siempre entre el regeneracionismo y el vitalismo, siempre con la necesidad de una voluntad superior, colectiva o individual entre el pueblo y el caudillo, se han transformado aquí las ideas fuerzas que buscan su Yo particular.

APENDICE II

Tradición y Decadencia

Dos diferentes títulos y dos contenidos idénticos -en la edición de las obras completas de Pío Baroja vienen a ilustrar la mística guerra castellana; Pensemos en algo muy importante en palabras de Azorín:

"La estética no es más que una parte del gran problema social".

Estética y pensamiento pesimista, es un resultado del descontento == político y e la revisión histórica de España que nos lleva al estudio de la decadencia, y este análisis nos lleva a la razón psicológica heredada: la tradición. Fijemonos en un artículo titulado "Pobre España" en El País el 18-XII-1899:

"La derrota de Inglaterra en Africa (Guerra Anglo-Boer) ha producido vi a alegría en Europa, que de tiempo atrás odia a los ingleses, e Inglaterra correspondiendo a esa antipatia, tal vez piense en vengar en alguna potencia europea sus fracasos ante los boers.

Víctimas de las luchas extranjeras debemos mirarlas con indiferencia absolutas, con supremos desden, con aquella fría complacencia, que según un egoísta, experimenta el que contempla un naufrago desde la seguridad de la orilla. ¿Qué nos importan los intereses del mundo entero que no tuvo ni una frase de simpatía para España en la hora de su desgracia?.

El alma grande de España pródiga de sí misma en tiempos pasados === cuando daba la sangre de sus hijos para contener a los moros y a los

turcos que avanzaban sobre Europa, para conquistar y civilizar la América, para preparar la ruina de Napoleón, ese alma desolada por la indiferencia de todo el mundo, se siente esterida a su vez, se refugia en lo poco de hogar que nos ha quedado y desde él contempla, impávida y sino satisfecha, indiferente los campos africanos sembrados de cadáveres ingleses como mañana verá a París incendiado a Londres destruido, sintiéndolo mucho por el boulevard de los Italianos y Picadilly, cómodos bazares de las mujeres de todo el mundo.

Un poeta del siglo V viendo pasar en dirección a Italia a las horas bárbaras, cantaba:

"¿Qué te importa Grecia destruida por tantos enemigos, que el mundo se desplome? Venga el rayo del cielo sobre todos los templos y sobre los dioses ya que la frente del Júpiter de Fidias y la colimnata del Partenon fueron fulminadas.

No sabemos que nueva locura ha hecho presa en los cerebros, illemoslos así, de los políticos españoles, cuando los vemos propensos a lentar a las dobles o triples alianzas con un probable concurso de España.

Algo deben haber dicho, algo deben haber prometido nuestros políticos cuando vienen del extranjero estímulos e invitaciones que debiera mos acoger con una negativa más o menos éspera, pero contundente y resuelta.

Nada menos que el Ministro de Negocios Extranjeros de Francia se ha permitido hablar de las simpatías de España a la alianza franco-rusa, presentando a nuestro país como un aliado indudable enfrente de Inglaterra.

Y al mismo tiempo que de esto hablaba el ministro circulaban rumores, desmentidos por el Gobierno, de una cesión de Ceuta al Imperio Ruso. Y coincidiendo con estas especies viene a España M. Hanotaux, autor de la alianza franco-rusa, y celebra conferencias con la Regente, con Sagasta y Silvela pretexta ocupaciones literarias, un viaje a Argelia por España, cuando era más fácil ir por Marsella.

(...) La guerra contra Inglaterra que supondría la alianza con Francia nos empuja a la neutralidad. Se piensa en Mahón o en Cartagena para encerrar los barcos franceses.

Barcelona, Valencia, Cádiz estaría a merced de quien tuviera una escuadra potente, Gibraltar y Portugal podrían ser el trampolín de una invasión inglesa hacia Andalucía y Extremadura.

Ahora la política de neutralidad se nos impone como la única conveniente para España y ahora precisamente tratan de abandonarla los gobernantes monárquicos!. ¡Pobre España!.

En Ganivet encontramos "La Gloria Triste":

"Un pueblo no puede, y si puede no debe, vivir sin gloria; pero tiene muchos medios de conquistarla, y además la gloria se muestra en ==

formas varias: hay la gloria ideal, lamás noble, a la que se llega ~~se~~ por el esfuerzo de la inteligencia; hay la gloria de la lucha por el triunfo de los ideales de un pueblo contra los de otro pueblo; hay la gloria del combate feroz, por la simple dominación material; hay la gloria más triste de aniquilarse mutuamente en luchas interiores. España ha conocido todas las formas de gloria, y desde hace largo tiempo disfruta a todo pasto de la gloria triste: vivimos en perpetua guerra civil. Nuestro temperamento, excitado y debilitado por incabables periodos de lucha, no acierta a transformarse, a buscar un medio pacífico, ideal, de expresión y a hablar por signos más humanos que los de las armas. Así vemos que cuantos se enamoran de una idea (si es ~~se~~ que se enamoran), la convierten en medio de combate; no luchan realmente porque la idea triunfe; luchan porque la idea exige una forma exterior de hacerse visible, y a falta de formas positivas o creadoras aceptan las negativas o destructoras: el discurso, no como obra de arte, sino como instrumento de demokición: el tumulto, el motín, la revolución, la guerra. De esta suerte, las ideas, en vez de servir para crear obras durables que fundando algo nuevo destruyesen indirectamente lo viejo e inútil, sirven para aniquilarlo todo, pereciendo ellas también entre las ruinas. (Idearium, Ed 1897..pg 154).

En "España, pueblo guerrero":

"Los términos "espíritu guerrero" y "espíritu militar" suelen emplearse indistintamente, y, sin embargo, yo no conozco otros más opuestos entre sí. A primera vista se descubre que el espíritu guerrero es espontáneo y el espíritu militar reflejo; que el uno es un esfuerzo contra la organización, y el otro un esfuerzo de organización. Un hombre armado hasta los dientes va proclamando su flaqueza cuando no su cobardía; un hombre que lucha sin armas da a entender que tiene confianza absoluta en su valor; un país que confía en sus fuerzas propias desdeña el militarismo, y unanación que teme, que no se siente segura, pone toda su fe en los cuarteles. España es por esencia , porque así lo exige el espíritu de su territorio, un pueblo guerrero, no un pueblo militar. (Idem).

"Obra de la Ignorancia" y "El Pueblo de Goya":

"En el comienzo de este siglo (XIX), España ha atravesado días muy duros: ha tenido que hacer frente a una invasión, y los que dieron la cara no fueron en verdad los doctos. Esos pasaran todos el sarampión napoleónico, y en nombre de las ideas nuevas se hubieran dejado rapar como quintos e imponer el imperial uniforme. Los que salvaron a España fueron los ignorantes, los que no sabían leer ni escribir. ¿Quién dió pruebas de mayor robustez cerebral: el que, seducido por ideas brillantes, aún no digeridas, sintió vacilar su fe en su nación, y se dejó invadir por la epidemia que entonces reinaba en toda Europa; o

el que con cuatro ideas recibidas de la tradición supo mantener su personalidad bien definida entre un poder tan absorbente y formidable?

España pudo entrar en la confederación familiar planteada por Napoleón; gozar de un régimen más liberal y más noble que el que sufrió con Godoy y comparsas; tener nuevas y sabias leyes, mejor administración, muchas puentes y muchas carreteras; pero prefirió continuar siendo España y confiar al tiempo y a las fuerzas todo eso que se le hubiera dado a cambio de su independencia. Y esta concepción, tan legítimamente nacional, que contribuyó a cambiar los rumbos de la historia europea, fué obra exclusiva de la ignorancia" (Idem).

"Sabedlo, pedagogos del tres a cuarto, propagandistas de la instrucción gratuita, obligatoria; Jeremías de la estadística, que os sofozáis cuando veis en ella que el 50% de los españoles no saben leer ni escribir, y pretendéis infundirles conocimientos artificiales por medio de caprichosos sistemas: el único papel decoroso que España ha representado en la política de Europa en lo que va de siglo, no lo habéis representado vosotros o vuestros precursores, sino que lo ha representado ese pueblo ignorante, que un artista ignorante, ignorante y genial como él, Goya, ha simbolizado en su cuadro del "Dos de Mayo" en aquel hombre o fiera que, con los brazos abiertos, el pecho salido, desafiando con los ojos, ruge delante de las balas que le asesinan"..

Referente a las ideas: "La Creación ideal.", "Ideas redondas" e "Ideas Picudas":

"Así como creo que para las aventuras de la dominación material muchos pueblos de Europa son superiores a nosotros, creo también que para la creación ideal no hay ninguno con aptitudes naturales tan depuradas como las nuestras. Nuestro espíritu parece tosco, porque está embastecido por luchas brutales; parece flaco, porque está sólo nutrido de ideas ridículas, copiadas sin discernimiento, y parece poco original porque ha perdido la audacia, la fe en sus propias ideas, porque busca fuera de sí lo que dentro de sí tiene. Hemos de hacer acto de contricción colectiva; hemos de desdoblarnos aunque muchos nos quedemos en tan arriesgada operación; y así tendremos pan espiritual para nosotros y para nuestra familia, que lo anda mendigando por el mundo, y nuestras conquistas materiales podrán ser aún fecundadas, porque al renacer hallaremos una inmensidad de pueblos hermanos a quienes marcar con el sello de nuestro espíritu. (Idem).

El concepto de las ideas "redondas" que me sirvió de criterio para escribir el Idearium me lo sugirió mi primer oficio. Yo he sido molinero, y a fuerza de ver cómo las piedras andan y muelen sin salirse nunca de su centro, se me ocurrió pensar que la idea debe ser semejante a la muela del molino que sin cambiar de sitio da harina y con ella el pan que nos nutre; en vez de ser como las ideas de España, ideas "picudas", proyectiles ciegos que no se sabe a donde van y van siempre a hacer daño."(1898).

"En España no basta lanzar ideas, sino que hay antes que quitarles la espoleta para que no estallen. A causa de la postración intelectual = en que nos hallamos, existe una tendencia irresistible a transformar= las ideas en instrumentos de combate: lo corriente es no hacer caso = de lo que se habla o escribe; mas si por excepción se atiende, la == idea se fija y se traduce, como ya vimos, en impulsión. Por esto, los que propagan ideas sistemáticas que dan vida a nuevas parcialidades = violentas, en vez de hacer un bien hacen un mal, porque mantienen en= tensión enfermiza los espíritus. A esas ideas que incitan a la lucha las llamo yo ideas "picudas"; y por oposición, a las ideas que inspi= ran amor a la paz las llamo "redondas" (1897).

En "Genio de la Acción y Genio de la Idea" vemos una mayor aproxima= ción aún a Baroja:

"El genio de la acción tiene mucho que penar si nace en naciones de= cadentes, porque necesita del concurso de las fuerzas nacionales, y = cuando éstas faltan, las empresas mejor concebidas se quedan en el == mundo de lo imaginado; pero el genio de la idea tiene siempre el cam= po expedito para concebir y para crear, y debe cumplir su misión con= tanto más celo cuanto mayor sea la sordera y la ceguera de los que le rodean. Si Cervantes, el más poderoso y universal héroe que yo descu= bro en nuestra casa, viviera en estos tiempos raquíuticos, de seguro = que no tendría ocasión de quedarse manco, a lo ser que el pobre se ca= yese por las escaleras de algún quinto piso; pero no dejaría de escri= bir su Don Quijote para señalarnos a qué altura podemos llegar cuando huimos de las groseras y vulgares aspiraciones que contrarían nuestra naturaleza y nos apartan de nuestra congénita austeridad" (1897).

Y por último en "Un ideal nuevo" y "El genio dictador":

"Si hoy nos vemos totalmente derrotados (y la derrota empezó hace si= glos) porque se nos combatió en nombre de los intereses, nuestro des= quite llegara el día que nos impulse un ideal nuevo, no el día que == tengamos, si esto fuera posible, tanta riqueza como nuestros adversa= rios (es evidente que aquí se equivoca).

No es esto defender nuestro actual desbarajuste: hay que trabajar y acumular medios de acción, auxiliares de nuestras ideas; lo que yo == sostengo es que nuestra acción principal no será nunca económica, == pues por ella sólo seríamos imitadores serviles (1898).

"No soy yo de los que piden un genio, investido de la dictadura; un= genio sería una cabeza artificial que nos dejaría luego peor que esta= mos. El origen de nuestra decadencia y actual postración se halla en= nuestro exceso e acción, en haber acometido empresas enormemente = desproporcionadas con nuestro poder; un nuevo genio dictador nos uti= lizaría también como fuerzas ciegas, y al desaparecer, desapareciendo con él la fuerza inteligente, volveríamos a hundirnos sin haber adelan= tado un paso en la obra de restablecimiento de nuestro poder, que de= be residir en todos los individuos de la nación y estar fundado sobre el concurso de todos los esfuerzos individuales (1896).

Para Baroja hemos llevado en nuestra sangre ese instinto guerrero == que vemos en "Alma Castellana", "Lejanías" o "Romanticismos" y "La furia castellana":

"Cuando vi el título del último libro de Martínez Ruiz en los escaparates de las librerías, sentí gran curiosidad por leerlo.

¡El Alma Castellana!...Burgos, León, Valladolid, Salamanca, Toledo.. una raza enérgica que, exaltada por la fe, levantó inmensas catedrales en la tierra, una raza fuerte, silenciosa, sombría y grande.

He leído el libro de Martínez Ruiz y he sufrido un desencanto, a pesar del brillante estilo, de la erudición vasta, de la amenidad que a su relato sabe dar el autor. Yo esperaba en esta obra un cuadro de la vida espiritual de Castilla en los siglos XIV, XV y parte del XVI antes de que Carlos hiciera enmudecer las Cortes castellanas, antes de que el Emperador derrotara a los caballeros de la Santa Liga y se llevase al cadalso a los Comuneros. Esperaba un bosquejo de aquella época de fe y de trabajo, en la cual los pueblos de Castilla eran pueblos industriales, en donde trabajaban y vivían toda clase de artistas pintores, arquitectos, orfebres, espaderos, cinceladores, rejeros, escultores, decoradores, tallistas de piedras y de maderas, que se esforzaban todos en expresar el genio artístico de su religión y de su raza (fijémonos en lo importante que resulta esta insistencia). Esperaba también capítulos que señalasen la vida del espíritu en las Universidades de Salamanca y de Palencia, y otros que indicaran los movimientos literarios del tiempo de Alfonso X y de Juan II.

Pero Martínez Ruiz no ha querido cantar glorias, sino desventuras, y ha ido a escoger para mostrar el desenvolvimiento del alma castellana una época de ruina nacional, cuando en Toledo, en Segovia y en Ocaña, y en otros mil puntos, las fábricas se cerraban; cuando en las ciudades de Castilla y en todas las españolas se empezaba a vivir de la industria extranjera, del arte extranjero, con las costumbres y las modas y los usos de Francia, de Italia y de Alemania.

Ha escogido el autor para indicar los caracteres del alma castellana los siglos XVII y XVIII. ¿Es ese el momento, un periodo de decadencia, para estudiar el espíritu peculiar a una región?

Yo creo que no.

Martínez Ruiz trata de la hacienda de la casa, de la vida doméstica, del amor, de la moda, de la vida picaresca, de la Inquisición, del teatro, de los conventos, del misticismo de los literatos y de la prosa castellana en el siglo XVII, y de la opinión, de la moral, del amor, de la moda, de los literatos y de la crítica del siglo XVIII; y a mi modo de ver, en todo esto (excepto, quizá, en la vida mística), no hay en esos siglos nada de esencial y netamente castellano.

Si hay algo todavía en ellos de matiz castellano en algún arte, en alguna manifestación del alma, es en la pintura.

Yo, que no soy erudito, y que apenas corozco la literatura, he sido=

sorprendido al ver la divergencia, la disparidad absoluta de las obras de nuestros grandes pintores: el Greco, Pantoja, Sanchez Coello Carreño, Tristán y Velázquez, con las de nuestros literatos: Garcilaso, Lope de Vega, Moreto, Alarcón, etc...

He vivido en Castilla y he visto al castellano serio, grave, altivo, silencioso, igual a como lo representan nuestros pintores; distinto, diametralmente distinto, a como lo describen nuestros literatos. A mi modo de ver, el alma castellana late y vive en los siglos XVII y XVIII en nuestros cuadros y no en nuestros libros; en la literatura, sólo en periodos anteriores, en aquellas poesías sencillas de Gonzalo de Berceo, de Jorge Manrique, del marqués de Santillana y de otros que precedieron a Boscán y Garcilaso, parece verse el espíritu sobrio y austero que animó los pinceles de nuestros artistas.

Esa vida que describe Martínez Ruiz en su libro, no es castellana, es la vida de Madrid, es un reflejo de la manera de ser de las demás cortes europeas; y como la vida, la literatura de la época es también un reflejo (ya hemos dicho que Azorín considera a la estética como una parte de la gran problemática social -y por otra parte este pensamiento de raigambre estética nos lleva al pesimismo de Schopenhauer -herencia por otra parte del siglo XIX-). Ni Lope, ni Moreto, ni Tirso ni Quevedo, son espíritus puramente castellanos y menos Calderón, el mayor pedante y alambicado de los hombres de genio.

Y si ese siglo XVIII, como lo dice el mismo Martínez Ruiz, comienza ya a experimentar el influjo extranjero en su industria, en su arte, en su vida, en todo, ¿qué puede quedar de castellano en la vida y costumbres de la corte de España en el siglo XVIII, cuando ya todo se hacia a imitación de Francia, y unos cuantos leguleyos dirigían la opinión, y unos cuantos frailucos dominaban al pueblo?

No. El libro de Martínez Ruiz no debe llamarse Alma Castellana (suponiendo que cada región tenga un espíritu definido por razones de raza o de medio ambiente); debía de llamarse: La Vida Cortesana en el siglo XVII y XVIII.

Yo no soy castellano; por eso mi entusiasmo por Castilla no puede ser sospechoso, y creo que esa alma, de un idealismo exaltado y ardiente, que levantó catedrales como la de Burgos, la de León, la de Toledo, la de Cuenca; ese espíritu que animó las obras de Berruguete, del Greco, de Pantoja, de Maino, de Tristán y de Velázquez, es de los más grandes del mundo.

Pero ese espíritu castellano está hoy muerto; por lo menos aletargado.

A mi modo de ver, tres hombres ahogaron el alma castellana, o por lo menos contribuyeron a debilitarla: Lutero, Colón y Carlos V. (Y esto lo encuentro muy importante).

Lutero, por contragolpe, hirió profundamente a Castilla. El sombrío monje sellevó con él el espíritu austero y grande de la religión cristiana; y sin ese elemento, Roma, afeminada, fue tomando miras ra

quíticas, mezquinas, paganizándose cada vez más, y la religión de Cristo se convirtió por su obra y gracia en el catolicismo de nuestros días; un fetichismo sin ideales, con el cual una tierra austera como Castilla no podía producir nada.

Colón y los conquistadores de América contribuyeron también poderosamente a la inercia que se apoderó de Castilla, como de toda España.

No se trabajó en esas épocas, porque las minas de plata de Méjico y del Perú daban bastante para adquirirlo todo en el extranjero.

La obra funesta de Colón la completó Carlos V con la espada, haciendo enmudecer para siempre a los caballeros castellanos, matando la influencia de los Municipios y cerrando las Cortes; Cortes como aquellas de Carrión de los Condes en donde el estado llano deliberaba con la nobleza.

El alma castellana dormía ya en los siglos XVII y XVIII, como duerme hoy. No ha despertado con la Constitución de Cadiz; sigue alletargada. Quizá algún día despierte para bien de España, con toda su intensidad y su fuerza.

(De El Globo, nº 8.959. 15-VI-1900. op cit).

Si lo comparamos con la mención de Genivet acerca del artículo unumuniano: "La Vida es sueño", efectivamente el advenimiento de la modernidad lleva consigo el despertar o el traernos de la caverna en la que dormíamos encadenados a nuestro pasado:

* "España, como Segismundo, fué arrancada violentamente de la caverna de su vida oscura de combates contra los africanos, lanzada al foco de la vida europea y convertida en dueña y señora de gentes que ni siquiera conocía; y cuando después de muchos y extraordinarios sucesos, que parecen más fantásticos que reales, volvemos a la razón de nuestra antigua caverna, en la que nos hallamos al presente encadenados por nuestra miseria y nuestra pobreza (nuestras nostalgias y el deseo emulador, el deseo del retorno del espíritu de grandeza), preguntamos si toda esa historia fué realidad o fué sueño, y sólo nos hace dudar el resplandor de la gloria que aún nos alumbra y seduce como aquella imagen amorosa que turbaba la soledad de Segismundo y le hacía exclamar: "Sólo a una mujer amaba -que fué verdad creo yo,- pues que todo se acabó -y esto sólo no se acaba".

No en vano Calderón escribió La Vida es sueño en una era decadente, desnudando el alma castellana, Castilla o España en su identidad es reprochada por Basilio:

"Bárbaro eres y atrevido:
cumplió su palabra el cielo;
y así, para el mismo apelo,
soberbio desvanecido.

Y aunque sepas ya quién eres,
y desengañado estés,
y aunque en un lugar te ves
donde a todos te prefieres,

mira bien lo que te advierto:
que seas humilde y blando,
porque quizá estes soñando,
aunque ves que estas despierto.

(Vase).

A lo que Segismundo responde:

¿Que quizá soñando estoy,
aunque despierto me veo?
No sueño, pues toco y creo
lo que he sido y lo que soy.

Y aunque agora te arrepientas,
poco remedio tendrás:
sé quien soy, y no podrás,
aunque suspires y sientas,

quitarme el haber nacido
desta corona heredado;
y si me viste primero
a las prisiones rendido,

fué porque ignoré quién era;
pero ya informado estoy
de quién soy y sé que soy
un compuesto de hombre y fiera

El alma castellana en su análisis, sumida en la decadencia siente = soñar y en sueño pierde su libertad, y en esta perdida hay necesariamente una perspectiva nihilista, no en vano Schopenhauer leyó a Calderón y Baroja a ambos. No es de extrañar que Segismundo al verse encadenado y usurpado sienta "que el delito mayor del hombre sea haber nacido", España para los intelectuales, pero creo que también como sentimiento colectivo y callado, el alma castellana debe resignarse con un triste destino, antinatural para unos, lógica para otros. Azorin = puede considerarse heredero de esta otra tradición más "humanista" para concluir:

"Es verdad; pues reprimamos
esta fiera condición,
esta furia, esta ambición,

por si alguna vez soñamos;
y si haremos, pues estamos
en mundo tan singular,
que el vivir sólo es soñar;
y la experiencia me enseña
que el hombre que vive, sueña
lo que es, hasta despertar.

Toda esta impresión estética del 98, al margen de la nostalgia, el pesimismo, nos ofrece esta sensación inversa: no es el sueño el que engaña sino la realidad. Esta sensación de "sueño" la vemos incluso en "A Orillas del Duero":

¿Espera, duerme o sueña,
la sangre derramada; recuerda
cuando tuvo fiebre la espada?

Así, la crítica barojiana en el comentario a Alma Castellana de Martínez Ruiz toma mayor sentido en el poema calderoniano adaptado perfectamente a su noción del espíritu e idiosincrasia -si cabe-, a modo de herencia psicológica, para concluir:

"Sueña el rey que es rey, y vive
con este engaño mandando,
disponiendo y gobernando;
y este aplauso, que recibe
prestado, en el viento escribe,
y en cenizas le convierte
la muerte, ¡desdicha fuerte!
¿que hay quien intente reinar,

(tb por "dominar"),

viendo que ha de despertar
en el sueño de la muerte?

Sueña el rico en su riqueza,
que más cuidados le ofrece;
sueña el pobre que padece
su miseria y su pobreza;
sueña el que a medrar empieza,
sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende,
y en el mundo, en conclusión,
todos sueñan lo que son,
aunque ninguno lo entiende.

Yo sueño que estoy aquí
destas prisiones cargado,

y soñé que en otro estado
más lisonjero me vi.
¿Qué es la vida?, un frenesí;
¿qué es la vida?, una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño:
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.

Sueños de libertad de una nación, deseos de conquista que son su ficción, la universal ilusión de toda civilización, cuya Voluntad mayor fue su propia expansión y la fe en su Religión.

Costa en su crítica y análisis de la tradición y de la decadencia españolas en Los siete criterios de Gobierno (T. VII. Biblioteca Económica de la Biblioteca Costa. Madrid. 1906), nos expone la opinión del historiador Mac Aulay: "la decadencia de España se descubre como vemos en toda la crítica a la política del momento- en la "mala política", en el "mal gobierno"... "las instituciones son un resultado del cerebro medioeval de la nación, reflejan su hostilidad por el cambio, una resistencia que en Francia, Alemania, Inglaterra ha sido vencida ya desde la Edad Moderna, en el siglo XVI, las naciones constituyen desde entonces dos bandos, una dualidad que ha ido de lo general y universal a lo particular y local (Costa nos habla de dos naciones" aludiendo a la denominación hecha por Disraeli). Esa falta de renovación es el lamento de Silvela en el bosquejo histórico a la edición de las Cartas de Sor Maria de Agreda y Felipe IV: "inferioridad evidente de aptitudes para ejercitar la administración y el gobierno, para mandar" así la crítica a la tradición, a la decadencia se concibe poco a poco en un criterio biosocial: "no sabemos ni podemos mandar", así nos dice:

"Un escritor castellano de últimos del siglo XVII, Alvarez Ossorio, "había dicho que "de haber faltado en la gobernación el don de consejo", se habían originado ociosidad, hambre, peste, expulsión de vasallos, guerra, y de estas cinco causas el acabamiento de España, que sin eso sería señora de todo el mundo. Pero, ¿por qué hemos carecido de don de conse-

Jo, de sentido político, de dotes de gobierno, de expertos y capaces gobernantes?. ¿Por qué mientras en Francia, por ejemplo, florecían == hombres de Estado tales como Sully, Jeannin, Richelieu, Mazarino, Colbert, Lionne, no nos nació aquí uno solo que, como ellos allí, que como Cromwell en Inglaterra, acertara a fundir el antiguo vigor individual en los nuevos moldes en que se troquelaban las nacionalidades modernas? ¿Por qué tanta exuberancia ellos y tanta penuria nosotros?

Propiamente, este es el problema. Pues decir, como un viajero norteamericano, Cabel Cushing, decía que "si España tuviera un buen ministro volvería, si no a igual potencia, a igual prosperidad que cuando era rival de Inglaterra, terror de Francia y señora de Italia", es tanto como no decir nada, es contestar con la misma pregunta.

(...)

"La historia de las doctrinas acerca de la decadencia de nuestra nación es de una sorprendente variedad y sumamente instructiva; por desgracia, no se ha hecho todavía un inventario de los ensayos de == Forner, Masdeu, Feijóo, Croce, Morel-Fatio, Farinelli, Hübner y Altamira; y tengo por absolutamente preciso conocerlas (realmente soy de la opinión de Costa), para estimular y ayudar la propia reflexión, edificar sobre cimiento hecho y no empezar siempre como de nuevo. Hay que saber lo que han discurrido o concluido en el particular, la respuesta que han dado a aquella interrogación los Alvarez Ossorio, Masdeu, Macaylay, Buckle, Galton y Darwin, Cabel, Cushing, Valera, Quiñet, Reclus, Giner, Calderón, Cánovas, Silvela, Moret, Altamira, Fouillée, Sergi, Killy, Colajanni, Demoullins, Bazalgette, Antón, Menéndez Pelayo, Sales Ferré, Galdos, Farinelli (sic, parece repetirlo), L. Williams, Hume, Macías Pivavea, Madrazo, Posada, Salmerón, Cajal, Gabriel Tarde, Desdesevis, Pardo Bazan, Dorado Montero, Azcárate, Salillas, Morote, Escuder, Dillón, Gil Alvaro y como un centenar más. En ellos están los primeros deleteros de nuestra psicología nacional.

(Cfr con P. Chaunu que a nivel mundial destaca quinientos autores == desde Gibbon a Spengler y Toynbee, referente a España es importante la recopilación de unas treinta obras recogidas por Gimenez Caballero para su Genio de España, y Tb Caro Baroja en el Mito del Caracter nacional op cit, en sus notas).

Para Costa:

"Desde aquel que fué nuestro siglo de oro, la decadencia de España = ha corrido uniforme, continua y omnilateral. Su caída como nación no ha sido un accidente pasajero, hijo de un concurso fortuito de circunstancias, tal como todos los pueblos, aun los más progresivos y mejor dotados, los han padecido alguna vez: hemos caído por una causa = permanente, en más o en menos constitucional; porque carecíamos de == condiciones para caminar al paso de los demás y hasta para tenernos = en pie. (idem).

En "Las Causas de la Decadencia" expone:

"Yo me inclino a pensar que la causa de nuestra inferioridad y de nuestra decadencia es étnica y tiene su raíz en los más hondos estratos de la corteza del cerebro. Ya alguien hubo de sospecharlo en el siglo XVIII, y el padre Masdeu lo combaten en los primeros párrafos de su monumental Historia crítica de España y de la cultura española. El camino abierto a la investigación, desde 1896, por el inglés Ammon y el francés Lapouge, con su ensayo de creación de una Antroposociología y de caracterización de tres distintos tipos de hombre en el continente europeo, diferentes entre sí por su aspecto físico y por sus cualidades espirituales (cfr la Fisiognómica estudios realizados por Caro Baroja)...(así) el "homo europaeus" (el tipo superior), el "alpinus y el mediterráneos" (el inferior de los tres)), nos dará acaso el conocimiento de nosotros mismos y con él juntamente la clave de nuestro papel y destino en el mundo. Desde aquella fecha, una copiosa literatura se ha formado en derredor de este nuevo punto de vista ("el criterio de la raza"), a la cual no han permanecido extraños ni aun los españoles: Aranzadi, Hoyos, Oldriz, Antón, Sales, Dorado, Montero, etc, etc. Si la hipotética jerarquía se confirma como natural, no como meramente histórica, y resulta en definitiva que esa falta de aptitudes de gobierno en los españoles y la consiguiente decadencia de la nación desde que se hizo necesaria una mayor capacidad psíquica para los nuevos horizontes abiertos del Renacimiento, la crisis religiosa y la constitución de las nacionalidades, tiene un fundamento natural en las circunvoluciones cerebrales, el problema de los problemas para nosotros, en su aspecto positivo, práctico, quedará siendo sencillamente éste: si el "homo mediterráneos" puede ascender en la escala de la mentalidad al grado de "homo europaeus", si esa causa de nuestra inferioridad, no obstante su condición de natural, puede ser removida y removida por iniciativa y acción propia, y en suma, si existe posibilidad de dotar al español de una cabeza nueva, órgano activo de una civilización superior, sea por parte de física y de fisiología, el día que se logre crear una "neuro-cultura", que sea respecto de las neuronas, dendritas, fibras de proyección, etc, de la sustancia gris del cerebro, lo que la fitotecnia o "agricultura" es respecto de las plantas, ora por vía selectiva, tomando como base en nuestro subsuelo étnico la porción de "homo europaeus" que parece hay en la Península, mezclada con la mayoría de los restantes tipos occidentales, ora por pura influencia exterior, afinando y forzando la pedagogía tradicional, en la manera que acaban de acreditar tan brillantemente los nipones.

A este último medio nos hallamos (hoy por hoy, forzosamente ateni-dos; en él deberán concentrar todo su empeño, en tanto que "regeneradores", cuantos sientan en cuenta de convicción alguna fe, esforzándose por despertar desde fuera en las almas la visión de un ideal progresivo, el que da tono a la civilización actual del mundo europeo y americano, y acalorarlas para que lo vivan, para que tal ideal se ha-

ga carne y expulsa y sustituya al antiguo, que se habría cristalizado y enquistado en ellas; consensando la evolución, renovando y reedificando al español por arte casi de teurgia, haciéndole dar un salto gigantesco desde el siglo XV al siglo XX, y con ello, juntamente, reconciliándolo con la vida, enseñándole por experiencia que ha nacido para algo más que para llorar y sufrir (Ibidem).

En "Razones de la decadencia":

"En su famosa obra sobre el Origen del hombre del glorioso naturalista Carlos R. Darwin, apoyándose en Galton y enlazando con su teoría de la selección, hallaba la razón de la decadencia española en el celibato eclesiástico y la intolerancia religiosa, en los autos de fe y los calabozos de la Inquisición, que habían privado de su parte más escogida a la nación. Esta teoría tenía un precedente caracterizado en otro insigne filósofo e historiador, Thomas Buckle, quien además había ensayado remontarse a la causa inmediata de esas causas, poniéndola en la lucha secular con los musulmanes y en la sequedad del clima y su natural consecuencia el hambre; y acaba de remanecer en Alfredo Fouillée, filósofo y sociólogo francés, autor de un estudio especial titulado El Pueblo Español, en cuyo sentir la decadencia de nuestra nación, a partir del siglo XVI, se ha debido en primer término a la falta de una "elite" intelectual y moral, de una aristocracia natural, que no pudo formarse a causa del exceso de los conventos, la conquista de América y el Santo Oficio. Pero, ¿por qué el fanatismo religioso produjo aquellos perniciosos efectos en España y no los produjo en Alemania y Francia, donde no castigó menos ni fué menos absorbente su imperio? Aun dando que sea cierta aquella relación de causalidad, ¿por qué cobraron aquí, y no en otras partes, dominio asimismo del catolicismo, tan plétórico desarrollo las órdenes monásticas y la institución del Santo Oficio? ¿Por qué ese estanco y amurallamiento? ¿Por qué esa incomunicación intelectual con el mundo nosotros y no los ingleses, los franceses, los holandeses ni los alemanes? Tampoco por ese lado se nos alarea la causa: el ensayo de respuesta de Buckle de Galton, de Fouillée, como el de Álvarez Ossorio, de Macaulay, de Silvela, es sencillamente una petición de principio...

Sin embargo es de destacar una importante virtud:

"Hemos confesado sin regateo los grandes defectos de nuestra España; pero, en medio de ellos, resplandece una virtud que ninguna otra nación ha demostrado poseer en igual grado, y ni en grado mucho menor.

Es la representación de un ideal de piedad, de humanidad, de justicia, de viva y efectiva solidaridad, que ha salvado a las razas indígenas de América, de la Malasia y de la Micronesia, librándolas de desaparecer; es aquel espíritu romántico, y aun místico, que en la declinación de su Edad de oro la llevó a erigirse temerariamente en brazo armado de una idea espiritual, después de todo elevada, sacrifi

cándole, sublime Quijote de las naciones, su presente y su porvenir. Ese sentimiento de idealidad, de espiritualidad, de nobleza, alojado en el alma de nuestra raza, carece de órgano físico en el mundo, - porque solo España podía serlo, y España como categoría internacional ha fracasado. Si no se hubiera paralizado en su evolución, si hubiese mantenido y desarrollado las energías de su espíritu y sus recursos y fuerzas materiales, si hubiese consolidado su condición de gran potencia en todos los respectos, científico, pedagógico, industrial, colonial, artístico, naval y militar, y penetrado con tal bagaje en la nueva Era, y por decirlo de una vez, si se hubiese hecho otra Inglaterra (como vemos en "Hacia Otra España" en Baroja y Masztu), otra Alemania u otra Francia, como pudo y debió ser, sabe Dios las iniquidades y los crímenes internacionales que se habrían evitado de tantos como van cometidos en cien, en doscientos años, los progresos que se habrían realizado en las prácticas internacionales, arbitraje, desarme, etc.; la historia moderna no sería lo que es, una historia sin corazón presidida por Darwin, se habría tal vez conjurado ese paso atrás en las relaciones de nación a nación; este como renacimiento y recrudecimiento bárbaro de la teoría de la fuerza sobre el derecho, a que hemos asistido escandalizados; y las razas negras contarían una probabilidad de no ser exterminadas, como indefectiblemente lo serán por la raza inglesa, tengan o no tengan una misión que cumplir sobre la tierra; y los Estados Unidos no se habrían apresurado tanto a dar a su viaje lema el odioso giro "América para los yanquis", amenaza a un tiempo para los indígenas y para los iberoamericanos, ni se habrían dejado desvanecer por la prosperidad material, entregándose, contra lo que hacían esperar sus nobles orígenes, en brazos de un ideal imperialista, como el más vacío y vulgar de los Estados antiguos. El que fue equivocado campeón de una idea religiosa en Europa podría del mismo modo haberse erigido en adalid de una idea immanente, tal como la justicia, alma y motor de su epopeya. ¡Quién podría calcular los desequilibrios de que ha sido causa la ausencia de España como factor de peso en la balanza del mundo durante el siglo XIX; ni quién las devastaciones, expoliaciones y exterminio de gentes que se están incubando por no existir una España viva y potente, que influya con su consejo, con su voto y con su espada en la suprema dirección de los destinos humanos!.

Es curiosa esta terminación ¡destinos humanos! como si sonara igualmente "derechos humanos". ¿Ser grandes o potentes sin recurrir a la fuerza? ¿o saberla administrar en aras de la justicia? España estuvo romanticamente equivocada en el ideal de fuerza que le concedía la religión pero ¿no estarán equivocados igualmente en su religión todos aquellos que en honor de ideas contrarias luchan por sus intereses ha

siendo de la negación un dogma? ¿habrá que decir que el quijotismo es bondadoso de nuestra raza es relativo? ¿qué la única salida es la desigualación en males con los demás pueblos que hacen de sus intereses - una religión, una razón de Estado?.

Falten hombres que demuestren una nueva ética, y como no los hay solo queda "inventarlos", alguien que encarne las virtudes cardinales - del pueblo -de la "raza"- y que a la vez tenga capacidad de orden: un Cromwell adaptado a su revolución inglesa y al ideal de los Nombres de Cristo que sirva de escuela a gobernantes y de aviso, para no engañarse y la única manera de evitar el engaño es el advenimiento de - un nuevo Jesus, "cirujano de hierro", imitando al Cristo que latigo - en mano expulsó a los mercaderes del Templo.

APENDICE III

Decadencia y Violencia

Aviraneta fue considerado un bandido, un impio, un blasfemo, un é infame en suma (pg 11 de El Aprendiz de Conspirador O.O.C.C). Aviraneta es considerado por los absolutistas como una víctima propiciatoria pero en tanto encarnación del héroe dionisiaco o panico, escapa al caracter sacrificial de sus compañeros de armas como El Empecinado y sobre todo Riego (el cordero manso al ser ejecutado).

Por ello es que lo identifico con Edipo o con Penteo encarnación y reverso de las tendencias violentas y acusadas de impiedad por el coro de bacantes en circunstancias de crisis, para ese retorno a la España antigua, a la paz y al orden originantes.

Esa impresión de impiedad y de caracter festivo -en lo político la vemos reflejada en la obra, al presentar Aviraneta a Zurbano y a Pello Leguía:

"Leguía se levantó: Zurbano hizo lo mismo, y se estrecharon la mano gravemente.

-¿Rezo el Benedicte?- preguntó Aviraneta, tomando una actitud compungida, de cura.

Zurbano contestó con una blasfemia.

-Déjalas para el final- advirtió Aviraneta-; ahora estamos en la sopa.

La conversación se generalizó en seguida. Zurbano era muy ocurrente; tenía gran repertorio de anécdotas y de cosas vistas, y salpimentaba sus relatos con interjecciones riojanas y blasfemias de todas las regiones.

Al oírle se comprendía la fama terrible del guerrillero liberal. Para una persona circunspecta y religiosa, un hombre como aquél, tan exaltado, tan furibundo, tan bárbaro, que exponía la vida a cada paso que obligaba a pagar contribuciones a los conventos y quemaba sin escrupulo las iglesias, que hablaba blasfemando e insultando, tenía que parecer un energúmeno, un monstruo vomitado por el infierno (pg 65).

En "El Entusiasmo Liberal" tenemos lo siguiente:

"Estaban tomando café cuando delante del parador la charanga del regimiento de Zurbano comenzó a tocar el "Himno de Riego".

Zurbano, Aviraneta, leguía, Mecolalde y los oficiales salieron al balcón.

Soldados y gentes del pueblo se habían amontonado delante de la casa. Uno de los soldados llevaba en la cabeza un sombrero de teja, grande, y repartía bendiciones entre las carcajadas de los demás.

Cuando los jefes aparecieron en el balcón cesó el tumulto.

-¡Viva Zurbano! -gritó un hombre del pueblo con voz furiosa, levantando un garrote blanco en el aire.

-¡Viva! -repitieron varias voces, igualmente frenéticas.

Zurbano se estremeció; parecía un caballo encabritado.

-¡Riojanos! -exclamó con voz vibrante, agarrándose con las dos manos al hierro del balcón-. ¡Viva la reina!

-¡Viva!

-¡Viva la Constitución!

-¡Viva!

-¡Viva la Libertad! -gritó Aviraneta.

-¡Viva!

La charanga volvió a tocar el "Himno de Riego" aún con más brío.

Pello quedó asombrado al mirar a Aviraneta. Estaba pálido de la emoción, con las lágrimas en los ojos.

-Maestro, está usted emocionado. El aire de la Libertad le emborracha.

-Sí, es verdad.

-¡Si le llegan a usted a ver en el balcón de las Piscinas (familia aristócrata carlista que presidían una tertulia en su mansión)..añadió Pello burlesco.

Aviraneta sonrió, y tuvo que limpiarse disimuladamente los ojos.. (pg 71-72).

Este entusiasmo verificaba una idea de cambio. La Ilustración y la Revolución Francesa que tan decisivamente contribuyeron a esa entrada en la contemporaneidad constituían el motor de la búsqueda mítica a los dioses paganos, mentalidad neoclásica y romántica, a pesar de las aparentes oposiciones parecían contenerse: serenidad y entusiasmo, procedían como respuesta de la vida antigua para retomarla; hay también una especie de retorno a los dioses antiguos, preparados para luchar contra los privilegios, un retorno que iba a suponer la ruptura misma del antiguo régimen y la diversidad de mentalidades en un ambiente de crisis a fines de siglo XVIII, describiendo de nuevo un paralelismo con los años finales del siglo XIX, de ese legado de herencias es del que se enorgullece Aviraneta, los que Moreno Alonso ha denominado: La Generación de 1808. Ed Alianza. Madrid. 1988 (Alcala Galiano, Quintana, Blanco White, Lista, Arjona, Argüelles, Mar-

tinez de la Rosa..y otros de tendencia pagana-revolucionaria o de influencia francesa), esta es la herencia que nuestro héroe nos describe en "La Epoca":

"Aunque me consideres pesado, amigo Pello, te hablaré un poco de mi época, porque los jóvenes de hoy no teneis una idea clara de la transformación verificada en España. Si la tuviérais miraríais con menos desdén a los hombres de mi generación .

No digo que abundara entre nosotros la gente entendida y de talento pero entusiasmo y valor había.

Sin preparación, sin cultura, sin medios, cogimos nosotros el momento más difícil de España. El edificio legado por los antepasados se cuarteaba, se venía abajo. Era la crisis de la patria, del imperio colonial y, al mismo tiempo, del absolutismo, de la Inquisición, de toda la vida antigua.

Ciertamente, hacía ya tiempo que las ideas filosóficas venían influyendo en la sociedad, pero en una minoría exigua en el elemento culto. La proclamación de la libertad civil y política, hecha por los norteamericanos, fué muy simpática al elemento avanzado aristocrático español; pero, en cambio, la tempestad de la Revolución francesa produjo tal pánico (vocablo que procede de Pan, de las fiestas báquicas, no lo olvidemos), que la aristocracia, el clero (sobre todo) y el ejército reaccionaron por instinto de conservación y se prepararon a defender sus privilegios.

Así se suceden las prohibiciones de libros, entrada de folletos, libros, periódicos, sobre los sucesos ocurridos en Francia, y se expidió un decreto, dirigido a las universidades y escuelas, suprimiendo la enseñanza del Derecho natural y de gentes.

Pero todo, incluso la Inquisición, estaba decadente, sin la fuerza que tuvo en los siglos XVI-XVII, la Iglesia dividida, relajada..que salvo el castigo a Olavide o al matemático Benito Bails, manifestaba la paulatina desacreditación institucional y de la Religión que comenzaba a cuestionarse sobre todo en relación con la política (cuestionamiento que expone la condesa de Beaumont en sus Conversaciones familiares de doctrina cristiana entre gentes del campo, criados y pobres -Archivos de la Real Sociedad Economica Matritense. Imprenta de Manuel Martin. 1778 2 V.. con mayor valor social que político en este caso).

La corrupción política y social de las costumbres es toda una incitación para intentar una regeneración, un despertar como sigue refiriendo el propio Aviraneta:

"En el Palacio Real, los curas , que habían perdido mucha influencia desde el tiempo del conde de Aranda, la recobraron íntegra. El P. Eleta, confesor de Carlos IV, que era un fanático, embrutecía a su real penitente; mientras, el P. Múzquiz, un cura cínico, favorito de Godoy y confesor de María Luisa, convertía el confesionario en un cómodo lugar de tertulia.

Los cortesanos, que veían que este padre ponía la religión al servicio de la reina y de su majo, le llamaban el traidor Don Opas, y el bueno de Carlos IV decía que el confesor de su mujer tenía conciencia de jareta.

Por una parte, la Monarquía, que iba desacreditándose y envileciéndose, rodeada de una aristocracia corrompida; por otra, el ejército, en un ambiente de favoritismo, y el clero, cada vez más inclinado a las supersticiones...La situación era desastrosa. Se veía que los pilares del mundo antiguo se cuarteaban.

Arriba, en las altas esferas de la sociedad, no había más que vicio, escándalo, licencia; abajo, brutalidad, superstición, miseria.

Manolera de seda y manolera de harapos. Únicamente como remedio se veía un grupo exiguo de gente culta, desligado de los unos y de los otros (Baroja al hablar de su propia época, critica el tipismo y el carácter que muchas veces encubre la fiesta, a veces exagera al calificar de "patriotera" a la Zarzuela)..., hombres entendidos, pero egoístas; incapaces de comprender al pueblo, orgullosos y, al mismo tiempo, cobardes.

Probablemente no habrá habido periodo en España en que el pueblo estuviera tan muerto. Al oído más fino le hubiera sido difícil encontrar en aquel gran cuerpo desorganizado algo como un latido revelador de la vida..(pg 87).

Aviraneta recogía la doble herencia psicológica: la de su casa: su educación, su familia, su herencia tolerante y liberal y el impacto de la calle y del mundo: agresivo. Esta época de transición producía un fenómeno violento por qué:

"En el fondo, las palabras, sobre todo cuando no se entienden, llevan a la guerra y a la barbarie; la inteligencia de los hechos lleva a la moderación y a la cultura; pero a lo último, toda teoría política en la práctica acaba mal. (Memorias pg 669. O.O.C.C.).

Y es lógico:

"..que las tendencias de renovación y de cambio en un país vengan del elemento culto y no del pueblo. El pueblo toma las ideas cuando ya han fermentado, y les da violencia, fuerza, para que puedan generalizarse; pero los primeros contagios siempre comienzan entre la minoría culta. Esto pasó en Francia, en España y creo que pasará en todas partes (El Aprendiz..pg 81).

Este ambiente influye decisivamente en la condición heroica, en el recurso a la acción, aunque no se triunfe, ser dionisiaco implica incluso perecer en el intento, lo importante es la sinceridad, es seguir esa línea hacia adelante, lanzarse hacia el objeto de deseo, por eso ser dionisiaco es enfrentarse con fuerzas superiores con la firme decisión, con la voluntad de vencerlas, dispuesto al sacrificio. (Cfr con "La Moral del Tirano" en Con la Pluma..op cit)

Dionisos se separa de Pan, pero el ambiente impide que esta separación sea efectiva. Ese cargar a cuestas con la enorme responsabilidad del héroe o más aún: el destino histórico de vincular a la acción a su capacidad para resolver o escapar de situaciones realmente difíciles y sin éxito, pero hemos constatado que el éxito es cuestión de azar, que no importa tanto como la intención, de ahí lo que nos comenta el propio Aviraneta, al hablar de sí mismo a su amigo Pello:

"Soy un hombre de mala suerte, mi querido Pello, en parte mitigada por mi fuerza de voluntad grande. Soy de esos que no se desaniman fácilmente ni consideran que una causa está perdida hasta que no ven medio alguno de encontrar una solución.

No tengo nada de místico, ni creo que haya en el mundo más que fuerzas naturales; pero, aunque tuviera la sorpresa de encontrarme después de muerto con el infierno, no lo podría considerar como una cosa definitiva e irremediable, y mientras alentara, pensaría en buscar recursos para mejorar mi situación. La esperanza no la abandonaría nunca .

Mi filosofía, si es que a un político aventurero se le permite tener filosofía, ha sido siempre esa: trabajar con entusiasmo para conseguir las cosas, y cuando no las he conseguido, quedarme tranquilo y renunciar a ellas sin dolor alguno.

La ausencia del dolor equivale a actuar de forma que nunca se arrepienta uno, quizá haya que amar mucho algo para no sentir vergüenza del fracaso, el criterio amoral se convierte en una disciplina de enorme sentido moral en tanto se actúa con una gran nobleza de espíritu. Si, aunque se fracase:

"Como hombre de mala suerte, he sufrido bastantes desgracias; he presenciado catástrofes, derrotas, incendios, matanzas; patriota entusiasta, he sido testigo de dos invasiones extranjeras y del desmoronamiento del imperio colonial español (máximo signo de decadencia no lo olvidemos); liberal y progresista, he visto a mis país (sic) padeciendo las reacciones más bárbaras; me ha herido la calumnia y el descrédito, privándome de todas las armas cuando necesitaba más de ellas; he pasado por casi todas las cárceles de España; he estado muchas veces a punto de ser fusilado.., y, sin embargo, si volviera a vivir, volvería a hacer lo mismo que lo que hice (pg 79).

Por una parte se nos presenta este acondicionamiento del protagonista para su condición tanto heroica como antiheroica, doble condición en una sola que le confieren un valor desconocido.

Por otra en este juego de dualidades, fijémonos en estas dos tanto por su caracter interno como por su caracter externo.

Es decir, la primera une los dos conceptos en una sola figura: se es héroe por que se es protagonista historico y también personaje no valesco. Pero ambos cumplen otra función : son héroes respecto de los demás, respecto del pueblo o la masa, aun siendo productor de esta, su españolismo como el del Empecinado (según un reciente artículo de M. Moreno Alonso en el número de agosto de Historia 16); les lleva, empujado por la pluma de Don Pio, desde otra óptica: la política, una visión filosófica no exenta de vitalismo, de fuerza. No en vano Baroja titula este capítulo de El Aprendiz de Conspirador:

"Violencia contra Violencia". ¿Hay cierto nihilismo, cierta tendencia ex nihil, en esta visión histórica? Creo efectivamente que si.

Aviraneta como Zurbano son el producto de una época y de un tipo psicológico de españoles no en vano había analizado su época (pg 85) los "sostenes del mundo viejo" (pg 87) incluso su impresión de España se retrotraía a la sensación que este medio podía haber producido en las dos influencias recibidas desde el punto de vista de su educación desde pequeño (pg 79) y el duro desarrollo de su personalidad.

Una España sin dueño, en la que el deporte favorito era el saqueo los fusilamientos o en palabras de Pello:

"desvalijar Iglesias, asaltar conventos, seducir doncellas, conspirar, intrigar, en la que la moral es simple cuestión de estómago...y comer bien"

Eran las ideas del gusto de Pello, el compañero de Aviraneta. En este capítulo, "Violencia contra Violencia" se resume la visión problemática de España: el salvajismo, las pasiones ideológicas, confiando -en mi opinión una importante visión, en un pensamiento que podemos considerar como un documento-, en otro ensayo titulado "Revisión necesaria" nos habla de la desmitificación de esta imagen, cuya solución podemos reducir a la frase "o un hombre o un pueblo" he ahí lo que se necesita como vemos en Lucas Mallada o Senador Lopez y otros, vemos esta visión de España, insisto desde el punto de vista

histórico-político, que nuestro escritor situa en plena guerra carlista en 1835, en un meson cerca de Laguardia, estamos en el mes de junio y Aviraneta recuerda a Zurbano como le conoció al inicio de la guerra civil en un duro invierno por medio de una anécdota:

"Si hubiera muchos como éste dijo un sargento refiriéndose a Zurbano -se podría hacer algo (en España). "¿Quién es ese?", pregunté yo.

"Martín Zurbano, un contrabandista de Varca" y me contó un sucedido tuyo, que no sé si es verdad o mentira.

-¿Que fué?

-Parece que estabais una patrulla de nacionales en Montalvo, y que = hacia tanto frío, que se helaban las palabras, y que tu dijiste: "Es to no es nada; vamos a desnudarnos y a volver a Logroñá a caballo y en cueros". Los demás dijeron que era una barbaridad; pero tu, empeñado , te desnudaste y anduviste tomando el fresco unas cuantas horas por encima de la tierra helada. ¿Es verdad esto?.

-Sí. Es verdad. Era un joven y fuerte. Hoy no lo podría hacer.

--¡Bah! ¿Qué importa? Mientras haya entusiasmo y calor en el corazón.

-Eso no falta.

-Lo mismo me ocurre a mi -dijo Aviraneta.

-¿De verdad? -preguntó Zurbano, con la brutal franqueza que le caracterizaba

-Parece que lo dudas.

-¡Y eres político!

-¿Y qué?

-Yo dudo del entusiasmo y de la buena fe de todos los políticos.

.....

Hubo un momento de silencio.

-Creo que te engañas, Zurbano -dijo Aviraneta secamente.

-El que se engaña eres tú, Aviraneta- replicó Zurbano.

-Suponer que la mala fe está sólo en los políticos es absurdo.

-¿Piensas tú que los políticos españoles son buenos?

-No. ¡Cómo voy a pensar eso! Sé que son malos; pero sé que tienen muchos de ellos tanta buena fe como los de los demás países.

-Entonces no comprendo por qué lo hacen mal.

-Lo hacen mal porque en España es imposible hacerlo bien. Los políticos son malos cuando el país es malo.

-No, no. España no es peor que otra nación .

-No será peor individualmente; lo es colectivamente.

-No entiendo eso. Me parece lo que dices una de esas frases de político que no quieren decir nada.

-Cuando se es mal ciudadano se es mal hombre- contestó Zurbano, dando un puñ etazo en la mesa.

-No. Un Cristo que viviera entre nosotros sería un buen hombre, sería un mal ciudadano.

-Argucias.

-Razones.

(La referencia al Cristo es a mi juicio herencia costiana (Cfr con el regeneracionismo: "Jesus, cirujano de hierro" en su política y criterios de gobierno. en Greia Merchadal Ideario de J. Costa op cit pg = 325).

-Di lo que quieras. Yo estoy convencido de que son los políticos los que nos matan. ¿Por qué no se acaba la guerra civil? Por ellos.

-Por ellos y por los generales, que se odian -replicó Aviraneta-. Hace unos meses estaba yo en Arcos de la Frontera y veía cómo dos generales del ejército liberal, Aláix y Narvaez, no sólo no se ayudaban nunca, sino que hacían lo posible para que los carlistas de Gómez derrotasen a las tropas de su compañero y rival. Y esto de las rivalidades es lo más digno que pasa entre ellos. No hablemos de lo más indigno.

-¿Y por qué no se habla claro en ese Congreso? -preguntó Zurbano-. - ¿Por qué no se dice la verdad? Eso no es un Congreso; es un charco de ranas.

-Aunque fuera un estanque de cisnes sería lo mismo.

Obsérvese la ingenua franqueza de Zurbano -dentro de su tosquedad- frente a la ironía y la "maldad" de Aviraneta, cómo ambos, encarnados tipos de héroes diferentes. Brutalidad y sinceridad parecen emanar de la intimidad en la que pesimismo y vitalismo se relacionan.

Fijémonos en ese "ciudadano de hierro" encarnado en un Cristo que sea también buen ciudadano, pero un cirujano que tuviera la astucia de un Bismarck y la bondad de un San Francisco. Estamos ante la consecución de un personaje que encarne los valores del pueblo, pero -- que a su vez sea superior a él:

-Aquí se necesita un hombre, Aviraneta.

-Aquí se necesita un pueblo, Zurbano.

¿No hay una evidente razón de Estado que pesa en Aviraneta? Es la -- razón evidente que encarna todo nihilismo, el mismo rechazo del Estado por el Estado..por medio de un individuo superior..de una Voluntad, cuya actitud es un ejemplo a imitar:

-Yo estoy convencido de que en España, hoy, lo mejor sería una dictadura militar, una dictadura de un hombre justo, valiente, que supiese sentar las costillas a todo el que quisiera salirse de la ley.

-No, Martín -contestó Aviraneta-; no estoy conforme. España no necesita más que una dictadura: la de la justicia, la de la inteligencia, la de la libertad. Nada de fuerza, nada de soldados que quieran imitar a Napoleón. El Poder civil debe estar siempre por encima del Poder militar. El Ejército no debe ser más que el brazo de la nación, nunca de la cabeza.

Curiosamente el criterio del hombre fuerte (la dictadura militar) viene precedida del recurso necesario al pueblo (en Zurbano), mientras que el inverso: reforzar un criterio democrático pero también populista. Ambos, en mi opinión no abandonan el criterio nihilista de fondo. La Voluntad popular es relativa frente a la de una voluntad superior: dictadura ibera o despotismo ilustrado en ningún caso voluntad de masa. Siempre hay un deseo, una admiración secreta, diríamos: una dictadura con sentido común, no podría tener sentido de lo contrario el mismo título "Violencia contra Violencia" o los puntos de vista de Le Bonn y del propio Baroja que busca un camino intermedio entre masa y Poder. Véamos como sigue en "Aviraneta habla de si mismo":

!No estoy conforme- y Zurbano dió un puñetazo en la mesa-

Los soldados somos tan ciudadanos como los demás. Ciudadanos que exponen su vida. ¿Podeis decir lo mismo los políticos?

-¿Lo dices por mi, Martín?

-Lo digo por todos vosotros.

-He peleado en la guerra de la Independencia con don Jerónimo Merino -contestó Aviraneta friamente.

-Queréis ganar batallas desde los rincones de los ministerios.

-He hecho cuatro campañas.

-Aspiráis a mandar con vuestras intrigas; no sois tan liberales como nosotros los militares.

-He peleado el año 23 con el "Empecinado"; el año 30 tomé parte en la expedición de Mina; hoy sigo luchando contra los facciosos.

-Si; pero queréis tenerlo todo en vuestra mano; no queréis que el mundo sea libre.

-He guerreado con lord Byron por la independencia de Grecia.

-No os preocupa más que lo que pasa en Madrid; no sois patriotas.

-Tomé parte en Mejico en la expedición del general Barradas.

-No dudo de que seas un valiente; pero, créeme, Aviraneta, sólo un hombre de puños, capaz de fusilar a todo el que no ante derecho, puede salvar a España.

(Y ese "salvar a España" hay que subrayarlo evidentemente), a lo que le responde su contertulio:

-Sería necesario que cuando acabara de fusilar a todos hubiera otro-

hombre de puños que lo fusilara a él.
-replicó Aviraneta.

En este "ideal de violencia" se inscribe el prototipo ibero -el tó

pico que diríamos hoy sin comprender las circunstancias tan especia
 les de España en ese periodo de tiempo-, la figura de "Zurbano el I-
 bero", como dice G. Uscatescu el heroe siempre surge identificado ==
 con un clima determinado de violencia, y en Baroja aventura y viole
 cia dan vida a este periodo de nuestra historia:

"La discusión siguió así, en el mismo tono extremado y agresivo. ==
 Los demas oían y callaban, presenciando el duelo. Estaban frente a =
 frente (dos Españas y en un mismo bando ideológico)..el torero y el-
 toro, el cazador y la fiera, la violencia impulsiva de Zurbano ante-
 la energia serena de Aviraneta.

No era posible dar una idea de la actitud y de las palabras de Zur-
 bano; acostumbrado a mandar, la resistencia le irritaba; hablaba, =
 accionaba, daba puñetazos en la mesa, se revolvía furioso; quería ==
 oír y, al mismo tiempo, acogotar al contrincante.

Aquel hombre era un admirable ejemplar de la violencia ibérica; su-
 alma inquieta, tumultuosa, tenía algo de volcán en perpetua erupción.

Parece el símbolo de un país que quiere retornar a la vida, que des-
 pierta violentamente, como si volviera a nacer, propio de un momento
 de transición estos hombres bravos e ingenuos como niños sentían la-
 enorme inquietud por saber, tenían curiosidad y parecían sorprender-
 se, por eso querían preguntar y a la vez cuando se creían dueños de-
 una opinión la imponían contra viento y marea. Buscar la estrella de
 un destino más favorable es lo que les convertía en rebeldes y una ==
 vez en posesión de esa segura confianza en sí mismos los tornaba en-
 indómitos..aquél:

"Era el fiero cántabro, violento, exaltado, con un valor que llega-
 ba a la temeridad, a la tendencia suicida, con una confianza grande-
 en su estrella.

Esta confianza le hacía emprender aventuras absurdas. Una de ellas
 se la contó Micolalde a Leguía en un alto de la discusión.

Unos meses antes, en noviembre del año anterior, habían salido de
 noche unos doscientos hombres del batallón de Zurbano, desde Vitoria.

Al llegar cerca de Salvatierra, Zurbano dejó el grueso principal de
 la fuerza en una altura, viendo que el terreno que se presentaba an-
 te ellos era pantanoso, y con veinte jinetes y doce infantes se me-
 tió sigilosamente en Zaldueño, ocupado por los carlistas Zurbano ==

sabía donde estaba alojado el general Iturralde, y solo, envuelto en el capote, se dirigió hacia la casa.

-Buenas noches- le dijo el centineala .

-Buenas noches- le contestó al soldado.

Zurbano entró en el portal, subió la escalera, recorrió un pasillo y llegó a un cuarto donde unos veinte hombres, la mayoría oficiales == carlistas (otros cuentas que había medio centenar de hombres), estaban jugando al monte.

El banquero tenía suerte: iba acumulando delante de sí una gran cantidad de plata y de billetes. Dió las cartas, y viendo que Zurbano no apuntaba, le dijo:

-¿Y usted no juega compañero?

-Yo copo -dijo Zurbano; y se levantó y extendió la mano sobre la mesa.

-¿Quién es este hombre? -gritó Iturralde.

-¡Soy Martín Zurbano! Todo el mundo queda preso.

Y sacó un trabuco que llevaba escondido debajo del capote.

Los jugadores quedaron sorprendidos; Martín, valiéndose de su sorpresa, se asomó al balcón y dijo a Micolalde:

-¡Eh, vosotros, venid arriba!

Así prendió Zurbano al mariscal de campo del ejército carlista don = Francisco Iturralde, a su mujer, a su hijo, a cinco oficiales y a == cincuenta y cuatro personas más.

Estas gatadas eran frecuentes en el guerrillero riojano (ésta en = concretó le valió el título de comandante efectivo), él vivía sólo para la guerra , para la emboscada, para la sorpresa.

Aquel hombre, por lo que dijo Micolalde, era insensible a los placeres materiales; no comía ni dormía. Era de una austeridad furiosa y salvaje .

Para que su genio fuera más irascible, padecía del estómago (como Napoleón -salvando un poco la distancia del tipo de héroe-), y la enfermedad daba a su rostro, largo y fino, unas arrugas de melancolía; == sus ojos, grises y azulados, brillaban con furor; la boca, de labios palidos y rectos, denotaba un carácter de crueldad y de energía.

Siempre vibrante, siempre amenazador, Zurbano hablaba con un fuego= extraordinario, con una elocuencia incorrecta, y a veces incoherente.

En aquel duelo de palabras entablado en el comedor de la fonda, Aviraneta se batía a la defensiva; parecía un aguilucho resistiendo = las empestidas de un jabalí.

De pronto, los dos contrincantes se pusieron de acuerdo, pensando en la patria futura, Zurbano entreveía en el porvenir un mundo de == justicia y de bondad, sin guerras, sin enemigos, sin violencias; Aviraneta estaba conforme; pero, para acercarse a aquel ideal, los dos= consideraban que había de seguirse distinto camino. El uno creía que era indispensable marchar de frente, aniquilando las torpezas y las= mentiras dejadas por el pasado; el otro pensaba que había que tomar= por el atajo y atacar al enemigo de soslayo, cuando no se pudiese cara a cara.

Ambos eran hombres que creían fervientemente en sus opiniones políticas, uno de forma un tanto irónica o escéptica luchaba sinceramente por su ideal político, tenía sus dudas, el otro hervía en su sangre y no se atrevía a tener dudas. ¿Era España una nación que creaba una raza especial de hombres indomables, era diferente de otros países? No lo creo. Aquellos dos prototipos barojianos, no son dos ideologías sino dos temperamentos, dos mentalidades.

La anécdota contada por Baroja tiene otro precedente en "el Empecinado" en 1823 persiguiendo al realista Bessières (Cfr en Peninsular Scenes and Sketches, Londres, 1846 traducido por el Dr Merañon en -- 1926 en El Empecinado visto por un Inglés op cit Ed Espasa Calpe Col Austral y también en La Guerra Carlista vista por un Inglés ambas se atribuyen a Frederick Hardman, testigo y combatiente en la Guerra -- Carlista. (Ed de Taurus. 1967. Col Temas de España).

Tradición y Espíritu Levítico

(Guerra y Religión)

En dos artículos idénticos: "Romanticismos" y "Lejanías", el primero figura como una reproducción realizada en El Tablado de Arlequín - del aparecido con el título del segundo en Revista Nueva, 1899. pgs - 112-116. Y dice así:

"Entre la turba de bandidos y aventureros iban a pie los siervos - del terruño. No llevaban armaduras para proteger su pecho, ni largas lanzas, ni cortantes sables: las hondas, las piedras, las ballestas, eran sus instrumentos de guerra.

Los señores recubiertos de acero, les seguían caracoleando en sus - caballos y les animaban para la refriega; los siervos, los miserables, entraban los primeros en liza y regaban el campo de batalla con su - sangre. Si vencían, el triunfo y el botín era para sus amos; la Historia perpetuaba las hazañas de los jefes; si quedaban vencidos los señores eran respetados. A los siervos se les llevaba como manadas de - bestias a trabajar para sus nuevos dueños.

Sufrían y miraban al cielo, esperándolo todo de arriba. El sacerdote les enervaba con sus oraciones y sus promesas celestes, les enloque- - cía y desequilibraba con sus cuentos milagrosos, sus fantasmas y sus espectros; llenaba sus almas de sombra, de inquietudes y de tristeza.

El rey hacía pasar su tiranía sobre ellos, el noble les explotaba - - con odiosas gabelas e ignominiosos tributos. Y ellos, los pobres, ama - ban al sacerdote, adoraban al rey y respetaban al noble.

Entonces la fuerza bruta regia el mundo; el egoísmo de unos pocos era su ley. La guerra imperaba, la ciencia parecía muerta. La Judea, adusta y esclava, había vencido a la Grecia, libre y luminosa. Minerva, la diosa de los ojos verdes, lloraba sobre las ruinas de Atenas y Delfos.

.....
.....

Allá van; saben que hay una patria que necesita de su fiereza y de su sangre, una patria a la cual conocen por el resaudador de contribuciones. Tienen una idea lejana del sentimiento del honor nacional, y marchan todos a la guerra, abandonando su industria el obrero, olvidando su terruño el labrador.

Van sin entusiasmos, no gritan a los acordes de marchas fanfarronas ni se indignan por los ultrajes inferidos al sagrado nombre de la patria. Heredaron la servidumbre como sus abos la hacienda.

Producen una fuerza ordenada, nacida del desorden; un despotismo, nacido de una anarquía. Nada hay tan reaccionario como el ejército que forman; nada tan revolucionario como las masas en donde nacen.

¡Masas! ¡Turbas! Compuestos heterogéneos, en los cuales el individuo se desliza y se borra, aportando al total de la masa un grito, un puño amenazador, un alarido desesperado. Las multitudes tienen oleaje como los mares; en la Monarquía son republicanas; en la República, anárquicas; sus ímpetus no son razonados, son como flores que nacen en los tuestos de la miseria, regadas por lágrimas producidas por los sufrimientos, las enfermedades, las desnudeces de los que luchan estremecidos por el dolor.

De esas multitudes viene el soldado. Sus jefes le insulcan ideas medievales y le hacen olvidar su origen. Por eso el soldado lucha encarnizadamente contra las revoluciones fraguadas para dar libertad a los suyos; por eso defiende a sus enemigos en contra de los revolucionarios, sus naturales aliados.

Hay, como ayer, el egoísmo rige el mundo; pero no el egoísmo de pocos, es el egoísmo de muchos. La civilización enterrada en Grecia resucita. Del cielo huyen los santos, las Colorosas, los venerables, con sus nimbos de luz y sus azules tónicas.

Demeter reina en la tierra; el inquieto Prometeo, representación del hombre, desafía a la tempestad y desafía a Júpiter. Los ideales viejos van cayendo a medida que la ciencia los ilumina con sus rayos puros. La ciencia ha humanizado la guerra, pero no ha concluido con ella.

Y mientras los hombres se exterminan, los sabios, los investigadores en sus talleres de mecánica y de química, buscan máquinas infernales, explosivos bastante terribles para las luchas de la tierra y del mar, que por su misma brutalidad y por sus mismos efectos formidables pongan un término a la odiosa guerra.

En una pradera inmensa, inundada por la luz del sol, trabajan los hombres junto a la Madre Tierra, siempre fecunda y generosa.

No más odios, no más rencores. El hombre es sólo hombre; no quiere dividir en rincones su madriguera. El mundo es su patria y lo encuentra pequeño para sus nuevos planes.

(No en vano antes que cualquier izquierdista Seneca había escrito: "yo no he nacido para vivir en un rincón, mi patria es el mundo"). La imaginación presenta mundos mejores, no más allá de la muerte, sino en la vida, quizá en otro planeta, quizá fuera de la órbita del sol. Nada reposa. La materia, como blanda cera, se amolda al pensamiento del hombre, está dominada y se van utilizando el mayor número de sus fuerzas.

La ciencia ha matado a la guerra, ha modificado el egoísmo del hombre, y con ese manantial de brutalidad y de fuerza ha movido el engranaje de la humana piedad. El amor a la idea y el amor a la especie -- han nacido de la afirmación enérgica del "yo".

El horizonte de la Humanidad se ensancha; es cada más extenso, cada vez más azul. En los nuevos espacios abiertos a la mirada, al romperse las nubes de las preocupaciones, al disvancerse las humaredas de los egoísmos fieros, las ideas aparecen como playas brillantes sobre un mar de plata, iluminadas por luces de infinita blancura.

En la atmósfera rarificada del pensamiento, los espíritus se bañan en el éter puro y transparente de lo absoluto y de lo abstracto.

Como las gotas de agua de la nube caen en el monte, corren en el arroyo y siguen en el río a perderse en el verdoso mar, así el pensamiento de los hombres, en ansia de lo mejor, va lo definido a lo indefinido, buscando la senda para fundir su esencia en el mar inmenso de lo infinito.

En el mundo no existe ya la oscuridad ni la noche. todo es luz, todo es amor y todo es vida...

No obstante existe un artículo que se titula precisamente: "La Oscuridad del Mundo", en el que afirma nada más empezar:

"El mundo siempre ha sido oscuro. Su aire de claridad en la Historia se lo ha dado, en algunas épocas, la pasividad y la incultura de las masas y la dirección de unos pocos" (...).

"Desde el comienzo del siglo XX irrumpen las masas en la vida social, masas cambiantes, formadas por conglomerados de individuos que en un momento se identifican y que a veces se separan y se disgregan" (...).

Hoy, la violencia tradicional representada en las guerras o en los grandes acontecimientos históricos carecen de representatividad, el advenimiento de las masas ha producido el ocultamiento de las razones de fondo, el desconocimiento y la pérdida del auténtico valor de fondo.

La política y el dinero han producido una transferencia del instinto, es decir han motivado el cambio de dirección del mismo, se ha producido una transferencia si, pero formal, se han mudado los contenidos, pero el espíritu y el instinto permanecen inalterables. Así el fenómeno del cambio de una sociedad tradicional a una sociedad moderna queda reflejado en la vida de las naciones clásicas;

"La vida de las naciones clásicas, reflejada en la Historia, es como una tragedia antigua. Hay en ella cuatro o cinco personajes importantes; lo demás es coro -Las Bacantes-. La obra parece armónica. Hoy no hay tal cosa: cada uno de los elementos del coro ha descubierto que es también un individuo con voz propia, y quiere hablar. Se acabó la armonía. Viene la confusión, y la oscuridad, y el estrépito" (...).

La política y el dinero han sustituido los valores trascendentes: la Religión, la Patria, La Historia y en la revisión de los valores, pero la adoración persiste, los nuevos dioses han sustituido a los antiguos y vemos que necesitamos de su retorno, se buscan ideas, explicaciones que caen en el pesimismo. Si la religión cristiana era de origen judaica, el culto al dinero, la nueva religión acentuada con la "necesidad práctica" es el dios que necesita de los mismos sacrificios humanos, esto nos hace caer en el pesimismo, en el nihilismo y en un retorno a la violencia como derecho de defensa así nos dice Baroja:

"Para aclarar la confusión y la oscuridad del mundo, los profesores de las universidades han inventado, desde hace tiempo, teorías, hipótesis o quizá más bien frases que parecen algo y son muy poco. La filosofía de la Historia, la filosofía del Derecho, el materialismo histórico, todas estas cosas son juegos de magedráticos para legitimar su profesión, escribir libros y cobrar sueldos.

Atualmente, estas utopías pseudocientíficas revisten un aire pesimista y catastrófico. Se ha pronosticado la Decadencia de Occidente; ahora se dice que vamos a entrar en una nueva Edad Media. No hay que apurarse; quizá la Edad Media sea más divertida que la actual. En una época en que se aceptan todas las supercherías: la metapsíquica, la antroposofía, el espiritismo, el cubismo, el dadaísmo, el psicoanálisis freudiano, una patochada más no significa nada.

Bastante más bonitas que estas predicciones recalentadas y forzadas de nuestro tiempo es el relato misterioso de un Plutarco. Este autor cuenta que un piloto llamado Themrer, cuando navegaba por el Mediterráneo, al pasar cerca de Palodes, en Grecia, oyó una voz que decía:

"El Gran Pan ha muerto". Esta voz misteriosa es más sugestiva sin de

ser nada, pues nadie sabía a punto fijo quién era el Gran Pan, que todas esas logomaquias actuales, escritas en muchos tomos y con muchos datos para defender una idea arbitraria.

Ante la oscuridad de nuestro tiempo, los políticos tienen también sus específicos.

Se recomendó al republicanismo y la democracia como panacea universal; ahora se recomienda el fascismo y el comunismo. Mañana quizá se recomiende la guerra, el exterminio, el vegetarianismo o la antropofagia.

Todos estos remedios, aun los que parecen serios, son un poco bastos, como moldes de hierro en los que se quiere sujetar una materia blanda y flúida como la Humanidad. La vida sobrepasa los doctrinarios nuevos y viejos. La vida es indomesticable, afortunadamente, y no acepta más que de una manera pasajera fárulas arbitrarias y dogmáticas.

La modernidad -dice Cohn en su libro El Mito de la Conspiración Judía Mundial y F. Ordeix en Judíos y Jesuitas vistos a rayos X acerca del lirismo que son en esencia judaicos, la pasión, el fanatismo, el recurso a Dios, la tendencia al Dios lo quiere, al absolutismo y al totalitarismo son de origen judío, también lo expone Mushnick en una reciente publicación: Mundo Judío, crónica personal y un sin fin de publicaciones que renace el espíritu del Judío Errante que desde Eugenio Sue, Turgueniev (o Turgeniev), Rouart, Alexandert, D'Ormesson a través del mito de Ahasverus (sg Pär Lagerkvist), hace participar al judío en todos los acontecimientos trascendentales de la Humanidad vinculados a la Historia de la violencia y de las matanzas, llevadas por el fervor y la locura ideológicas, para culminar en el relativismo en el probabilismo demócratas, cuyo sistema de dominio se basa en el ya citado culto al dinero. Lógicamente la antigua idea de ética derivada de la religión es sustituida por otra filosofía acorde con los tiempos nuevos.

Aunque el mito no exista, el mito derivado de Los Protocolos de los Sabios de Sion o la denuncia realizada desde Felix de Alémin acerca de la heterodoxia de la religión judaica. Es cierto que el secretismo último de la razón de ser levítica, al sobrevenir las masas y romper el Antiguo Régimen, en razón de su instinto, es desconocido y se apoya en el inconsciente histórico.

Pero ese inconsciente obedece a la creencia, a la necesidad de ser mártir o héroe, por eso la creencia ideológica tiene mucho de religioso en tanto está destinada a consagrarse, a sacralizarse, a ser mito y constituirse en algo imperecedero, de ahí la sospecha de apoyar intereses que deban perdurar secularmente, deban conservatizarse, pero lo cierto es que las masas actúan por otro camino: sólo el de sentirse seguras y creer o actuar en razón de esta creencia de forma visceral (Cfr con "Lo Individual y lo Anónimo", "El Espíritu de las Masas").

Esta influencia judaica en la Historia de las ideas, de origen bíblico, este secretismo de fondo es la preocupación a desvelar, no es creíble del todo confiar en la maldad humana e innata de la Humanidad como se expone en la primera página de los Protocolos. El fondo del sacrificio, de la violencia o de "la maldad supuesta del Estado", recae necesariamente en nuestra Civilización, el mito que mediante su sustitución va a reforzarse es el del Cristo crucificado por el de Dionisos, así el pesimismo, el nihilismo se superan, el sentido de la denuncia al Estado carece de sentido, el mito utilizado es el de Roma a través de Pilatos (Cfr "Tipos de la Pasión"), y es poco sospechoso dicho por una persona que rechazaba al Estado como fuerza suprema, como panacea, así ve Pio Baroja el mito de Cristo, en su "Historia de Cristo":

"Cuando uno era chico, en la época de Semana Santa algún profesor o algún cura nos decía pomposamente:
-Hay que leer la Pasión y meditar sobre ella. Estos días he leído la Pasión y he hecho algunos comentarios, que no pretendo llamar meditaciones....

Nada parecido hay en los Evangelios con relación a la vida de Jesús. Los hechos se apoyan en el testimonio de los evangelistas, pero no en escritos extraños a ellos. En este sentido, la Iliada puede estar más cimentada en textos ajenos que el Nuevo Testamento, en lo que se refiere a la vida de Jesús, el Nuevo Testamento, no tiene más que una relación ideológica con el Antiguo.

En la literatura pagana se citan unas cuantas frases insignificantes de Tácito, Suetonio, Plinio el joven y el filósofo Celso acerca de la vida de Jesús.

Todas están escritas de sesenta a doscientos años después del nacimiento de Cristo.

Tácito, nacido el 56, habla de los cristianos en sus "Anales" y dice que Nerón, incomodado por los rumores que le tribuían el incendio de Roma, intento exculparse y echar la responsabilidad de la catástrofe sobre aquellos "que el vulgo llamaba" cristianos.

"Su nombre -añade- les venía de Cristo, quien, bajo Tiberio, fué entregado al suplicio por el procurador Poncio Pilatos".

Este dato, tardío y tan pequeño en sí, ha sido considerado por muchos críticos como apócrifo y como interpolado después.

El aporte de Suetonio es todavía de menos peso. En "La Vida de Claudio", incluida en "Los Once Césares", libro escrito hacia el 130, dice: "Desterró de Roma a los judios, que se agitaban sin reposo a instigación de Chrestus".

Es decir que Suetonio suponía que en el año 50, en Roma, Jesu-Cristo vivía y hacia propaganda en la judería de esta ciudad. Plinio el joven gobernador de Bitinia en el año 112, habla de los judios, que se reunían para cantar a Cristo como a un Dios, con himnos de estrofas alternadas.

Por último, Celso compuso en 180 un libro titulado "Discurso Veraz" contra los cristianos, cuyos trozos se conservan por la refutación que escribió Orígenes.

Podía haber habido un testimonio oficial de Poncio Pilatos a Tiberio sobre la tragedia del Calvario; no lo hay. Se inventó una carta del procurador romano a Ventulus, pero es una suponería. Como se ve, los informes que pudo dar el mundo pagano sobre Jesu-Cristo son escasísimos, tardíos e insignificantes. Más extraordinaria aún que la falta de documentos paganos es el silencio de los escritores judios acerca de Jesus.

Parece que Filón de Alejandria, que vivió en el tiempo y que tenía relaciones con Galilea, no habla de Cristo; que otro escritor, Justo de Tiberiades, nacido en Galilea, tampoco dice nada de él. Unicamente Flavio Josefo mienta a Jesús en un pasaje de las "Antigüedades judias", pero se cree que el pasaje está interpolado, que es apócrifo.

De todo ello resulta que la única documentación sobre la historia de Cristo es la cristiana, y que no hay datos nuevos sobre ella. De aquí procede que la diferencia de las diversas vidas de Jesus está únicamente en la interpretación cristiana, racionalista, mística, etc.

Yo he conocido a algunos anti-católicos que han quedado muy extrañados al leer "La Vida de Jesús", de Renan (me imagino que quiere decir Renan, el autor del Anticristo). Creían sin duda, que en este libro, de tanta fama herética, iban a encontrar algo como una ametralladora contra el fundador del cristianismo, y no hay duda de eso.

Toda la historia de Jesucristo es cristiana, es decir, primitivamente judia. Los Evangelios son como poemas escritos por inspiración y por intuición.

Desde un punto de vista puramente racionalista se les encontrará fallas, contradicciones, como a toda obra humana; desde un punto de vista religioso, no.

Por cualquier parte que se abra el Evangelio, el racionalista notará oscuridades y deficiencias históricas.

Va Jesu-Cristo al lugar que se llama Gethsemani y dice a sus discípulos (de la traducción de Cipriano de Valera, revisada): "Sentaos aquí, entretanto que yo oro" Y toma consigo a Pedro, y a Jacobo y a Juan. El se adelanta y reza, y luego dice: "Abba Padre: todas las cosas son a ti posibles, traspasa de mí este vaso; empero no lo que yo quiero, sino lo que tú (San Marcos, capítulo XIV)". Y cuando vuelve halla a sus discípulos durmiendo.

¿Si sus discípulos estaban durmiendo, ¿quién le oyó?

Otra de las cosas que se advierte en los Evangelios es que respiran semitismo. De ahí la odiosidad que lanzan sobre Poncio Pilatos el extranjero, que en el drama de la Pasión tiene, a pesar del empeño de ennegrecer su figura, una actitud de europeo noble.

A Pilatos se le conoce mal. No parece que se tengan de él más que dos informes, y los dos judíos: uno de Filón, que le pinta como "un hombre inflexible de naturaleza e implacable con obstinación", mal gobernador, tiránico y violento, que introdujo enseñanzas malditas (heterodoxia como "Anticristo" corresponden a una terminología esencialmente judaica, porque tenían imágenes, en la Ciudad Santa; y el otro, de Josefo, en el cual dice que quiso construir un acueducto sacando dinero de los tesoros del Templo.

¿Pero que iban a decir los judíos de un procurador romano? Lo que dirían los americanos de los virreyes españoles, los hindús de los virreyes de la India y los negros y amarillos de los actuales residentes franceses.

Aceptando la relación evangélica, no se puede decir que Poncio Pilatos fuera injusto, ni vengativo, ni cruel.

Es la historia del dominado sobre su dominador: no puede ser objetiva ni honrada..sucede que al revés también es sospechosa la historia.

Seguramente Pilatos despreciaba a los judíos. Le parecía un pueblo bajo, cobarde y miserable.

Pilatos vive habitualmente en Cesárea, en la costa, pero va a Jerusalem en las grandes fiestas porque la alfluencia de peregrinos puede causar disturbios. Se aloja durante la Pascua en el palacio de Herodes, al oeste de la ciudad.

El Sanhedrín ha detenido y ha juzgado a Jesús (El Sanhedrín es el auténtico responsable, el culpable si ha de haber alguno en la propia concepción judaica de culpa de la muerte de Jesús, ante un clima de guerra civil que trataba de evitar el procurador, cuando no de rebelión).

Parécia -dice Pio Baroja- que el Sanhedrín tenía el derecho de sentencia capital en materia de crímenes religiosos.

¿Por qué le llevan a Jesús delante de Pilatos si los sacerdotes judíos, que tenían tanto odio a Jesu-Cristo, podían matarle?. No lo sabemos.

Baroja no sabía que sólo Roma tenía la facultad de aplicar por vía judicial la pena de muerte, el Sanhedrin instigaba, tenía capacidad para proponer, el destino del Hijo de Dios era morir o asesinado o ajusticiado. ¿sería el del pueblo judío ser perseguido por esta culpa ancestral o es tan sólo el reflejo de una Humanidad que no se ha superado a sí misma, con la moral justificativa del crimen?.

La actitud de Pilatos -sigue diciendo Baroja- es noble. Los hombres de Sanhedrin llevaron a Jesús atado y le entregaron a Pilatos.

(Y en todo caso para Pilatos y para Roma no era más que un humilde carpintero, su Dios de serlo constituiría parte de la gran colección de dioses romanos, griegos, asiáticos etc, su poder social es mucho posterior):

2. Y Pilatos le preguntó: "¿Eres tú el rey de los judíos?" (es decir la fórmula es un bulo judío que se le ofrece al Procurador con el fin de convencerle que es un enemigo de Roma, no un enemigo del pueblo judío, razón que se oculta bajo la fórmula anterior).

Y respondiendo él, le dijo: "Tú lo dices".

4. Y le preguntó otra vez Pilatos diciendo: "¿No respondes algo? Mira de cuántas cosas te acusan".

5. "Más Jesús ni aun con eso respondió; de modo que Pilatos se maravillaba". (San Marcos capítulo XV).

Después, como en el día de la fiesta se soltaba un prisionero, Pilatos les habló a los judíos.

9. Y Pilatos les respondió, diciendo: "¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?".

10. Porque conocía que por envidia le habían entregado los príncipes de los sacerdotes (San Marcos, cap XV.).

Y cuando los judíos decían que no, que soltara a Barrabás y no a Jesús, Pilatos pregunta: "¿Pues que mal ha hecho?".

En el Evangelio de San Juan se cuenta la escena con algunos más detalles:

"Llevaron los judíos a Jesús de Caifás al Pretorio:

29. Entonces salió Pilatos a ellos fuera y dijo: "¿Que acusación traéis contra este hombre?".

30. Respondieron y dijéronle: "Si éste no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado".

31. Dícales entonces Pilatos: "Tomadle vosotros y juzgadle según vuestra ley." Y los judíos le dijeron: "A nosotros no nos es lícito matar a nadie".

Como diciendo: "a nosotros los justos no nos es lícito matar: ni tenemos autoridad moral ni Poder de hecho", de matar que lo haga un gentil, así el perverso es un extranjero que además es dominador, a pesar de la autonomía dada.

33. Así que Pilatos volvió a entrar en el Pretorio y llamó a Jesús, y díjole: "¿Eres tú el rey de los judíos?".

A lo que contesta Jesús con un mayor matiz:

34: ... "¿Dices tú esto de ti mismo o te lo han dicho otros de mí?"

39: Pilatos respondió: "¿Soy yo judío?". Tu gente y tus pontífices ¿me ¿qué han hecho? (San Juan, cap. XVIII)".

En esta pregunta: "¿Soy yo judío?", se ve al orgullo del romano, - que no quiere que le confundan con la gente de un pueblo miserable.

Después del interrogatorio, Pilatos dice: "Yo no hallo en él ningún crimen". Pilatos pone todos los medios posibles para salvar a Jesús.-

Lo envía a Herodes, y en vista de la tenacidad del pueblo en sacrificar a Cristo, se lava las manos para indicar su inocencia.

24. Y viendo Pilatos que nada adelantaba, antes se hacía más alboroto, tomando agua se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: "Inocente soy yo de la sangre de este justo: vereislo vosotros". (San Mateo, XXVII). Este hecho sólo lo cuenta Mateo.

¿Habría que eulpar al Imperialismo romano de la muerte de Cristo representado en Pilatos o al propio Pilatos como hombre?

La actitud de Pilatos se destaca noblemente entre la chusma rencorosa de los judíos. ¿Se puede creer que después se martirizara a Jesús por su orden? No es muy creíble. Si hubo martirio sería algo protocolar, un procedimiento legal de una época bárbara. Un hombre que consideraba inocente y justo a Jesús, ¿por qué iba a mandar martirizarle?

Tampoco se explica la saña de los soldados romanos, que probablemente tenían el mismo desprecio para todos los judíos, fueran de una o de otra secta. ¿Qué significaba para ellos la rebeldía de Jesús contra los sacerdotes y fariseos? Nada. Si había insultos y vejaciones e contra el mártir, lo lógico es que partieran de los judíos.

Los romanos tenían más de un motivo para despreciar a los judíos especialmente los soldados, al verse obligados a cumplir con Roma en un país ingrato e indeseable, las razones son obvias.

Después del suplicio en el Gólgota, Jesús de Arimatea (debe referirse a José de Arimatea) va a visitar a Pilatos y le pide permiso para desclavar a Jesús de la cruz y enterrarlo, y Pilatos se lo concede.

Podíamos contentarnos con que los cristianísimos jueces, no ya de la Edad Antigua o de la Edad Media, sino los de nuestro tiempo, hubieran obrado con la lealtad de Pilatos, Pilatos podía ser un escéptico, pero no un hombre vengativo ni cruel.

Y esto es, aceptando íntegra la relación evangélica, por qué los críticos racionalistas ponen en duda muchas de sus afirmaciones, comenzando por la participación del mismo Pilatos en el drama, y asegurando que la costumbre de lavarse las manos para exculparse no era romana, sino completamente judía.

Lo cual es un determinante claro del sentimiento levítico-hipócrita del sacrificio, de la entrega del inocente a la violencia del martirio con el sentido de exculpar incluso a toda la Humanidad por el paso siguiente: la muerte en la Cruz, ideal por el que todo perseguido es objeto de martirio y pasa al estatus de héroe, relativizando la culpa de la víctima. Así las guerras están todas justificadas moralmente: A no ser que pasemos a la otra vertiente del asunto, maniqueamente o todos son culpables o todos son inocentes. La guerra es similar para el cristiano en su guerra de cruzada, para el hebreo -en el que se haya la raíz cristiana del sacrificio político y del mahometano que considera su deber para el Islam y su gloria particular en el Edén morir en guerra Santa. Es la manera de convertir el cordero sagrado o cuerpo de Cristo en lobo.

"Lo esencial -continúa Pío Baroja- que se puede hacer con la historia de Jesu-Cristo, desde el punto de vista cristiano, es creerla con entusiasmo y con fe.

Lo demás es pedantería jesuítica. El asegurar, como ese señor Laburo, que la historia de Cristo es como un teorema demostrable, es pura petulancia (Cfr con el "Monoteísmo" op cit).

Si fuera así, no se hubieran escrito los libros de Strauss, de Bauer de Renan (sic, debe referirse a Renan), de A. Drews, "El mito de Cristo"; la obra de Goguel: "Jesus de Nazareth, mito o historia", y otras de hombres que sabían de la cuestión mucho más que lo que pueden saber nuestros jesuitas actuales.

Publicado en Ahora sábado 31-III-1934, pero vemos una auténtica continuidad histórica en el pensamiento barojiano: véase: "Poncio Pilatos" en el nº 9:978 de El Globo, Madrid 9-IV-1903; reedición del publicado un año antes en Juventud 27-III-1902;.cit en el texto).

El texto de Ahora es también una crítica al pensamiento ultramontano de Vazquez de Mella, pero extensible -en la visión nietzschiana y nihilista a las ideologías en general y sobre todo a las radicales de izquierda, ya hemos hablado de ello en "Agnosticismo y teleología" de Las Horas Solitarias o las tendencias igualitarias (democráticas y socialistas) y unitarias (totalitarias), involucrando para ello a la ciencia, buscando en ella el argumento racionalista de la fe, así la crítica barojiana tiene sentido antes de realizar el examen histórico del mito de Jesu-Cristo:

"Hay una tendencia pseudo-científica en algunos neo-católicos que quieran demostrar que el mundo de las leyes matemáticas, físicas, físicas-químicas y biológicas es el mismo mundo espiritual. No hay tal cosa. Son dos mundos aparte, que no se compenetran ni aun se tocan.

El señor Vazquez de Mella, discursador conceptuoso y enfático, había encontrado la diez y siete prueba matemática de la existencia de Dios, al decir de sus partidarios. El señor Pérez Solís, a quien vi una vez en la Redacción del semanario "España" alardeando de comunista fiero e irreductible, al convertirse al catolicismo comprendió, según él, que por ecuaciones se podía probar la religión.

El padre Laburu fué, hace años, a la campa de Ezquioga, en Guipúzcoa, con una máquina fotográfica, a ver si comprobaba o no los milagros que se decía que pasaban allí. El procedimiento es francamente absurdo. ¿Qué milagros o qué hechos espirituales, de los que se llaman sobrenaturales, están comprobados así, fotografiados y cronometrados? Yo, al menos, no conozco ninguno, ni creo que los conozca nadie.

Si la ciencia comprobara el milagro con aparatos, la ciencia sería otra cosa.

El ir a comprobar el milagro con un aparato tiene tanto valor como si un chofer que llevara a personas religiosas en un autobús y se le parara en el camino, en vez de mirar el motor y ver si le faltaba gasolina dijera: "Voy a rezar aquí un Padrenuestro para que el coche ande". Las mismas personas religiosas dirían: "Este hombre es un estúpido".

No sólo las ciencias matemáticas y fisicoquímicas no dicen nada respecto al mundo espiritual religioso, sino que la misma historia dice muy poco. El señor Laburu ha publicado una conferencia acerca de la historia de Cristo, que, según él, es una cosa clara: $a + b = c$.

La historia de Cristo hecha por inspiración, que se puede llamar divina aun por los racionalistas, no tiene los caracteres históricos de prueba y de contraprueba que tienen otros acontecimientos. La razón de esto es que todas las fuentes de la historia de Jesu-Cristo son cristianas. La literatura pagana contemporánea y judía no dice nada o

casi nada de Jesús.

Los hechos de la historia comprobada tienen casi siempre el informe y el contrainforme. Así, el que estudie la batalla de las Navas o el encuentro de Roncesvalles, podrá recurrir a la versión cristiana y a la árabe y corregir con una a la otra.

El historiador de César, de Anibal o de Sócrates podrá leer a sus panegiristas y a sus detractores. Lo que no existe con Jesucristo. (op cit).

Esta visión desemboca en la raíz del nihilismo ideológico (dese el rechazo del cristianismo, un rechazo que para mí casi equivale a su reforzamiento moral, según Heinrich Fries), que tiene su máximo exponente en Nietzsche:

1. "El nihilismo está ante la puerta: ¿de dónde nos llega éste, el más inquietante de todos los huéspedes? Punte de partida: es un error señalar como causas del nihilismo las "crisis sociales", la "degeneración fisiológica" incluso la corrupción. Se trata de la época más honrada y compasiva. La miseria espiritual, corporal e intelectual, no tienen en sí toda la capacidad necesaria para producir el nihilismo (o sea, el rechazo radical del valor, el sentido, el deseo).

Estas necesidades siguen permitiendo interpretaciones diferentes. -

Sin embargo, en una interpretación muy determinada, la cristiano-moral (y esto habría que subrayarlo), se asienta en el nihilismo.

2. La decadencia del cristianismo, en su moral, en su moral (que es a inmóvil) que se vuelve contra el Dios cristiano (el sentido de la verdad altamente desarrollado por el cristianismo, se transforma en asco ante la falsedad y la mentira de toda interpretación cristiana del mundo y de la historia. La reacción del "Dios de la Verdad" en la creencia fanática "todo es falso". Budismo del hecho....).

3. Lo decisivo es el escepticismo ante la moral, la decadencia de la interpretación moral del mundo, que ya no tiene "sanción" alguna, después de haber intentado huir hacia un más allá, acaba en nihilismo. "Nada tiene sentido"

(La inconsistencia de una interpretación del mundo, que ha sido dedicada a la fuerza monstruosa, despierta en nosotros la desconfianza de que todas las interpretaciones del mundo puedan ser falsas). Rasgos budistas, nostalgia de la nada. (El budismo indio no tiene tras de sí un desarrollo del fundamento moral, por eso, para él solamente hay en el nihilismo una moral no superada: el ser como castigo y el ser como error, combinados, y, por consiguiente, el error también como castigo (esencia de la persecución por amor agustiniana en el P. Victor de Con la Pluma y con el sable op cit, inversión o transferencia de las formas de heterodoxia, del totalitarismo cuyo argumento fían es la culpa ya lo hemos dicho...): así dice en su

crítica Nietzsche: una apreciación moral de los valores). Los intentos filosóficos de superar el "Dios moral" (Hegel, panteísmo). Superación de los ideales populares: el sabio, el santo, el poeta. Antagonismo de "verdadero", "bello" y "bueno".

4. Contra la "falta de sentido" por una parte, contra la apreciación de los juicios morales por otra: ¿hasta qué punto toda la ciencia y la filosofía han estado hasta ahora bajo la influencia de los juicios morales? ¿Y si no se tienen en cuenta la hostilidad de la ciencia? ¿Y el anticientifismo? Crítica del espinosismo. Los juicios de valor cristianos reaparecen por doquier en los sistemas socialistas y positivistas. Falta una "crítica de la moral cristiana".

5. Las consecuencias nihilistas de la forma de pensar política y económica, en que todos los "principios" llegan, poco a poco, a caer en la interpretación teatral (confrontamos "los ídolos de la caverna" y del mercado -en la interpretación de las ideas del vulgo para Bacon y la bajada de Zaratustra en "El Discurso del Mercado"); el aliento de la mediocridad; de la mezquindad, de la falta de sinceridad, etcétera. El nacionalismo. El anarquismo, etcétera. Castigos. Falta la situación y el hombre redentores, el justificador (fijémonos que importante es este del "justificador").

7. Las consecuencias nihilistas de la historia y del "historiador práctico", es decir, el romántico. Situación del arte: absoluta falta de originalidad de su posición en el mundo moderno. Su entenebrecimiento. Supuesto olimpismo de Goethe.

5. Las consecuencias nihilistas de las ciencias naturales en la actualidad (al mismo tiempo que sus tentativas de escabullirse en un más allá). De su actividad se desprende, finalmente, una autodestrucción, un volverse contra sí, un anticientifismo. Desde Copernico ha rodado el hombre desde el centro hacia la periferia (y esto sí que lo considere importante).

8. El arte y la preparación del nihilismo: Romanticismo ((final de los "Nibelungos", de Wagner).

Así, en los "Nibelungos" se prepara el retorno de los dioses viejos. - Según en "Acerca del Plan" en "El Nihilismo Europeo" de La Voluntad de Poderio.

En el capítulo que dedica al "Nihilismo" en sí mismo nos dice, para hacernos una idea:

"Nihilismo como consecuencia de la forma en que se han interpretado hasta ahora los valores de la existencia.

2

¿Qué significa el nihilismo?: "Que los valores supremos pierden validez. Falta la meta: falta la respuesta al "por qué".

3

El nihilismo radical es el convencimiento de la insostenibilidad de la existencia, cuando se trata de los valores más altos que se reconocen, añadiendo a esto la comprensión de que no tenemos el menor derecho a plantear un más allá o un en-sí de las cosas que sea "divino", que sea moral viva.

Esta comprensión es una consecuencia de la "veracidad" altamente desarrollada, y por ello, incluso, una consecuencia de la creencia en la moral.

4.

¿Qué ventajas ofrecía la hipótesis cristiana de la moral?

- 1) Concedía al hombre un valor absoluto, por oposición a su pequeñez y a su contingencia en la corriente del devenir y el desaparecer.
- 2) Servía a los abogados de Dios, en tanto que dejaba al mundo, a pesar de la miseria y el mal, el carácter de perfección -incluida aquella famosa "Libertad"-, el mal se mostraba lleno de "sentido".
- 3) Aplicaba al hombre un "saber" acerca de los valores absolutos y le proporcionaba incluso, de esta forma, un conocimiento adecuado de lo más importante.
- 4) Impedía que el hombre se despreciara como hombre, que tomara partido contra la vida, que desesperara del conocimiento: era un "medio de subsistencia".

En suma: la moral era el gran "antídoto" contra el "nihilismo" práctico y teórico.

¿Se entiende aquí el acto prometeico, el arrebatar el fuego a los dioses, su castigo y el paralelismo con el Arbol de la Vida y el desconocimiento del bien y del mal y el castigo consiguiente, abandonando el Paraíso, la culpa halla aquí, de nuevo en su sentido bíblico-judaico la fórmula del sacrificio mediante la finitud, la limitación, la sumisión a la obediencia, la asunción de las verdades de un sistema como creencia y verdad, transformando lo malo en virtud de siglos, en suma la heterodoxia a la derecha, no sólo la tópica "heterodoxia o fórmula de rebelión a la izquierda, con el fin de superar ambas, en tanto se trata de un mensaje extra-moral.

De hecho, el camino a los valores superiores se ha disfrazado hasta ahora de modelos teológicos copiados, hay que hallar la veracidad --

frente a la teología:

7

"Los valores superiores, a cuyo servicio debía vivir el hombre, especialmente cuando disponían de él de manera dura y costosa, estos valores "sociales" se constituyeron con el fin de "fortalecerle", como "verdadero" mundo, como esperanza y mundo futuro, se construyeron sobre los hombres, ahora que se hace claro el mezquino origen de estos valores, nos parece que el universo se desvaloriza, "pierde su sentido"; pero éste es solamente un "estado de transición".

El "Desmononamiento de los Valores Cosmológicos" supone una superación del pesimismo universal (explicado por E. M. Caro en 1880: Le Pessimisme au XIX siècle, la influencia del budismo en Schopenhauer, la herencia del siglo XIX -de desengaños revolucionarios y de necesidad de revitalización de los mismos y por la obra de SIMMEL, & tanto en su Sociología como y sobre todo, en su obra sobre Schopenhauer y Nietzsche con un amplio capítulo dedicado al pesimismo), esta superación, la expone Nietzsche del siguiente modo:

"El "nihilismo", como estado psicológico, surgirá primeramente, cuando hayamos buscado un "sentido" a cualquier suceso que no lo tenga, - de manera que no lo tenga, de manera que el que busca acaba perdiendo el ánimo. (Es decir dar claridad a esa "oscuridad del mundo" barojiana -que es una fórmula de populismo implícita). El nihilismo es entonces la consciencia de un largo despilfarro de fuerzas, la tortura del "en vano", la inseguridad (en Baroja véase "Audacia y Timidez" en Pequeños Ensayos. T. V. O.O.C.C op cit), la falta de oportunidad para rehacerse de alguna manera, de tranquilizarse todavía con cualquier cosa; la vergüenza de sí mismo, como si uno se hubiera mentido a sí mismo - demasiado tiempo... Ese sentido podría haber sido; el "cumplimiento" - de un código moral, lo más alto posible, en todos los acontecimientos, el orden moral del mundo; o el incremento del amor y la armonía en las relaciones entre los seres; o la aproximación a un estado general de felicidad; o incluso, la disolución en un estado de nada universal: una meta sigue siendo un sentido. Lo común en todas estas concepciones es que debe alcanzarse algo o través del proceso mismo; y, entonces se comprende que por este "devenir" nada se cumple, nada se alcanzará... Por tanto, la desilusión sobre una supuesta finalidad del devenir es la causa del nihilismo: sea en relación a un fin completamente determinado, sea generalizando la consideración de la insuficiencia - de todas las hipótesis del fin sustentadas hasta ahora, que se refieren al "desarrollo como un todo" (el hombre que no es un colaborador - y mucho menos el punto central del devenir).

El "progresismo" es el principal responsable del nihilismo, fuera ya

del cristianismo. Sobre la crítica a los sistemas y la influencia de la creencia o la verdad impuesta, con el fin de crear un igualitarismo o una supuesta unidad de conciencia, Nietzsche sigue diciendo:

"Surge en segundo lugar el nihilismo como estado psicológico, cuando se ha aplicado una totalidad, una sistematización, incluso una organización en todo suceder y bajo todo suceder, de manera que en una representación total de una suprema forma de dominio y de gobierno, se deleite al alma sedienta de admiración y gloria (si se trata del alma de un lógico bastarán aquella consecuencia absoluta y una dialéctica de lo real para conciliarlo todo...). Una forma de unidad, cualquier forma de "monismo" (o de "Monoteísmo" barojiano en su crítica, igual que en "La Igualdad difícil", la "Unidad de conciencia" op cit) y, como consecuencia de esta fe del hombre en un sentimiento profundo de conexión y dependencia de un "todo" infinitamente superior a él, un modus de la divinidad... "El bien de la totalidad requiere la entrega del individuo"... ¡Pero hay que darse cuenta de que no existe la totalidad! (como algo finito y determinado). En el fondo, el hombre ha perdido la creencia en su valor, cuando a través de él no actúa un todo infinitamente precioso: es decir, ha concebido un todo semejante para poder creer en su propio valor.

El nihilismo, como estado psicológico, tiene, además, una tercera y última forma. Dadas estas dos consideraciones: que no se llega a nada con el devenir, y que bajo todos los devenires no gobierna ninguna gran unidad en la que el individuo pueda sumergirse por completo, como en un elemento del más alto valor, queda entonces como subterfugio condenar todo el mundo del devenir como engaño e inventar un mundo situado más allá de éste. Y considerarlo como un mundo verdadero.

Pero tan pronto como el hombre llega a darse cuenta de que la construcción de tal mundo se debe tan sólo a necesidades psicológicas y no tiene, por tanto, derecho a la existencia, surge la última forma de nihilismo, una forma que comporta en sí misma no creer en un mundo metafísico, y que se prohíbe, igualmente, la creencia en un verdadero mundo. Desde este punto de vista, se admite la realidad del devenir como única realidad y se rechaza cualquier clase de camino torcido que conduzca al más allá y a las falsas divinidades; pero no se sopor~~ta~~ ese mundo, aunque no se le quiera negar...

¿Qué es lo que ha sucedido, en suma? Se había alcanzado el sentimiento de la falta de valor cuando se comprendió que ni con el concepto "fin", ni con el concepto "unidad", ni con el concepto "verdad" se podía interpretar el carácter general de la existencia. Con ello, no se alcanza ni se obtiene nada; falta la unidad que engrana en la multiplicidad del acontecer; el carácter de la existencia no es "verdadero", es falso..., ya no se tiene absolutamente ningún fundamento para hacerse creer a sí mismo en la existencia de un mundo verdadero... En resumen: las categorías "fin", "unidad", "ser", con las cuales hemos atribuido un valor al mundo, son deshechadas por nosotros de nuevo, ahora el mundo aparece como falto de valor....

¿Qué es una creencia? ¿Cómo se origina? Cualquiera creencia es un tener-por-verdadero.

Cualquiera creencia o tener-por-verdadero...ideológicamente, en su fondo antropológico constituye una religión, un algo acabado y seguro de sí tanto en su forma individual como colectiva, el sustrato más seguro de una mentalidad, en la que el tiempo, la tradición, la herencia psicológica tienen un papel fundamental, siendo siempre propenso al rechazo, al conflicto con el advenir de algo nuevo o que lo parezca.

"La forma extrema del nihilismo -dice Nietzsche- sería la opinión de que toda creencia, todo tener-por-verdadero, son necesariamente falsos porque no existe en absoluto un mundo verdadero. Por tanto, una apariencia de perspectiva cuyo origen reside en nosotros (en cuanto que necesitamos constantemente un mundo más estrecho, más limitado, más simplificado).

La medida de nuestra fuerza es hasta qué punto podemos acomodarnos a la apariencia, a la necesidad de la mentira, sin perecer.

En esa medida, el nihilismo podría ser una forma divina de pensar como negación de todo mundo verdadero, de todos ser.

Si nos sentimos "desengañados", no lo somos en relación con la vida, sino porque hemos abierto los ojos a las "concupiscencias" de toda clase. Miramos con cierta rabia burlona lo que llamamos "ideal".

(Porque en nuestra búsqueda consideramos inalcanzable nuestro deseo lo miramos con escepticismo aunque no dejamos de creer vagamente en él). Nos despreciamos sólo por no poder mantener sometida, en todo momento, esa absurda excitación que se llama "idealismo". Este mal hábito es más fuerte que la rabia del desengaño.

La razón nos amenaza manteniendo el engaño de la realidad, produciendo el desengaño, el objeto es superar la realidad para cambiarla, pero, para ello no existe otro camino que el de "llegar a ser igual a Dios":

"¿Hasta qué punto el nihilismo de Schopenhauer sigue siendo la consecuencia del mismo ideal creado por el teísmo cristiano? El grado de certidumbre con relación al grado más alto del deseo, a los valores superiores, a la suma perfección, era tan grande, que los filósofos partían "a priori" como de una certeza absoluta: "Dios" en la cumbre, como verdad dada. "Llegar a ser igual a Dios", "ser absorbido por Dios". Estos fueron durante siglos los objetivos del deseo más ingenuo y convincente (pero algo que convence no se convierte en verdadero por eso: es únicamente más convincente. Nota para los asnos, así explica Nietzsche el fanatismo y las reacciones extremistas de las masas...).

18

El signo más general de los tiempos modernos modernos: el hombre, - a sus propios ojos, ha perdido, increíblemente, dignidad. Durante mucho tiempo fue el centro y el héroe trágico de la existencia; entonces se esforzó, al menos, en demostrarse emparentado con las partes - más decisivas y valiosas de la existencia: como hacen todos los metafísicos que quieren establecer la dignidad del hombre con la creencia de que los valores morales son valores cardinales. El que abandona a Dios, con tanta más firmeza se aferra a la creencia en la moral.

19

Cualquier valoración moral (como por ejemplo la budista) acaba en - el nihilismo: ¡esperamos esto para Europa! Se cree salir del paso con un moralismo sin fondo religioso; pero para él es forzoso el camino hacia el nihilismo. En la religión es necesario considerarnos como -- creadores de valores morales.

20

La pregunta del nihilismo "¿para qué?" parte de los hábitos manteni-- dos hasta ahora, según los cuales el fin parecía establecido, - dado, -- exigido desde fuera, es decir, por alguna "autoridad sobrehumana". Al dejar de creer en ésta, se buscó, sin embargo, según la antigua cos-- tumbre, otra autoridad, que supiera hablar de forma absoluta y pudiera ordenar fines y tareas. La autoridad de la "consciencia" aparece -- ahora en primera línea, como indemnización a cambio de una autoridad personal (cuanto más se emancipa la consciencia más imperativa se hace la moral). O la autoridad de la "razón". O el "instinto social" (el - rebaño). O la "historia", con su espíritu immanente que tiene su fin en sí, y a la que puede uno "abandonarse". Se querría eludir, para -- anular totalmente a la voluntad, al deseo de un fin, al riesgo, a sí mismo; querríamos librarnos de la responsabilidad (se aceptaría el fatalismo). En fin: la "felicidad" y, con cierta tartufería, la felicidad de la mayor parte.

Se dice uno a sí mismo:

- 1). Un fin determinado, no es necesario en absoluto.
- 2). No es posible prever el fin.

Precisamente ahora que la voluntad sería necesaria en toda su potencia, es lo más "debil"; lo más "pusilánime". Absoluta desconfianza contra la fuerza organizadora de la voluntad en conjunto.

21

"El nihilista perfecto".- El ojo del nihilista idealiza dentro de lo feo, es infiel a sus recuerdos, los deja abatirse, deshojarse; no les protege contra las lividas decoloraciones que vierte la debilidad

sobre lo lejano y lo pasado. Y lo que no ejercita contra sí no lo --
ejercita tampoco contra el pasado completo de los hombres: lo deja --
abatirse igualmente.

22

El nihilismo tiene doble sentido:

A) El nihilismo como signo del crecimiento e poder del espíritu: nihi--
lismo activo.

B) El nihilismo como decadencia y retroceso del poder del espíritu:
nihilismo pasivo.

23

El nihilismo como estado normal.

Puede ser un signo de fuerza (y esto hay que subrayarlo); la inten--
sidad del espíritu puede haber aumentado de tal modo que las metas --
que tenía hasta ahora ("convicciones", artículos de fe) resulten ina--
decuadas (pues una creencia expresa, en general, el apremio de las con--
diciones vitales; un sometimiento al influjo de las relaciones, bajo--
las cuales un ser prospera, crece, gana poder...); por otra parte, el
signo de una potencia insuficiente para establecerse a sí mismo de for--
ma productiva, de nuevo, una meta, un porqué, una creencia.

Alcanza su máximo de fuerza relativa como potencia violenta de des--
trucción (revolucionaria): como nihilismo "activo".

Su antítesis sería el nihilismo fatigado, que ya no ataca: su forma
más conocida es el budismo, como nihilismo pasivo, como signo de debi--
lidad; la potencia del espíritu puede estar cansada, "agotada", de --
forma que las metas y los valores que tenía hasta ahora resulten ina--
decuados, faltos de crédito; de forma que la síntesis de valores y me--
tas (base sobre la que descansa toda cultura fuerte) se disuelva y --
los valores aislados se hagan la guerra --"disgregación"--, que todo lo
que refresca, cura, tranquiliza, aturde, pase a primer plano bajo di--
ferentes disfraces: religiosos, morales, políticos, estéticos, etcéte--
ra.

Y en las "Causas remotas del nihilismo" expone:

27

"Causas del nihilismo": 1) Falta la especie superior, es decir, --
aquella cuya fertilidad y poder inegotables mantienen la creencia en--
el hombre. (Piénsese en lo que se debe a Napoleón: casi todas las es--
peranzas más altas de este siglo).

2) La "especie inferior" ("rebaño", "masa", "sociedad") olvida la mo--
destia y exagera sus necesidades de valores "cósmicos y metafísicos".

Por este proceso se "vulgariza" la existencia entera: hasta tal pun--
to que domina la masa, tiraniza a los hombres de excepción, de manera

que pierden la fe en sí mismos y se convierten en nihilistas.

Todas las tentativas de crear tipos superiores fracasaron ("romanticismo", el artista, el filósofo, contra la tentativa de Carlyle de -- concederles los más altos valores morales]).

La "resistencia" contra los tipos superiores". La lucha contra el genio ("poesía popular", etcétera). Compasión por los humildes y por los que sufren como medida de la "altura del alma".

Falta al "filósofo" que descifre la esencia, no sólo el que la poetiza.

28

El nihilismo incompleto, sus formas: vivimos en medio de él.

Los intentos de escapar al nihilismo sin transmutar los valores aplicados hasta ahora: producen el efecto contrario, agudizan el problema.

El mundo no se resigna a cambiar, es necesario obligarlo, la única manera de que la juventud, como potencial revolucionario del sabio, se interesa, es convertirla en "espíritus libres", hacerlas participes de su propia condición divina, si de su propia divinidad, educarla sana y fuerte, dispuesta a todo, crear héroes que sean inocentes y violentos, inocentes manteniendo la nobleza de un fondo que acabe con la actitud levítica, enfrentar creación frente a producción, perfección frente a mediocridad, divinidad frente a humanidad, fomentar el entusiasmo propio por hacer de sí mismos: Rembrandt, Mozart, Napoleón, superarresta voluntad racionalista de la negación, el apocamiento contagioso que ha fomentado la democracia y el socialismo que como el cristianismo solo nos ha hecho ver la limitación enfermiza a la que nos avoca la civilización actual. Cuando en el pueblo permanece oculta la "Estampa popular" de los héroes, de los mitos y caudillos, cuando anhelamos constituir "Ideas y ejemplos", sin que nuestros anhelos sean un mero sueño, retornaremos a Dionysos. Por eso en Ecce Homo nos dice Nietzsche acerca de "Por qué soy un destino":

"Conozco mi suerte. Alguna vez irá unido a mi nombre el recuerdo de algo gigantesco, --de una crisis como jamás la había habido en la tierra, de la más profunda colisión de conciencia, de una decisión tomada, mediante un conjuro, "contra" todo lo que hasta ese momento se había creído, exigido, santificado. Yo no soy un hombre, soy dinamita.

Y a pesar de todo esto, nada hay en mí de fundador de una religión; las religiones son asuntos de la plebe, yo siento la necesidad de la-

varme las manos (como el Pilatos de "Tipos de la Pasión", por supuesto como los anteriormente señalados "Ideas y Ejemplos" o la "Estampa Popular" pertenecen a la colección de artículos y ensayos barojianos)

..dice Nietzsche: "siento la necesidad de lavarme las manos después de haber estado en contacto con personas religiosas"

¿Acaso no experimentaba Pilatos esta repugnancia cuando tuvo que hacer matar a Cristo, repugnancia dirigida como bien dice Baroja contra los sacerdotes judíos, los fariseos y los hijos de los príncipes de Israel?

Un escéptico como Pilatos tenía que estar por encima de los conflictos religiosos y políticos internos de los judíos. Daleuze en la ya citada obra de Nietzsche y su filosofía nos hace un muy interesante paralelismo entre "Dionysos y Cristo" (25-28) y "Dionysos y Zarathustra" (264-71), acerca del sacrificio y el opuesto sentido, en el que se contiene, a la vez, la crítica a los fanatismos de plebe, a la acción de la chusma en las revoluciones, por eso hay que tener una corteza símica que salvaguarde la nobleza de los ideales que la realidad intenta hacer fracasar siempre hasta el desengaño. De ahí que los héroes barojianos (los precursores, aún en sus distintas gamas), tengan este fondo de descreimiento -Juan el mayorazgo- escéptico, y cinismo -Aviraneta- pero luchadores, cada uno contra el levitismo, Andrés Hurtado o Manuel Alcazar. Todos ellos rechazan esta fórmula del "creyente", ellos como Nietzsche, piensan así:

"No "quiero.."creyentes", pienso que soy demasiado maligno para crear en mí mismo, no hablo jamás a las masas...Tengo un miedo espantoso de que algún día se me declare "santo": se adivinará la razón por la que yo publico este libro "antes", tiende a evitar que se coman conmigo. No quiero ser un santo, prefiero antes ser un bufón...

Quizá sea yo un bufón...Y a pesar de ello, o mejor, "no" a pesar de ello -puesto que nada ha habido hasta ahora más embustero que los santos- la verdad habla en mí.

Hemos de pensar que esto no debía caer bien en un país de "profetas" como denomina Costa a España, profetas, falso profetismo, santidad tienen que ver, en la medida que se ha confiado siempre en un mesianismo: político, revolucionario o religioso. Rompiendo las dualidades entre Santos y héroes, caudillos u hombres de Estado, se precisa-

esa transferencia moral, que haga de los ideales algo práctico, evitando una transvaloración pura, es decir hay que conservar ese excepcionalismo o ese cinismo, como medida de defensa, sin olvidar la nobleza o la sinceridad, parte de la inocencia y de la duda del hombre nuevo. (Cfr en Max Scheler y en Ortega: "El Vitalismo en los Santos, en el Genio, en los héroes"..). Tengamos en cuenta que a pesar de la exageración e de la aparente demagogia exaltada, existe un enorme contenido simbólico:

"Pero mi verdad es "terrible": pues hasta ahora a la "mentira" se le venía llamando "verdad". "Transvaloración de todos los valores": ésta es mi fórmula para designar un acto de suprema autognosis de la humanidad (un conocerse a sí mismo), acto que en mí se ha hecho carne y genio. Mi suerte quiere que yo tenga que ser el primer hombre "decente", que yo me sepa en contradicción a la mendacidad de milenios..

Yo soy el primero que ha "descubierto" la verdad, debido a que he sido en sentir -en "oír"- la mentira como "mentira...Mi genio está en mi nariz...Yo contradigo como jamás se ha contradicho, y, a pesar de ello, soy la antítesis de un espíritu que dice no. Yo soy un "alegre mensajero" -nos dice- como no ha habido ningún otro, conozco tareas tan elevadas que hasta ahora faltaba el concepto para comprenderlas; sólo a partir de mí existen de nuevo esperanzas. A pesar de todo esto, yo soy también, necesariamente, el hombre de la fatalidad. Pues cuando la verdad entable lucha con la mentira de milenios, tendremos conmociones, un espasmo de terremotos, un desplazamiento de montañas y valles como nunca se había soñado. El concepto de política queda entonces totalmente absorbido en una guerra de espíritus, todas las formaciones de poder de la vieja sociedad saltan por el aire -todas ellas se basan en la mentira: habrá guerras como jamás las ha habido en la tierra. Sólo a partir de mí existe en la tierra la "gran política".

Se desarrollará la capacidad de libertad, de creación y de conquista, es una llamada a todo aquel que quiera seguir este camino, el poder hará que el sentimiento levítico de las masas, acudilladas por emuladores de caudillos y falsos profetas, rechacen estas teorías. La perfección como destino es un hecho indiscutible. Pero no será apropiada ni por la sociedad capitalista, no tendrá otro origen sino su rechazo, ni tendrá que ver con el impulso sexual o la libido por liberar, aunque pueda ser objeto de resentidos, no es la derivación de un sentimiento de resentimiento.

Dice Zarathustra:

"y quien quiera ser un creador en el bien y en el mal: en verdad, -
ése tiene que ser antes un aniquilador y quebrantar valores.

Por eso el mal sumo forma parte de la bondad suma: mas ésta es la -
bondad creadora.

"Los buenos, en efecto, -no pueden"crear": son siempre el comienzo-
del final: -

(entendiendo los buenos por los justos respecto de los gentiles, -
siempre sospechosos)...

"crusifican a quien escribe "nuevos" valores sobre nuevas tablas, -
sacrifican el futuro a "sí mismos", - ierudifican todo el futuro de -
los hombres!

Los buenos -han sido siempre el comienzo del final.

Y sean cuales sean los daños que los calumniadores del mundo ocasionen: "el daño de los buenos es el daño más dañino de todos!".

(En Así Hablaba Zarathustra pgs 172 y 293 respectivamente. En España la obra más importante de la influencia de Nietzsche en la generación del 98 es la de Gonzalo Sobejano, un trabajo extenso, que sin embargo no dice mucho sobre el mensaje nietzschiano y las necesidades psicológicas y antropológicas de cambio, no hay ninguna mención del "retorno de los dioses viejos," ni de Dionysos; también habría que destacar los estudios de ILIE, P: "Nietzsche in Spain" en PMLA (Publications of the Modern Language Association of América) LXXIX. 1964, un estudio sobre las influencias entre 1890-1910 (pgs 80-96), las traducciones realizadas del alemán al francés por Carlos Andler (que influyó sobre todo en el Manifiesto de Hacia otra España), la obra de Udo RUKSER, Nietzsche in der Hispania. Ein Beitrag zur hispanischen Kultur und Geistesgeschichte, Bern und München. 1962. Y el resumen de ABELLAN, J. L. En el T. V-I de la Historia Crítica del Pensamiento Español publicado por Espasa Calpe recientemente, en 1990, titulado "La Influencia Nietzscheana en el panorama intelectual del 98", ninguno sobre Baroja en concreto, cuando la influencia de Nietzsche fue tan fuerte como pudieron serlo las obras de RENAN, Vida de Jesús (véase el final, la actitud de Pilatos, al que califica de liberal para la época), STRAUSS, F;

Tolstoy, Dostoyevsky (al que dedica un artículo: "El desdoblamiento psicológico de Dostoyevsky"), Borky al que dedica otro, Schopenhauer, -que a pesar de su influencia notable no dedica ningún artículo o ensayo en particular-, y es significativo tanto la dedicación a Nietzsche como al nihilismo ruso, al que dedica tres importantes capítulos para una serie titulada "Literatura Rusa" publicada entre febrero y abril de 1890 en La Unión Liberal luego publicada en Hojas Sueltas bajo el epígrafe de "La Prehistoria" por Carr Raggio en 1973.

El nihilismo ruso, origen del populismo (véase: ARNAUD, G. B, El Nihilismo, Origen, Desarrollo, esencia, Madrid, 1880, Los Exiliados Románticos (Bakunin, Herzen, Ogarev) de E. H. CARR y El Populismo Ruso de F. VENTURI, publicadas por Anagrama y Sarpe (1985), y Alianza, en 1980). Baroja destaca la influencia de Hegel y Feuerbach, así como el sentido redentor que Nietzsche niega, por negar la existencia de sacrificios y mártires.

Tampoco son ciertas las relaciones que realizan Victor Farías y G. Bataillon entre nazismo y nietzschianismo, en cuanto al sentido de identificar, como en su día hizo Giménez Caballero al llamar a Baroja "Precursor del Fascismo español". La tarea del héroe es la tarea del precursor, un ser extramoral y extra-político. El mismo levítico es su superhería, de no haber existido, el siglo XIX no sería aun la sombra del siglo XX, nuestra moral, nuestra biología han condicionado la cultura de masas, la contracultura y sin embargo nuestros discursos políticos siguen siendo decimonónicos, es preciso el retorno de Zarathustra y el de una crisis.

Hacer cumplir la ley del eterno retorno significa que no hay retorno de lo negativo, la llegada del devenir del hombre es la afirmación de su condición divina.

La Estampa Levítica

El Monoteísmo de los Vascos.

He publicado un folleto acerca del cura Santa Cruz y su partida. El cura ha muerto en Pasto (Colombia, véase Barneville y su biografía -- del Cura Santa Cruz, titulada La Cruz Sangrienta, Historia del Cura Santa Cruz. San Sebastián. 1928), aunque me han asegurado después que la noticia es inexacta.

Algunos se han ocupado de mi folleto, entre ellos Diez Canedo en El Sol, y don Julio de Urquijo, filólogo, dedicado principalmente al estudio del vascuense, en El Pueblo Vasco, de San Sebastián.

Urquijo ha escrito varios artículos. Yo no he leído estos artículos, porque cuando me he enterado de que se habían publicado no los he podido encontrar, así que tengo que hablar de ellos por lo que me han dicho.

Parece que el señor Urquijo defiende varios puntos de vista contrarios a los míos. Los míos, principalmente, son estos:

El bizkaitarrismo y el euskarismo son hechuras de Loyola. Los vascos filólogos --yo no digo todos-- han inventado desde hace tiempo una porción de mentiras. La palabra Jaungoicoa no es una forma primitiva de denominar a Dios, y debe ser una adaptación de la idea católica y latina de la divinidad. Por último, que todo hace creer que es falso el monoteísmo de los antiguos vascos, y que, por tanto, no existía entre los primitivos euskaldunas un monoteísmo claro como en los pueblos semíticos.

En el "Monoteísmo" nos dice incluso que los primitivos creadores del mundo no fue un Dios Único -posterior- sino que se debe a los Elhoims a los genios medie diabólicos.

Yo no podría desarrollar estas afirmaciones rápidamente y con documentos -dice Baroja-. Además, no creo en la polémica. La cosa sería demasiado larga y muy complicada. Habría que comprobar los datos, ir a buscar los textos en las mismas fuentes, cotejarlos, cosa para lo cual yo no tengo preparación. Esto no quita para que, leyendo lo que está al alcance de un curioso y procediendo con serenidad, los hechos salten a la vista.

Sobre el punto concreto de la idea de Dios, el que lea los datos -- que han dado Menéndez Pelayo, Campión, el libro del peregrino francés Ayméric Picaud, la crónica del Gerundense adquiere la convicción de la falsedad del monoteísmo vasco.

La cosa es lógica y natural. El vasco, como todos los pueblos de Europa, excepto Grecia y Roma; pasó de la magia y de las religiones primitivas al cristianismo (sin digerir el cambio, de golpe, adquiriendo mas desviaciones y supersticiones que una adaptación cultural), así, dice Baroja: Seguramente, el vascongado hizo esta evolución más tarde que los demás pueblos españoles.

El dato de la crónica Gerundense (sobre el gerundismo Martínez Albiach tiene un importante estudio que viene al caso)..tiene por tanto gran valor.

Este obispo comenta un párrafo de Estrabón, en el cual el geógrafo griego afirma que los gallegos de España y los vizeainos no tenían -- Dios, y añade, por su parte, que en ese tiempo (siglo XV, casi) nada -- veneraban y llamaban a los cristianos "cultores", considerándolos como gente extraña.

Mientras los investigadores vascongados quieren hacer política con la ciencia, ésta será siempre de mala ley, únicamente cuando intentan construir la ciencia pensando en ella misma y no en el Sagrado Corazón de Jesús, quizá lleguen a hacer algo respetable.

En "La Sotana en el Horizonte" la concepción absoluta del Monoteísmo e la influencia clerical, hace que el aldiaro tenga una idea muy clara del bien y del mal: "el infierno abajo y el cielo arriba", y en -- cuanto a la disciplina moral tanto del catolicismo como de las ideologías nos dice:

"Como disciplina moral, no creo en el catolicismo. Yo, prácticamente, no me fío más en el católico fervoroso que en el hombre de poca religión.

El vicario que estaba en Cestona cuando yo era médico allí, me decía:

-Yo siento decirlo, pero voy notando desde hace tiempo que ni las ideas políticas, ni siquiera las religiosas, hacen buenos o malos a los hombres (al margen de la predisposición o las tendencias al mal o al bien se entiende). Conozco -añadía- en San Sebastián una familia de judíos excelente, conozco carlistas muy buenos, republicanos muy buenos, carlistas muy malos y republicanos muy malos...No creo en las ideas.

Tenia razón el buen vicario. Ni la religión ni la irreligión llevan por sí bondad, ni amor, ni benevolencia por las gentes.

.....

Los pragmáticos conservadores actuales, que son incrédulos (y por tanto, un poco escépticos), y admiten que la élite de un país no tenga creencias, afirman que es conveniente que las tenga el pueblo.

Para ellos las creencias son un lazo de unión entre las generaciones pasadas y venideras. En el sentir pragmático, lo importante no es la verdad de una teoría o de unos sentimientos, sino la comunidad de ellos. Naturalmente, esto da unión y consistencia.

La cohesión en un momento de peligro puede ser útil (en su sentido político-religioso: la guerra de cruzada como guerra civil o como resultado de una invasión exterior, por ejemplo la Napoleónica), pero nada más. Se puede asegurar que si España no hubiera sido íntegramente católica y fanática (en la emulación bíblica de ser el pueblo diferente y predestinado de una Historia providencialista y ortodoxa fundamentalmente), no se hubiera podido defender de Napoleón -con éxito y es cierto; pero también se puede asegurar que si no hubiera sido tan católica y tan fanática no hubiera decaído como decayó de una manera profunda.

(He intentado demostrar que el resultado de la decadencia, el recogimiento interior van a dar como consecuencia el sentimiento ideológico de siglos y la vinculación de las tendencias de frustración (inconsciente colectivo) a la plasmación de la violencia en nuestras guerras civiles, la tendencia ya se ha encontrado en el seno de la llegada de las reformas borbónicas, la crisis de fin de siglo XVIII y la Guerra de Independencia o de liberación nacional, nombre que también ha recibido la del 1936-39).

.....

Desde un punto de vista cultural, el catolicismo es una fatalidad, porque el catolicismo español, y sobre todo el vasco, no es el catolicismo yanqui, ni el alemán, ni el francés, ni el romano: es el catolicismo exasperado que forma el cuadro.

Y fijémonos que lo mismo ha ocurrido con nuestra idea de República:

.....

derechas e izquierdas han interpretado que la República era el advenimiento del Frente Popular con las matanzas, los saqueos y el intento de Revolución comunista, unos para su alegría mesiánica, otros para el terror, en tanto que el sentimiento de uno a favor supone el del otro en contra.

Referente al pueblo vasco (en cuyo haber político religioso se encuentra la semilla de la guerra civil, con la transferencia que supone ideológicamente el separatismo nacionalista):

"Los pueblos vascos vivían en plena teocracia, el cura interviene en todo. La gente cree que el párroco puede mandar, y como los alcaldes en general son pobres diablos, mandan de hecho.

En Madrid, un amigo que no ha vivido en este país suele decirme:

-A usted le pasa como a los realistas de la Restauración en tiempos de Luis XVIII y Carlos X, que creían que todo lo malo que ocurría en Francia era la culpa de Rousseau y de Voltaire:

"C'est la faute à Voltaire,
c'est la faute à Rousseau".

Usted cree que de todo tiene la culpa el cristianismo (cuestión a matizar, pues se trata de su interpretación levítica, política y convencional):

"Y es cierto. Si no hay escuelas y la gente no sabe leer es porque el cura les convence que la verdad está en rezar y no en leer; si las alcantarillas están sucias y hay enfermedades es porque el cura les ha convencido que sólo Dios da y quita los males; si la gente no es capaz de dar un céntimo para cosas del Municipio es porque todos sus ahorros los gasta en la iglesia en escuchar el latín de cocina de los clérigos.

Yo que he visitado las vascongadas he podido comprobar como "esto que ocurría antes" ya no pasa, en tanto los Municipios están dominados por los abertzales, miembros de Harri Batasuna y bizkaitarras, los impuestos que antes eran exigidos por la Iglesia se han convertido en el impuesto revolucionario. Cuando en la liturgia, en la misa de un pueblo vasco, el cura pide limosnas y generosidad a los feligreses para "cuestiones sociales" incluso "dar la vida.." como he oído yo-, no

se refieren tampoco al mensaje de Cristo. No hace falta insistir pa-
ra un análisis actualizado de la mentalidad popular sobre la duda de-
si "Dios ha cambiado de bando o estuvo alguna vez en uno", gracias a
esa mediación de la política, cuya influencia viene a ser el opio de
los pueblos como mencionara John Dos Passos, exactamente igual que la
religión hace siglos. En esta reificación o cambio de dirección del con-
tenido de la mentalidad cabe la relación de fondo: "no gusta leer"
y la influencia de la política y de la religión tiene ese algo impor-
tante de secretismo, de prohibición, comunismo y catolicismo se han pa-
recido mucho en situaciones favorables de poder, aquí es donde se
halla el auténtico espíritu levítico:

"Cuando alguna vez las luces eléctricas del pueblo se apagan, yo siem-
pre lo achaco al catolicismo. Los que me oyen creen que hablo en
broma; pero no, lo creo así. En un pueblo de dos o tres mil habitan-
tes (almas) debía haber, por lo menos, quince, veinte, treinta perso-
nas que leyeran de noche y otras tantas que estuvieran en un casino,
y todas ellas tendrían interés grande en que no se apagara la luz.

Si se piensa por qué no hay esas personas que les gusta leer, se ve-
rá que una de las causas principales, la principal quizá, es el cato-
licismo, que proscribía todos los libros.

É insiste como ocurre en toda ideología totalitaria. Cuyo único sen-
tido sea "su" Monoteísmo particular.

.....

Cuando veíamos a lo lejos cómo pasaba la procesión del Corpus por el
puente de Sumbilla, yo pensaba en la imposibilidad que habrá en el
porvenir de sustituir tales fiestas (Cfr con "La Vigilia, la Cuaresma
y el Sentimiento Religioso" en Vitrina Pintoresca (1935).

Estas procesiones de pueblo me sugieren la idea de la fuerza de or-
ganización del catolicismo. Como todo lo que ha nacido de Roma, la
Iglesia ha tenido una técnica, un talento para organizar asombroso.

Probablemente, la sociedad no volverá nunca a ser tan homogénea co-
mo en el momento álgido del catolicismo. Esa disciplina (y su ética
no lo olvidemos tampoco), ese acompañamiento del hombre desde que na-
ce hasta que muere, las fiestas, los cultos ("La Comodidad de la Vida
Antigua" en "Las Ideas de Ayer y de hoy" o "La Vida Tradicional"...),
nada de eso se podrá volver a crear, a base de ideas filosóficas ni
de dogmas ciudadanos.

De esta idea ha nacido, seguramente, la tendencia del nacionalismo
francés de última hora; pero esta tesis pragmatista que lleva a defen-

dar una religión, más que por su verdad por sus resultados sociales - de conservación de un país, no puede durar.

Veíamos en Nietzsche la crítica a esta "verdad", el filósofo alemán decía: "cualquier creencia es un tener-por-verdadero", lo que nos habían habituado a pensar, lo que se nos enseñaba como verdad era, mentira, pero Baroja se equivocaba: dura, no ha dejado de durar, dura -- porque ha sabido adaptarse. No podemos olvidar que lo que llevamos -- diciendo hasta ahora: la violencia santificada por el sacrificio, la búsqueda de martires o de "hijos predilectos" como hace el terrorismo esta más lejos del paganismo que del falso mensaje judío:

"Probablemente, Juliano el "apostata" veía también el paganismo de una manera pragmatista; veía la religión que había dado la gloria al Imperio romano, y, sin embargo, la religión gloriosa tuvo que morir - ante otra oscura, desarrellada en una raza despreciada y vil como la judía.

Pero entiéndase "no como raza" en su criterio biológico o físico, sino como raza que lleva implícita una conducta, para Baroja como para Unamuno no existe el criterio de "raza superior", en Baroja sólo - el que va unida a una cultura, a una moral o criterio de vida.

Este se opone evidentemente al orgullo de raza del vasco, unido al ideal tradicionalista, que él entiende como "Tradición". En "Sobre -- los Vascos" nos cuenta una anécdota recogida por el abate Iharce de -- Bidassouat en su fantástica Historia de los cántabros, publicada en -- 1820:

"Un príncipe de Rohan, que estaba restaurando un castillo, pidió a un vecino vasco unas piedras que había en la propiedad de éste. El vasco se las negó; discutieron y en la discusión el Rohan dijo:

-Sabed que los Rohan datamos del siglo IX.

Y el vasco contestó:

-Nosotros, los vascos, no datamos. (Divegaciones Apasionadas, pg 501 - op cit).

Y en "El Cura Sta Cruz y su Partida", referente a la "Tradición de los Vascos", y en "Las Ideas de Santa Cruz", tras contar una lista de crímenes, como el fusilamiento de una mujer embarazada en Arechavaleta, apaleamientos de oficiales carlistas inclusive como el comandante

Amilivia, al haber matado a tenientes suyos, el fusilamiento de veintres carabineros y su teniente en Enderlaza..Le valieron ser perseguido por liberales y carlistas.

Así en sus ideas, refiriéndose a él personalmente:

"Las bases fundamentales del carlismo han sido la legitimidad y la religión. El pleito de la legitimidad ha ido poco a poco perdiendo su fuerza; a la muerte de Fernando VII, este punto era el más apasionador de todos. Hoy ya no tiene importancia. Restaurada la Monarquía borbónica por el golpe de Estado de Sagunto, la cuestión de derecho a pasado a segundo término.

La Monarquía actual es una Monarquía nueva, llegada después de la Revolución por un hecho de fuerza. Como se entronizaron los Borbones, podía haber subido al trono de España otra familia real cualquiera de las que adornan con su blasón y con sus numerosos hijos el "Almanaque de Gotha".

La cuestión de la religión tiene hoy el mismo valor que ayer, y lo tendrá siempre..(hoy me inclino por el político, como decía en su misma perspectiva).

A un lado están, y lo estarán siempre, los que creen que la Iglesia es la verdad y que la verdad debe tener la fuerza (en su fuerza radica su justicia en este tener-par-verdadero); al otro estaremos los que creemos que la verdad es casi inasequible y los que pensamos que aunque fuera asequible no debería tener nunca fuerza.

La verdad con fuerza ejecutiva es el ideal de los fanáticos. Eso quisieron ser la Inquisición y la Convención, Torquemada y Robespierre (Hay que ponerse del lado del Orwell de Rebelión en la Granja y 1984).

Nosotros, los liberales, amamos y amaremos siempre a los heterodoxos, sea el dogma que sea, viejo o nuevo, religioso o democrático. Aunque estuviera demostrada de una manera racional y científica la existencia de Dios y del diablo, aunque ambos tuviesen una exactitud objetiva, no le daríamos siempre todos nuestros votos a Dios, no le entregaríamos toda la fuerza; algún cuerpo de ejército se le reservaríamos al diablo. No fuera a ocurrir que por casualidad tuviera razón y se le atropellase.

Dejad hacer, dejad pasar. Esta ha sido la divisa del verdadero liberalismo. Hay que dejar pasar no sólo a los dioses, sino también a los diablos.

Santa Cruz no era un legitimista; era casi únicamente un religioso. De las tres palabras que forman el lema carlista: Dios, Patria, Rey, probablemente Santa Cruz no pensaba más que en la primera.

La patria era para él poca cosa; el rey era un monigote que se movía en manos de sus rivales; sólo Dios era Dios. Teocracia, Teocracia, teocracia. Este era su ideal.

Lo dicho puede ampliarse a "Los Inflexibles", "Monologos " y su reedición bajo el título de "Ideales". El primero publicado en La Justicia 2-I-1894, el segundo también en La Justicia el 4-I-1894, y el último en La Voz de Guipuzcoa el 21-I-1896.

También es interesante el repetido artículo "Patología del Extremista" donde por clases sociales nos va examinando los diferentes tipos ideológicos, se parte de que para el que constituye Gobierno, el extremista es algo extraño, en tanto que el Estado y el Gobierno que preside son buenos y "honestos", el que vive bien no puede entender el extremismo, la amargura, la frustración o la desesperación de quien vive mal o de quien ha dejado de vivir bien (el aristócrata por ejemplo. En la democracia esto es aún mayormente incomprensible: el representante es igualmente responsable que el representado acerca de las cuestiones públicas, pero sólo se igualan en la introducción de la papeleta, si uno come bien, se aloja bien, se viste o se divierte, tiene cantidades de relaciones o de "amigos" y el representado no, el avance de la democracia consiste en el lujo, en el privilegio de meter ambos, su papeleta. Así dice Baroja:

"Aunque es perfectamente teórica y los fieles se la saltan a la torera, cuánto más efusiva y más cordial es la igualdad de las religiones (o sistemas político-ideológicos), basada en que no hay diferencias en los hombres ante la pequeñez y miseria de la vida, que no esta igualdad de papeleta! Hasta los que nos inclinamos a pensar que el hombre es un lobo para el hombre, no tenemos más remedio que reconocerlo.

En contra de la prédica del gubernamental, el extremista hace la contraria. El Gobierno y la sociedad, según él, están basados en el fraude, en el engaño y en la violencia. Hay que declararles la guerra.

El gubernamental siempre dice lo mismo:

-Antes cuando mandaban los otros, la protesta estaba bien. Ya no tiene objeto.

El extremista contesta:

-Ahora lo mismo que antes.

Siempre se ha dicho lo mismo desde Calomarde hasta Primo de Rivera. Antes los extremistas eran los liberales, los progresistas, los demócratas, los republicanos.. Hoy lo son los comunistas y los anarquistas así, las dos tendencias se debaten constantemente.

En general, cada uno, ya sea aristócrata, burgués u obrero es un egotista o un autista. Gente sin suerte, sin apoyo, inadaptada (el bur

gués), barbara e primitiva que no conoce más que su propia miseria y que cuando pasa el tiempo se dulcifica, se modera, siendo difícil -- adaptar al madurez e el cansancio interno con la apariencia externa -- de sus compañeros que le consideraran un traidor si le ven "reblandecerse" (al extremista del pueblo).

No son enfermos, aunque parezcan serlo, hay que añadir el influjo -- de las creencias y en algún que otro caso la tendencia soñadora a cambiar el mundo de forma romántica, utopías condenadas al desengaño, a la frustración.

Debemos ser industriosos y trabajadores como las razas del norte -- frente a la languidez y pereza de las razas del sur, menos charlatanes, no podemos vivir a la defensiva:

Aislarse, es señal de impotencia. Hay que atacar para triunfar en la vida. Toda la existencia es lucha, desde respirar hasta pensar. Seamos duros, ¡hermanos, como dice Nietzsche; duros para la labor; más pa recidos al diamante que al carbón de cocina.

Los pueblos fuertes, plstóricos, deben intervenir enérgicamente a su alrededor, con procedimientos nuevos, con ideales nuevos.

Los que sean capaces de dirigir a los pueblos vigorosos y activos -- deben crear cuanto antes el arma de la cultura, y afilarla, como -- quien afila un estoque; deben marchar por su camino, sin pensar en si hay fracasos, siguiendo la mágica recomendación del autor de Zarathustra, que nos aconseja vivir en peligro.

Los españoles hemos sido grandes en otra época, amantados por la guerra, por el peligro y por la acción; hoy no lo somos. Mientras no tengamos más ideal que el de una pobre tranquilidad burguesa, seremos insignificantes y mezquinos. Hay que atraer el rayo, si el rayo purifica; hay que atraer la guerra, el peligro, la acción, y llevarlos a la cultura y la vida moderna.

De Divagaciones Apasionadas. "Esfuerzo y peligro", conferencia leída en Bilbao en febrero de 1920.

- BIBLIOGRAFIA -

I. Sobre "El 98":

- ABELLAN, J. L.: Visión de España en la Generación del 98. Antología. - Madrid. Magisterio Español. 1968.
- Sociología del 98. Madrid. Península. 1973.
- La Influencia de Nietzsche en la Generación Literaria del 98. En Historia Crítica del Pensamiento Español. - Madrid. Espasa Calpe. T. V-I. 1990.
- (Con DIEZ-BORQUE: "El Pensamiento Español del Siglo XX" en Historia de la Literatura Española. Col. Perfiles. Madrid. Taurus. 1982. T. IV.
- ALMAGRO SAN MARTIN, M: Biografía del 98. Madrid. Revista de Occidente 1944.
- AZAÑA, M. Plumas y Palabras. Madrid. 1930.
- BÁEZ, R. Comprensión de Dostoievsky y otros ensayos. Madrid. Ed Juventud. 1935.
- BARJA, C. Libros y autores contemporáneos. New York. Las Américas. - 1964.
- BLANCO ABUINABA, G. Juventud del 98. Madrid. Crítica. 1977.
- CARD BAROJA, P. Guía de Pío Baroja. El Mundo Barojiano. Madrid. Ed -- Caro Raggio/ Catedra. 1987. Ofrece una vasta bibliografía sobre el 98 (pg 189 y ss).
- DIAZ PLAJA, G: Estructura y Sentido del Novecentismo Español. Madrid- Alianza. 1975.
- Modernismo frente a 98. (Con un prólogo del Dr. D. -- Gregorio Marañón). Madrid. Selecciones Austral. Espasa Calpe. 1979.
- EDOFF, S. H: El pensamiento moderno y la novela española. Ensayos de literatura comparada: la repercusión filosófica de la ciencia sobre la novela. Barcelona. 1965.
- FERNANDEZ ALMAGRO, M: En Torno al 98. Madrid. 1948
- Historia Política de La España Contemporánea (1868-1905). Madrid. Alianza. 1868-72. 3 V.
- FERNANDEZ DE LA MORA, G. El Espíritu del 98. Ortega y el 98. Madrid.- 1961.

- FOX, D: La Crisis Intelectual del 98. Madrid. 1976.
- Ideología y Política en las letras de fin de siglo (1898). Espasa Calpe. 1991.
- FRANCO, D: España como preocupación Madrid. Ed Vergara. 1960.
- GARCIA DE CASTRO, G: Los Intelectuales y la Iglesia. Madrid. 1934.
- GOMEZ BAQUERO, E: Novelas y novelistas. Madrid. 1918.
- GOMEZ MOLLEDA, M. D. Los Reformadores de la España Contemporánea. Madrid. CSIC. 1966.
- GRANJEL, L. S: panorama de la Generación del 98. Madrid. 1959.
- La Generación Literaria del 98. Salamanca. Anaya. 1966.
- GULLON, R: La Invención del 98 y otros ensayos. Madrid. 1969.
- JESCHKE, H: La Generación del 98 en España. Madrid. 1954
- LAIN ENTRALGO, P. La Generación de 1898. Madrid. Reed Austral.- Espasa Calpe. 1975.
- España como problema. Madrid. 1962.
 - A que llamamos España. Madrid. Espasa Calpe. 1974.
 - Una y Diversa España. Madrid. Edhusa. 1968.
- LOPEZ MORILLAS, J: El Krausismo Español. Mexico. 1956.
- Intelectuales y espirituales. Madrid. 1961
 - Hacia el 98. Barcelona. 1972.
- MADNER, J. G: La Edad de Plata. Madrid. 1977.
- Literatura y pequeña burguesía. Madrid. 1972
- MARIAS, J. Literatura y Generaciones. Madrid. Espasa Calpe. Austral.- 1975.
- MOLINA, A: La Generación del 98. Barcelona. 1968.
- OLIVER, M. S: La Literatura del Desastre. Barcelona. Península. 1974.
- ORTEGA y GASSET, J. R: Ensayos sobre la Generación del 98. Madrid. -- Ed El Arquero. Rev de Occidente/ Alianza. 1981.
- PEREZ, R: El Año del Desastre. Madrid. 1961.
- PEREZ DE LA DEHESA, R: El Pensamiento de Costa y su influencia en la 98. Madrid. Sociedad de Estudios y Publicaciones. 1966.
- RIO, E: La Idea de Dios en la Generación del 98. Madrid. 1973.

- GALINAS, P: La Literatura española del siglo XX. Mexico. 1949.
- SHAW, D: La Generación del 98. Madrid. Catedra. 1985.
- SOBEJANO, G: Nietzsche en España. Madrid. 1967.
- TIERNO GALVAN, E: Costa y el Regeneracionismo. Madrid. 1961.
- Tradición y Modernidad. Madrid. Teos. 1963
- TUÑÓN DE LARA, M: La Quiebra del 98. Madrid. Sarpe. 1986 (es una reedición de una obra anterior: Costa y Unamuno en la crisis de fin de siglo. Madrid. 1970).
- Medio siglo de Cultura Española. Madrid. 1959.
- La España del siglo XIX. Madrid. Librería Española. 1968 y --
siglo XXI. 1979.
- El Macho Religioso en España. París. 1966.

Otras obras referentes al 98.

- ABELLAN, J. L: "Historia Crítica del Pensamiento Español" en Antropos. Madrid. n^{os} 21-22. 1983.
- AZCARATE, P: El 98 Madrid. Alianza. 1968.
- CACHO VIU, V: "Ortega y el espíritu del 98". Revista de Occidente. Madrid. abril-mayo 1983.
- ELIE, P. "Nietzsche in Spain: 1890-1910". PMLA (Publications of the Modern Language Association of America). LXXIX. 1964.
- PAYNE, S. G: El Catolicismo español. Barcelona-Madrid. Planeta. 1982.
- VARELA ORTEGA, J: Los Amigos Políticos Madrid. Alianza. 1985.
- "Aftermath of Splendid Disaster: Spanish Politics before and after the Spanish American War of 1898" in Journal of Contemporary History (SAGE, London And Beverly Hills). Vol 15 (1980), pgs 317-44.
- V.V.A.A: Creación y Público en la literatura española. Madrid. Castalia. 1974 (Cfr con la obra de MAINER, J.C. "Modernismo y 98" en Historia Crítica de la literatura española. Madrid. Grijalbo. 1980).
- V.V.A.A: Teoría de la Novela Madrid. SGEIL. 1976.

II. Sobre Pío Baroja:

- ALONSO, G: Intelectuales en Crisis. Pío Baroja. Militante Radical 1905-1910. Madrid. 1984.

ARBO, J. G: Pío Baroja y su Tiempo. Barcelona. Planeta. 1963.

BELLO VAZQUEZ, F: El Pensamiento Social y Político de Pío Baroja. Universidad de Salamanca. 1990.

ELIZALDE, I: Personajes y temas barojianos. Universidad de Deusto. -- 1975. (Con una inmensa bibliografía acerca de temas filosóficos, psicológicos, religiosos y antropológicos (pgs 249-64).

FLORES ARROYUELO, F. J: Pío Baroja y la Historia con Prólogo de Julio Caro Baroja. Publicado por Helios. Col Escorpión. en Madrid. en 1972. Es una tesis doctoral leída en la Universidad de Murcia con una colección inédita de documentos e igualmente -- una muy fundamental serie bibliográfica sobre libros de la Historia -- de España en el siglo XIX. Como la anterior colección filosófica de -- la casa familiar de los Baroja en Itzea.

MARTINEZ PALACIO, J: Pío Baroja. Madrid. Taurus. 1979.

Tesis y Homajes

CARO BAROJA, P: Guía del Mundo Barojiano (op cit) recoge toda la producción sobre Pío Baroja. Producción literaria fundamentalmente. Destacaré las tesis de:

BOLINGER, D. L: The Philosophy of Pío Baroja. University of Wisconsin. 1932.

FERRAN, R: Les Gens d'Eglise dans l'Oeuvre narrative de Pío Baroja. Paris. 1974.

GWENDOLYN, M: La Religión, el pesimismo y las ideas sociales en Baroja. Goucher College. Maryland. 1924.

GORDON, M. M: La Psicología de Pío Baroja. Goucher College. Maryland. 1924. (Tesis manuscrita en castellano).

LONGHURST, G: Las Novelas Históricas de Pío Baroja. Universidad de -- Exeter. 1969. publicada en Madrid. Guadarrama. 1974.

MAGUNAGOTICOECHEA, J. P: The Genesis of the Theme of Suffering in Pío Baroja. Columbia University. New York. 1975.

OLVER DE LEON: La Morale de Pío Baroja a través ses personajes (Par-- example: "César o Nada"). Universidad de Vasconas. (Tesis. Diciembre 1975).

PEREZ MUNTANER, J: Pío Baroja y la Historia. Universidad de Valencia. 1974.

URRUTIA SALAVERRI, L: Enquete D'Un Nouveau Roman. 3 V. Universidad -- de Niza. . s.d.

Los homenajes son todos relacionados con el motivo del centenario del nacimiento:

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS, n^{os}. 265-67. año de 1972.

ENCUENTROS CON DON PIO. "Homenaje a Baroja". AL-BORAK. 1972.

BAROJIANA, Madrid. Ed Taurus. 1972.

LETRAS DE DEUSTO, "Pío Baroja", n^o 4. Julio-Diciembre, 1972.

Otros estudios conjuntos:

ANTOLOGIA CRITICA. Zaragoza. Libreria General. 1947-48. (2 V).

BAROJA Y SU MUNDO, Obra realizada bajo la dirección de F. BAEZA. Prólogo de P. LAIN ENTRALGO. Ed Arión. 1962. 2 V y uno (muy difícil de encontrar) como Apéndice... de III. Es importante la guía de la obra general barojiana (incompleta - realizada por BROS, V. con un "Índice Temático" y un "Índice de Personajes". Como los únicos intentos de realizar una relación.

INDICE DE ARTES Y LETRAS. Madrid. n^{os} 70-71. 1954.

REVISTA DE OCCIDENTE, Madrid. año VI. 2^a ep, n^o 62. 1968.

MUNDAIZ; CUADERNOS DE LITERATURA. N^o 7. Universidad de Deusto. Bajo la dirección de J. M. Lasagabaster. San Sebastian. 11-15 Abril de 1988.

Sobre aspectos ideológicos-antropológicos:

ALBERICH SOTOMAYOR, J: "Notas sobre agnosticismo y vitalismo". Papeles de Son Amadans, núm. LXV. 1961.

BARCIA, A: "De la obra de Pío Baroja. Las dudas de un creyente" en La Libertad ("Las Velidades de la Fortuna"). 10-III-1927.

BLEIBERG, F: La Crisis de fin de siglo. Ideología y Literatura. Barcelona. Ariel. 1974.

BRETZ, M. L: "La Actitud hacia la Religión en las obras de Pío Baroja". En Boletín de Biblioteca, Menéndez y Pelayo, IV. -- 1979.

CARTER, W: La Visión de la sociedad española en las obras de Pío Baroja (Tesis doctoral). Madrid. 1956.

DISMUKES, C, J: Les Idées dans l'Oeuvre de Pío Baroja. Tesis. Canada-Université Laval.

- EBANKS, G: La España de Baroja. Madrid. Cultura Hispanica. 1972
- GARCIA, E: "Schopenhauer, Hesse, y Baroja" (Efil, 1964. nº 1. s. 1.).
- GARCIA ESCUDERO, J. M: Catolicismo de Puertas para dentro Madrid. --
Eureamerica. 1956.
- IBARRA, F: Lo Religioso en Baroja. (REHA. VIII. 1974); (Revista de --
Estudios Hispano americanos).
- IGLESIAS, C: El Pensamiento de Pío Baroja. Ideas Centrales. Mexico. -
Ed. Antigua Librería Robledo. 1963.
- LUBAC, H: El drama del humanismo ateo. Madrid. 1967
- MADARIAGA, S. de: Semblanzas literarias contemporáneas. Barcelona. Ed
Cervantes. 1924.
- OWEN, A. L: "Concerning the ideology of Pío Baroja". (En Hispania XV).
1932.

Tendencias, Ideologías, Mentalidades:

- ABAD NEBOT, F: El Signo Literario. Colecc EdaF Universitaria. 1977.
- AIZARNA, I: Don Pío el Chapelaundi. La Primitiva Casa de Baroja. San
Sebastian. 1989 (acerca del vasquismo y del españolismo).
- ALONSO, A: Ensayo sobre la novela Histórica. Buenos Aires. 1942.
- ANDRES GALLEG0, J: Historia de España, y América. T. XII-I (acerca de
la religiosidad y la mentalidad politico-religiosa
en el siglo XIX. Ed Rialp. Madrid. 1985.
- APARICI LLANAS, M del P: Las Novelas de Tesis de Benito Pérez Galdós.
- ARANGUEREN, J. L: Moral y Sociedad en la España del siglo XIX. Ed Cua
dernos para el diálogo. Madrid. 1967.
- Violencia y Religión. Madrid. 1971.
- Catolicismo y Protestantismo como formas de exigen-
cia. Madrid. alianza. 1982.
- La Crisis del Catolicismo. Madrid. 1975.
- BURCKHARDT, J: Reflexiones sobre la Historia Universal. Mexico. FCE.-
1961 (La primera edición en alemán es de 1905).
- CABADA CASTRO, M: Feuerbach y Kant. Dos Actitudes antropológicas. Ma
drid. Universidad de Comillas. 1980. (Gfr. con La
Crítica de la Religión y Antropología de Ludwig Feuerbach en Gabriel-
AMENGUAL, en Laia. Col Papel. Madrid. 1980 tb).

- CALLAHAN, W. J: Iglesia, Poder y Sociedad en España 1750-1874. Madrid. Nerea. 1989.
- "Dos Españas, dos Iglesias". en Historia 16. nº 37. - 1978.
- CARENAS, F, ORTEGA, J: Los Curas en la Narrativa Contemporánea. Madrid. 1977.
- CUBAS, M: Mitología Popular. Madrid. 1892.
- DENDLE, B. J: The Spanish Novel of Religious Thesis. 1876-1936. Thesis Books/ Castalia. 1968.
- DEVLIN, J: Spanish Anticlericalism. (A Study in modern alienation). New York. 1966.
- DEVEREUX, G: Ensayos de Etnopsiquiatría general (con un prólogo de R. Bastide). Madrid. 1973.
- DICCIONARIO DEL NOVELISTA, Dirigido por Cayón Fernández, L. (sobre la terminología en V.V.A.A.). Madrid. 1988.
- DURKHEIM, E: Las Formas elementales de vida religiosa. Madrid. Akal.- 1980.
- ELIZALDE, I: "Benito Pérez Galdos, San Ignacio y Los Jesuitas" Separata. Razón y Fe. 1993: Universidad de Comillas.
- FERNANDEZ DE LA CIGÜÑA, F. J: El Liberalismo y la Iglesia Española - Historia de una persecución. Antecedentes. Madrid. Speiro. 1989.
- FEBVRE, L: Combates por la Historia. Madrid. Sarpe. 1986.
- FLOTES, P: El Inconsciente en la Historia. Madrid. Guadarrama. 1972
- FOX, R: La Novela y el pueblo. Madrid. Akal. 1980.
- GARCIA ARANCE, M. R.: La Imagen literaria. Universidad de Valladolid. 1983.
- GARCIA GUAL, F: El Mito de Prometeo. Madrid. 1987.
- Ensayos sobre mitología y literatura. Madrid. Mondadori. 1991.
- GINZO FERNANDEZ; A: La Filosofía de la Religión en Hegel y en el joven Feuerbach (tesis doctoral). Madrid. 1976.
- GIRARD, R: La Violencia y lo Sagrado. Madrid. Anagrama. 1983.
- La Ruta antigua de los hombres perversos. Madrid. Anagrama 1989.

GIRARD, R.: Literatura, Mimesis y antropología. Madrid. Gedisa. 1984.

- Mentira Romántica y verdad novelesca. Madrid. Anagrama. 1985. (Cfr con las tesis de Stendhal y Ortega acerca de los estudios relacionados con el binomio amor-odio).

- El Chivo Expiatorio. Madrid. Anagrama. 1986.

- El Misterio de Nuestro tiempo. Salamanca. Sígueme. 1982. (Diálogos con J.M. Oughourlian y G. Lefort). (Son todas ellas fundamentales para entender sobre todo la noción de chivo expiatorio, la persecución la violencia mítico-religiosa y política, los estudios literarios y antropológicos de Girard (publicados en la década de los 70 en Francia se vinculan a una nueva perspectiva que supera los métodos estructuralistas, funcionalistas y psicologistas. Los estudios sobre la influencia de Nietzsche, Dostoiévsky, Proust, Tolstoy..son de vital importancia en el estudio de la fuente barojiana en tanto constituyen sus propias fuentes. (Cfr con DELEUZE, G: La Filosofía de Nietzsche. Madrid. Anagrama. 1985, y las obras de COLLI y BATILLE en Anagrama y Taurus).

GOMEZ HERAS, J. M.: Religiosidad y Modernidad. Universidad de Córdoba Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Córdoba. 1982.

GRAVES, R: Los Dos nacimientos de Dionysos. Barcelona. Seix Barral. 1981. (Estudios sobre nuestra civilización).

- Diccionario de Mitología Griega y Romana. Madrid. Alianza. 1984. 4 V.

- Los Dioses Griegos. Madrid. Alianza. 1980.

- Dioses y Héroes de la Antigua Grecia. Barcelona. Lumen. 1986.

(Cfr con KIRK, G. S. El Mito Buenos Aires. Paidós. 1985. y RANK, O. El Mito del Nacimiento del Héroe. Paidós también. 1983). Estudio sobre los mitos clásicos para su retorno en nuestra civilización.

GUARDINI, R.: El Mesianismo en política y en religión. Madrid. Rialp. 1950.

PEREZ GUTIERREZ, F.: El Problema Religioso en la generación de 1868. ("La Leyenda de Dios"). Taurus. 1980.

HERNANDEZ, J. PACHECO.: Modernidad y Cristianismo. Madrid. Rialp. 1990.

- Friedrich Nietzsche. Madrid. Herder. 1990.

HERRERO, J.: Los Orígenes del Pensamiento Reaccionario. Madrid. Alianza. 1988.

HUIZINGA, : El Otoño de la Edad Media. Madrid. Alianza. 1987.

LLORENS, V: Liberales y Romanticos. Madrid. Castalia. 1979.

- Literatura, Historia, Política. Revista de Occidente. ---
1968. (ambos realizan un estudio sobre los mitos políticos
y las mentalidades del XIX, Cfr con CASTELLET o con J. RODRIGUEZ PUER
TOLAS en Ahagrama y Labor e con un estudio clásico acerca de nuestro
romanticismo: JURESCHKE, H. El Romanticismo. Madrid. 1949).

MARTINEZ ALBIACH, J: Sociedad Borbónica y religiosidad hispana. Burgos
Facultad de Teología. 1965.

- La Ética socio-religiosa en la España del siglo XVIII. -
con prólogo de J. L. Aranguren. se habla del "gerundismo" y de la dualidad
entre la decadencia o la relajación (Cfr con Sarrailh La Crise-
Religieuse a la fin du XVIIIème. siècle. Paris 1960. Gilibert, Orti.-
(Historia de la Iglesia dirigida por VILHESLADA. B.A.C. 1977. T. IV y
V), y JIMENEZ DUQUE, La espiritualidad en el siglo XIX español. Madrid
1974.

MENENDEZ PELAYO, R.: Historia de los Heterodoxos españoles. T. II. Ma-
drid. B.A.C. 1979.

- Estudios sobre la prosa del siglo XIX. Madrid. C.E.S.I.C. -
1956.

MERCADER RIBA, J.: Orígenes del Anticlericalismo español: Hispania ---
nº 123. Madrid. 1973. (Cfr con Revista de la Diocesis
de Madrid. 1974, con varios estudios sobre el origen y desarrollo
del anticlericalismo en España).

MIRANDA, S.: Flama y altar en el siglo XIX, de Saldos al cura Sta ---
Cruz. Madrid. Pegase 1983. (Cfr con PORTERO, J. A. Pulpito
y Altar. Universidad de Zaragoza. 1975).

MORENO ALONSO, M. La Generación de 1808. Madrid. Alianza. 1989. Cfr -
con HELMAN, Jovellanos y Goya. Madrid. Taurus. 1970

MUNFORD, L.: Técnica y Civilización. Madrid. Alianza. 1989.

- La Condición Humana. Buenos Aires. Compañía General Fa-
bril. 1960.

NUÑEZ RUIZ, D.: La Mentalidad Positiva en España. Desarrollo y Crisis
Madrid. Jucar. 1977.

- El Darwinismo en España. Madrid. Castalia. 1980.

PACIOS, A.: Cristo y los Intelectuales. Madrid. Rialp. s. d.

PICHON, J.: El hombre y los dioses. Barcelona. Bruguera. 1970.

PLONGERON. B.: Theologie et Politique au Siècle des Lumières. 1770-1820. Paris. Librairie. Droz. 1973.

RAMA. C.: La Novela y la Historia. Madrid. Tecnos. 1975.

REID, J.: Modern Spanish and liberalism. Universidad de Stanford. 1937.

ROUSEMONT, R.: La parte del diablo. Barcelona. Planeta. 1983.

ROBERT GAUB, H.: La literatura como Provocación. Barcelona. Península 1976.

SWINGWOOD. A.: Novela y Revolución. Mexico. FCE. 1988.

VARELA. J. L.: Larra y España. Madrid. Espasa Universitaria. 1986.

VOVELLE. M.: Ideologías y Mentalidades. Madrid. Ariel. 1985. (Y sus numerosos trabajos sobre la religión y la revolución (Cf con las obras de TERRADAS. I.: Revolucion y Religiosidad. Valencia -- Alfonso el Magnanimo. 1988. VIGUERIE: Revolución y Religión. Madrid. Rialp. 1990 y por ende todas las referencias a los tipos de persecución tanto religiosa como política: MARTI GILBERT, CARCEL ORTI, RA-- GUER, MONTERO MORENO, A, BENAVIDES, D..no olvidemos que hablamos de la violencia condicionada por la decadencia y los mitos vinculados a la idea del sacrificio cuya condición es atemporal, toda la influencia de los curas guerrilleros DIAZ PLAJA, F: "Frailes anticonstitucionales" Historia 16. nº 77. sept. 1982. Las obras de GIL NOVALES, A. - sobre el Trienio consitucional (Siglo XXI), Las Sociedades Patrioticas. Madrid. Tecnos. 1975. 2 V, "España Tierra de Libertad" en Historia 16. nº 42. Oct. 1979. tienen su paralelismo con la guerra civil - igual que Baroja o Galdos son testigos de su "realidad" historica asi escriben su narración de forma comparada. Baroja al vivir hasta hace sólo unas decadas nos ha narrado psicologicamente su visión filosófica de la Historia de España.

ZAVALA, I. M.: Ideología y Política en la novela española del siglo - XIX. Salamanca. Anaya. 1971.

ZELLERS. G.: La Novela Histórica. 1828-1850. New York. 1938.

Literatura, Antropología:

CARO BAROJA, J.: De Arquetipos y Leyendas. Madrid. Circulo de Lectores. 1990.

- Terror y Terrorismo. Madrid. Plaza y Janes/ Historia 16. 1989.

- Los Baroja. Madrid. Taurus. 1972 (reed por Circulo de Lectores. 1990).

CARO BAROJA, J.: Reflexiones Nuevas sobre Viejos Temas. Madrid. Istmo 1990.

- Introducción a una historia contemporánea del anticlericalismo español. Madrid. Istmo. 1980.
- Las Formas complejas de Vida Religiosa. Madrid. Sarpe. 1985.
- Los Vascos. Istmo. 1984.
- Los Pueblos de España. Istmo. 1989-90.
- Estudios sobre la Vida Tradicional Española. Madrid. Península. 1990.
- Ensayos sobre la cultura popular española. Madrid. Dospe. - 1979.
- De la Superstición al ateísmo. Madrid. Taurus. 1973.
- Los Judíos en la España Moderna y Contemporánea. Istmo. 1978- (3. V).
- "Confrontación literaria o las relaciones de dos novelistas: Galdos y Baroja". Cuadernos Hispanoamericanos. 265-67. op - cit). Y un buen número de artículos, conferencias e intervenciones recogidas en la Guía barojiana publicada por su hermano Pío Caro Baroja (ya citada) acerca de su tío Don Pío.

CIGRAN, E. M.: Del inconveniente de haber nacido. Taurus. 1981-88.

- Breviario de Podredumbre. Taurus. 1989.
- Asiago Demiurgo. Taurus. 1982.
- Contra la Historia. Laia/ Monte Avila. 1982. (Turnará ahora en 1990).
- Ensayo sobre el pensamiento: Reaccionario. Madrid. Montesinos. 1985.
- Desgarradura. Madrid. Montesinos. 1985.
- La Tentación de Existir. Madrid. 1982. (fundamental para entender el nihilismo contemporáneo y la influencia del pensamiento en los "países extremos": Rusia y España, así como la influencia de Schopenhauer y Nietzsche)).

CROCE, B.: La Historia como hezña de la libertad. Mexico. FCE: 1989.

CRUZ, M.: El Historicismo. Madrid. 1990.

CHAUNU, P. Historia y Decadencia. Madrid. 1985. (En especial la introducción).

DIAZ, E.: El Pensamiento Político de Unamuno. Madrid. Teonós. 1965.

- FERRERAS, I.: Introducción a una sociología de la novela española del siglo XIX. Madrid. Edicusa. 1973
- La Novela en el siglo XIX. Taurus. 1982
 - Fundamentos sobre sociología de la literatura. Madrid.- Catedra. 1980.
 - Sociología de la Novela Española en el siglo XIX. Madrid Edicusa. 1973.
 - El Triunfo del Liberalismo y de la novela histórica (1830-1870). Madrid. Taurus. 1976 (con una verdadera colección de estudios y tendencias: romanticismo, liberalismo-realismo y naturalismo. Cfr con otros estudios: MADIER, J. C.: Historia, Literatura y Sociedad. Madrid. 1976, AYALA, F. con un buen número de estudios sobre el realismo y su estructura, especialmente acerca de Galdos que empezó a publicar en Buenos Aires (1947) y que hoy se hallan en sus O.D.C.C. Madrid. 1980, y otros como YNDURAIN, SALOMON, AMOROS, ESCARPIT, GOLDMANN, GULLON, A y B. BAUDELAIRE, TOLSTOY, y ZOLA para (determinar las influencias..).--
- FRIES, H.: El Nihilismo. Madrid. Cristiandad. 1967 (desde el punto de vista de la crítica al cristianismo por Nietzsche y sus derivaciones hasta el avanzado siglo XX).
- GLICK, E. T.: El darwinismo en España. Barcelona, Península. 1972,
- MAYER, A. J.: La Persistencia del Antiguo Régimen. Madrid. Alianza. 1981.
- PABON, J.: El 98, acontecimiento internacional. Madrid. Conferencias de la Escuela diplomática. Ministerio de Asuntos Exteriores 1953. (Que tiene su paralelo en la obra de D. J. M. JOVER ZAMORA: Política, diplomacia y humanismo popular. Estudios sobre la vida española en el siglo XIX. Madrid. Turner. 1976.).
- PARDO BAZAN, E. La Cuestión Palpitante (sobre el naturalismo en España). Madrid. Anthropos. 1990 (Cfr con JIMENEZ PEREZ, PATTISON, y el propio ZOLA. Península. 1974).
- La Literatura y la novela rusa. Madrid. 1965.
- PINTOR RAMOS, A.: Max Scheler y el Vitalismo. Madrid. La Ciudad de Dios. 1969.
- PATOCKA, J.: Ensayos heréticos sobre la filosofía de la Historia. Península. Ideas. (prologo de J. P. Ricoeur). 1988.
- PORTNOFF, G.: La Literatura Rusa en España. New York. Instituto de las Españas. 1932.

RENKENS, H.: Creación, Paraíso y Pecado Original Madrid. Guadarrama.- 1969 (Cfr con PABELS.: Adán, Eva y la serpiente del paraíso. Madrid. Crítica. 1989. y con el mencionado de LADARIA, L. F. = Antropología, Teología. Madrid. Comillas. 1987 o el de PENAGOS, L. = La Doctrina del Pecado Original en el Concilio de Trento. Santander - Universidad de Comillas. 1945 en Cfr con las de RICŒUR y LAPLANTINE, en El Filósofo y la Violencia. Madrid. Edaf. 1972, LE GOFF etc).

RUDE, G.: La Multitud en la Historia. Madrid. Mexico. Siglo XXI. 1979

SABATER, F.: Ensayo sobre Gígoran. Madrid. Taurus. 1982.

- La Tarea del Héroe. Madrid. Taurus. 1983. (Cfr con el libro de ARGULLO R.: El Héroe y lo Único, acerca de aspectos míticos (dionisiacos, apolíneos, el mal y el bien como dualidad inherente al héroe (Cfr con Holderling, V. Kleist, Nietzsche..por supuesto), y su paralelo con el héroe novelesco: M. MAYORAL (coord): El Personaje Novelesco. Madrid. Catedra/ Ministerio de Cultura. 1990).

- La Filosofía tachada, precedida de Nihilismo y Acción. Madrid. Taurus. 1982.

- Instrucciones para olvidar el "Quijote". Madrid. Taurus. 1990.

SALGADO, E.: Radiografía del Odio. Madrid. Guadarrama. 1969.

- Radiografía del dictador. Madrid. 1967.

SCHELER, M.: El Resentimiento. Madrid. Revista de Occidente. 1927;

- Estudios sobre el Santo, el Héroe, el genio. Madrid. 1942. (en la línea de Los Héroes de CARLYLE. " 1985).

USCATESCU, G.: Proceso al Humanismo. Madrid. Guadarrama. 1968.

- "Nihilismo de Derechas" A B C. 22-VII-1973.

VATTIMO, G.: Crisis de la Modernidad y nihilismo. Madrid. Gedisa. 1986.

IV. Fuentes del Pensamiento de fin de siglo.

AZORIN. "La Novela Histórica" en Clásicos y Modernos. Buenos Aires. 1949.

- "La Generación del 98" " " " "

- Los Valores Literarios. Madrid. 1946

- La Voluntad. Madrid. Castalia. 1985 (tiene su paralelismo con El Mayorazgo de Labraz de Pío Baroja y con la Obra de G. MIRO El Obispo Leproso, acerca de "ciudades levíticas").

- BENDA, J.: La Trahision del Clero. Paris. 1932.
- GARO.E.M.: Le Pessimisme au XIX siècle. Paris. 1880. (hay traducción al castellano de esta época).
- El Suicidio. Madrid. 1890.
 - Le Fin de siècle. Paris. 1894.
- COSTA, J. Oligarquia y Caciquismo. Madrid. Alianza. 1985.
- Ideario. (Ed Garcia Mercadal. L. Zulueta). Madrid. 1965.
- DUPREE, E.: Patologie et l'Imagination de l'emotivité. Paris. 1925.
- EUCKEN, R.: El Contenido de Verdad en la Religión. Madrid. D. Jorro.- 1925. (4ª ed).
- FOUILLEE.: Psychologie des Idées-Forces. Paris. 1893.
- L'Evolutionisme des idées-forces. Paris. 1890.
 - La Moral des Idées-forces. Paris. 1908.
- FREUD, S.: Psicologia de las masas. Madrid. Alianza. 1985 con un interesante compendio de notas.
- Mas allá del principio de placer Idem. (decadencia e influencia de la cultura en las masas).
 - El Porvenir de una ilusión Idem. (sobre la influencia de la religión en las masas).
 - Moises y el monoteísmo. Tb Alianza. (judaismo y antisemitismo).
 - -El Yo y otros ensayos. Alianza. Idem. (egotismo). (en O.O. C.C. sobre la agresión, la guerra y la muerte. T. XIV y XX II. Madrid. Alhambra. 1985).
- GANIVET. A.: Ideario. Madrid. 1965.
- GIDE. A.: Prometeo Encadenado. Madrid. 1975 (Cfr con GARCIA GUAL ya cit).
- GUYAU.: La Irreligión del Porvenir. Madrid. D, Jorro. 1911.
- HORIA¹ V.: Dios ha nacido en el Exilio. Madrid. Destino. 1964.
- Literatura y Disidencia. Madrid. 1972.
- JAMES, W.: Compendio de Psicología. Madrid. D. Jorro. 1910.
- La Voluntad de Creer y otros ensayos. Idem. 1922.
 - Principios de Psicología idem. 1915.

- HOFFDING.: Filosofía de la Religión. Madrid. D. Jorro. 1909.
- JUNG, K. B.: Arquetipos e inconsciente. Buenos Aires. Paidós. 1989. =
(todas sus obras están prácticamente en Paidós y de publicación reciente).
- Consideraciones sobre la Historia actual. Madrid. Guadarrama. 1964. (nos habla del retorno de la violencia y de los dioses germanos a la cultura como respuesta a la decadencia).
- KANT. I.: Antropología. Madrid. Tecnos. 1984.
- Filosofía de la Historia. Madrid. F.C.E. 1988. (Cfr con -- MENDEZ UREÑA: Kant, Freud y Marx. Tecnos. 1971).
- Metafísica de las costumbres. Madrid. Espasa Calpe. Austral 1978. (Fundamentación de la ...op.cit).
- La Religión dentro de los límites de la pura razón. Madrid Alianza. 1989. (en HERRERO. J.: Religión e Hª en K. gredos. = (1989).
- LANGE.: Historia del Materialismo. Madrid. D. Jorro. 1909.
- LAZARE. B.: El Antisemitismo, su historia, sus causas. Madrid. Ministerio de trabajo. 1988. (publicado por vez primera en París en 1894). Cfr con el mito del "Judio Errante" y el "Judio Suss" = D'ORMESSON, ROUART, ALEXANDER (en Editorial Gallimard. París. 1988 al 91), TURQUENIEV (entre los clásicos) y entre los estudios: ARENDT, -- COHN, WOLF, L. (El Fantasma Judio. Madrid. 1933), ORDEIX, F. Judios y Jesuitas vistos a rayos X. Madrid. 1935 (obra más bien de propaganda republicana), la obra de BRUYNE, Jacques de: Antisemitisme bij Pío -- Baroja? Universitè Anvers. VRB. Groningen. 1967).
- LICHTENBERGER, E.: La Filosofía de Nietzsche. Madrid. D. Jorro. 1910.
- LE BON. G.: Psicología de las Masas. Madrid. Morata. 1983.
- LUDWIG. E.: El Mundo que yo he visto. Madrid. Juventud. 1932.
- MALLADA. L.: Los Males de la Patria. Madrid. Alianza (Y en la misma = perspectiva: ALMIRALL, V.: España tal como es (La España de la Restauración (Prólogo de A. JUTGLAR)). Madrid. Castilla. 1975. = PICAVEA. M.: El Problema Nacional. Hechos, Causas y remedios o SENA-- DOR, J.: Ante Castilla. idem. 1975).
- MOELLER. CH.: Literatura del siglo XX y cristianismo. Madrid. Gredos. 1955. VI Volúmenes.
- NIETZSCHE. F.: O.O.C.G. Madrid. Aguilar. 1962.
- ¡Así Hablaba Zarathustra. Madrid. Alianza. 1980.

- RIBOT.: La herencia psicológica. Madrid. D. Jorro. 1928.
- RICHTER.:C.: Nietzsche et les Théories biologiques contemporaines. -- Paris. Mercure de France. 1911.
- SABATIER. A.: Ensayo sobre una filosofía de la Religión. Madrid. D. Jorro. 1912.
- SCOPENHAUER. A.: EL mundo como voluntad y representación. Santander. R. Ovejero. s. d.
- " " " Madrid. Sarpe. 1985. 2 V.
 - " " " " 1890. 2 V.
 - Ensayos sobre religión, estética y arqueología. Madrid. 1890.
 - El Fundamento de la Moral. Madrid. s. d.
- SIENKIEWICZ. E.: Quo Vadis?. Madrid. Sopena. 1977.
- SPENCER. H.: Instituciones eclesiásticas. Madrid. 1880.
- Sociología. Madrid. 1890.
- UNAMUNO. M.: Como se hace una novela. Madrid. Alianza. 1986.
- De esto y de aquellos "Sobre la Novela histórica". Madrid. Espasa Calpe. 1967.
 - Contra Esto y Aquello. Madrid. 1970.
 - En Torno al Casticismo. Madrid. Alianza. 1990.
 - Mi Religión. Madrid. Austral. 1982.
 - La Agonía del Cristianismo. Idem. 1984.
 - El Sentimiento Trágico de la Vida. Madrid. Sarpe. 1986
- (Cfr sus D.O.C.C. Madrid. Excelsior. X Vol. Con una enorme cantidad de artículos).
- VILLA. G.: El Idealismo Moderno. Madrid. D. Jorro. 1906. (lo considero fundamental, tiene su parangón con G. PICON.: Panorama de las Ideas contemporáneas. Paris. Gallimard. 1958 (reed por Guadarrama. 1959-60).
- WAISSMAN.: El Historicismo. Madrid. 1970.
- WALLACE. L.: Ben Hur. Madrid. Alonso. 1976 (reed en Rialp. 1990).
- WEININGER. O.: Sexo y Caracter. Madrid. s. d.
- ZWEIG. S.: La Lucha contra el demonio. Barcelona. G. P. 1967.

- NIETZSCHE. F.: Aurora. Barcelona. Jose de Olañeta. 1981.
- El Gay Saber. Madrid. Narcea. Col Bitácora. 1973.
 - Ecce Homo. Madrid. Alianza. 1982.
 - El Eterno Retorno. Madrid. 1949.
 - "De la utilidad y de los inconvenientes de los estudios históricos para la vida". en Consideraciones Intempestivas. O.O.C.C. T. II. Madrid. 1932.
 - La Philosophie à l'époque tragique des Grecs. Paris. Gallimard. 1990.
 - La Voluntad de Poder. Madrid. Edaf. 1975 (acerca del nihilismo dedica las 130 1^{as} págs).
 - El Caminante y su sombra. Madrid. Marte. Col. PPP. 1988.

(Cfr las obras de HEIDEGGER. M.: Nietzsche. Ed Gallimard. 1973, LEFEVRE. L.; F. Nietzsche. Mexico. 1989, HERRERO, J.: Idem en Herder. 1990 NICOL, E. Historicismo y Vitalismo. en Mexico. FCE. 1986 y 1991 (a propósito: el vitalismo y el evolucionismo de BERGSON en La Evolución creadora. Madrid. Serpe. 1986, VATTIMO, G. Introducción a Nietzsche - Barcelona. Península. 1988, COLLI. G.: Después de Nietzsche. Madrid. Anagrama. 1990. DELHOMME. J.: Nietzsche. Madrid. Edaf. 1981. BATAILLE. G.: Sobre Nietzsche. (Visión un tanto parcial). Madrid. Taurus. 1990 las obras de SAVATER. F.: Conocer Nietzsche y su obra. Barcelona. Dopea. 1978. TRIAS. E y SAVATER. F.: En Favor de Nietzsche. Madrid. Taurus. 1972. FINK. E. La Filosofía de Nietzsche. Madrid. Alianza. 1986, además de otras de gran importancia: DELEUZE (ya cit), FOUCAULT, SALOME. L. A., WELTE y referentes a su repercusión en España: ABELLAN, J.L., ILIE, SOBEJANO, las traducciones del francés G. ANDLER (MAEZTU - en Hacia otra España) e la obra de RUSKER. Udo.: Nietzsche in der Hispania. Ein Beitrag zur hispanischen Kultur und Geistesgeschichte. München. 1962 y BIANQUIS. G.: L'Influencia de Nietzsche en France. Paris s. a. e MC GRATH: Dionysian Art and Populist Politics in Austria. Yale s. a. y sobre el nihilismo -aspectos generales-: ARNAU. H. FUENTES. J. GUTIERREZ. J.M. y NAVARRO. G.: ¿Qué es el Nihilismo? Barcelona. PPU 1990).

- NOVICOW: La Critica del Darwinismo social. Madrid. D. Jorro. 1914. -
- NORDAU. M.: Degeneration. Paris. 1892. 2 V. Madrid. D. Jorro. 1911. -
- PAYOT, J.: La Creencia. Madrid. D. Jorro. 1905.
- El Trabajo Intelectual y la Voluntad. Idem. 1921.
 - La Educación de la Voluntad. Idem 1943
- PIEPER. J.: Delirio y Entusiasmo divino. Madrid. s. d.
- RENAN. E.: Vida de Jesus. Madrid. Edaf. 1990.

Mención aparte merecen las obras de PEREZ GALDOS, B. que por comparación -necesaria a mi juicio-, resultan ser especialmente atractivas en el estudio de esta filosofía de la Historia barojiana a través de los mitos. La herencia política y liberal, la consecución de una ética revolucionaria, la lucha contra la corrupción y la violencia, a veces con la misma violencia, los prototipos y la herencia psicológica del siglo XIX tienen un indudable interés en la obra barojiana. Para Galdos he destacado el lugar que ocupa en su obra todo lo concerniente al Trienio Liberal como el preludio de nuestras guerras civiles y los mitos político-religiosos e ideológicos: Progreso, Libertad, Orden, absolutismo... así son imprescindibles: Memorias de un Cortesano de 1815, El Gran Oriente, El 7 de Julio, Los Cien mil hijos de San Luis, El Terror de 1824, Un voluntario realista y los Apostólicos. (escritos entre Oct 1865 y mayo-junio 1879). Pero el contacto de Galdos con el 98 es a partir de la "carlistada", de nuevo la guerra civil. la herencia de Walter Scott y Chateaubriand (fijémonos el autor de Los Martires, Memorias de Ultratumba y el Genio del Cristianismo - íntimamente emparentado con las persecuciones, la discusión sobre el providencialismo, las persecuciones con sus héroes y sus mártires), - veámos algunos trabajos importantes:

BLY, P.: Galdos y la Historia. en Ottawa Hispanic Studies, 1. Davehou se, eds. Canada. 1988. (Con una muy importante bibliografía completada con la citada en el libro de CARO BAROJA, Pio . Guía del Mundo barojiano, ya cit).

- Galdos 's Novel of the Historical Imagination. A study of the Contemporary novels. Liverpool. Francis Cairns. 1983.

CIPLIJAUSKAITE. B.: "Galdos y los noventayochistas frente a la historia", PSA (Papeles de San Armadans). Nº 264. 1978. 197-223.

GLAVERIA, G.: "El Pensamiento Histórico de Galdos". Revista Nacional de cultura. nº 121 1957 170-77:

COLIN. V.: "Tolstoy and Galdos Sentiuste: Their Ideology on War and Their Spiritual Conversion" Hispania. nº 53. 1970

EUTOPIAS. (Revista . Teorias, Historia, Discurso). V.V.A.A. Valencia-V. 3. nº 1. invierno-primavera. 1987.

- FAUS.SEVILLA, P.: La Sociedad española del siglo XIX en la obra de Pe rez Galdos. Valencia. 1972.
- GOGORZA FLETCHER. M de.: The Spanic Historical novels 1870-1970. Lond res. Temesis. 1973.
- HILT. D.: "Galdós: the Novelist as Historian". History Today, nº 24 = 1974.
- HINTERHAUSER. H.: Los "Episodios Nacionales" de Benito Perez Galdós.- Trad. J. Escobar. Madrid. Gredos. 1963.
- HUERTA. E.: "Galdos y la novela histórica". Atenea. nº 77. 1943.
- MONTESINOS. J. F.: Galdós. Madrid. Castalia. 1980. 3 Vol.
- PEREZ GALDOS. B.: Ensayos de Crítica Literaria. Barcelona. Península- 1990.
- REGALADO GARCIA. A.: Benito Perez Galdos y la novela histórica españo la. 1868-1912. Madrid. 1966.

Revistas y periódicos consultados.:

Antropos, A B C, La Gaceta del F. C. E., Algo (1933 dedicado a Ciencia Historia, Literatura), Historia 16, Historia y Vida (Extra nº 50 dedi cado a la novela Historica), Boletín de la Biblioteca Menendez Pelayo Bulletin Hispanique, Bulletin of Hispanic Studies, Bulletin of Spanish Studies, Cuadernos Hispanoamericanos, Hispania, Hispanic Review, Le- tras de Desuta, Revista de Estudios Hispánicos, Revista Hispánica Mo- derna, Revista de Literatura, Revue de Litterature Comparée, Revista de Occidente, Papeles de Son Armadans, Razon y Fe y Arbó.

Artículos Barojianos:

- 1893: "La Perversidad" en La Justicia. Madrid. nº. 2145. 21-Dic.
- 1894: "Los Inflexibles" " " " " nº 2156. 2-Enero.
"Monólogos: El Reaccionario, el demagogo, el filosofo" La Justi- sia. Madrid. nº 2158.
- 1899: "Nietzsche y su filosofia". Madrid. Revista Nueva. I.
"Sin Ideal" Madrid. Revista Nueva.
"Libros y folletos: Hacia otra España por Ramiro de Maeztu" - Revista Nueva
"Contra la Democracia" Revista Nueva.
"Sufrir y Pensar". " "

1901. "Nietzsche Intimo". El Imparcial 12.362 y 12.390. 9-sep y 7 de oct. (Madrid).
"Gorki, el poeta de los miserables". El Imparcial nº 12.418. - 4-Nov. (Madrid).
"A Orillas del Duero" El Imparcial 2-Dic-1901/10-Febr-1902. (Madrid).
1902. "Poncio Pilatos" Juventud. 27-III. (Madrid).
"Vieja España, patria nueva". El Globo. nº 9850.
1903. "Santa Austeridad". " " 4-III.
"La Busca" " " 29-V.
"Indiferencia" " " 9-III.
"Poncio Pilatos" " " 9-IV.
1913. "Fiesta de Aranjuez en honor de A. orin". Madrid. Imprenta Clásica española. 1913. (Con cuartillas remitidas por Baroja desde - Paris).
1915. El Tablado de Arlequin. (En España. Enero-Febrero).
1924. Divagaciones de Auto crítica. (En Revista de Occidente).
1927. "Una aclaración de Baroja. El Museo de las Guerras civiles". El Sol. 28-VII.
1932. "Las Ideas de un Novelista. El relativismo en la Política y en la moral" (Conferencia dada en Villena. En Ahora. 7-Febr).
1933. "El Héroe y el aventurero". Ahora. 1 de enero
"La Desigualdad de las razas humanas". Ahora. 13 de enero
"La literatura culpable". Ahora. 22-Enero.
"Verdugos y ajusticiados". Ahora. 12-III.
"El Espíritu de las Masas". " " 19-III.
"Los datos de la Historia". " " 26-III.
"La Pasión Igualitaria" " " 2-IV.
"Los Judíos" " " 9-IV.
"La Vigilia, la cuaresma y el sentimiento religioso" 14-IV.
"El Individualista y su utopía" Idem Ahora. 21-V.
"La Vida antigua". " " " " 28-V.

1933. "El Monoteísmo". Ahora. 4-VI.
"El Diario de un protestante español del siglo XIX". 11-VI.
"La Estampa del Trapense". Idem Ahora. 16-VII.
"Riego y su Himno". 30-VII.
"El Angel Exterminador". 16-VIII.
1934. "La Ejecución de Elío". 4-II.
"La Historia de Cristo" 1-IV.
"Los Masones". 8-IV.
"La Lucha de Razas". 22-IV.
"El Sentimiento del Campo" 29-IV.
"El Retorno de los Dioses viejos" 21-V.
"La Oscuridad del Mundo" (15-IV).
"La Influencia del 98" 4-Nov.
1936. "Menendez Pelayo y la Cultura Española". 6-I.
"La Epocas Revolucionarias". 7-IV.
1937. "Ideas Populares Actuales". La Nación (Buenos Aires-Paris). 17-Enero.
"El escritor español ante la guerra". Idem 16-XII.
"La Crueldad sistemática". Idem 1-II.
"La Utilidad de las Revoluciones" Idem. 28-III.
"The Mistakes of the Spanish Republic" Living Age. CCLII.
1938. "El Desdoblamiento psicológico de Dostolevsky" Vera del Bidasoa 24-IV.
"La Herencia el ambiente y la cultura", Paris 12-VI,
"El Progreso, el superhombre y la temperatura". Vera del Bidasoa 26-VI.
1939. "El Culto de los héroes". Paris. I-I La Nación (Idem).
"La Retorica española actual". Paris. 8-III.
"Sembradores de dudas", Paris. 19-III.
"El Culto Orfico y el Cristianismo". Paris. 4-VI.
1940. "Los Sistemas Totalitarios", Paris. 10-III

De: Guia de Baroja. El Mundo Barojiano.
O.O.G.C. T. V. y VIII.
Hojas Sueltas 2 V.